

Estudio antropológico cultural de la Sociedad Rural de la Quebrada de Humahuaca, provincia de Jujuy, República Argentina. Vol. 2

Autor:

Forgione, Claudia Alicia

Tutor:

1982

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Doctor de la Universidad de Buenos Aires en Antropología.

Posgrado

043
F721
P384
v.2

Tesis 2-4. 16 vol.2

FACULTAD de FILOSOFIA y LETRAS	
Nº 832.944 M.F.C.A.	
- 11 NOV. 1982 - DE	
Ag.	ENTRADAS

ESTUDIO ANTROPOLOGICO CULTURAL DE LA

SOCIEDAD RURAL DE LA QUEBRADA DE HUMAHUACA

Provincia de Jujuy, República Argentina



II

Claudia Alicia Forgione

TESIS DE DOCTORADO

Tilcara, octubre de 1982

Defendida: 15/12/82
Claudia Forgione

4. TECNOLOGIA

1. Técnicas generales y especiales

Analizaremos la tecnología a partir de la definición de lo que entendemos por útil hasta llegar a un grado mayor de complejidad representado por los instrumentos y máquinas. Brindaremos un panorama descriptivo de lo que utiliza el hombre de esta sociedad rural y en los siguientes capítulos volveremos sobre ellos integrados, siempre, en la vida social a la cual pertenecen y en cuyo contexto es más prudente mencionarlos.

Si seguimos a Releau podemos llamar útil a la herramienta que está compuesta de una sola pieza, como por ejemplo, la palanca.

El instrumento es un útil ensamblado a otro. Ejemplo de ello es la ichuna, la guadaña (un acero curvado en uno de cuyos cantos se halla el filo y en uno de los extremos adosado un mango que tiene la función de palanca), el martillo, etc.

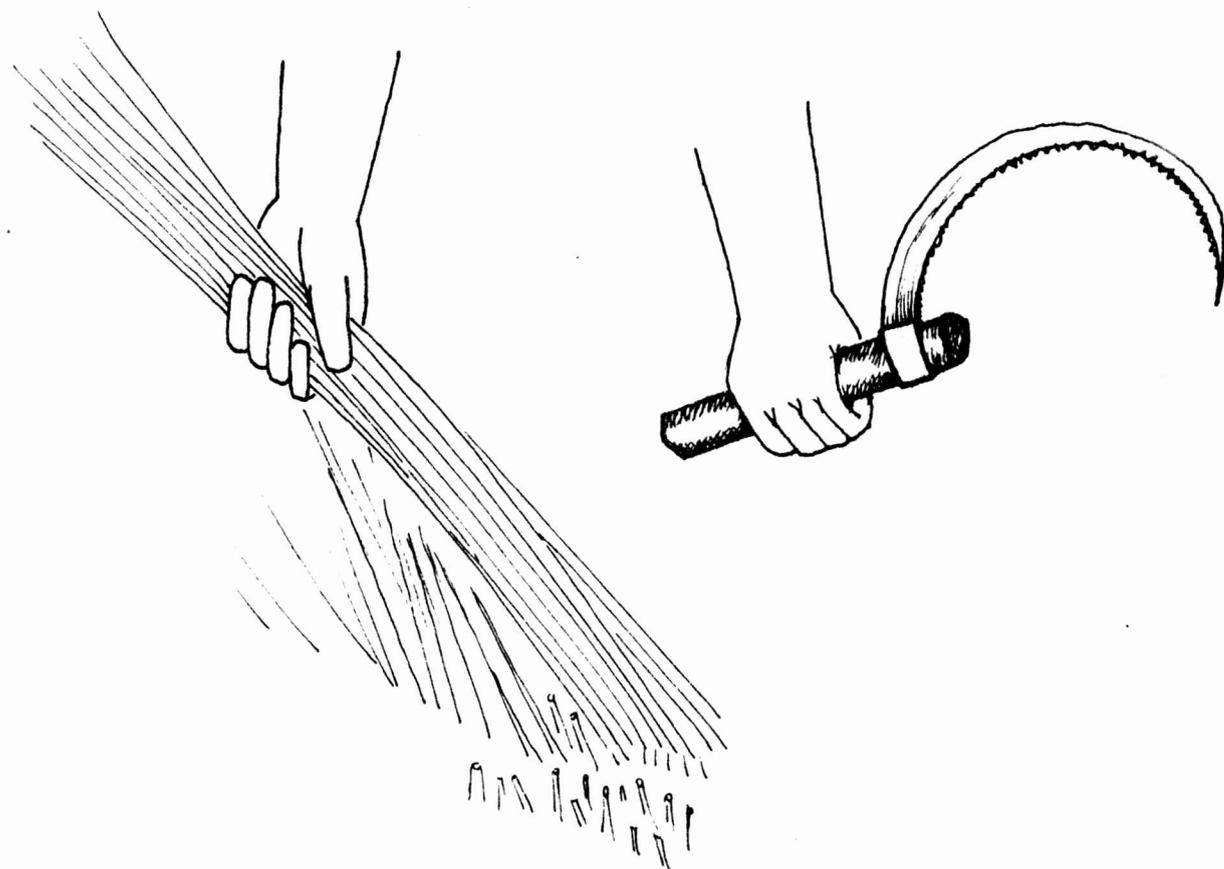
El arado por su parte es una buena muestra de lo que consideramos máquina. Esta es un compuesto de instrumentos. Lowie señala, refiriéndose a esta máquina que "gracias a las pinturas egipcias y a los hallazgos logrados en esa misma región, es posible seguir la evolución de la azada hasta convertirse en arado. Después se añadió la man-cera. Esta (...) ya no fue arrastrada por el hombre sino por las bestias de tiro, signo característico de las altas culturas". (1947:38).

La industria o un oficio pueden definirse como "el conjunto de técnicas en las que se emplear diversas máquinas que contribuyen a un mismo objetivo". (Mauss, 1967:51). Es un ejemplo la tejeduría y la amplia gama de art/sanías que están en vigencia en esta sociedad campesina.

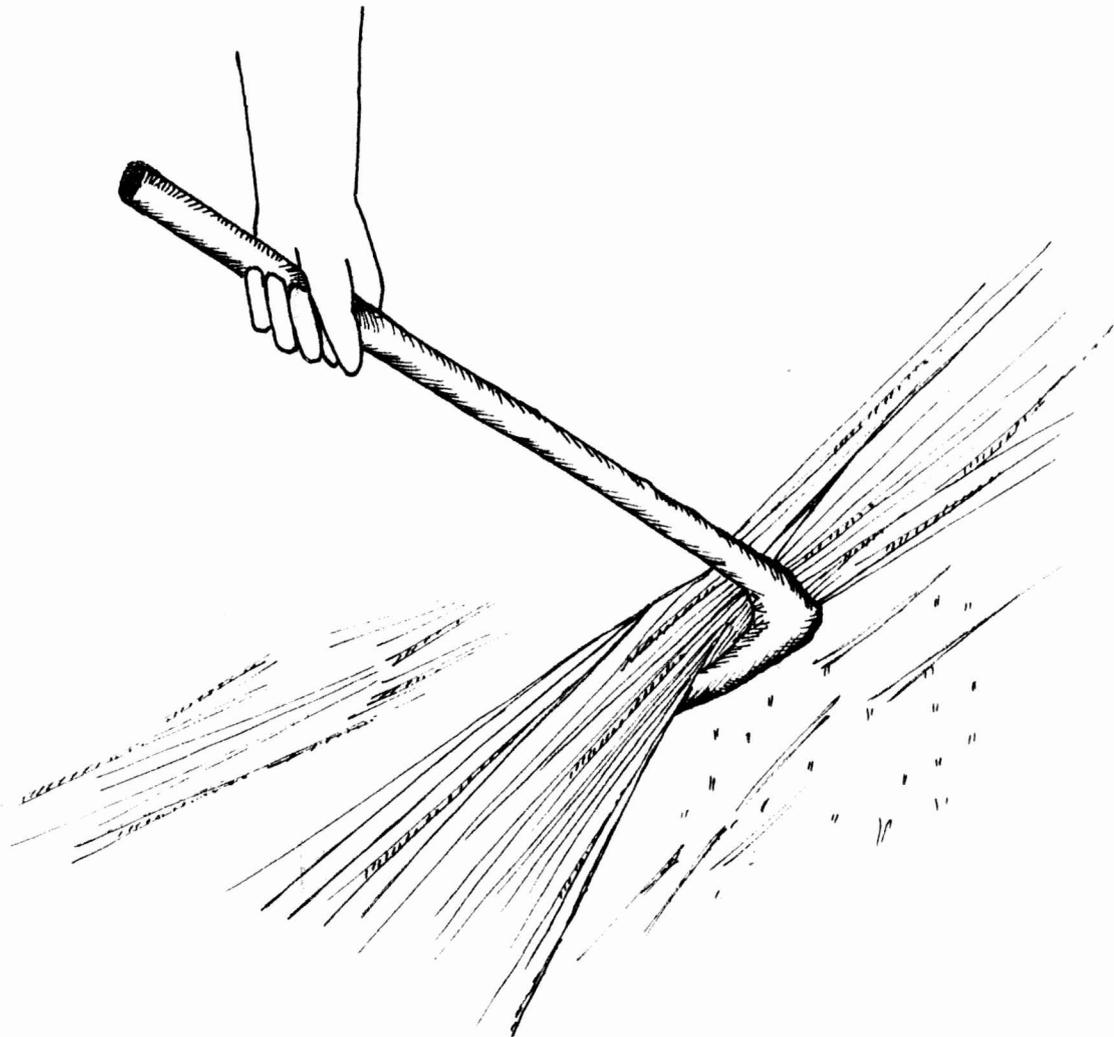
Dentro de la categoría de útil hemos documentado la pala de madera fabricada en una sola pieza uno de cuyos extremos es de forma rectangular de aproximadamente 0,40 x 0,30 m y la otra parte del cuerpo es un mango cilíndrico de 1,20 m y 0,03 de diámetro. Se utiliza para introducir el bollo, pan, y retirarlos del horno semiesférico de gran difusión en el área.

Otro útil es el ganchito o gancho realizado a expensas de una rama de árbol que naturalmente forma una horqueta. Es en consecuencia de una sola pieza. Se usa en el campo para amontonar la alfalfa o cualquier pasto que previamente se ha cortado con la ichuna o la guadaña. Es un acto que se realiza alternadamente: se corta la hierba y con el brazo izquierdo se acciona el gancho tomándolo con la mano por su vástago más largo, de manera que la horqueta queda con el ángulo hacia el ejecutante y permite amontonar lo ya cortado, paulatinamente, y evitar que se disperse en el campo. Dibujo 1.

El instrumento por excelencia cuyo uso llega a estos pobladores desde épocas prehis-



Dibujo 1. Forma de uso de la ichuna



Dibujo 1 (a). Forma de uso del ganchito

tóricas es la llamada piedra o piedra de moler, conocidos fuera del ámbito campesino como morteros, y los distintos tipos de manos.

La piedra de moler es de forma, casi siempre, irregular pero que tiende a la circular con un diámetro nunca inferior a los 0,50 m, plana, de sección cuadrangular, sobre la cual se apoya lo que deberá molerse: granos de maíz, trigo, huesos, etc. Para cada uno de estos se usa una determinado mano.

La mano es un elemento de peso y resistencia denominada cutana,⁶ en forma de medialuna y que se acciona por balanceo. La persona que ejecuta la acción, ubicada en cuclillas sobre el suelo, toma con cada mano cada uno de los extremos agudos de esta piedra en forma de medialuna y realiza un movimiento ascendente y descendente. Especialmente utilizada para moler trigo, maíz y sal. Ver dibujo 2.

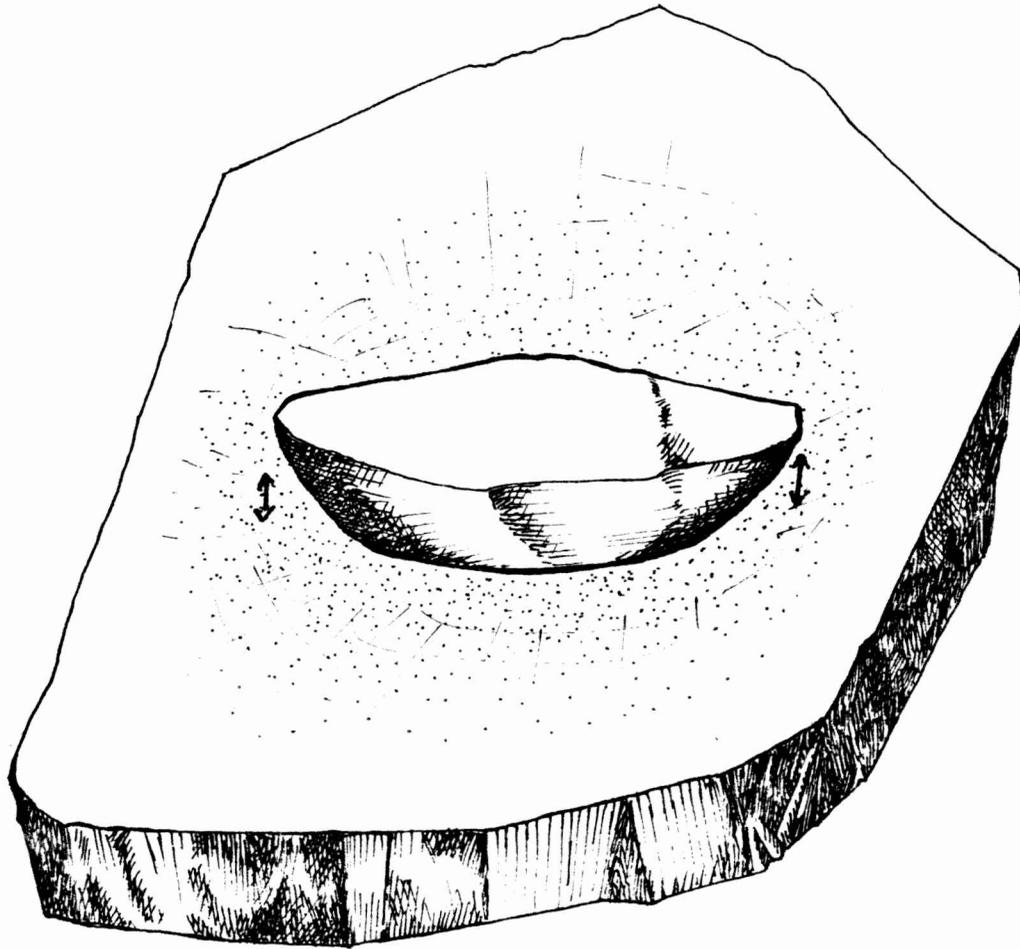
Una mano pequeña cilíndrica, de unos 0,30 m de altura y un diámetro de 0,20 m (hay variaciones en el tamaño pero por lo general se encuentran dentro de estas dimensiones) que es un elemento de frotamiento o fricción y también de resistencia. Cuando se machaca el ají con el cual se condimenta la comida, el ejecutante le imprime un movimiento de fricción, circular, de derecha a izquierda. En realidad es más correcto decir que se trata de un movimiento combinado entre el circular y el ondulante, que permite formar una pasta homogénea del elemento que se muele. También se usa esta mano para majar (partir), huesos. Una variación de esta mano es la que mostramos en el dibujo 3 y que denominaron pecana, la variación anotada es sólo de forma, ya que su acción y función es la misma que la descripta anteriormente.

Otra de las manos de uso corriente es la llamada bolita por poseer la forma de una esfera ligeramente achatada en sus polos, de un diámetro de 0,15 m, aproximadamente, cuyo uso es también por choque y fricción al que se le agrega un movimiento de tipo ondulante.

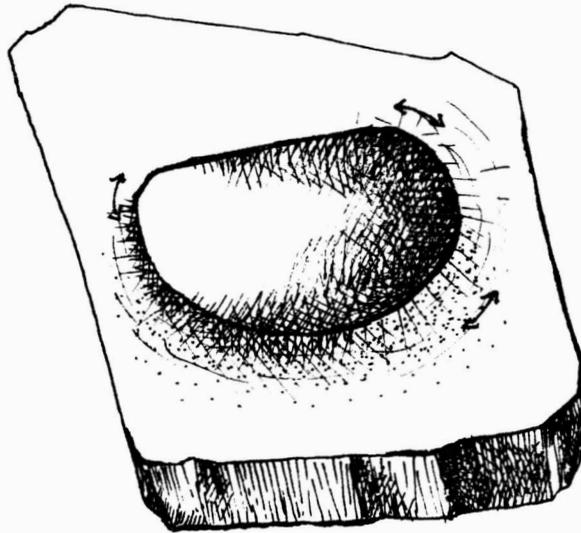
En lo que respecta a las piedras de moler una informante, oriunda de San Antonio de los Cobres, puna salteña, y que hace varios años que habita en el ambiente del río Grande de Humahuaca, nos mostró una que ella denomina cona,⁶. Es una piedra rectangular que se coloca en posición oblicua al piso (en este caso la piedra posee una inclinación natural de su factura) sobre éste y con una mano rectangular, achatada, de sección cuadrangular, cuyo largo supera el ancho de la piedra sobre la cual trabaja. Se acciona por fricción recorriendo la superficie de la piedra hacia adelante y atrás. En ella se hace la harina, mejor dicho se muele la harina de maíz para hacer, por ejemplo, el tostao que llevan los pastores para consumir mientras cuidan el ganado. Ver

(6) Cutana. En el diccionario de Jorge Lira encontramos Kutana: tarea de moler. m. Mortero, moledor. Maneja de moler. V. Kkollóta: manija de mortero, bola pequeña de piedra para triturar o moler prociones (1944:341-463). Nosotros registramos la "bola pequeña" con el nombre de pecana.

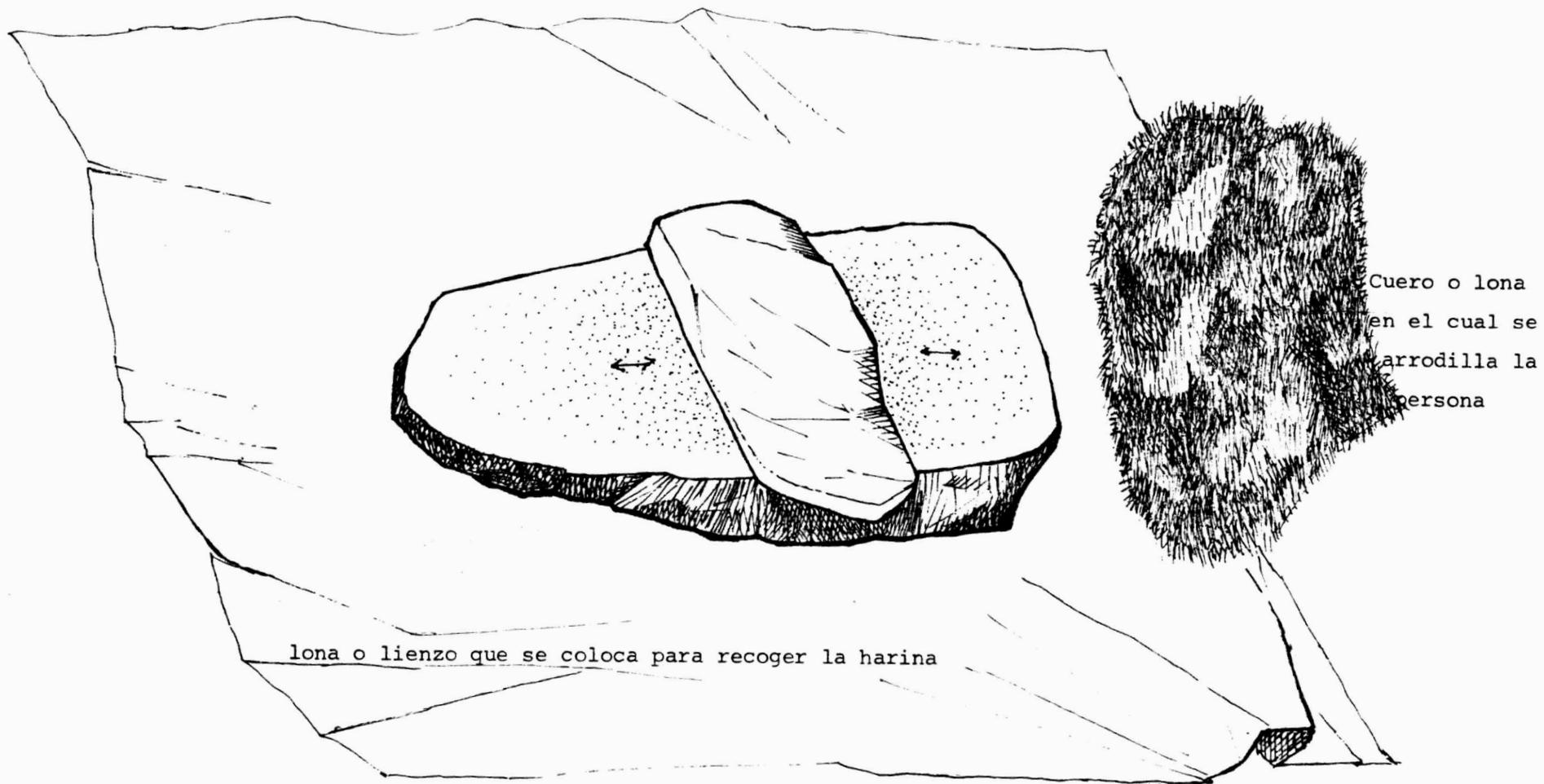
Cona: no hallamos este término ni en el diccionario quechua ni en un Vocabulario Aymara que consultamos.



Dibujo 2: piedra de moler y mano cutana (las flechitas indican el sentido del movimiento)



Dibujo 3. pedra de moler que presenta una concavidad en la parte central y mano denominada pecana (las flechas indican el sentido del movimiento que se le imprime).



Dibujo 4. Cona , piedra y mano reciben idéntico nombre (las flechas indican el sentido del movimiento).

dibujo 4.

El que llaman mortero de palo lo obtienen por compra en los comercios o directamente a los artesanos de las zonas subtropicales de la provincia. Está fabricado en madera, ahuecados, de una sola pieza. Presenta un pie cilíndrico y la parte superior es un cono invertido en cuya oquedad se coloca el producto que se desea moler, accionado por una mano , también de madera, cilíndrica de unos 0,60 m de altura y 0,05 m de diámetro. Actúa por choque y peso y con ella se muele el maíz, el trigo con los cuales se elabora un conocido plato de la región que es el locro . Su presencia en las casas no es tan frecuente como la piedra de moler que hemos documentado para el 100 % de las familias entrevistadas. Foto 5.



Mortero de palo

Dentro de los instrumentos de peso y contundencia hallamos los de tipo industrial que adquieren en los comercios especializados tales como martillos, azuelas, palas, combos, etc.

En los que actúan la presión que le imprime el cuerpo del hombre están las palas y/ de acero emangadas con cabo de madera /utilizadas para las tareas de limpieza de acequias que llevan agua a los sembrados y para otras labores agrarias.

Dentro de esta categoría cabe mencionar la tajlla, un palo cavador, la chaki taklla, 7, que Guaman Poma documenta en su clásico trabajo con valiosos dibujos (1956) y que nos recuerda también a la antigua coa (Cf. Lowie, 1947:37), un palo puntiagudo de 1,60 m de longitud, de sección circular denominado cabo en cuyo extremo inferior se colocó una reja o uña de acero de unos 0,20 m de largo que termina en un extremo redondeado. Desde este extremo hacia arriba, a unos 0,30 m se coloca, en forma perpendicular, otro palo de 0,40 m de largo, de la misma sección que el cabo, denominado asta. Ambos, reja y asta están sujetos al cabo por un fuerte tiento de cuero. La madera utilizada para la confección de este instrumento es la afata, madera que traen de Orán, Salta. Es muy común su uso en el oriente del Ambiente alto árido y casi siempre son de fabricación local. Sirve para practicar agujeros en el suelo, en cada uno de los cuales se introducen dos o tres semillas de haba (*Vicia fabae*). Sólo se la usa para la siembra de esta leguminosa. Dibujos 5 y 6 y foto 6.Y 7.

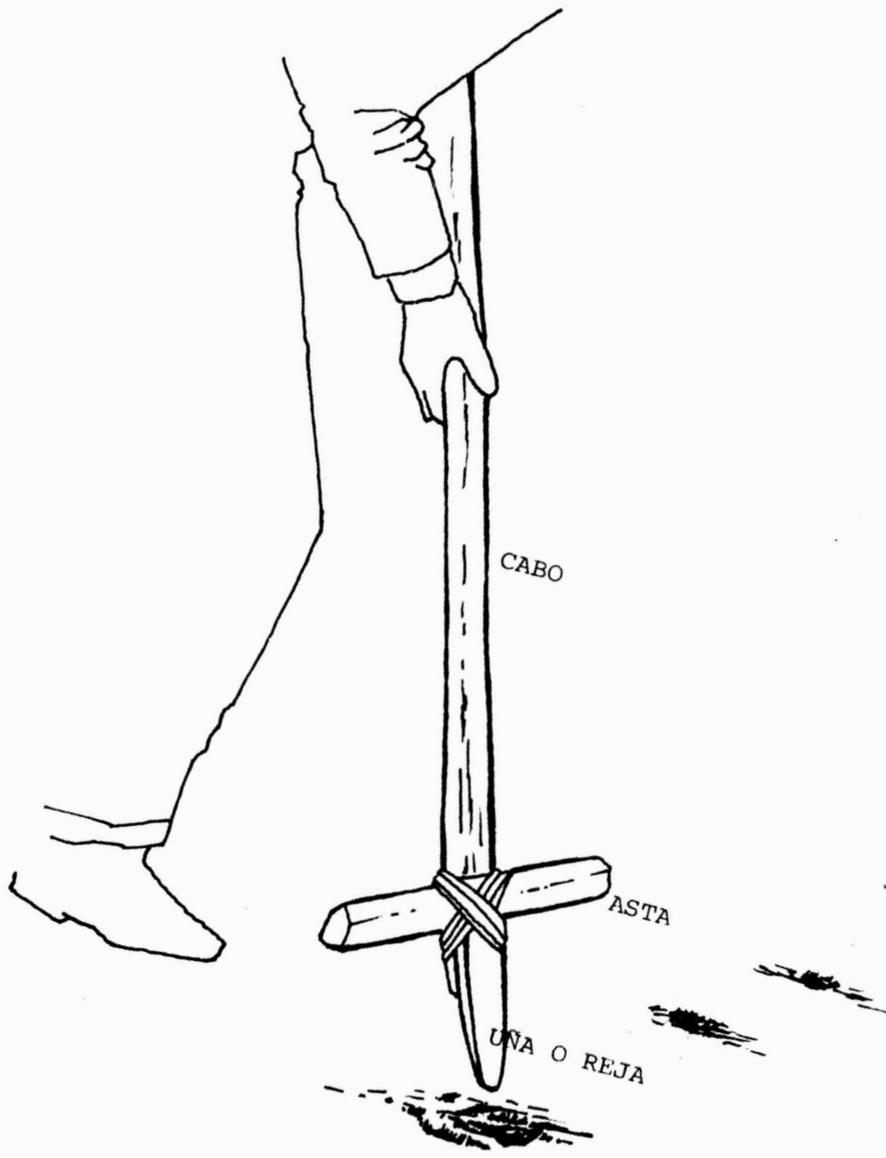
En los instrumentos por arrastre encontramos el rastrillo el que muchas veces es sustituido por una gran rama de churquí (*Prosopis ferox*) que es atada al animal de tiro y que este arrastra por el terreno arado. Las espinas actúan a manera de los dientes del rastrillo de acero.

Instrumentos cortantes: encontramos la ichuna, 8, la guadaña y el machete entre los más difundidos.

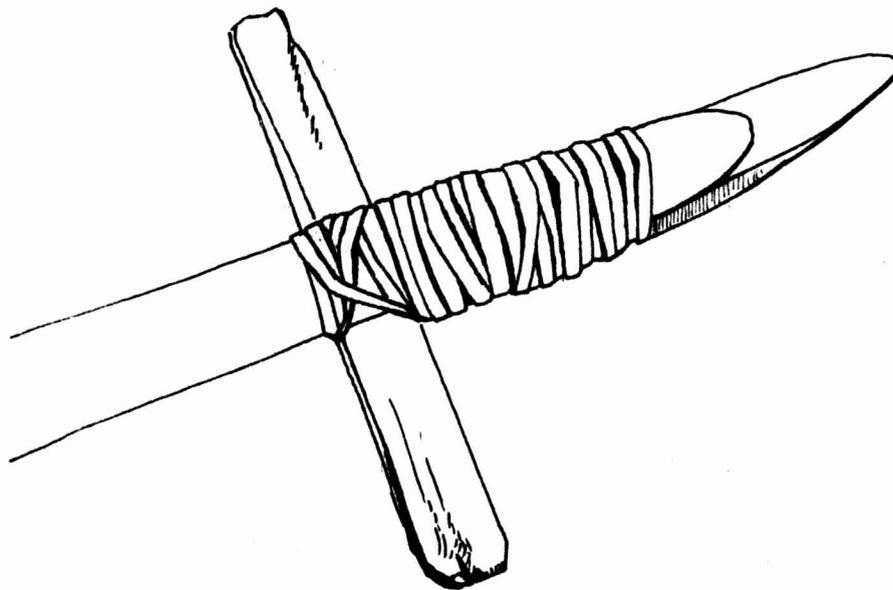
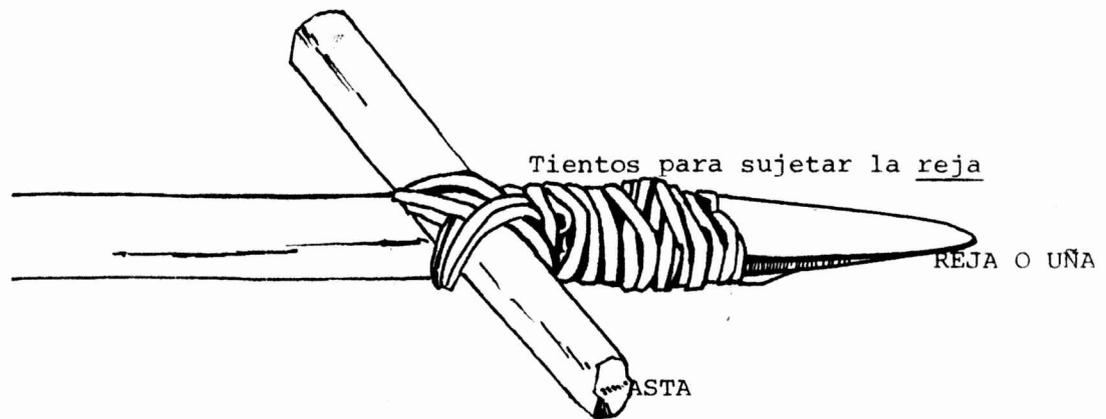
Instrumentos de lanzamiento. Mencionaremos la honda llamada guaraca o waraca de uso extendido entre los pastores para juntar el rebaño. La guaraca es tejida a mano con hilo de lana de oveja por las propias mujeres y presenta un ensanchamiento de sus

(7) Chaki: pie; Taklla: arado. Según el diccionario Kechwa-castellano de Guardia Mayorga. (1970)

(8) Ichuna voz quechua que según Guardia Mayorga quiere decir hoz para cortar el ichu. (Op.Cit.)



Dibujo 5. Forma de uso de la tajlla y denominaciones locales de cada una de sus partes.

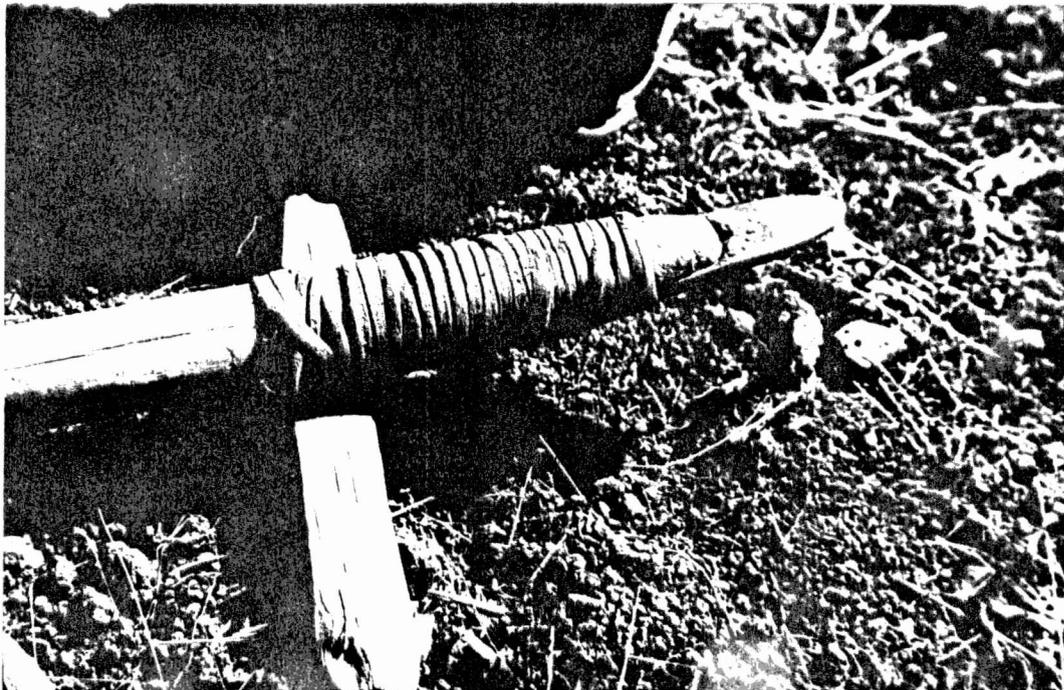


Dibujo 6. Detalles mostrando la forma en que se sujeta la reja o uña de la tajlla al asta y al cabo . Anverso y reverso del mismo instrumento.



6

Tajlla forma de uso y detalle de la reja y el asta



7

cuerdas en la parte central de su cuerpo para permitir la incorporación de la piedra que actuará como proyectil. Se acciona al voleo y fijado el blanco se suelta uno de los extremos para permitir el correcto derrotero del elemento contundente que se arroja. Algunas veces hemos observado que el extremo distal al que queda liberado en la acción, se sujeta a la muñeca del brazo del pastor seguramente para evitar que en el impulso se suelten ambos extremos. Dibujo 7.

Instrumentos por rotación. La pushka, huso, 9, es un palito, aguzado en un extremo, de unos 0,25 m de largo, de sección circular. Al tercio de su longitud, en el extremo distal, se sujeta el tortero o muyuna de forma circular perforado centralmente. Observar en las fotos 8 y 9 dos distintas formas de uso que se corresponden con el grosor de hilo que se desea hacer.

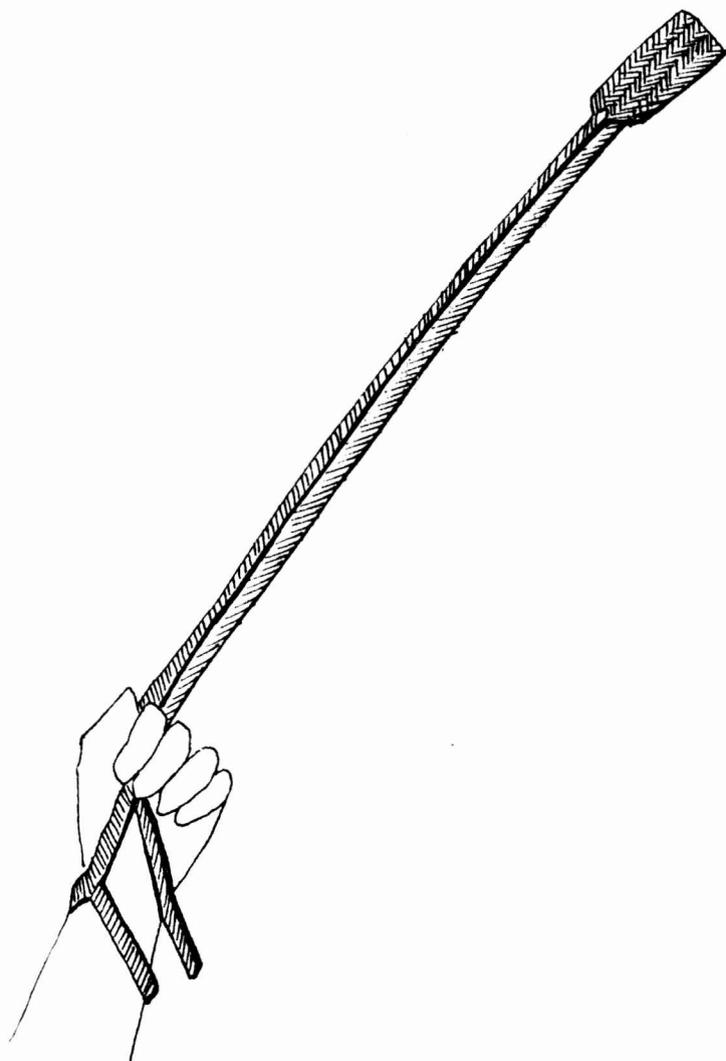
Las máquinas definen también parte de la vida estética y económica del grupo. Cada máquina le otorga la impronta a la entidad social que la utiliza y define, también, su relación con el medio. Un arado es una adquisición tecnológica sumamente importante, no solamente para aprovechar más intensamente el esfuerzo del hombre en relación con la tierra sino también en el papel que el grupo le asignará a la persona encargada de esta tarea y el gesto cultural que ello importa. Más allá de esta consideración deberemos observar si esta nueva tecnología importó algo en la estructura económica y social.

La existencia de trampas habla de un ambiente pródigo en especies salvajes que sirven de alimento al hombre y muestran el ingenio de éste para capturar algo que considera suyo. La falta de incentivo de la caza, habla en cambio, de un ambiente estéril en especies salvajes.

El telar, en sus dos tipos, el rústico, horizontal de ascendencia hispánica y el de cintura de raíz indígena, está difundido en toda la zona estudiada y, más aún, en todo el noroeste argentino. La textil es la tarea artesanal por excelencia. Mantas, ponchos, frazadas, barracanes, picotes, que junto a las chuspas, 10, y fajas son las que más frecuentemente se elaboran. Esta actividad se ejecuta más para el propio uso y necesidades de la familia que para ser vendidas. Las hilanderas, siempre mujeres, van transformando la lana de oveja o de llama en hilos de distintos grosores, mientras llevan a pastear a la hacienda. De esta manera las niñas que las acompañan prontamente aprenden este quehacer.

(9) En Guardia Mayorga (Op.cit) hallamos con la grafía: Puchka la siguiente significación: huso de hilar.

(10) Ch'uspa : f, Escarcela, bolsa, taleguilla para guardar coca o dinero. Las hay de pieles o cueros selectos obtenidos de desollar íntegramente algún animal roedor, así como tejidas de lanas finas con motivos primorosos. (Lira, 1944:192). Las que aquí mencionamos son las de lana.-



Dibujo 7. Forma de uso de la guaraca .

8



Pushka dos distintas formas de uso.

9



Labor femenina es también la tinción de los hilos y las telas con sustancias vegetales y con anilinas industriales. Alumbre y orina son los mordientes más usados en esta tarea.

El fuego

El fuego es un instrumento muy importante de protección. Tanto para ahuyentar a las fieras, especialmente cuando los pastores se hallan en camino hacia los puestos de altura como para dar calor.

Se usa frecuentemente para partir o hacer estallar grandes bloques de piedras con las que luego se levantan paredes y pircas. 11.

Iluminación y calefacción

El más frecuente modo de iluminación, salvo en el caso que se encuentre el tendido de luz eléctrica como ocurre en el ambiente de río Grande de Humahuaca, es el mechero fabricado a expensas de un pequeño recipiente de vidrio por el centro de cuya tapa pasa un hilo grueso que está en forma permanente embebido en el querosén que se halla en el interior de dicho recipiente. Su luz se expande muy poco y se utiliza en el momento en que la familia se va a dormir.

En la cocina, la única luz es la del fogón a cielo abierto, unas veces ubicado en el centro del recinto otras en un ángulo del mismo y de los leños que arden en él mientras se apronta la comida y se hierve el agua.

No hay elementos para dar calefacción al espacio residencial de la casa. A veces, nuestros entrevistados, mencionaron la utilización de un brasero pero en los más crudos días del invierno observamos que se adelanta la hora del sueño nocturno para contrarrestar, ya en el calor que brinda la cama, el frío exterior. Nos estamos refiriendo a días en los cuales la temperatura es de - 6°C.

No hay metalurgia ni alfarería. En los pocos casos de alfareras, la forma de cocer las vasijas es mediante el calor que queda luego de haber encendido estiércol en un hoyo practicado en la tierra. Cuando el estiércol se ha quemado totalmente y sólo queda un calor homogéneo en el pozo, se introducen las piezas ya elaboradas

11. Pirka: f. Pedriza, tapial rústico, muro rudimentario para rodear corrales, campos, etc. Lira, 1944: 755.

adentro de este improvisado horno subterráneo, en medio del estiércol y se cubren con el mismo. Este calor seca lentamente la arcilla hasta su total cocción y endurecimiento. El secado total se realiza en el exterior y a la sombra para evitar rajaduras en las piezas.

2. Industrias especializadas

Una industria es un "conjunto de técnicas que contribuyen a la satisfacción de una necesidad , o más exactamente, a la satisfacción de un consumo". (Mauss,1967:86).

El consumo

Comidas.

En cuanto a la producción de alimentos y la frecuencia de consumo, elaboramos algunos gráficos que pueden mostrarnos con mayor elocuencia cómo se maneja la población en este rubro. De los datos relevados en la encuesta 1 tomamos como frecuencia óptima de consumo de un alimento la de que este se produce, por lo menos, una vez por semana. Diseñamos gráficos de barras, histogramas, en el cual a cada una de ellas se le asignó un producto: papa, zanahoria, etc. Observamos a partir de esta esquematización que los alimentos preferidos por la población son en orden de importancia: maíz (*Zea mays*), papa (*Solanum sp.*) , haba (*Vicia fabae*), zanahoria (*Daucus carota*), trigo (*Triticum sp*) oca (*Oxalis tuberosa*), arveja (*Pisum sativum*), lechuga (*Lactuca sativa*), cebada (*Hordeum sp.*), cebolla (*Allium cepa*). Podemos considerar que es una dieta rica en hidratos de carbono. En lo que respecta a la incorporación de proteínas animales son consumidas en la carne ovina, pues ni la leche ni el queso aparecen en la dieta semanal. La carne vacuna y caprina, si bien en un porcentaje relativamente significativos en comparación con los otros valores de consumo, en todos los casos coinciden con una misma familia consumidora y por consiguiente no representan el agregado de casos.

Podemos advertir que la producción agrícola local es insuficiente en el ambiente 2 y alcanza a cubrir las necesidades de la familia, durante gran parte del año en el ambiente 1 y 3. Cuando la producción no alcanza para la subsistencia se establecen relaciones comerciales por el sistema de intercambio de especies-trueque- o por compra en comercios. En el sistema de intercambio siguen usándose las antiguas medidas españolas , y se las llama con ese nombre, de almud y arroba . La relación se concreta con los pobladores provenientes del oriente, a través de las serranías de Zenta, por el norte del departamento de Ledesma en el sur de la zona por nosotros delimitada y con los de la Puna, hacia el occidente. Los productos que generalmente se cambian son el

maíz y las frutas. Esta producción agrícola está dedicada al consumo local en el ambiente 2 y 3 en tanto la situación cambia fundamentalmente en el ambiente 1 en el cual encontramos una producción de excedentes, aunque en pequeña escala, para ser comercializados en los mercados de las ciudades del sur de la provincia y aún fuera de los límites políticos de Jujuy. Ver los gráficos 10 a 15., cuadro 3.

Bebidas

Elaboran, con motivo de ocasiones especiales, la tradicional bebida de maíz fermentado, la chicha. Bebida de corta fermentación que preparan las mujeres con harina de maíz, molida en algunos, pocos, molinos hidráulicos aún en uso en la quebrada.

Haremos mención de una interesante fuente etnohistórica referida al Perú y que da noticia de las personas y las ocasiones en que la chicha se preparaba en el s.XVI y en la cual constan que el de "hacedores de chicha" era un oficio especializado según lo documentan los cronistas españoles alrededor del año 1500."(...) en la sierra las mujeres preparaban en sus hogares la bebida para la familia. Cuando se necesitaban grandes cantidades para el culto, el Inca o para cualquier ceremonia, eran las Mamacoma quienes se ocupaban de prepararla. En cambio en la costa era materia de un oficio masculino y de dedicación de un grupo especializado. Veamos la declaración de un señor "don Pedro Payampoyfel principal y mandón de los yndios chicheros de este repartimiento, dezimos que nosotros no tenemos otro oficio sino hazer la chicha ques menester para la comida...ny tenemos tierras, ny chacaras donde sembrar sino sólo nos substentamos con hazer la dicha chicha y vendella y trocalla en el tianguetz, a trueque de maíz y lana y chaquira e otras cosas y los yndios labradores no la pueden hazer e no tienen aparejo para ello". (AGI, Justicia 458, fol. 2090 v. En: Rostworowski de Diez Canseco, 1977: 241).

La tradición femenina de este quehacer parece haber provenido hasta esta zona desde las sierras peruanas, tradición que se sigue manteniendo en nuestros días.

Agregamos junto a las fotografías 10, 11 y 12 un interesante esquema de elaboración de la chicha de maíz elaborado por el ingeniero Agrónomo Julián Cámara Hernández, Botánico especialista en el estudio de maíces indígenas. (1974:8-9).

Otras bebidas que consumen son el agua y bebidas alcohólicas, entre ellas el alcohol puro de gran graduación y que son inevitable compañía en los viajes largos por los cerros.

Hay una variada gama de tés que se ingieren cotidianamente, en el desayuno y la merienda, y otros directamente relacionados con enfermedades y para contrarrestarlas.

El desayuno y la merienda cuentan en su haber tés que de acuerdo a las informaciones

obtenidas pueden estar hechos de: café, yerba (*Ilex paraguayensis*) a los que se adicionan hierbas aromáticas y medicinales para mejorar el sabor.

Estimulantes

La masticación de la coca (*Erythroxylon coca*) es compañía insustituible en los viajes y en el trabajo. También en las fiestas. Mientras la conversación se anima, hombres y mujeres gustan coquear.

Recipientes de almacenaje y cocción de los alimentos

La variedad de recipientes utilizados para almacenar los líquidos y sólidos está dada por la presencia de elementos industriales, latas que originalmente contenían aceite o grasa, bolsas de arpillera o material plástico, cajones fruteros, que por aquellos que podemos considerar tradicionales en este medio como los costales y las grandes ollas de cerámica. Para la cocción de alimentos sí usan algunas ollitas de alfarería o los virkes, 12, y cántaros utilizados para la elaboración de la chicha. Como son importados de la vecina república de Bolivia tienen un gran cuidado en su manipuleo por lo costoso que es transportarlos dado el tamaño de los mismos. En muchos casos son reliquias de abuelos y padres y confeccionados por alguna abuela ya fallecida.

Llaman virke a un recipiente de cuerpo globular con la base de diámetro menor que la boca, un notorio ensanchamiento en la mitad del cuerpo en el cual se hallan las asas acintadas dispuestas verticalmente. A fin de preservar de rajaduras a estos recipientes acostumbran colocar lo que llaman quincho del virke que es una lonja de cuero de vaca que se dispone alrededor de la boca, de unos 0,10 m de ancho y otro que cubre la base y hasta 0,20 m hacia arriba del cuerpo del recipiente. Ambos cueros se unen con tientos o sogas dipuestos en zigzag quedando una especie de triangulado que forman al ir ensartando el cuero de la boca con el de la base, en forma alternada. Foto 10.

El cántaro es un recipiente, también para contener líquidos, que presenta el cuello restringido y de una altura de 0,70 m, de cuerpo globular con asas laterales, acinta-

12. Wirk'i voz quechua que significa vaso de boca ancha. Canjillón, cántaro, norio. (Lira, 1944: 1161).

PRODUCCION DE ALIMENTOS Y FRECUENCIA SEMANAL DE CONSUMO

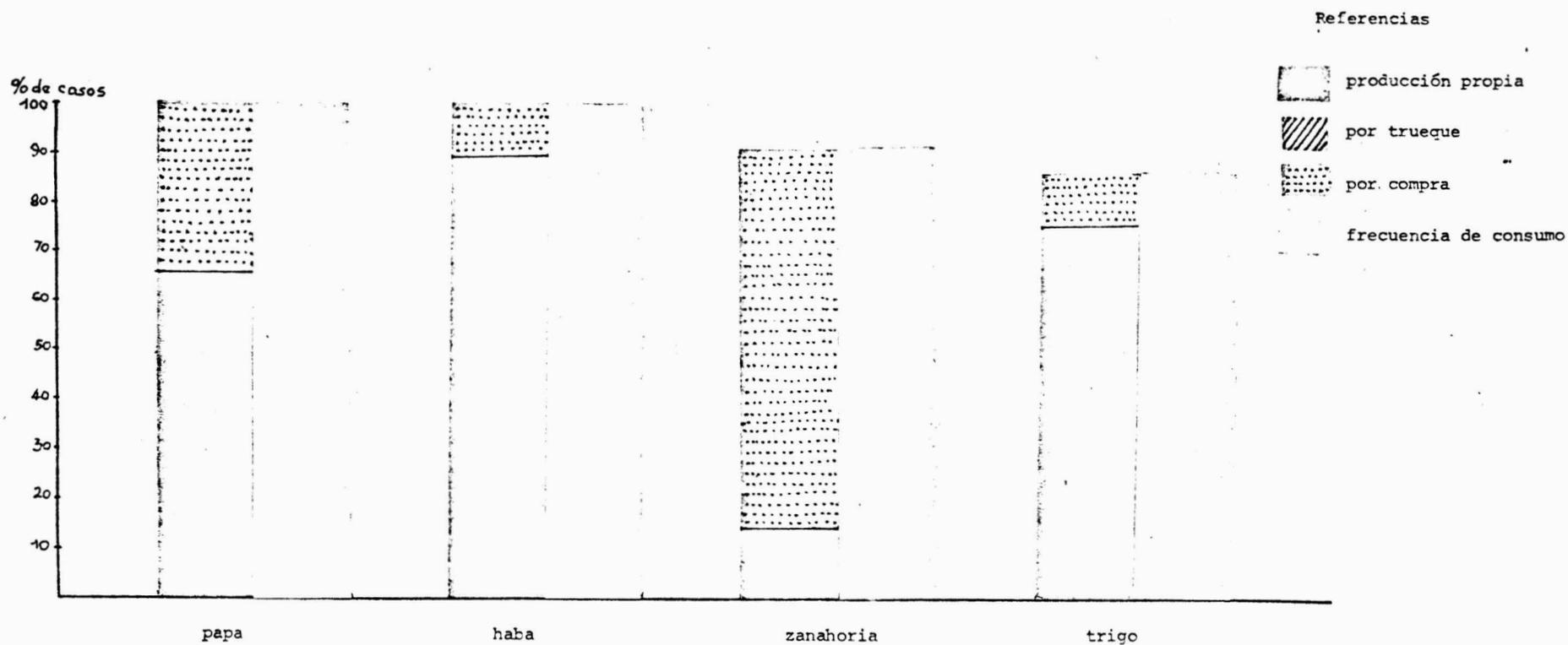


GRAFICO N° 10. Fuente: encuesta realizada en Chaupi Rodeo, 1977-1978. Ambiente 2 Alto árido.

Frecuencia de consumo que se tomó como indicador: una vez p/semana.

PRODUCCION DE ALIMENTOS Y FRECUENCIA SEMANAL DE CONSUMO

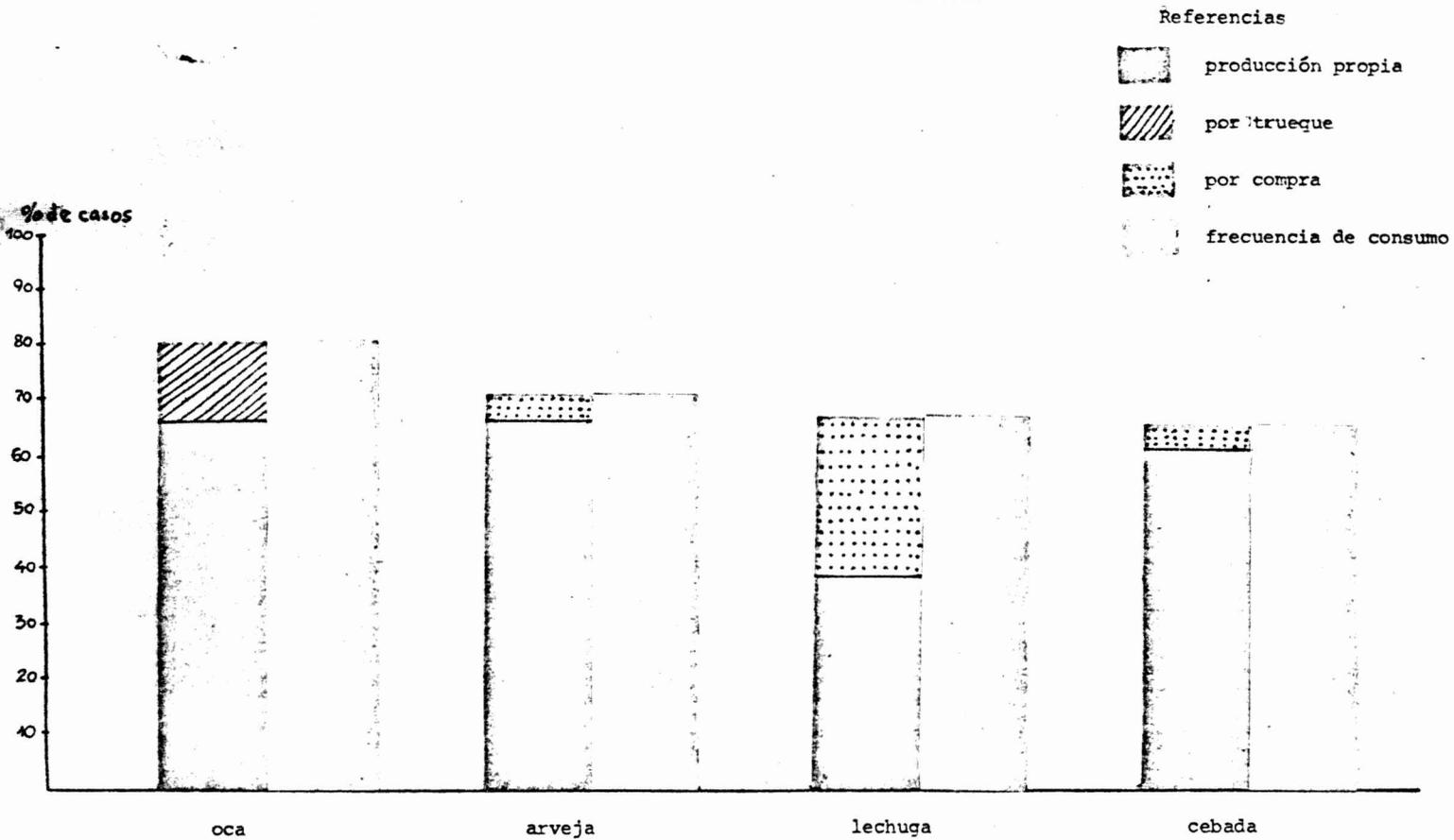


GRAFICO 11. Fuente: Encuesta realizada en Chaupi Rodeo, 1977-1978. Ambiente Alto árido
 frecuencia de consumo que se tomó como indicador: una vez p/semana.

PRODUCCION DE ALIMENTOS Y FRECUENCIA SEMANAL DE CONSUMO

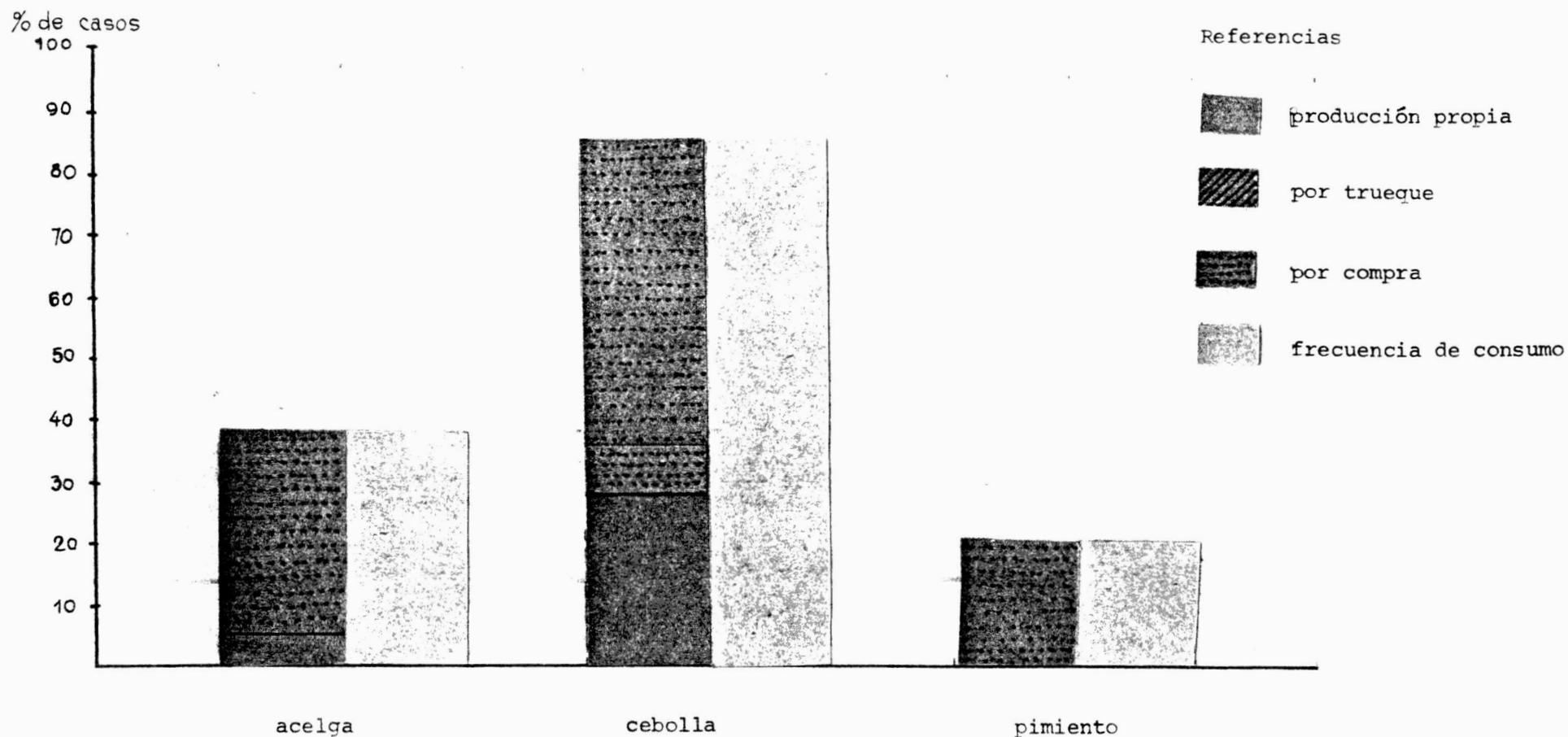


GRAFICO N° 12. Fuente. Encuesta realizada en Chaupi Rodeo, 1977-1978. Ambiente 2 Alto árido.
 *Frecuencia de consumo que se tomó como indicador: una vez p/semana.

PRODUCCION DE ALIMENTOS Y FRECUENCIA SEMANAL DE CONSUMO

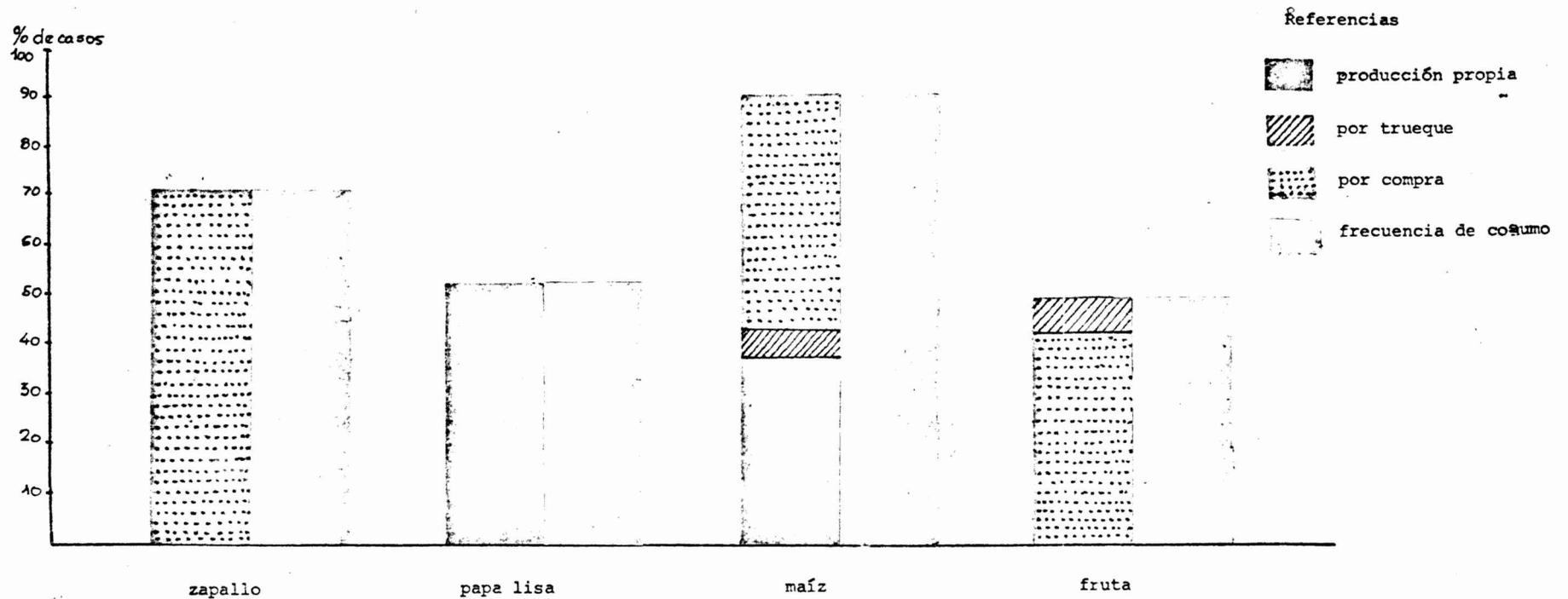


GRAFICO 13. Fuente: encuesta realizada en Chaupi Rodeo, 1977-1978. Ambiente 2 Alto árido.
Frecuencia de consumo que se tomó como indicador: una vez p/semana.

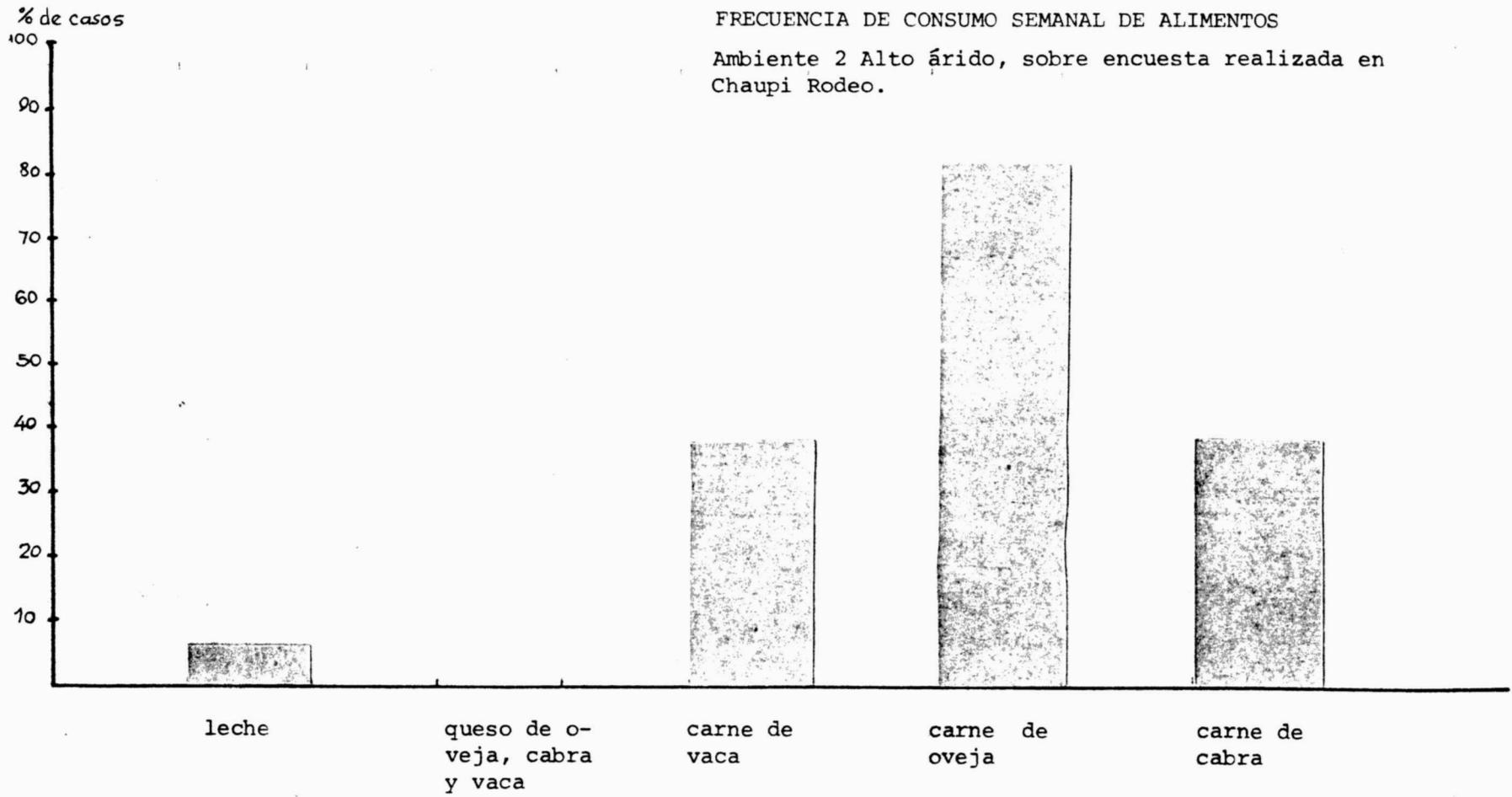


GRAFICO N° 14

Frecuencia de consumo que se tomó como indicador: una vez p/semana.

FRECUENCIA DE CONSUMO SEMANAL DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS ADQUIRIDOS EN COMERCIOS

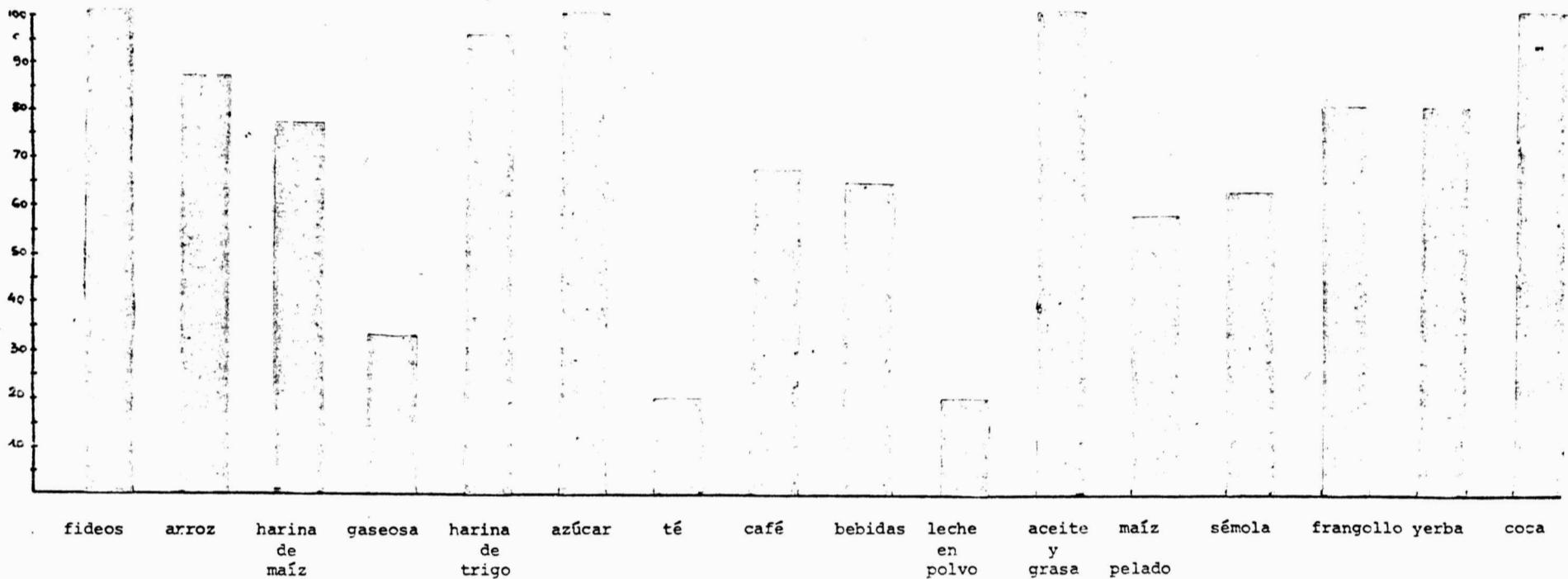


GRAFICO N° 15. Fuente: encuesta realizada en Chaupi Rodeo, 1977-1978. Ambiente Alto árido.

¡Frecuencia de consumo que se tomó como indicador: una vez por semana.

GANADO SACRIFICADO EN MATADEROS MUNICIPALES Y PARTICULARES (Censo de 1974)
Y CONSUMO DE CARNE POR AREAS RURALES HOMOGENAS DE LA PROVINCIA DE JUJUY. (*)

AREAS HOMOG. (**)	VACUNOS		LANARES		PORCINOS		CONS. CARNE kg/hab.p/ AÑO DIA	
	CABEZAS	KILOGRAMOS	CABEZAS	KILOGRAMOS	CABEZAS	KILOGRAMOS		
1	1.255	296.368	-	-	-	-	15.523	0,042
2	380	88.121	164	1.650	-	-	9.653	0,026
3	3.193	757.570	-	-	-	-	26.469	0,072
4	21.042	4.905.322	1.001	12.012	6.333	772.189	37.309	0,102
5	29.965	4.664.165	944	14.448	5.239	360.699	44.965	0,123
6	1.387	324.148	1	30	24	1.307	30.688	0,084
7	63	14.018	-	-	-	-	6.871	0,018
TOTALES	47.285	11.049.712	2.110	28.140	11.596	1.134.195	171.492	-

CUADRO 3. Elaboración propia realizada en base a: Estadísticas de la Dirección General de Estadísticas de Jujuy, sobre estimaciones de población del año 1964 y Censo agropecuario. No pudo efectuarse con censos más cercanos en el tiempo pues no registran este tipo de datos.

(*) Las consideraciones del promedio de consumo por habitante/año y por habitante/día no presentan diferencias entre los distintos grupos de edad de la población, o niveles socio económicos que, no lo dudamos, tienen importancia en el consumo de alimentos. Esto por no mencionar los hábitos alimentarios tradicionales que resulta imposible rescatar en esta información oficial. No obstante nos pareció oportuno registrar esta información para tener una idea general del consumo de proteínas en nuestra zona de estudio (con recuadro punteado) y la comparación con las otras que integran la provincia. De acuerdo a la "Tercera encuesta alimentaria mundial" estudio básico número 11, Campaña Mundial contra el Hambre-FAO-, de todos los alimentos que necesita una persona para poder vivir (cereales, azúcar, huevos, pescados, leche, etc.) menciona que el consumo óptimo de carne debe llegar a los 85 grs por día. Si cotejamos este valor con los que hemos obtenido en el Cuadro 3, podemos decir que en el área 3, quebrada de Humahuaca, no alcanza este nivel. Si entendemos que la malnutrición -entendida como el resultado orgánico entre el aporte de calorías y nutrimentos y los requerimientos orgánicos de los mismos- tienen algunas de sus causas en las condiciones externas debido a la falta de alimentos por una producción insuficiente, mal abastecimiento de alimentos, a veces incapacidad económica para adquirir lo que no se produce y lo que es muy importante, aspectos de carácter cultural que profundizan los malos hábitos alimentarios, tabús, etc.

(*) Recalde: 1970 : 105 quebrada ,

(**) 1 y 2 corresponden a zona Puna, 3 quebrada de Humahuaca, 4, el Valle, 5, el Ramal, 6, Santa Bárbara y 7, Valle Grande

das , dispuestas verticalmente en el centro del cuerpo de la vasija, foto 13. En estos cántaros se lleva a cabo el proceso de fermentación de la chicha. Se cierra la boca con un plato pequeño de un diámetro igual que el de la boca y se sella alrededor del mismo con una pasta compacta hecha con ceniza y agua. Transcurridos cinco días estará lista para su consumición.

Las formas de cocción de los alimentos se reduce a hervidos, guisos, sopas, asado sobre hierros colocados en el fuego; pocas frituras y horneado con bastante frecuencia, tanto para el bollo como para otros platos regionales salados y dulces.

Poco frecuente es una forma de cocción que se realiza mediante piedras calientes y que llaman kalapurka ,13,. Los informantes consultados expresan que esta comida se hace exclusivamente en los velorios y se sirve de madrugada a los que quedan velando al muerto y acompañando a los deudos; otra ocasión es para el día de las almas ,el día de Difuntos, el 1 y 2 de noviembre de cada año. Alfonso Carrizo, en su Cancionero de Jujuy describe la ocasión en que comió esta plato "(...) en la noche luego de una ceremonia de Señalada de hacienda, no había señales de la comida, sólo unas piedras grandes sobre el fuego, una hora después mi huésped me invitó a comer (...); al rato llegó una mujer con una palangana repleta de mote caliente como si recién lo hubieran sacado de la olla, hacía mucho frío y se veía el vapor de la comida (...). Nos repartieron los platos vacíos (...) el dueño de la hacienda me sirvió y a no sujetar el plato con las dos manos se me hubiera caído porque la porción que me sirvió era pesada(...) Comí mi mote y cuando le eché mano a lo que yo creí ser carne me dí con que era una piedra como de medio kilo (...). Aquel lío que había visto en las alforjas era mote frío hecho el día anterior y las piedras (...) estaban al fuego para calentar con ellas el mote que nos presentaron caliente". (Carrizo, 1934: XXVII- XXXVIII). 14.

Encontramos cocinas de gas, pero son utilizadas, no siempre, para preparar la cena o solamente en los casos en que hay poco tiempo para cocinar. De lo contrario cocinan en el fogón a cielo abierto y aún teniendo un lugar especial para cocinar, durante el día prefieren hacerlo en el exterior, en algún rincón del patio a un costado de la casa, en donde el viento no moleste.

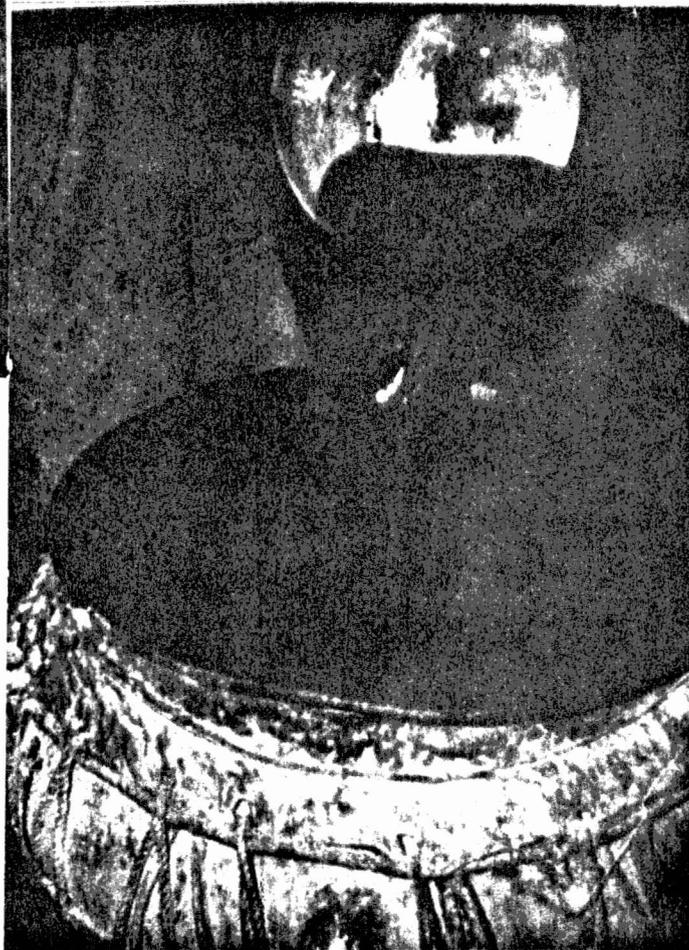
La posición que toman las mujeres para cocinar, así como para la preparación de los alimentos es siempre en cuclillas , con las piernas flexionadas y las rodillas apoyadas en el pecho., sentadas en un banquito de piedra o tronco de no más de 0,10 m de altura.

13. Khala voz aymara que según Paredes significa: piedra, endurecido (1971:32). Hemos buscado la raíz purca y hallamos, en el mismo Vocabulario, el siguiente término que, creemos, puede tener relación con lo nuestro: Phurkhata: requemado. (Op.cit.:46)

14. Mút'i voz quechua que significa maíz hervido. (Lira,1944:682). Agregaremos que se hierve, en este caso, el maíz en grano en légia de ceniza, luego de lo cual se lo pela sacándole la cáscara que recubre el grano. El mote puede ser, también, de trigo y de habas.



10



11

Distintos momentos en la elaboración de la chicha



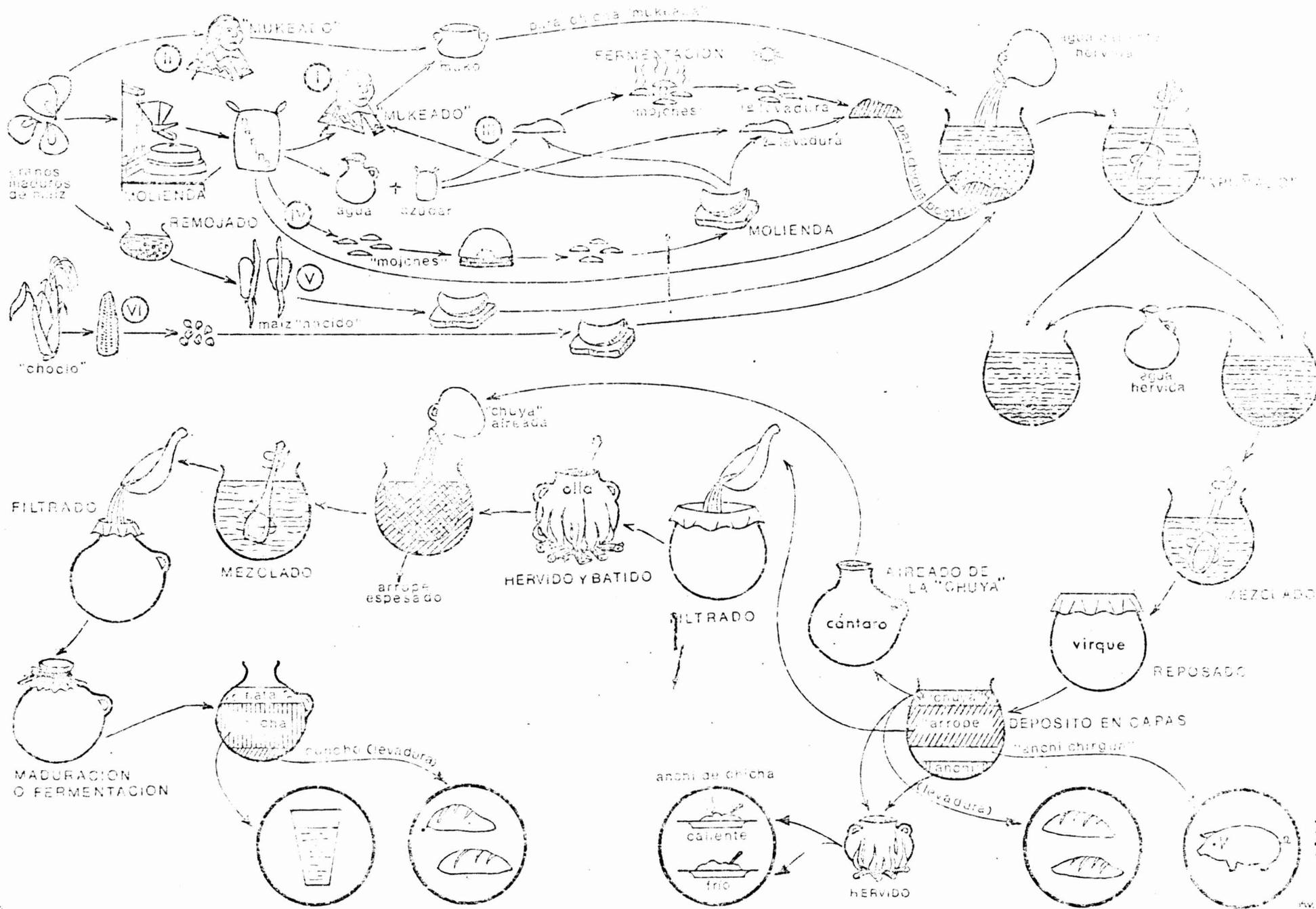
12



13

Virkes y cántaros

ELABORACION DE LA CHICHA DE MAIZ



Los hombres cocinan cuando la mujer está ausente de la casa, pero en general siempre están prontos a colaborar en las tareas de la casa.

Conservación de los alimentos

La producción agrícola que se cosecha al finalizar el verano, es vendida parcialmente y el resto se conserva para ser consumida durante el invierno. Así ocurre con las papas, las manzanas (*Malus sp.*) y el maíz. Cada producto se almacena en un lugar distinto. Las papas en un recinto pequeño que imitan la forma de la vivienda llamados trojas (la forma arcaica de troj o troje). Son construcciones de adobe, con techo de caña y torta con una sola pendiente. En la pared de mayor altura hay aberturas, a veces dos, que sirven de puertas por las cuales se introducen o se extrae el producto conservado. Ver foto 14. Otra forma de guardar las papas es en hoyos cavados directamente en la tierra, que son revestidos de paja. Tanto la destinada al consumo como la que se separa para semilla. Luego estos hoyos se tapan con paja y sobre ésta, chapas de zinc. Una tercera forma de almacenar la papa para la estación seca, es colocándola en costales , bolsas, tejidos en el telar horizontal. Foto 15.

El maíz, alimento fundamental en la dieta cotidiana de estos pobladores, se guarda en cestos construidos por una serie de cañas unidas entre sí con alambres, de un largo aproximado de 1,50 a 2 m, formándose un gran rectángulo de un ancho que varía según la longitud de las cañas y un largo de 2,50 aproximadamente. Cuando se lo pone en uso se ubica apoyándolo en el piso, generalmente en un ángulo del patio, dándole forma circular quedando a manera de cilindro cuya base inferior es tortada, es decir, que se lo revoca con una mezcla de barro, paja y agua a fin de evitar que por los intersticios que quedan entre las cañas se introduzcan roedores. En la parte superior las coberturas son asaz diversas. Un pedazo de chapa selladas con barro, otros con gruesas bolsas de plástico sujetas con tientos, cueros o lonas impermeables. Como en el invierno no se registran precipitaciones pluviales no hay necesidad de realizar un sellado hermético. El maíz se guarda, sin desgranar, tal como se cosecha y sin sus hojas. (Cf. Forgione, 1975 y Cámara Hernández, 1974). Fotos 16 y 17.

La chala seca que será consumida por los animales durante el invierno se coloca en la cancha, 15, recinto rodeado de una pirca de una altura que no sobrepasa los 0,70 m , de planta circular o rectangular que se encuentra en el mismo espacio destinado a la agricultura o a un costado del mismo. Parte de la chala es almacenada por

15. Kancha: s. Recinto, pampa, pequeño patio. (Guardia Mayorga, 1970:79).



14
Troja



15
Costal conteniendo papa
criolla

las amas de casa para hacer el envoltorio de una comida regional conocida como tamal, de pasta de maíz. El intenso y permanente sol invernal en las horas diurnas, hará que la chala se conserve hasta el fin de la estación seca.

El lugar en el que se cocina

La cocina es una construcción separada de la casa-habitación. Las paredes interiores y las partes superiores de las aberturas, puertas, huecos, ventanas- éstas últimas en muy contados casos- se hallan tiznadas de hollín. Es fácil identificarlas. Encontramos fogón a cielo abierto, apoyado en el suelo, foto 18; otro tipo es el sobreelevado a expensas de muros de adobe y cardón, foto 19. La ubicación de los apoyados sobre el suelo, es central o en un ángulo de la habitación, al resguardo de los viento que entran por las pocas aberturas.

El mobiliario del recinto es siempre muy precario y austero. Algunos tirantes de madera o piedras a manera de asientos. Una o dos mesas, a veces de manufactura casera, algunas sillas y, fundamentalmente, varios recipientes distribuidos, sin concierto, en el piso. Latas vacías usadas para contener líquidos, ollitas de barro, pequeñas, en donde se conserva algún alimento del día anterior o a media cocción, vasos y platos de factura industrial puestos, sin orden, sobre una mesa. foto 20. Del techo cuelgan varios canastos, carne charqueada, etc. Foto 21.

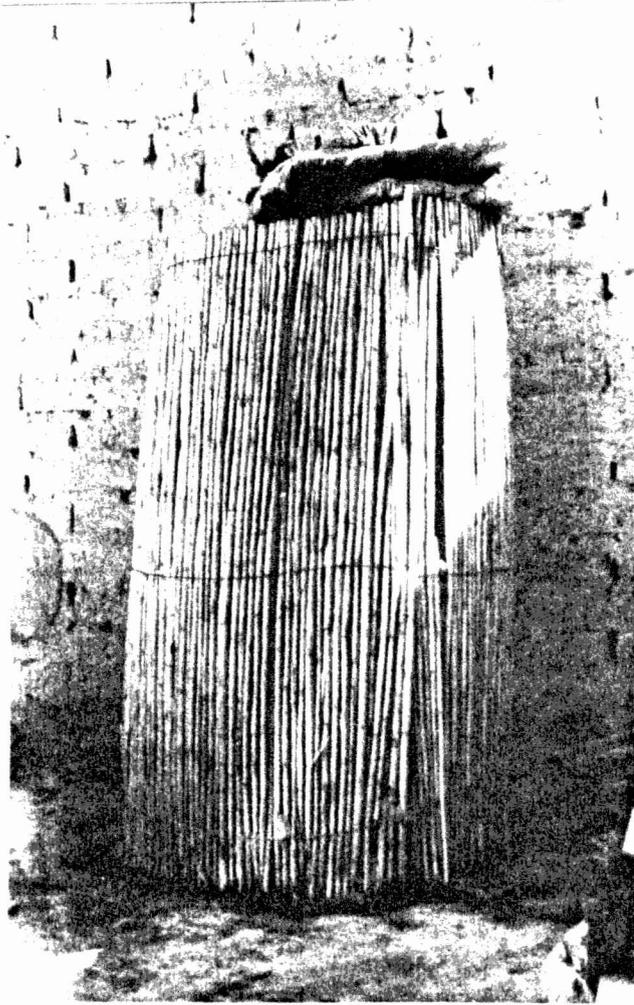
Los alimentos envasados se colocan en otro recinto, en lo que llaman despensa, a fin de que no sean afectados por el humo y el hollín del fuego.

Dentro del espacio destinado a cocina se encuentra la pedra de moler apoyada directamente sobre el piso y en ella las distintas manos que se utilizan.

Una vez al día, durante la mañana, se realiza el barrido de las habitaciones que se usaron, cocina, dormitorio y patio, lugar éste último que reserva para sí la mayor cantidad de tareas diurnas de sus moradores. En él se encuentra el telar rústico, horizontal, las mujeres lavan la ropa, los niños juegan. Es en verdad el sitio donde se vive, donde transcurre la mayor parte de las actividades familiares.

Las horas en que se efectúan las cuatro comidas diarias se ajustan a las actividades cotidianas, el desayuno poco antes de salir el sol, el almuerzo antes del mediodía a fin de permitir a las pastoras emprender el camino hacia los campos de pastoreo para volver de ellos a la caída del sol; al regresar al domicilio se toma un té caliente y antes de ir a dormir se prepara una cena rápida, por lo general consistente en un plato de sopa caliente. No hay sobremesa y niños y adultos se entregan, de inmediato, al sueño nocturno.

Cesto fabricado
de cañas.



Cesto de moderna data fabricado con
madera y chapa.



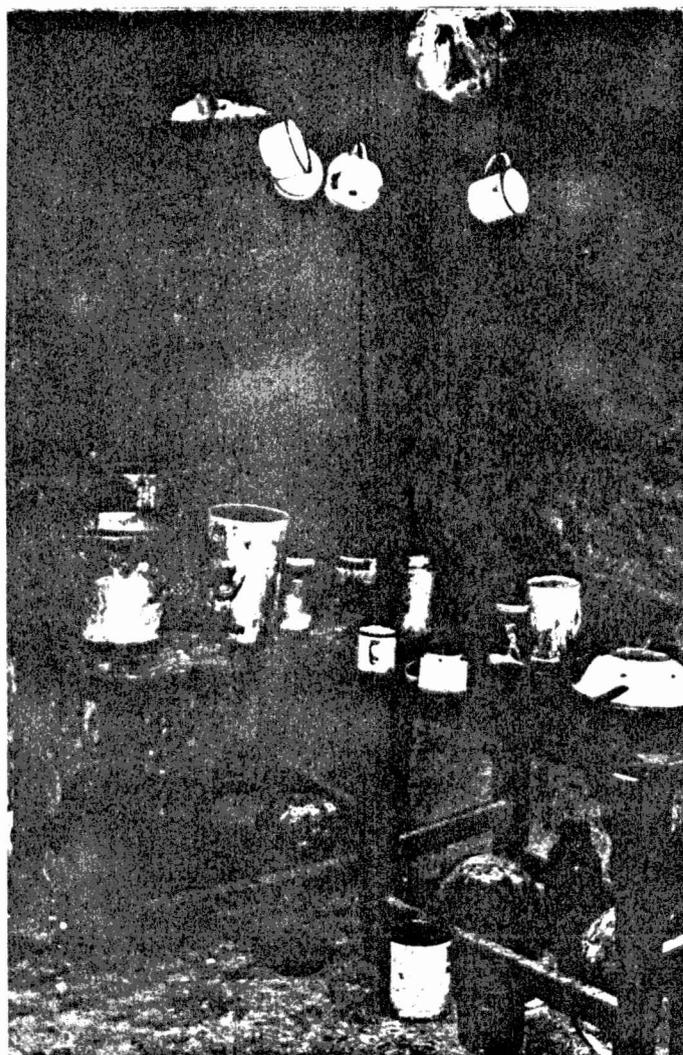
18

Fogón apoyado en el suelo.



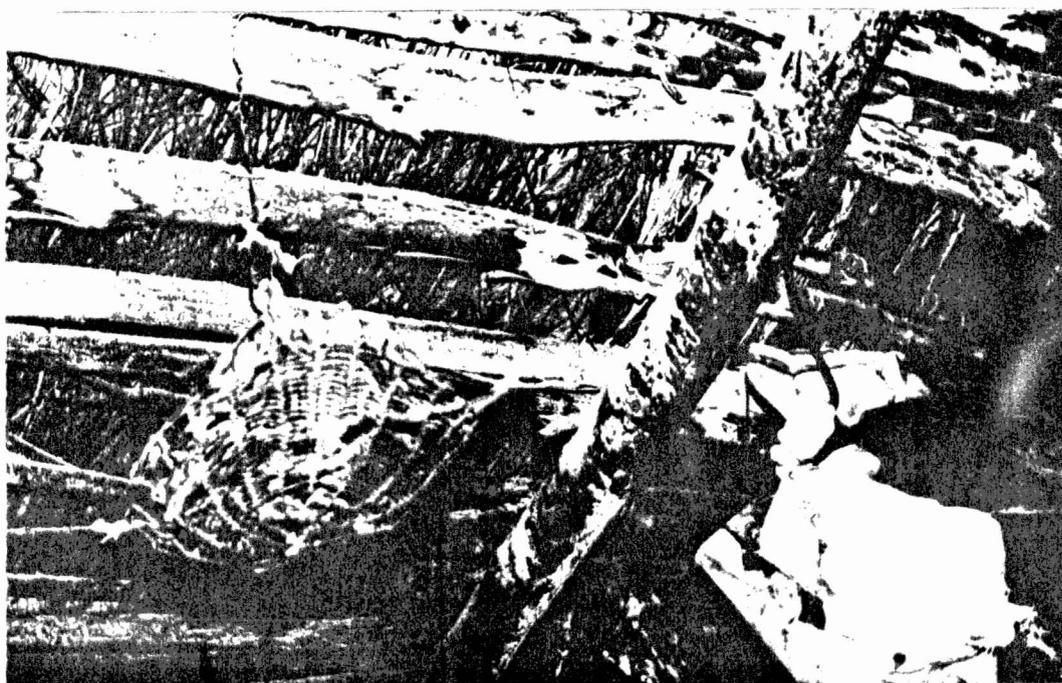
19

Fogón sobreelevado



20

Interior de una cocina



21

Vista del techo con distintos elementos que cuelgan de él

El horno

El horno semiesférico, fabricado en adobes es de uso generalizado. Situado cerca del espacio residencial, puede estar apoyado directamente en el suelo o sobre una plataforma de adobe que permite trabajar en él con más comodidad. Presenta varias aberturas: la puerta o boca , además una a cada costado llamadas oganías y otra en la parte superior, central, chimenea. Cuando el horno está suficientemente caliente y de acuerdo a lo que se va a cocinar en él - esto se conoce por el color más o menos ceniciento que toma la pared de la boca- se retira parte de la ceniza, se limpia el piso del horno y se coloca lo que se va a cocinar. Para las cocciones rápidas, por ejemplo el bollo o las empanadas, se tapan sólo las oganías y la chimenea. Para las que deben cocinarse lentamente, tal el caso de carnes o cabezas de vacunos, se procede a sellar herméticamente todas las aberturas con barro hasta que se termine la cocción. Foto 22.



El horno ubicado al lado de la vivienda. En segundo plano la troja

- ¿Qué está haciendo la abuela?

- Está haciendo la llijta , nos respondió Savino.

La llijta ,16, es una pasta lograda con marlos de maíz quemados en un recipiente de lata, durante más de una hora. A las cenizas se le agrega una hierba llamada ajara

16. Lliph'ta:f. Cierta pasta grisácea obtenida de quemar diversos vegetales y amasada con agua y cal viva, que acompaña como masticatorio de la coca. Mata verde de la quinoa//

y una manzana cortada en trocitos. Cuando todos estos ingredientes se quemaron en forma pareja, se muelen en la pedra de moler. Mientras la abuela realizaba esta tarea coqueaba continuamente, quizás porque la llijta que estaba preparando iba a usarse en una de las ceremonias más importantes del mundo campesino, la señalada. Concluida la molienda se agrega un poco de agua para que se forme una pasta homogénea y elástica a fin de permitir formar una figura con ella: una cabra, un ternero, todos ellos pequeños. Esta llijta tan especial será ofrendada en simbólico sacrificio ritual, en el corral, y poco antes de dar comienzo a la señalada. Cada una de las partes en que se seccione la "cabrita" o el "ternerito", corresponde a una parte real del animal inmolado y son distribuidas entre los invitados. Esto es lo que hace a la llijta ceremonial.

La que se elabora para uso cotidiano presenta la misma manufactura sólo que en este caso son de forma circular, de unos 0,04 m de diámetro. Para su uso se corta con los dientes un pedacito y se deja en la boca, lo que permitirá, durante el coqueo, que se produzca una mayor segregación de saliva.

Uno de nuestros informantes, don Nono, utiliza quinoa (*Quenopodium quinoa*) para hacer la llijta. Foto 23. Tiene para este menester una ollita subglobular con borde evertido, quebrada en su parte media, la cual, colocada boca abajo sobre una chapa, es utilizada como fogón para quemar la quinoa ya seca, hasta que se transforme en cenizas. Se recoge ésta, vuelve a colocarla al fuego dentro de un tiesto, que se usa exclusivamente para esta operación, y se calienta hasta que la ceniza quede muy blanca y muy pulverizada. Retirada del fuego se mezcla con manzana molida formándose una pasta homogénea blanda y de sabor suave. Foto 24.

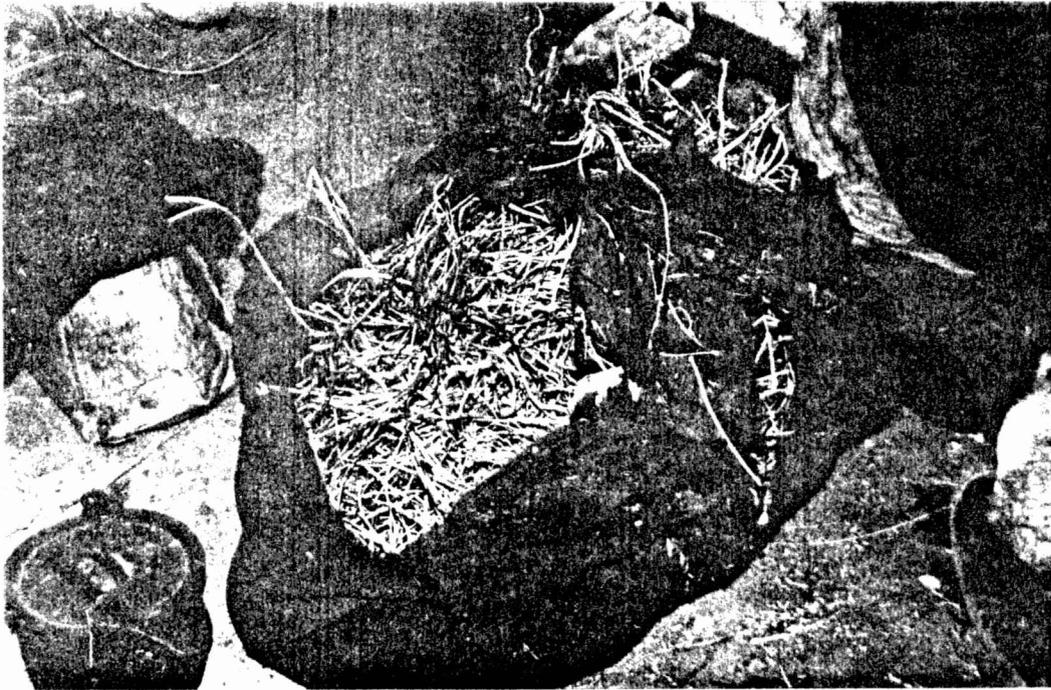
Sustituyendo a la manzana puede agregársele, lo que vulgarmente llaman papa aparomo que es un vegetal que crece en el verano y cumple la misma función que aquella: suavizar el sabor.

Otra de las formas en que se prepara la llijta, también con las hojas de la caña de la quinoa. Antes que las hojas se caigan de la planta se sacan y se dejan secar. Luego se queman en un brasero, muy lentamente, eligiéndose para esta operación un día de viento de forma que la ceniza va cayendo al suelo y queda en la rejilla superior la lejía o, como la llaman localmente, la escoria. Finalizado el proceso del quemado se muele la escoria hasta que quede pulverizada. Está lista para usar, aunque queda muy fuerte de sabor, "quema la lengua". Para suavizarla se le agrega un puré de papas a la escoria molida y después de dos días la llijta queda lista para su uso y más suave.

Industrias de adquisición simple

Recolección y uso de hierbas. Presentaremos un breve inventario de aquellas plantas que el hombre recoge para su uso terapéutico y para tinción.

// Lliph'ta: m. *Quenopodium* género de solsaláceas cuyo conjunto incluye la quinoa. Ambas voces quechuas, según Lira, op.cit.:588.



23

La quinoa lista para ser usada en la elaboración de la llijta



24

Recipiente especial usado para elaborar la llijta

BREVE INVENTARIO DE ESPECIES SILVESTRES QUE SON UTILIZADAS POR EL HOMBRE RURAL DE LA QUEBRADA DE HUMAHUACA

Nombre vulgar	Nombre científico	Propiedades	Formas de uso
. Tola	. <u>Parastrephis</u> sp.	. combustible	-
. Quinchamal	. <u>Baccharis grisebachii</u>	. "curar el frío" . curar dolores musculares . curar el dolor de cabeza	. Uso interno. En infusión . " externo. Infusión. Se hacen baños en la parte afectada. Otra forma de uso es calentando sobre la llama la hierba, así caliente se coloca en la zona afectada, se venda y se deja hasta que se enfríe. (Ver romero) . Uso externo. Se utiliza la hierba a manera de jabón con la cual hay que lavarse la cabeza.
. Cortadera	. <u>Cortaderia speciosa</u>	. baja la fiebre y como antitusígeno	. Uso interno. Se hace una infusión con las raíces y se toma el agua.
. Chachacoma	. <u>Senecio graveolens</u>	. antitusígeno y p/mal de puna.	. Uso interno. En infusión.
. Rica-rica	. <u>Acantholippia hastulata</u>	. cura afecciones estomacales	. Uso interno. En infusión
. Pupusa	. <u>Werneria poposa</u>	. cura el "mal de puna", malestar provocado p/la falta de oxígeno	. Uso interno. En infusión.
. Verbabuena	. <u>Mentha rotundifolia</u>	. afecciones digestivas	. Uso interno. En infusión
. Tepaya	. <u>Acaena splendens</u>	. afecciones renales y hepáticas	. Uso interno. En infusión
. Chuquicanguia ,17.	. (No pudimos determinarla)	. curar el asma	. Uso interno. Se hace un <u>quemadillo</u> , azúcar quemada, sobre el cual se echa la hierba y corteza de queñoa, luego el agua hirviendo.
. Queñoa	. <u>Polylepis tomentella</u>	. curativas	. Nunca se usa sola, sino como "corte" de otras hierbas, como en el caso anterior.

. Acuja- agujita	. <u>Erodium citucariur</u>	. afecciones ginecológicas y torceduras	. Uso interno y externo. En infusión.
. Malva	. <u>Malva sp.</u>	. afecciones bronquiales, especialmente antitusígeno	. Uso interno. En infusión.
. Borraja	. <u>Borrago officinalis</u>	. afecciones gripales y con tispados	. Uso interno. Infusión con <u>quemadillo</u>
. Toronjil	. <u>Melissa officinalis</u>	. afecciones cardíacas, béguico y astringente	. Uso interno. En infusión. Antes de tomarlo hay que dejarla <u>al sereno</u> toda una noche.
		. como parte del tratamiento para curar del <u>susto</u>	. Uso int. La infusión hay que hacerla hervir con la "piedra del rayo".
. Airampo	. <u>Opuntia soehrendessi</u>	. antifebrífugo y para enfermedades eruptivas, especialmente el sarampión	. Uso int. Se hierve la semilla con leche de cabra negra, se cuele y luego se toma.
. Llantén	. <u>Plantago tomentosa</u>	. cicatrización de heridas	. Uso externo. Se hierven las hojas, se las machaca estando aún húmedas y se colocan sobre la parte afectada. Se venda.
. Salvia	. <u>Salvia gilliessi</u>	. afecciones digestivas y antitusígeno	. Uso int. En infusión.
. Muña muña	. <u>Satureja parvifolia</u>	. afecciones gastrointestinales y reumáticas	. Uso int. En infusión.
. Paico	. <u>Chenopodium abrosioides</u>	. constipación y <u>empacho</u>	. Uso int. En infusión.
. Malvisco	. <u>Althaea officinalis</u>	. afecciones bronquiales, irritaciones epidérmicas y reumatismo	. Uso int. En infusión.
. Arca (planta herbácea)	. <u>Chenopodium foetidur</u>	. afecciones estomacales y <u>empacho</u>	. Uso int. En infusión.
. Chinchircoma	. <u>Mutisia acuminata</u>	. antitusígeno	. Uso int. En infusión.
. Espina amarilla	. <u>Lobivia chrisacantha</u>	. antitusígeno	. Uso int. Se hace la infusión con las hojas.

. Ajara	. <u>Chenopodium sp.</u>	. como ingrediente para elaborar la <u>llijta</u>	. Se cuema
. Afata	. <u>Sida sp.</u>	. para fabricar instrumentos agrícolas	. Ver <u>tajlla</u> (instrumentos p/siembra).
. Romero (cultivada)	. <u>Rosmarinus officinalis</u>	. afecciones reumáticas	. Uso externo. En infusión con otras hierbas: molle, hediondilla, sanjuancora y quinichamal. Antes de irse a dormir hay que darse un baño con esta agua para entrar en calor y poder transpirar.
. Hediondilla	. <u>Cestrum parqui</u>	. afecciones reumáticas	. Ver Romero.
. Molle	. <u>Schinus molle</u>	. afecciones reumáticas	. Ver Romero.
. Quinchamal	. <u>Baccharis grisebachii</u>	. afecciones reumáticas	. Ver Romero.
. Coca (cultivada en Bolivia)	. <u>Erythroxylon coca</u>	. afecciones digestivas	. Uso interno. En infusión.
. Sanjuancora	. <u>Buddleja madagascariensis</u>	. afecciones reumáticas	. Ver Romero.
. Suico	. <u>Tagetes multiflora</u>	. para "sacar el frío"	. Se muele y se echa en la sopa como si fuera un condimento.
. Quimpe	. <u>Coronopus didymus</u>	. cicatrización de heridas	. Se hierve la plantita, se machuca y con el agua se lavan las heridas.
. Kakala	. <u>Nicotiana glauca</u>	. cicatrización de heridas, p/madurar forúnculos y abscesos y p/extraer espinas	. Uso ext. Se pasa por la llama del fuego las hojas hasta que comience a salir la savia. Se la estruja entre las manos y se coloca en la parte afectada. . Para sacar espinas se procede de la misma forma dejándola un día sobre la zona afectada, luego del cual las espinas emergen sobre la epidermis.
. Ají colorado (en vaina. Cultivado)	. <u>Capsicum annuum</u>	. Para extraer espinas, especialmente las del airampo	. Uso ext. Se coloca el ají entero en agua hirviendo (fuera del fuego). Cuando la vaina está blanda se lo abre longitudinalmente. Así se coloca sobre la parte afec-

. Santa María	. De la familia de las <u>Compositae</u>	. abortivo	// toda v se cubre con una venda. Al día siguiente las espinas habrán emergido sobre la piel y podrán ser sacadas sin dificultad. . Uso interno. En infusión.
. Tusca	. <u>Acacia aroma</u>	. diuréticas	. Uso interno. En infusión.
. Lavanda o alucema	. <u>Lavandula vera</u>	. afecciones bronquiales: expectorante y asma y afecciones estomacales	. Uso interno. En infusión. Otro uso muy fundido es el de usarla para el sahumerio en las ceremonias religiosas.
. Lampaya	. <u>Lampaya officinalis</u>	. Diurético y antirreumático	. Uso int. En infusión.
. Ruda	. <u>Ruta chalepensis</u>	. p/contrarestar "daños"	. Uso en las prácticas curanderiles.
. Rosa criolla (de cerco)	. <u>Rosa sp.</u>	. antifebrífugo	. Uso int. Los pétalos de la flor se hacen en infusión. Indicado especialmente para los niños pequeños.
. Manzanilla	. <u>Matricaria charmonilla</u>	. afecciones digestivas	. Uso int. en infusión.
. Retama	. <u>Spertium junceum</u>	. cardíacas.	. Uso int. Infusión con las flores.
. Kova- tola o koa- tola	. <u>Parastrephia lepidophylla</u>	-	. Para sahumerio en las ceremonias.
. Duraznero (blanco. Cultivada)	. <u>Prunus persica</u>	. antitusígeno	. Uso int. Se hace una infusión con la flor. Otra forma es quitando las pepitas alojadas en el carozo , y moliéndolas. Se hace una infusión con quemadillo.
. Chuquicanguia (no sabemos si se trata de la misma planta que la ya mencionada. No pudimos herborizarla.)	. (sin determinación)	. p/interrumpir las hemorragias ginecológicas	. Uso int. En infusión.
. Lampazo	. <u>Lampaya castellani</u>	. tinción	. Para extraer el tinte: se arranca la planta estando aún sin madurar, se machucan hoja y raíz. Se deja fermentar 2 ó 3 días con agua. Se hierve y se cuele. Luego se agrega sal y alumbre. Tiñe color pardo muy parecido a la lana de la vicuña.
. Tola vizcacha	. <u>Parastrephia sp.</u>	. tinción	. Se procede de la misma forma que la anterior. Tiñe color amarillo.

. Koa-tola	. <u>Parastrephia sp.</u>	. tinción	. Se arranca la planta cuando está en flor. Luego se la muele y se procede de la misma forma que la descrita para el lampazo. Tiñe color verde loro.
. Nogal (de Castilla)	. <u>Junglans regia</u>	. tinción	. Se hierven las cáscaras del fruto. Tiñe color nogal.
. Nogal de los valles o criollo	. <u>Junglans australis</u>	. tinción	. Se utiliza la corteza del árbol. Se hace vir . Tiñe color del fruto del nogal.
. Romaza colorada	. <u>Rumex pulcher</u>	. tinción	. Se hierven hojas y tallo y con el agua se tiñe también color nogal.
. Duraznillo	. (no pudimos determinarla)	. tinción	. Idem anteriores. Tiñe color amarillo.
. Virreyña (cultivada)	. <u>Tagetes sp.</u>	. curativas en geral.	. Uso int. En infusión la flor, pero sólo sirve aquella que ha sido sacada de algún arco de flores debajo del cual pasó alguna procesión portando una imagen religiosa. También usada como planta ceremonial. Se cultiva especialmente p/adornar las cruces de las tumbas del cementerio para el Día de la Cruz 3 de mayo- También p/enflorar las cruces de la cumbreira de las viviendas ,y los arcos p/la puerta del Oratorio.
. Girasol (cultivada)	. <u>Helianthus annuus</u>	-	. Se cultivan p/ adorno de arcos ceremoniales y para los distintos actos del carnaval.
. Dalia (cultivada)	. <u>Dalia sp.</u>	-	. Ceremonial. Idem anteriores.
. Verbena	. <u>Lampaya medicinalis</u>	. curativo de heridas.	. Uso int. En infusión con una pizca de sal,

17. Un informante refiere su curación de esta forma: "(...) están unos yuyos que se llaman chuiquicanguia .Una vez me agarró un ataque cuando estaba solo, andando en el campo, me caí y yo no sabía, perdí el conocimiento y después cuando justo en esa misma parte había esos yuyos, reuní y masticué (...) reflexioné, me unté la cabeza, todo el cuerpo. Me puse boca abajo a dormir, a éscarar un rato, levanté y...listo! Así solamente estoy cien por cien (muy bien)". Archivo Instituto "Tilcara". Entrevistada realizada por Claudia Forgione, Claudia Girola y Mariana Mancusi. Enero 1982.-

(Cf. Difrieri p/uso de hierbas, 1978, 2)

Recolección de miel silvestre

En la zona del VALLE ,entre los meses de marzo a junio los pobladores se dedican a extraer miel silvestre de colmenas ubicadas en troncos gruesos, de ramas de arbustos, en huecos en el suelo, en huecos de las rocas.

Hay distintos tipos de miel debido a las diferentes especies de abejas y avispas.

La llamada abeja extranjera (Apis Mellifera y apisligustica, estas razas se cruzan entre sí) construye su panal en los huecos de las rocas y produce una miel que los lugareños consideran de "gusto fuerte".

La arropillo o señorita (no hemos podido determinarla) sitúa su colmena en el interior de los árboles y produce una miel muy sabrosa y, en consecuencia, muy preciada.

La puskillo es una abeja sin aguijón (Melipona sp. y Trigona sp.) que construye su colmena debajo de la tierra. Elabora una miel espesa, gruesa, y parda de sabor agridulce.

Dentro de las avispas está la lechiguana (Brachygastra Lecheguana). Construye su colmena suspendida de los árboles, en capas concéntricas de alvéolos melosos. Tiene el panal forma ovoide y produce una miel rubia muy dulce.

La miel es utilizada como alimento y en muchos casos en sustitución del azúcar. No vimos utilizar la cera pero nos comentaron que antes se la usaba para curar dolores musculares y componer quebraduras de huesos.

La "tarea más técnica del melero es conocer la importancia de la colmena auscultando el tronco del árbol para escuchar el zumbido de las abejas y calcular su importancia; o bien con los nudillos, hacer percusión para descubrir la extensión del tallo que se encuentra invadida por el panal, distinguiendo asimismo en los casos de troncos secos, la parte hueca por la acción del tiempo de la parte ahuecada por la acción del enjambre. Estos elementos, más otros signos exteriores, el tamaño del orificio, la variedad de las abejas, la presencia de algunas fuera de la colmena; la vista del pájaro carpintero o del oso hormiguero- animales muy golosos para la miel- en los lugares cercanos; (...) son todos elementos que le servían para hacer el diagnóstico al melero (...)" (Aldere-te Nuñez, 1945: 48).

El único equipo que llevan estos meleros del valle es un recipiente en el cual colocan la miel y un cinchón que usan para sujetarse a los árboles y el machete para con él separar la colmena del tronco y a la vez le sirve para abrirse camino en el monte y como defensa contra los animales que allí habitan.

Recolección de insectos y gusanos

Una pequeña informante, luego otros reafirmaron lo narrado, nos decía que uno de

los entretenimientos de los niños, también de los adultos, es cazar a los tábanos (*Tabanus* sp.) aprisionándolos con las manos. Los descabezan y absorben el líquido que emana de la zona ventral del insecto, tirando luego la caparazón. Expresa que tiene un sabor dulce muy agradable.

El lacato (Varias spp.) Dinastidos y Escarabeidos (Flia. de Coleópteros) es un gusano " de la tierra" de color blanco que habita cerca de las plantas viejas y en los corrales. Se lo ahorca utilizando un hilo delgado y se lo deja secar. Luego se muele y con el polvo se hace un té recomendado para afecciones de los bronquios.

NOTA: Algunas de las determinaciones botánicas y la totalidad de las zoológicas fueron realizadas por profesionales de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Jujuy, Ingenieros agrónomos: Osvaldo Ahumada, Dora Vignale y Estela Agostini de Manero a quienes se deja expresado nuestro agradecimiento. Octubre de 1982. Agradecemos también al Ing. Agr. Julián Cámara Hernández, de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires por su colaboración en la determinación de algunas especies botánicas, Octubre 1982.

La caza con trampas

- Caza del cóndor

La caza del cóndor (*Vultur gryphus*) no muy difundida, es bastante complicada dado que hay que seguir a esta majestuosa ave hasta las cumbres donde habita, siempre lejos del hombre.

Algunas de las personas entrevistadas nos comentan que la carne del cóndor es rica comida asada y también para hacer charqui. Las plumas se guardan para usarlas para el "mal de aire" o los "males de cabeza". El canuto de las plumas se quema lentamente bajo los efectos de una llama débil y el humo y olor que despide es aspirado por la persona enfrema.

Para cazar el cóndor se usan armas de fuego y muchas veces es necesario colocar señuelos, por ejemplo burros muertos, para que, al acercarse a la presa resulte sencillo darles caza. Sin embargo este método no siempre da resultado. Por eso se pone en práctica otra forma: se mantiene al burro muerto durante varios días en un pozo tapado hasta que entre en estado de putrefacción. En este momento se abre el pozo y por el olor que despiden los cadáveres se acercan los cóndores, oportunidad que aprovechan para darles caza.

Creemos que resulta interesante escuchar de boca de don Calixto el relato que nos hizo:

P (pregunta).- Por qué está tan fuerte Ud.?

R (respuesta)- Mi papá me decía que yo tenía que comer cóndor para no ser, rápido, viejo. Entonces para estar firme, no tener ninguna enfermedad (...). Entonces un día de esos agarré, cazao, lo comí, le comí el corazón vivo y la sangre (...).

P.- De qué color es la carne del cóndor?

R.- Como tipo de cordero, del (color) del vacuno también, la llama (del color de esta carne) lo mismo, es blanco, en cambio el carne del burro es un poco negrisco (negruzco) (...) me decía mi papá (es) así porque tiene cuatro colores (la carne) del cóndor (...) pero yo me voy interesado en la sangre. Después la carne me lo comía en charqui, hacía asado (...).

P- Y qué tal la sangre, ¿es rica?

R- Y, ahí nomás, era un poquito desabrosada (desabrida, sosa), la cuestión (era) estar guapo.

P-¿La sangre que tomó era la del corazón?

R- Sí, la sangre del corazón, del corazoncito, sacao (sacado) rapidito (...) le abrí todo por el cuerpo, por acá (señala el pecho). (...) con la mano (hace el gesto de unir las dos manos por la palma, ahuecándolas para contener) y de ahí nomás (tomó la sangre). Lo único de mantenerse (sin enfermedades y vivir muchos años) es el cóndor;

l'único (lo único), porque el cóndor tiene algo, yo no sé, ahí me contaba el papá, mi contaba que el cóndor renovaba, no moría de viejo, renovaba, se volvía hacer el pollo (como si fuera recién nacido) otra vez en los cerros (...). Cuando ya estaban viejos (se refiere al cóndor) y después salía al año, a los dos, sabía volar y (por) eso hace rejuvenecer. El único, l'único bicho(que no muere) .

P- ¿ Cómo se cura el dolor de cabeza?

R- Hay que olfar (aspirar) las plumas de cóndor. Claro (se pone una pluma) en las brasas, así (indica una pequeña porción) un terroncito de fuego (...) .Chupa (aspira) l'ai-re (hace el gesto de inspiración profunda) y ya no 'star ahí (ni) tomar genioles (aspirinas), ni cafeaspirina. (...)

P- Y el cóndor va adónde está el burro muerto?

R- Uh, si le come cualquier bicho que 'sté muerto, muerto andi (donde) hay un burro muerto vienen cincuenta condore (s) más (...). 18.

Trampa pasiva sin herir al animal

- Con lazo o nudo corredizo

Para cazar cóndores se hace un pozo en el cual pueden entrar dos o tres personas, se cubre la boca del pozo con listones de maderas de queñoa, dejando espacio entre ellos. Encima de éstas se coloca la carne en estado de putrefacción. Cuando las aves se asientan para comer, pisan y sus patas se pierden entre los intersticios, los hombres que están abajo agazapados los sujetan con un lazo pequeño. De esta forma varios son cazados simultáneamente. Otros cazadores que han quedado afuera del pozo dan cuenta final de las aves asestándoles fuertes golpes con palos, a veces también con arma de fuego.

Con la misma técnica del nudo corredizo se realiza otra trampa poniendo gran cantidad de paja esparcida por el piso y, en medio de ella el señuelo, generalmente carne de burro en estado de putrefacción. Entre la paja se colocan varios lacitos que están muy bien sujetos en un extremo de piedras o tolas. Al pisar el cóndor buscando la presa, queda enlazada su pata por lo que ya no puede volar. Se los mata de la misma forma que el anterior.

Para dar caza al chanco del monte (pecarí de collar y pecarí labiado:el primero *Dicotyles tayacu*, el otro *Tayassu albirostris*) se arma una trampa que podemos clasificar como móvil. Se trata de un palo de una longitud aproximada de 3 m en uno de cuyos extremos se coloca el armado, el lazo. Esta trampa se ubica en el lugar que transita el animal en el monte. En el momento de pasar introduce su cabeza en el lazo y éste se ciñe aprisionándolo. A veces este armado tiene una presilla o una argolla de metal para que el lazo se deslice más rápidamente. La tarea es ejecutada por dos o tres

hombres. Lo matan luego ahorcándolo o le clavan un cuchillo en el cogote o simplemente golpeándole la trompa con palos. El animal debe ser desangrado antes que se enfríe. El cuero, muypreciado, se vende en los almacenes de la zona subtropical y la carne se destina al consumo familiar. Dibujo 7

- De pisar

Para cazar aves pequeñas

Se prepara un enrejado rectangular, de cañas de cortadera, tejidas, de unos 0,60 por 0,40 m, que se coloca formando un ángulo agudo con el piso. Del lado distal se coloca un palito muy delgado, sosteniendo el enrejado y se pasa un hilo que va desde uno de los ángulos del lado apoyado, pasando por el palito y envolviéndolo, ciniéndolo a una altura de 0,10 m del suelo, y de aquí hasta el ángulo distal del lado apoyado. Alrededor de la trampa y debajo de ella se coloca abundante maíz como señuelo. Cuando las aves entran para comer, al pisar el hilo accionan el mecanismo y el palito cae aprisionándolas en su interior sin matarlas ya que se cazan para ser consumidas por la familia.

También para la caza de aves pequeñas, pájaros, palomas (torcaza: Zenaida auriculata; montaraz: Leptotila verreauxi; cenicienta: Patagioenas maculosa; etc.) se construye una pequeña pirámide truncada, con cañas que se unen en sus extremos. Al igual que la anteriormente descrita uno de sus lados se asienta en el suelo y el otro queda a una altura de unos 0,20 m sostenido por dos palitos, encajados uno en otro en forma muy débil. Un hilo que se ata en uno de los ángulos del lado apoyado sobre el suelo, pasa por este palito y termina su recorrido en el ángulo distal al que está sujeto. Fuera de la trampa se coloca el alimento que atraerá a la presa y mucho más dentro de la misma. Al entrar el ave pisa el hilo y cae sobre ella la trampa aprisionándola sin herirla, ya que estos son preciados manjares de los pobladores. Dibujo 8.

- Por redada

Para cazar guanacos y vicuñas

Los animales son cazados todos de una vez. Varios hombres deben efectuar la tarea y repartirse las acciones para no perder ningún animal. Detectadas las aguadas en donde

éstos se reúnen por la mañana, y ubicada alguna quebrada o paso angosto, que llaman sais, ayudados por perros adiestrados especialmente los cazadores se distribuyen en grupos. Uno de ellos es el encargado de arrear a los animales hacia los sais en donde otro grupo estimulará a los animales a trasponer el paso y entrar en un lugar son salida donde, finalmente, son cazados. Algunos informantes nos dijeron que antiguamente los animales no eran sacrificados, antes bien se los enlazaba y luego de esquilados (ya que la lana es muy preciada y valiosa) eran soltados nuevamente. No todos coinciden en la veracidad de este dato por cuanto los guanacos y más aún las vicuñas (Lama vicugua) son demasiado ariscas para permitir su esquila.

Esta caza lleva varios días y los cazadores pernoctan en el lugar en improvisados recintos de piedra, de baja altura, que ubican cerca de las aguadas para estudiar el movimiento de los animales y prever una buena cacería. Dibujo 9

Actualmente no es usual que se realice esta caza ya que está muy controlado por las autoridades con el fin de preservar tan hermosa fauna.

Para "cazar" mulas

Se eligen también los sais y en otras oportunidades se realiza en el monte, buscando el sendero habitual de estos animales y colocando, como para el caso del chanco del monte, también un lazo con nudo corredizo. La tarea es emprendida por varios hombres y se usa especialmente para hacer un rodeo con los animales chúcaros, casi salvajes, que se han criado en el monte.

Trampas que matan al animal

- Para cazar zorros

La trampa consiste en una construcción de piedras, preferentemente planas, con las cuales se levanta un pequeño recinto techado, de planta cuadrada o rectangular, de unos 0,40 m por 1,20 m y 0,50 m de altura. El acceso al recinto está indicado por dos grandes piedras que orientan el deambular del animal en su búsqueda de la presa apetecida. El cebo es generalmente un trozo de carne que es del gusto del zorro (*Dusicyon culpaeus*) y hasta, cuando causó grandes estragos entre la hacienda, el señuelo es un pequeño corredito vivo que es sacrificado para darle caza definitiva al astuto zorro.

La piedra que oficia de puerta del recinto, se ubica en equilibrio inestable entre la pared lateral de éste y la que delimita el "pasillo" de entrada. Esa piedra tiene un hilo que envuelve su parte central el que se extiende hasta el fondo mismo de la pequeña habitación y en cuyo extremo está amarrada la carnada. Al querer apoderarse del

señuelo , el hilo se corta moviendo la piedra que, dada su posición en forzado equilibrio, se precipita cerrando la entrada. Muchas veces todo el recinto se precipita sobre el animal atrapándolo finalmente y matándolo. Sucede otras tantas veces que el recinto queda en pie y por esta razón la importancia de la presencia del "pasillo" para permitirle al cazador darle muerte al zorro si pretende escapar, lo que siempre intent

Con el mismo tipo de construcción, pero accionada de otra forma hallamos una trampa que consiste en colocar en la entrada del improvisado recinto una piedra en posición oblicua con la pendiente mínima hacia su interior y sobre ella una segunda piedra de forma triangular del tamaño del vano. Al buscar el señuelo que está ubicado en el interior de la construcción, la piedra triangular se desliza por detrás del animal atrapándolo.

Hemos observado que en la actualidad están más difundidas las trampas industriales de hierro que se adquieren en los comercios. Dibujo 10.

- Para cazar roedores y conejos

Es una piedra plana de 0,50 x 0,60 m aproximadamente, que se apoya por uno de sus lados sobre el piso, el extremo distal queda separado de éste por unos 0,15 m; es decir que se coloca oblicuamente al piso. La piedra está sostenida por un palito, en realidad tres, uno vertical que hace de sostén y en cuya parte media se practicó una muesca. En el extremo superior otro palito que a modo de ganchito se calza y articula con aquél y un tercer elemento, otro palito con una muesca en el extremo que encaja en el anterior. En el extremo distal a la muesca, se coloca la carnada que atraerá por igual a roedores (rata gris: *Rattus rattus*; Laucha casera: *Mus musculus*; ratones de campo: varias spp.: *akodon* sp y *Calomys* sp.) y conejos. Al querer morderla acciona la trampa cayendo la piedra sobre el animal matándolo. Dibujo 11.

Trampa con imitación de las voces de los animales

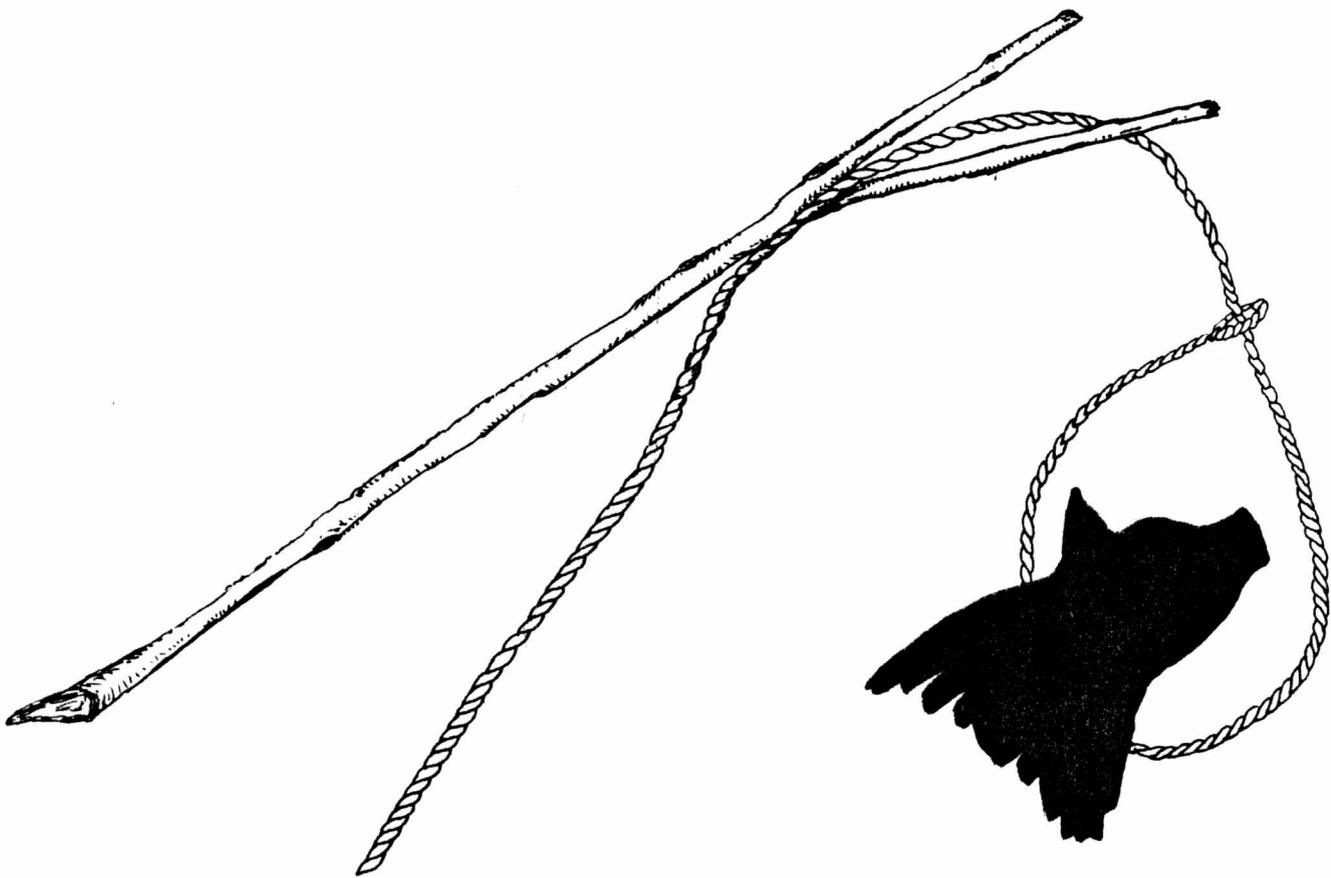
La imitación o el reclamo de las voces de los animales permiten al cazador realizar la tarea con bastante prontitud. Uno de ellos es la imitación de la voz de la vizcachita (*Lagostomus maximus*) que el cazador realiza muy cerca de las cuevas donde ellas habitan. Este llamado las atrae y al salir de su escondite se las caza con arma de fuego.

La honda, también conocida como gomera, es fabricada por niños y adultos, siempre del sexo masculino, y no falta en el bolsillo del que anda en el campo acompañando la hacienda o cuidando los cultivos, para ahuyentar o matar a las aves pequeñas.

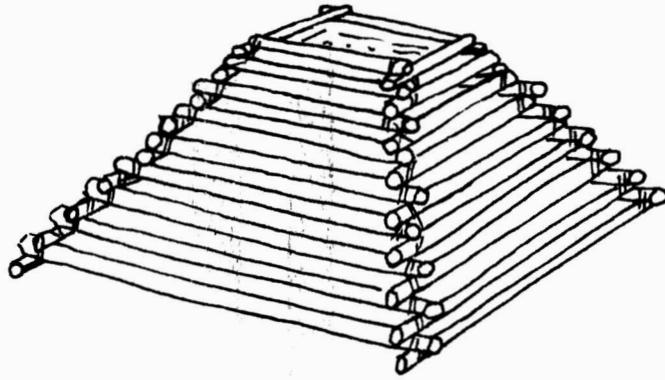
Es una horqueta natural cortada de un árbol, a la que se le agrega una goma que une los extremos de la horqueta, con un ensanchamiento central que permite colocar el proyectil, una piedra, que será arrojada al blanco deseado.

Guaraca

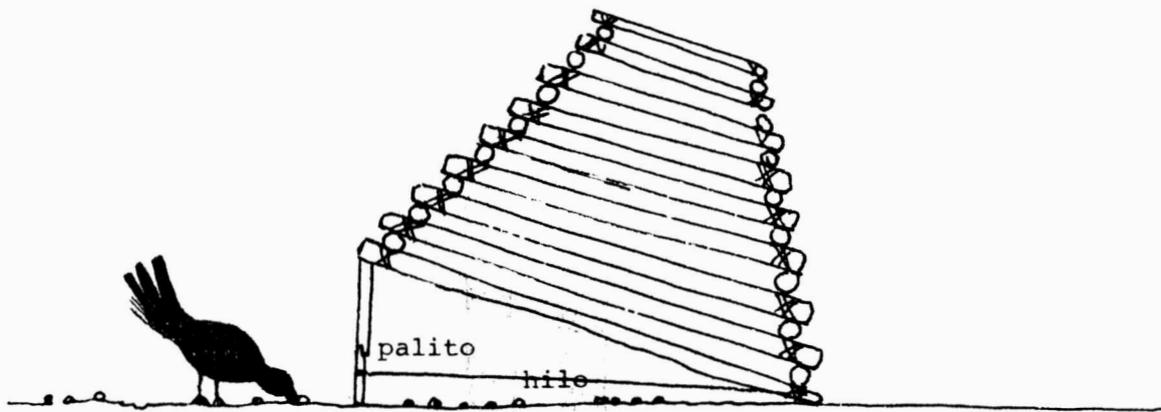
Formada por cuerdas hábilmente trenzadas en lana de oveja o de llama, es parte del escaso equipamiento de la pastora en su trashumancia. No sólo la usa para hacer marchar a su rebaño en cierta dirección o para atraer algún animal que se alejó, sino que la usa como arma de defensa para ahuyentar al zorro que va detrás de sus pequeños corderos.



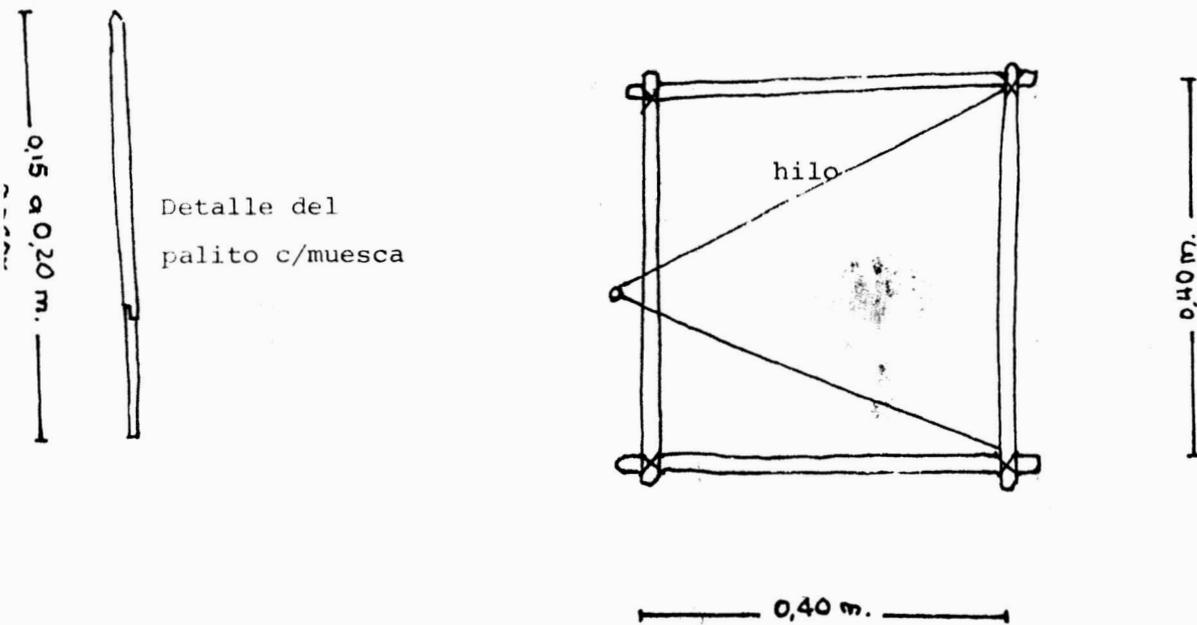
Dibujo 9. Trampa con lazo o nudo corredizo para cazar chanchos del monte y mulas.



Cuerpo en forma de pirámide truncada fabricada con cañas

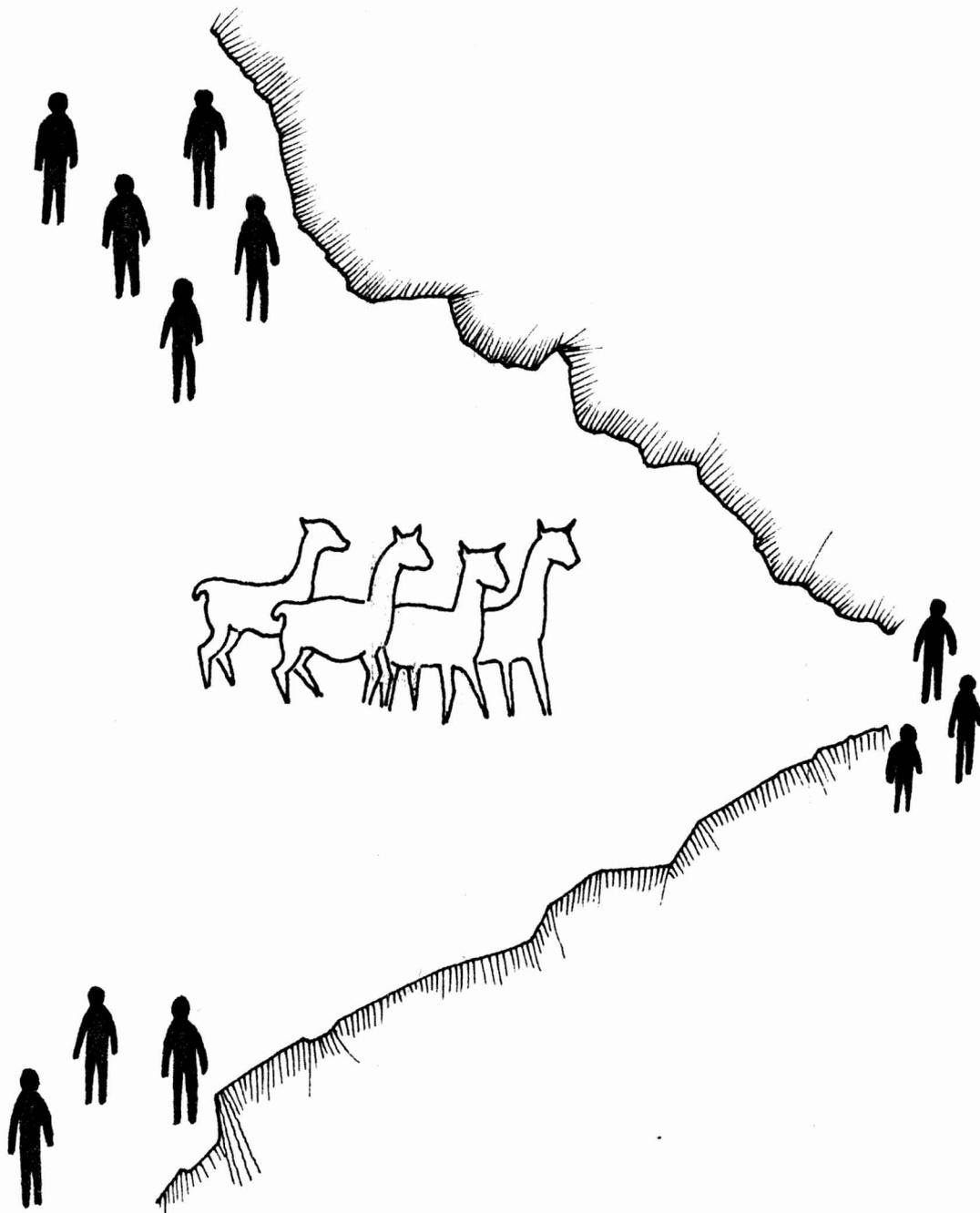


Forma en que se ubica la trampa y el señuelo

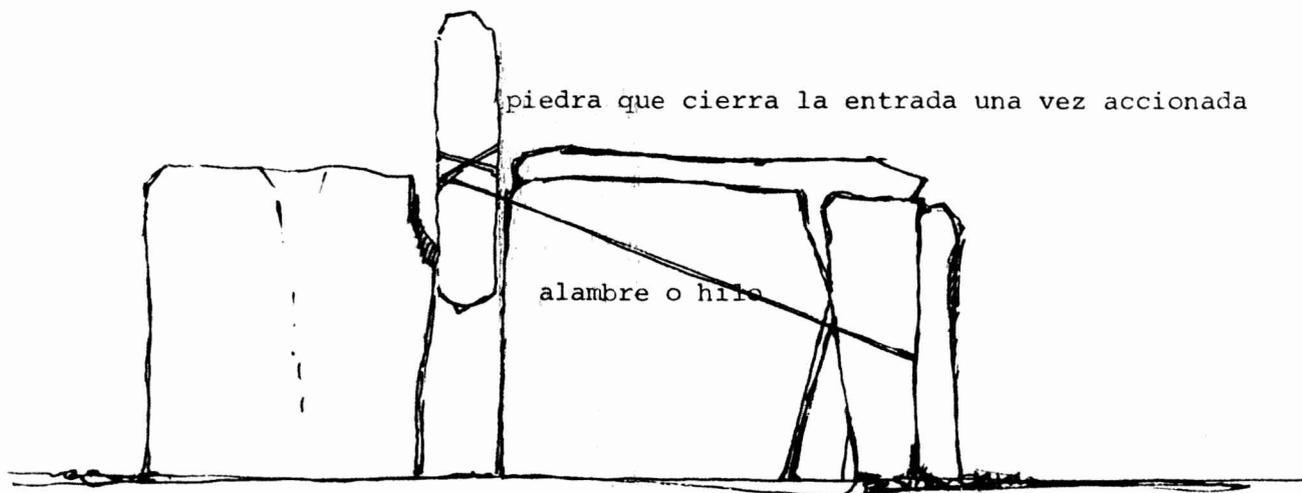


Vista en planta de la trampa para cazar, sin lastimar, a pequeñas aves.

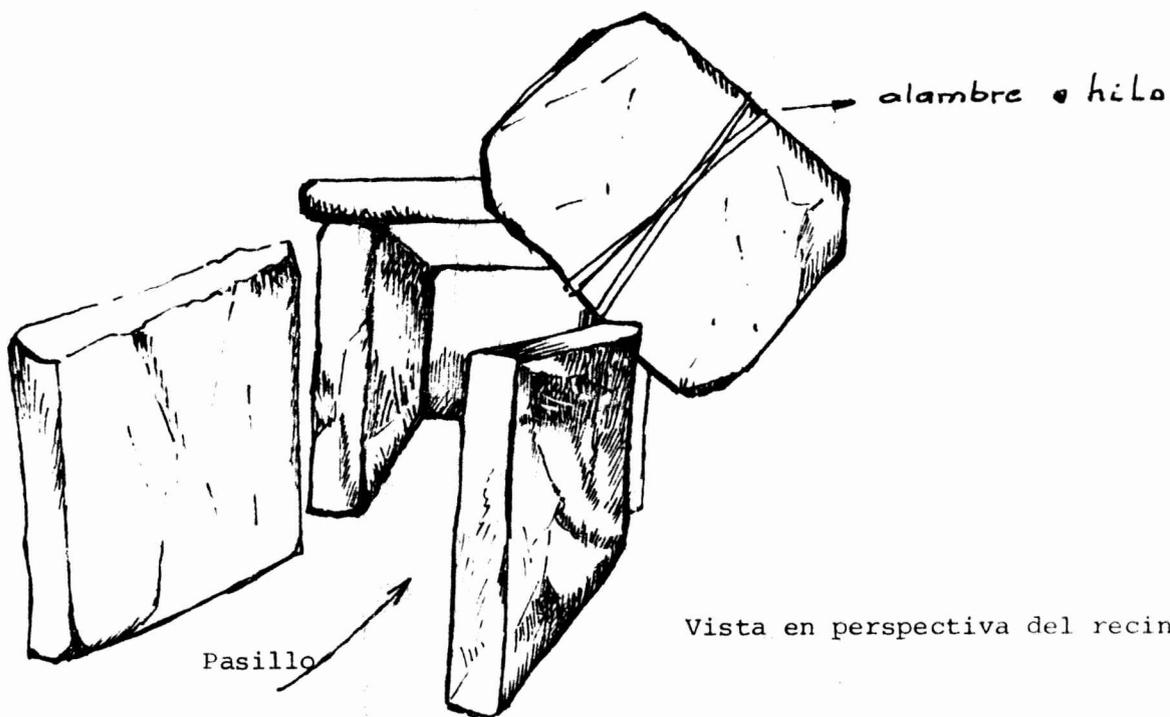
Dibujo 8



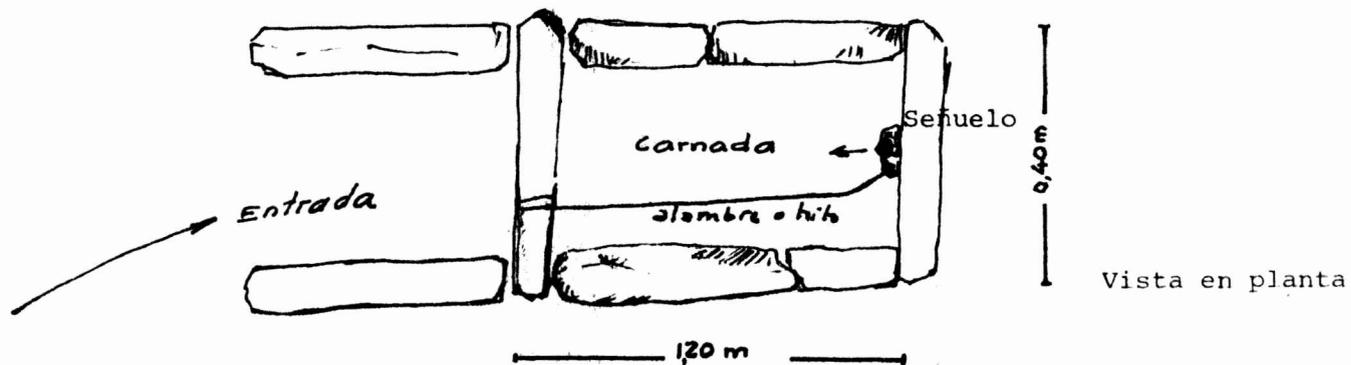
Dibujo 9. Caza de guanacos y vicuñas por redada, en lugares de quebradas, sais o desfiladeros. (Vista en planta)



Vista lateral del recinto

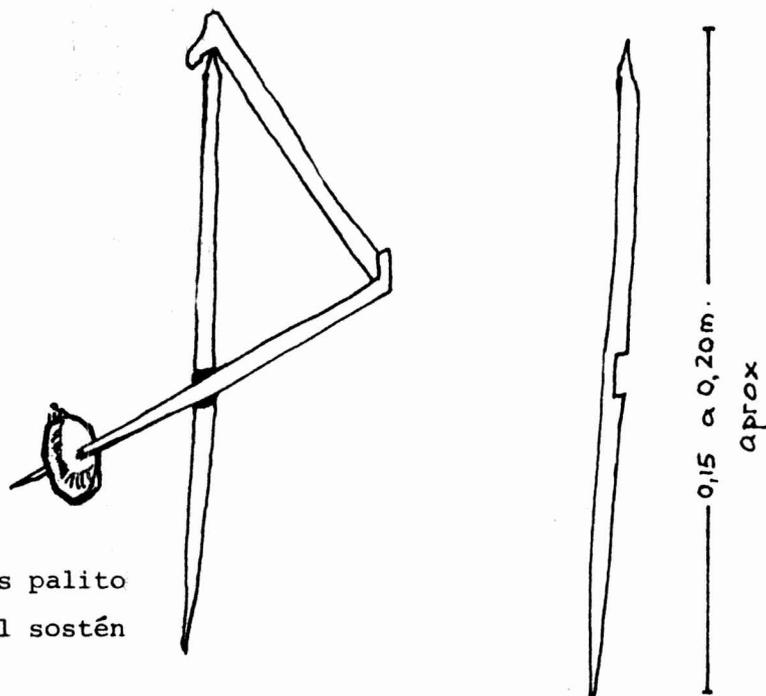
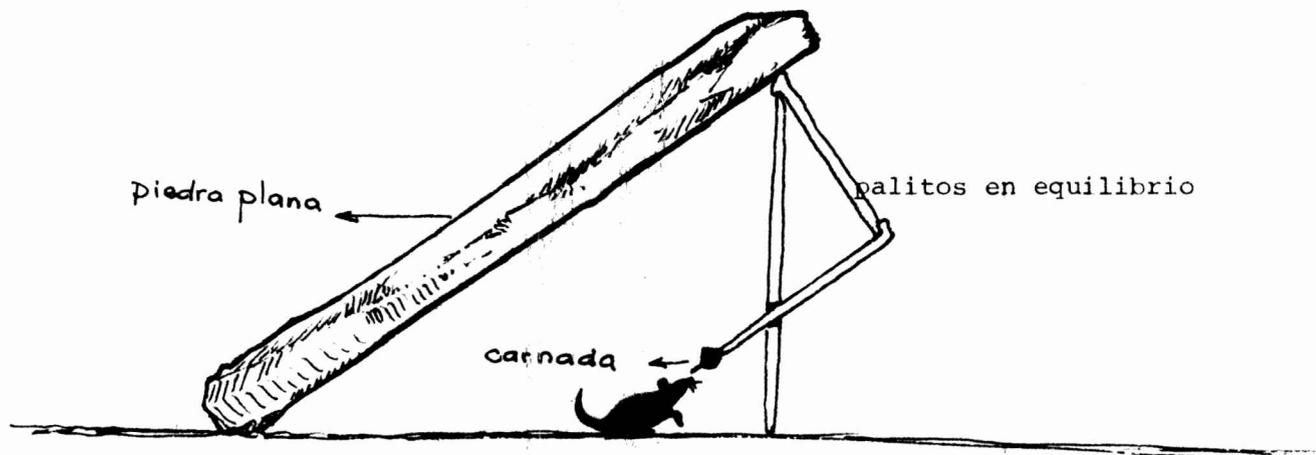


Vista en perspectiva del recinto



Vista en planta

Dibujo 10. Trampa para cazar zorros



Detalle de los tres palito
que sirven de débil sostén
a la piedra

Dibujo 11. Trampa para cazar roedores y conejos.

Industrias de producción

- La cría

De acuerdo a los distintos ambientes delimitados por nosotros en la zona de la quebrada de Humahuaca se crían vacunos y equinos y otra hacienda mayor, hacia el oriente, lugar en el cual las precipitaciones pluviales son más abundantes y en consecuencia hay una mayor producción de pasturas naturales; el sector norte, central y occidental con una abrumadora mayoría de ovinos y caprinos.

Se alimentan principalmente de pastos y forrajes, aunque estos últimos se producen en menor escala y puede mencionarse sólo para el sector central, del área en estudio. Por esta razón agotada la carpeta vegetal deben abandonar unas zonas para internarse en otras nuevas, que permitan la renovación natural del sitio agotado. De ahí el recorrido constante que deben efectuar, anualmente, las pastoras cambiando de puestos de acuerdo a períodos establecidos, las cotas de nivel que le permiten un buen abastecimiento de pastos y agua.

"La hacienda, nos comenta un campesino, va toda junta (con esto quiere decir que aunque los animales no pertenezcan a un único dueño, pacen en forma conjunta). Entre las dos pastoreras (pastoras) atienden alrededor de 800 cabezas (de hacienda menor). Salen junto con la hacienda. Algunos animales se van lejos, pero siempre con el cuidado de ellas. La hacienda no puede pastear sola por el león (puma :Felis concolor) y el zorro y los recién nacidos también los ataca el cuervo. Hay que tener siempre cuidado. Si quedan algunos (animales) en el puesto, una (pastora) tiene que quedarse y la otra irse con la hacienda al campo. En el puesto se quedan los más chiquititos, con los que todavía no comen (solos) o algunos que están aprendiendo a comer quedan en el puesto porque sino se cansan para subir el cerro". 19.

Mientras los animales pacen la pastora hilan en la pushka y durante muchas horas permanece sentada en el suelo. Cada tanto un grito para que los perros ovejeros acudan a buscar a un animal que se separa del rebaño. Una piedra arrojada con la guaraca, un grito agudo que advierte al animal que está controlado. Pasan más de cinco o seis horas en esta tarea, acompañadas por los hijos más pequeños que ayudan en estos menesteres

De regreso a la casa los animales son encerrados en el corral cuya planta es, casi siempre, circular y el tamaño adaptado a la cantidad de animales que cuida el pastor. El corral está delimitado por una pirca cuya altura no sobrepasa un metro. A veces, sobre

esta pirca, agregan ramas de churqui (*Prosopys* ~~ferox~~) para evitar que los animales salten y se escapen.

La temporada de mayor actividad es la de la parición que se produce en las primeras semanas del mes de junio, casi coincidiendo con la celebración de San Juan, santo patrono muy venerado protector de la hacienda menor. La imagen local del santo está representada con aspecto de niño, en algunos casos, y otra con el de un adulto, pero siempre sosteniendo entre sus brazos un corderito. Por esta razón se designa a estos recién nacidos como sanjuancitos. Una segunda parición se produce en octubre y son denominados rosarinos por recordarse en este mes a la Virgen bajo la advocación de Nuestra Señora del Rosario y una tercera parición se observa en fecha cercana a Navidad por lo cual estos animales son individualizados como navidad.

Es aquí cuando toda la familia, aún los hombres, deben ayudar a la pastora, pues es posible que las nuevas madres aparten a los recién nacidos y no quieran amamantarlos, como dicen las pastoras los aborrecen, de forma tal que hay que buscarles la madre y obligarlas a dejarse mamar. Ocurre con una gran cantidad de neonatos. Casi un mes deben cuidar que el alimento materno llegue regularmente a los pequeños animales y hasta que éstos puedan buscar solos sus pastos. Ubican a cada animal con su madre con la seguridad propia de quien convive y tiene su tiempo dedicado íntegramente a este quehacer. Reconocen a madres e hijos por los colores del pelo, por la paradita, es decir, el porte, y así van controlando que cada ejemplar nuevo tenga su ración de leche.

Observamos una gran mortandad de estos animales en junio que es uno de los meses más fríos. A la rigurosidad del clima se suma la magra alimentación de las madres, dada la escasez de pastos en este período. Resulta así un gran esfuerzo mantenerlos con vida hasta que puedan bastarse a sí mismos.

Los animales recién nacidos son celosamente guardados en los gallineros, pequeños recintos cuadrangulares de 0,60 por 0,60 m y una altura que llega a los 0,90 m, con techo de torta, a una pendiente. Allí son encerrados durante la noche para que no padezcan frío. Tuvimos oportunidad de ver una singular construcción realizada aprovechando el desnivel natural del terreno, una hondonada, quedando un túnel cuya parte superior se cerró con grandes piedras lajas recubiertas, externamente con el mismo abono del corral. Fotos 25 y 26.

Además de estos cuidados hay algo más que importa para que los animales no mueran y se reproduzcan en cantidad. La Pachamama es requerida pero también los santos católicos, en este caso San Juan o Sánjuan, que estos pobladores han convertido en el protector o Señor de la hacienda menor. Está representado como ya dijimos, con un corderito en sus brazos, algo que en mucho nos hace recordar a la de Jesús con la "oveja perdida" del Nuevo Testamento. Preside su fiesta, el 24 de junio iniciada el 23 a la noche.

para velar o iluminar al santo , noche que acompañan todos sus devotos encendiendo velas en el Oratorio particular de un poblador del lugar, rezando y cantando en su honor. Según Herrera "es la fiesta consagrada a la procreación del ganado" (1923:446), todo parece indicar que este es uno de los objetivos de la ceremonia.

El desarrollo de la ceremonia que observamos en el Ambiente 1 del Río Grande de Humahuaca, por otra parte único lugar en donde se produce la danza de los suris (avestruz) samilantes o plumudos por la característica vestimenta con que se adornan los que realizarán la parte principal del rito. Vellard registró entre los aymaras de Bolivia algo semejante . Nosotros , dentro del territorio jujeño, en Abra Pampa (Depto. de Cochino) en Juella y en Huichaira (Depto. de Tilcara. Debenedetti registró la danza de los samilantes ya en 1910 en Juella durante la procesión que hacían de esa localidad hasta la de Tilcara. (1910: 254).

La celebración presenta dicho aquí brevemente, varios momentos:

- Preparativos. Se producen una semana antes para elaborar la chicha, y dejar el Oratorio y al santo en condiciones de ser expuesto. Se adorna profusamente la hornacina que cobija la imagen de bulto con flores realizadas en papel y de plástico. Participan de esta etapa el esclavo y toda su familia. Se acopian los productos que serán la base de la comida que se servirá durante los días 23 y 24 a los que concurren.
- Víspera de San Juan. Al anochecer comienzan los distintos ritos que conformarán la ceremonia. Se encienden las velas en el Oratorio ya dispuesto. El agua con la que se bautizará se coloca en un cántaro debajo de la imagen. El esclavo presenta ante la imagen de San Juan los trajes con los que se vestirán los danzarines y los cuartos que traen los promesantes. Año por medio, en este día se le "pasa Misa " al Santo, Imagen y devotos acompañan al esclavo hasta la iglesia y retornan en procesión hasta la casa. Durante la noche de la víspera se encienden luminarias, grandes fogatas, mientras los chicos y jóvenes se divierten alimentando la hoguera. No observamos ningún rito especial en esta oportunidad. Luego en el Oratorio el esclavo dirige los rezos y cantos que los presentes van repitiendo como una larga letanía.
- Madrugada del día de San Juan. Al alba el esclavo procede a bautizar a todas las personas que han velado al santo , niños y adultos, para lo cual cada uno debe arrodillarse delante de la imagen del santo, con la novena en la mano (novena es la cruz, generalmente hecha en madera y adornada con telas brillantes, que acompaña siempre a cada una de estas imágenes), previa señal de la Cruz, derrama sobre el devoto el agua con una pequeña calabaza . "El matecito lo dejaron los de antes; los antiguos" nos dice don Esteban, un esclavo de San Juan. Mientras el agua va cayendo sobre el bautizado él va diciendo: "Para que el Señor Sánjuan te de trabajo, hacienda, que te vaya bien en las cosechas" la fórmula para los chicos dice " Que te vaya bien en los estudios, para que seas obediente". En realidad no son fórmulas fijas y el esclavo las va hilvanando de acuerdo

a las personas ya que él conoce las necesidades de cada una de ellas. Los que van llegando también son bautizados. Y "como ya están mojaditos, algunos salen afuera, va otro con un balde de agua, un tacho y les tiran (...) Muchas veces se pierden (se caen) jugando, en el pozo de agua. Claro el pozo está resbala (la tierra de alrededor del pozo está barrosa y resbaladiza) al pozo de agua, entero, ropa y todo" 20. Nadie se seca, aunque la mañana suele ser muy fría, pues dicen que tiene poderes curativos ya que a partir del alba todas las aguas están benditas.

Luego de servido el almuerzo, al mediodía comienza la última parte de la ceremonia. - Danza de los suris ,primero sin los cuartos luego con estos. Los samilantes danzan y van "tomando gracia del Señor Sánjuan."

Los danzarines son siempre varones que bailan en pareja al son del tambor y de la corneta. Avanzan y retroceden por medio de pasos cortos, siempre de frente al santo que preside la celebración desde el Oratorio, de cara hacia la puerta que permanece abierta durante toda la ceremonia. Los avances y retrocesos que debe realizar cada pareja llegan a nueve veces. En la segunda parte de la danza se acompaña con un canto que según lo que nos dijo el quichuista Nardi, parece ser un boliviano "sumamente desfigurado"reconociéndose muy pocas palabras". 21.

Nuestra versión y la traducción es la siguiente: (la subrayada es nuestra versión)

1) Incencia nata coverana taya pacumi

Inciensota soberanata apakumi

Incienso a la soberana traigo

2) ay! riso, riso

ay! risun risun

ay' ivayamos, vayamos!

(El resto según manifiesta el propio Nardi se presta a discusión):

1) porito carpaibe= diane Recsina

p'uritu (?) kaspapis Diosniy(ta) rejsini

poronguito aunque soy a mi Dios conozco

lorito aunque soy a mi Dios conozco

Chiriguano (dice la versión de Debendetti)

20. Archivo personal de la autora. Huichairas, 1980,1981 y 1982.junio.

21. A nuestro pedido el Lic.Ricardo Nardi tuvo la amabilidad de realizar una traducción de la letra que hemos recogido en este canto en Huichairas. Queda aquí expresado nuestro agradecimiento. Setiembre de 1981.

¿ podrá ser purun , expresión arcaica por "salvaje"

2) <u>Imana jamune</u>	<u>calla</u>	<u>poro</u>
imayna jamuni	kalla(?)	p'uru (?)
como vengo	cotorra	porongo

3) riso cusuque, cusuque
 risun! tusuychej! (?) tusuychej (?)

i vayamos ! ibailen! ibailen!

La tercera parte de la danza tiene por particularidad que los danzarines sostienen, por parejas, los cuartos traseros de chivos o corderos (que conservan el cuero), y cuando hacen la venia, una pequeña inclinación cuando están delante del santo, se lo ofrecen al santo. Nuevamente todos los integrantes deben realizar absolutamente todos los movimientos y termina cuando la primera pareja que comenzó queda frente al santo y comienzan, a tirones, a cortar los cuartos. 22.

- Danza de los presentes con los cuartos

En este momento podrán hacer su adoración las personas que han llegado para honrar al santo en su día. La danza, por parejas de un mismo sexo, se realiza igual que la de los suris ,salvo la llamada hueveada en la cual los danzarines representaron el "celo" del suri, luego los cuartos se cortan. Esto da lugar a ágiles y alegres juegos ya que a veces la tarea dura algunos minutos sin que ninguna de las dos personas consiga realizar tal corte. Una ronda final tomados los danzantes por medio de los cuartos cortados dan por concluida la ceremonia. Abundante chicha circula entre los presentes y antes del atardecer todos habrán abandonado el lugar y el esclavo deberá volver a su lugar la imagen, a veces esto se realiza en la octava, es decir, ocho días después del 24 de junio. El Oratorio permanecerá cerrado hasta el próximo año.

Continuando con nuestro panorama de la forma en que se lleva a cabo la cña de la hacienda diremos que los vacunos, en escaso número también son trasladados de un mi -

22. Los distintos momentos y coreografía de la danza fue recogida por el señor Raúl Gordillo bajo la dirección de la autora en los años 1981 y 1982.

croambientes a otro y en el invierno enflaquecen tanto que resulta difícil su recuperación en los meses estivales. Este comentario nos recuerda una aguda observación que, en su Diario, hace Hermogénes Cayo, un poblador puneño ya fallecido oriundo de Abra Dampa quien al pasar por un pueblo de la provincia de Buenos Aires comenta "(...) y luego más allá, cerca de San Andrés de Giles, las haciendas nos miraban curiosas como saludándonos y las vacas mujían; (en) todos esos campos y potreros y nos venían a mirar de cerca; qué hermosas haciendas parece (que) decían, pobre gente, a donde irán...era una cosa de pensar mucho (...) ". Cayo. 1946: 7). (La puntuación es nuestra).

Empleo del animal

Como animal de carga se crían mulares y asnos. Pero siempre es en escasa cantidad para los Ambientes 1 y 2, en mayor cantidad en el 3. Otro tanto ocurre con los equinos, más usados para montar y en igual proporción que la anterior hacienda. Como animal de tiro encontramos algunos bueyes.

La hacienda menor se cría para ser consumida o para aprovechar sus productos: leche, lana y cuero. Le preguntamos a un lugareño:

- Y con la carne de una cría que se muere?
- Se echa a la barriga, se come sí y el cuerito se le saca bonito.²³

La ejecución del animal que se mata para el consumo se realiza colocando la cabeza de éste hacia el este, hacia el sol de mañana como dice el hombre de campo, matándolo al clavarle un cuchillo en la garganta, tarea que puede ser ejecutada tanto por el hombre como por la mujer. Cuando esta faena se realiza en vísperas de alguna fiesta la sangre es utilizada para pintar cruces en las paredes exteriores de la vivienda "porque hay que darle de comer a la casa". La sangre se recoge en un platito, a veces de madera y con un vellón de lana las mujeres realizan tal operación. "La casa te sirve" por eso, una vez por año, hay que hacerle esta singular, y bíblica ofrenda, por otra parte no alejada de los rituales de aquellos pueblos pastores del Medio Oriente.

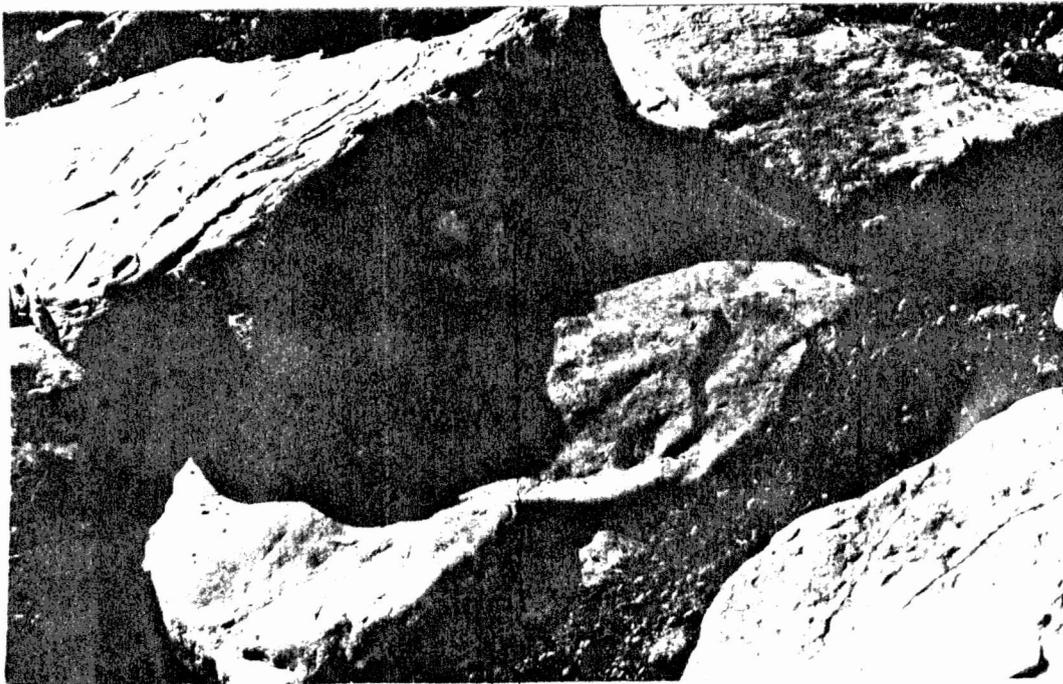
Menos del 30 % de las familias realizan, hoy, este ritual que parece perder vigencia con el correr de los años. "Ellos (los abuelos) también decían que las casas tenían

23. Archivo Instituto I. "Tilcara". Entrevista realizada por Claudia Forgiore. 1981.



25

Vista exterior del "túnel" para cobijar a la hacienda recién nacida.



26

Entrada al "túnel" tapada con piedras .

hambre (...) eran tantas costumbres (...). Como era para Pentecostés había que hacer matanza, cinco, diez llamas, veinte, a veces, se reunían entre varios, invitaba a un vecino; por allá venían a ayudar hacer l'charqui, a pelar (trigo, maíz, papas, etc.) Y primero carnean, molían maíz blanco, maíz amarillo, un montón de harina (indica un puñado) así cruda, en la sangre echaban la harina y pintaban la casa por afuera, por la esquina. Antes las casas estaban pintadas las esquinas (los ángulos de la planta de la vivienda) llenas de sangre, ya dejaron...pero algunos, todavía (...) así usan (...). La (gente joven) no, ya han cambiao (cambiado) mucho. Había bailes, cajeada (tocar la caja). Por ahí la chicha, la Pachamama. Ahora ya no, habrá uno o dos por ahí (...). En agosto era el asunto. Uh ! (...) ". 24.

Los huesos más grandes, que los animales domésticos no consumen, se colocan sobre las brasas, en el horno de la región y su quemado, afirman, le otorga mejor color al pan. Algunas veces los huesos son enterrados, otros acostumbran a quemarlos.

Las vísceras del animal muerto son vaciadas en el pushnero, ubicado cerca del corral y se va formando con el sucesivo agregado, un montículo que puede alcanzar más de 0,60 m de altura. :Fbtos=27 y 28 .

El corazón se come asado o haciéndolo freír en un sartén. "Se acostumbraba antes (enterrar el corazón de la hacienda mayor), en ciertas partes, eso cuando hacen los floramentos (cuando enfloran la hacienda el día de la señalada), cuando enfloran (...) y se hacen hueco, ahí y ahí se l'enterraban (...). Después de terminar el floramento (...) a lo último se carnea una y se cava la tierra y siempre el hueco, todos los años ahí, saca el corazón (...). El corazón nada más, la sangre, corre ahí...y hay que sacarlo sanito no hay que maltratarle, yo tenía costumbre un tiempo, después dejé todo, mucho trabajo, decían que había poner en la tierra, pago pa" (para) la tierra y ahora no. Dios da, ¿no?. Yo dejé todo, si hacían tantas costumbres ! Hacían cántaros de chicha (...) Había que ir a Bolivia y traer una lata de alcohol de veinte (veinte) litros (...) coca. (...) Hoy no, yo agarro, corto l'oreja ya'stán señalo (señalados)... 24.

Sin embargo a pesar de esta información recibida de un viejo lugareño hemos visto que la señalada guarda para la mayoría de la población un especial significado y aunque no se le rodee de tanto boato como antiguamente, los distintos momentos que configu-



27

El pushnero . Pastora agrega el estiércol del último animal faenado



28

Vista general de la vivienda. Al fondo el espacio residencial en primer plano el pushnero, el horno y a la izquierda ,en alto el quesero

ran la ceremonia son observados con unción y cuidado.

La señalada de la hacienda menor se lleva a cabo en el corral principal y en cuyo centro se encuentra la pachamama. El lugar está indicado por una piedra casi rectangular que clavada en el suelo, sobresale algo más de 0,60 m. La dueña de la hacienda ayudada por un compadre, otro familiar o un vecino, procede a desenterrar esta piedra pachamama luego de lo cual queda a la vista el pozo que guarda, en el pachamamero, los restos de las orejitas cortadas el año anterior. Al preguntar:

- Por qué se hace este pocito?

Responde doña Teodora: - El pocito es el corral. Las lanitas que les ponemo (alrededor de la boca del pozo y que son de brillantes colores) es la pirca otra (lana) para el frente y la puerta para allá (indica el este).

-¿Y las orejitas?

- Las echamos ahí (en el pachamamero, pequeña vasija zoomorfa, de alfarería) y enterramos la pacha. Hay que chayarle un poco y listo. Ya lo dejamos enterrando bien en el enterradero (pozo).

-¿Y esa piedra grande?

- Esa piedra es para que tape aí (ahí), pó (pues). Par todos los años, para que haiga (haya) bien (para favorecer a la hacienda). Después ponemo (s) la tierra y ya salimos. Hay una sola parte que enterrar. Todo bien morir (todo debe empezar y terminar en el mismo lugar cada año).

- Doña Teodora y ¿por qué después todos colocamos una piedra pequeña sobre la pachamama en el corral?

- Así nomás es el costumbre (...) es un costumbre de chayarla, de entregar las ovejas campeándolas por aí. (como si la pastora lo estuviera haciendo en la realidad). Después hay que poner el chimpe (flores hechas en lanas de vivos colores que les colocan a cada uno de los animales que fueron señalados y que los distingue del resto de la hacienda. En este caso se refiere a los adornos que colocamos sobre las piedras que rodearon a la piedra pachamama en el corral). Así están las ovejitas chimpeadas (...) es para que (...) estén siempre alegres para que no estén de luto". 25.

Toda la ceremonia se realizó mirando hacia el este, al sol de mañana, (y quizás podemos rememorar a Heráclito cuando afirmó "El sol es nuevo cada día" motivo más que importante para rendir tanto homenaje a la vida que nace cada día). Cuando finaliza el ritual la hacienda que permaneció en el corral, sin probar alimento, son echados por todos los asistentes hacia el sol naciente, haciendo bulla y tirándoles piedras (en realidad "ovejitas") y tierra. La hacienda, luego del encierro obligado se dispersa en los

cerros vecinos y al atardecer la pastora irá a buscarlos para iniciar un nuevo ciclo en sus actividades.

La coca circula en cantidad para realizar los correspondientes augurios a la dueña de la majada. Las bebidas alcohólicas, especialmente la chicha, son utilizadas para asperjar la hacienda y el corral y para efectuar invocaciones individuales de los presentes siempre con la finalidad de desear los buenos augurios de parición y multiplico de los animales.

Las coplas y la caja acompañan tan importante ceremonia y que podemos indicar como la única en la cual la mujer tiene una participación activa y preponderante y sobresale del conjunto pues es consultada para llevar a buen término el ritual. Su calidad de pastora la convierte en el motor y núcleo de esta fiesta y despliega una actividad inusitada y con gran alegría para demostrar sus conocimientos y dar seguridad a quienes le han confiado el rebaño. En este día ella es la que indica el momento en el cual se comenzará la ceremonia. Designa a su ayudante; porta la bandera que indicará el comienzo de la señalada y que presidirá todos los actos que se realicen en el corral y luego en el mojón o apacheta. Distribuirá la coca entre los presentes y los chimpes para enflorar, cargará a su espalda un lío que contiene "el corral" En un poncho (que es el corral) quedarán envueltos los restos de coca y de las lanas multicolores (las ovejitas) para dar las tres últimas vueltas dentro del corral antes de echar la hacienda al campo y dirigirse a la apacheta para concluir con las ofrendas a la pachamama, momento en el cual comienza el divertimento propiamente dicho, aliviada ya de la tarea de seleccionar y señalar y podrá gozar de la compañía de los que la acompañaron. Al amanecer del día siguiente todavía se seguirán oyendo las últimas coplas y el acompañamiento, ya adormecido de las cajas. (Cf. Carvizo, 1934; Cortazar, 1949; Choquecchua, 1971, II 182 y ss; Delgado Aragón, 1971, III: 185 y ss; Bellomo, 1948: 252 y ss; Vignale de Ardissonne, 1948: 17 y ss)

La hacienda representa una reserva a la que se echa mano cuando llegan las épocas de escasez y cosas urgentes para comprar. Remedios, ropa, alimentos. Los cueros, la lana y la leche son comercializados de inmediato. Los primeros, vendidos a los intermediarios; por lo general a acopiadores de pueblos cercanos; la leche de cabra en queso y la de vaca en quesillos. En todas las casas hallamos una pequeña construcción, la quesera en donde se colocan los quesos para que se oreen en sus moldes de paja trenzada y con piedras que les imprima una forma achatada.

Poco es lo que queda para el consumo familiar, casi la totalidad de los quesos elaborados son distribuidos para su venta. (Cf. nuestros gráficos referidos a los alimentos consumidos).

Antes de concluir este punto queremos decir algo referido al cambio en el tipo de ganado que, a partir de la llegada del español a estas tierras, se produjo hace 400 años.

La llama (llama glama) era el único animal que había domesticado el indígena en la prehistoria. Animal de carga, fue importante su participación en el sistema que rigió la vida económica de estos pueblos. Apreciado también en los ritos su sacrificio fue ofrendado a los dioses y su esbelta figura trazada con ingenuos trazos en los abrigos rocosos y profusamente presente en la alfarería del período tardío del horizonte negro sobre rojo de Hornillos y Tilcara. (Cf. Nachtigall: 1975: 133 y ss). No hay duda que la incorporación de una hacienda como los vacunos, caprinos, ovinos y equinos significó un cambio que afectó la cultura del grupo: distinta organización del tiempo, formas de crianza y cuidados diferentes a los ya conocidos para las llamas.

Un cambio de esta índole, podemos suponer que pudo retrasar el dinamismo que otrora tenían las sociedades que habitaron esta zona de acuerdo a las evidencias prehispánicas y del primer momento de la Conquista, halladas por los arqueólogos y en los documentos etnohistóricos. La irrupción de estos ejemplares significó aprender a conocerlos, a manejarse con ellos, es decir un nuevo tipo de convivencia.

Mientras la llama es un animal que podemos definir como independiente, no requiere de la presencia permanente del pastor, la cabra y muy especialmente la oveja, según expresaron los propios criadores, necesitan de la guía permanente del pastor. Cuando les preguntamos a las pastoras porque no pacen solas cabras y ovejas la respuesta es "terminarían entreverándose (mezclándose) con las de otros dueños. Las cabras reconocen su propio rebaño, se reconocen lindo", las ovejas no. 26.

Otro informante que tiene un buen número de llamas en la Puna expresa "sí hay que pastearlas (a las llamas), bueno, pero no como a la oveja. La oveja todos los días hay que juntar, en cambio la otra (las llamas) se deja diez, quince días, veinte días, están tranquilas por ahí y se va a rodearlas, a contarlas (...). Si vienen solas, si van al campo a comer, de un grito si vienen a rodeo, tranquilas... (...). En esta época (enero) no hay que dejarlas las llamas, ahora están echando cría, en ésta época tienen chiquitos y se van solas, de vez en cuando, cada quince días, veinte días hay que ir a verlas, rodearlas, reunirles, contarlas, verle cuántas han muerto". 24.

La llama y la oveja dos extremos de un mismo devenir histórico que vive la sociedad campesina de la quebrada de Humahuaca. Y en este devenir no podemos prescindir del concepto de tiempo para analizar el cambio producido y los resultados del

mismo. Si lo tratamos "sincrónicamente" podemos observar este estado de cosas uniformes dentro de un espacio que caracterizaremos como indefinido. Dijimos que nos daba la impresión de estar ante una sociedad "estática", que de alguna manera muestra la falta de dinamismo, carencia de incentivos hacia las innovaciones, una cierta negligencia o "laissez faire" en el manejo, por dar sólo un ejemplo, de las explotaciones agropecuarias. Es un dejarse arrastrar por las circunstancias. La oveja y la cabra han cambiado la organización del pastoreo y del intercambio entre los diferentes grupos rurales. Ambas, siempre integrando un mismo rebaño, absorben por completo el tiempo del hombre. Ellos controlan este tiempo y el hombre no se libera de él. Quizá no lo desea. Por lo menos no busca otras posibilidades dentro de su habitat. La llama les daba a sus ancestros, la ocasión de permitirles más tiempo libre, tiempo de ocio creativo para dedicarlo a otras labores, inclusive las de carácter estético, que realizadas o no con una motivación religiosa, hoy se ha perdido por completo.

De forma que buscaremos el cambio no en este lapso sincrónico, sino en fases temporales ampliamente separadas y de uniformidades rotas o interrumpidas. Para el caso que nos ocupa, el momento de la introducción de un diferente tipo de ganado a través del europeo. Y más profundamente el cambio de una lengua por otra. Por supuesto, que esto implica una secuela de cambios no sólo en el campo tecnológico sino, y más decisivo, en lo religioso y social. Posiblemente por esta causa, que hay que buscarla en la irrupción del europeo en América, el hombre rural busca su apoyo en los "santos patronos", que introduce una nueva religión, la cristiana, y a cada uno le asigna una protección que tiene que ver con los nuevos ejemplares que se importan al nuevo continente. Estamos ante distintos niveles de realidades, no nos interesa, ahora, considerar su sincretismo. Estos cambios tan violentos, por lo distinto de su calidad y condición han producido capas o niveles que representan distintas realidades.

No es fácil hallar leyes de cambio cultural, en especial si consideramos a esta sociedad como un sistema "abierto" expuesto, como un organismo viviente, a importar y exportar subsustancias sin descanso. Intercambio en el cual el organismo rompe y reconstruye sus elementos, pero se mantiene constante. Es lo que von Bertalanffy llamó estado estable.

Consideramos que en este caso se produjo un choque perturbador, no estimulante que puede mostrarnos la capacidad del grupo para el ajuste final. Aún no lo hemos identificado. Esta sociedad campesina ha quedado aturdida ante semejantes irrupciones. La acción interna del grupo puede vislumbrarse en esta determinación de niveles que hemos mencionado y en los cuales puede verse lo nuevo introducido y lo viejo en vigencia simultánea. La capacidad de reacción, que también debe interesarnos, no parece haber dado una respuesta positiva. Prueba parcial de ello es quizá la irregularidad de las

pirámides de población, la recurrencia a establecer el equilibrio a partir de una relación con el exterior, los límites que, en parte, el medio impone y que el hombre no parece dispuesto a superar.

Agricultura

Los instrumentos de cultivo fueron mencionados en la sección que dedicamos a la descripción de los mismos. Recapitulando diremos que no encontramos una gran variedad de elementos dedicados a la labranza, y que todos ellos son de una sencilla construcción y manejo.

Los hombres son los encargados de la agricultura y las mujeres ayudan. Si bien no podemos dejar de recordar que en donde faltan hombres el sector femenino realiza todas las tareas, desde la roturación hasta la siembra y la cosecha, con ayuda de alguna persona a la que se retribuye, en dinero o en especies, por su trabajo. Especialmente el riego es una actividad casi de exclusivo manejo masculino. Su control y buena distribución requiere no sólo caminar gran cantidad de kilómetros para llegar a la boca de distribución, sino también ir manteniendo, otras rehaciendo, el canal secundario que llevará el agua a los campos.

Es costumbre proceder al inundado de la totalidad del terreno que se usará para cultivar, tres días antes de abrir el surco y colocar la semilla. De esta forma la tierra queda más ductil y permite un trabajo más rápido y con menor esfuerzo. Claro que, esto a su vez, va deteriorando las tierras por la erosión que significa cada inundación. Aunque en algunos casos los surcos se disponen en el sentido de las cotas de nivel, siguiendo éstas; en otros casos hemos observado el trazado de surcos en el sentido de la pendiente del terreno. El agua produce, en forma permanente, un vaciado del humus que de por sí, es una capa poco profunda en toda esta área. Fotos 29 y 30.

Durante el invierno la tierra se rotura para que el frío exterminen las posibles plagas. Hacia fines del invierno, poco antes de que se inicie la época de siembra, se coloca abono orgánico, sacado de los corrales de la hacienda menor, en pequeños montículos sobre el predio. Quedan al sol a fin de que entren en estado de putrefacción. Luego de este proceso, que es bastante rápido debido a la fuerte insolación y muy intensa que se registra para esta zona, se esparce y se rotura conjuntamente con la tierra. Este procedimiento hace que la tierra se suelte, se esponje y permita un mejor desarrollo de la semilla. El poblador cree, por el contrario, que este abono enriquece a las plantas y le otorga vigor.

En lo que designamos Ambiente 1 Río Grande de Humahuaca, las tareas agrícolas presentan un mejor tratamiento debido a muchas circunstancias. Las tierras son bajas, con una topografía más serena que permite contar con terrenos mejor nivelados, aunque su extensión no es muy grande. Por este motivo este grupo de pobladores maneja, simultáneamente, varios rastrojos, que no sobrepasan, cada uno, una hectárea o una hectárea y media. Distribuyen su tiempo de tal forma que van sembrando escalonadamente en cada uno de ellos permitiendo una diversificación de los cultivos que se realizan para que la



29

Abriendo los surcos con un arado



30

Surcos de un futuro cultivo siguiendo las cotas de nivel del terreno

cosecha no se produzca toda en el mismo momento, lo que complicaría la organización de esta última etapa de los cultivos.

Un informante que reside permanentemente en Tilcara nos comentaba " en el mes acabo de sembrar habas en un terreno de una familia del pueblo de Tilcara, es un cuarto de hectárea. Me lo dió al terreno para que yo lo riegue y para que se lo desmonte todo eso, que yo ocupe la leña, (...). La tierra que tengo en Maimará es de toda la familia. Pero la tengo arrendada. No la trabajo porque no tengo tiempo para ir (Maimará queda a 7 km al sur de Tilcara). Más siembro en Huichaira (allí es nacido y tiene la vivienda de sus padres, actualmente desocupada porque ellos han fallecido hace algunos años). Tengo arrendado (también) cerca del Pucara (en Tilcara). Ahí, más o menos, tengo una hectárea y un poquito más. (...) siembro maíz y papa. Una parte, (...) más de la mitad de maíz. Después tengo en La Banda (de Tilcara) (...) tengo un (...) arriendo (...) es chiquito, un cuarto de hectárea, después el potrero es grande. Voy a sembrar papa, maíz. También en Huichaira (...) tengo ese pedazo de media hectárea. Ese tiene unas cuantas plantas de manzana, unos cuantos durazneros (...) yo lo he arrendado porque necesito para los corderos y siembro un pedacito nomás, pero es chiquito (...) alfalfa siembro (...). En la casa (de sus padres en Huichaira) más o menos es media hectárea. Ahí he puesto trigo el año pasado (...) el trigo lo uso para comerlo, para hacer locro, para vender no alcanza. Sembré 15 kg de trigo y saqué tres bolsas (cada bolsa, calcula tiene entre 50 y 60 kg) (...) poco compramos papa o el maíz, lo que se puede sembrar lo sembramos" 27.

Distribuidos sus terrenos en cinco sitios controla un total de dos hectáreas y media que significan para él un recorrido de un radio aproximado de dos kilómetros, con la finalidad de proveer de alimentos a su familia integrada, en el período que realizamos la observación, por tres adultos y cinco niños, En este caso particular tiene un cargo público que le asegura un sueldo mensual, fijo y permanente. Aquellos agricultores que no tienen esta posibilidad deben acrecentar sus esfuerzos para tener en explotación intensiva los terrenos de que disponen. Cuando esto no es factible, se emplean como peones agrícolas dentro de la misma zona.

La circunstancia de tener que movilizarse tanto por la poca disponibilidad de tierras como para poder obtener una buena cosecha, hacen también que el instrumental deba ser fácilmente transportable lo que por otra es una característica de los sencillos elementos ya descritos en este trabajo, (pala, pico, guadaña, ichuna, etc.).

En el cuadro "Calendario de siembra" consignamos los cultivos más difundidos y usuales, así como los períodos de siembra y cosecha.

Queda mencionar que, en la mayoría de los terrenos del campo, se cultivan algunas plantas, muchas de ellas flores, destinadas al culto y al ceremonial, son ellas: dalia,

girasol, virreyña. Tanto para el día de la Santa Cruz, el 3 de mayo, como para las señaladas y el carnaval se dispone de estas flores para engalanar cruces, arcos, las apachetas o mojones.

La agricultura está también teñida por las actitudes religiosas de estos pobladores. El ciclo religioso que coincide con el agrícola comienza el primer día de agosto, el día de la Pachamama. "Ella nos da todo y ella lo quita", por eso hay una sola opción para el campesino, que es asegurarse la buena disposición de esta deidad que, casi arbitrariamente, tiene el poder de dar y quitar. De ser benevolente o maléfica. Como esencia la hace independiente de la voluntad del hombre, éste no puede gobernarla, sólo le queda en sus manos hacer un ingente esfuerzo para congraciarse con ella. Teresa comenta:

- Mala es, ya conforme la vejez (a medida que llega la vejez) pior (peor) nos agarra.
- Y siendo tan viejita como usted nos contó, ¿tiene tanta fuerza para hacer el mal?.
- Sí, porque la Pacha es rica, no es pobre.
- Y el Pachatata (se refiere al marido de la Pachamama, la informante le dió este nombre), es tan rico como ella?.
- También pō (pues). Esa hacienda que maneja en el cerro es de ella, que maneja toda la vicuña, llamada, guanacada, ¿ qué le parece?. (se refiere a las tropas de vicuñas, llamas y guanacos).
- Y ¿ella también tiene vestido de vicuña como el Pachatata?
- También, igual de vicuña su ropa. Tejido de vicuña, traje amarillo y sombrero colinpo (hace un gesto indicando que es un sombrero alicaídos, al igual que los sombreros ovejunos viejos que pierden su forma original y las alas cubren parte del rostro). La Pacha aparenta lo que ella quiere (...). 28.

La ceremonia de la Pachamama se realiza el 1 de agosto aunque algunos pobladores me dijeron que puede ser cualquier día de agosto excepto los martes y los viernes.

Al alba cada familia tira hacia el oriente, chicha y vino, para "obligar a la Pacha" diciendo, "Pachamama santa tierra, te damos de comer" o "Pachamama santa tierra que comas mucha comidita". "Acostumbramos también en el enterradito (echar) chicha, coquita. El enterradito lo tenemos en la quintita, en donde pastea la hacienda, ahí nomás damos todo (otras familias lo hacen en los campos de cultivo). Hay que hacer el enterradito

27. Archivo personal de la autora. Tilcara. 1977-1982.

28. Archivo personal de la autora. Kosmate, 1981.

dito (en el pozo se entierra la comida ritual preparada especialmente para la pachamama sin sal ni ají y conocida localmente como tijtincha), al mediodía (otros informantes lo realizan a la medianoche del 31 de julio y manifestaron que esta es, realmente, la costumbre de los antiguos)"

Al año siguiente cuando vuelve a destaparse para la misma oportunidad, los huesos tienen que salir limpios y los marlos del maíz sin granos. Dice Evarista:

- No tiene que quedar nada, nada (ningún resto de comida). El huesito está blanquito. Igual el marlito solito.

- Y ¿quién se lo come?.

- Sabrá comerlo la pacha. Marlito solamente, no quedan granos, nada, nada. Nada más que el marlito. 29.

Terminada la ofrenda se cierra el enterradito con una piedra. Todos los momentos del ritual son ejecutados mirando hacia el sol de mañana. (Cf. Vellard, 1981 y Mariscotti, 1978,8).

La siembra de papas se realiza con ceremonias que nos hablan de la importancia de este cultivo. "En noviembre es la mingueda (de minga tarea ejecutada con colaboración de amigos y vecinos) de papas. Cada uno acarrea semillas, abono, dar de comer a los bueyes (que tirarán del arado). El terreno ya está listo para la siembra. Ya hay flores para esa época. Cuando se hace la masa del bollo, con ella se hacen palomitas que se colocan en la cabeza de los bueyes, bien vinchadita (de vincha cinta que rodea la frente y la cabeza) con flores. Al pechar (echar) la semilla de papa (se pone la comida elaborada para esta oportunidad) picante de maíz, de arroz, de trigo y se echa chicha, vino y yerbio (infusión de yerba mate con alcohol)". Cuando se termina la tarea "sigue la cantina (las libaciones) en la casa" Cirilo cuenta: "Yo era joven, tomé alcohol y me jodido (embriagado). Me quedé dormido. Despierto y no puedo abrir los ojos, tengo tapados los ojos, duros. Digo: ¿qué me pasa?. Estaba tortado (de torta mezcla de tierra y agua)". Es costumbre que algunos hombres preparen harro con el cual embadurnan los ojos de los que quedaron dormidos bajo los efectos del alcohol y mientras lo hacen dicen: - Estamos tortando al gusano; con lo cual quieren significar, mediante este acto que, anticipadamente y dándole un carácter mágico, están matando a la posible plaga de este tubérculo, muy frecuente en esta región. 30.

29. Archivo personal de la autora. Yaretayoc. 1980.

30. Archivo personal de la autora. Chaupi Rodeo. 1981.

La papa al igual que el maíz ocupa un lugar de preeminencia en la dieta alimentaria de los pobladores quebradeños. Vellard lo confirma para otras zonas andinas y comenta: "Desde que la plantan (a la papa) hasta que la cosechan, y después hasta la preparación del chuño, los tubérculos desecados, modo habitual de conservarlas, es objeto de una secuencia de ceremonias, (...)" (1981: 164).

El tiempo de cosecha: es también pródigo en ceremonias. Suelen coincidir las señaladas de la hacienda, con la cosecha de algunos cultivos y todos, en fechas cercanas al carnaval. De forma que el fin del verano está definido claramente del comienzo del letargo invernal.

Una de ellas es la de un "juego" sagrado, ~~realizado~~ por hombres y mujeres de todas las edades cuyo sentido nos lo hizo ver como la síntesis de una amplia gama de ritos agrarios con la presencia de la vida, la pareja, la procreación, la renovación de la vida, todo a través del mayor símbolo de esta cultura: el maíz.

"Mientras la chicha, el vino y otras bebidas comenzaron a distribuirse generosamente entre los presentes, irrumpieron de improviso en el patio dos jóvenes gritando y con una mazorca de maíz, sin madurar, recién arrancada, sosteniéndola con la mano izquierda en posición erecta colocada a la altura del órgano sexual masculino. Ambos simulaban toparse con mazorca, en tanto los presentes iban haciendo corro a estos dos personajes. Luego de un instante comenzaron a "topar" a las mujeres sin distinción de edad ni de estado, hecho que motivó gran algarabía y ágiles jugueteos. Unas mujeres los enfrenaban y trataban de sacarles la mazorca a los jóvenes, otras los rechazaban a empujones. Durante más de media hora ninguno de los dos cesó de brincar, en tanto el erkencho sonaba ininterrumpidamente. Hacia el final del juego comenzaron a correrse buscando encontrarse entre ellos tratando de quitarse, mutuamente, la mazorca. Se revolcaron por el suelo, se agredieron con la única mano que les quedaba libre y con los pies, y como ninguno de los dos cedía en su intento concluyeron la acción en el mismo instante en que otro joven enarbolando una planta de maíz que acababa de arrancar de un cultivo cercano tomaba de la mano a todos los presentes, brincando al son del erkencho recorriendo el patio y realizando zigzagueantes figuras y amagando otras en espiral. Los hombres que integraban la fila enarbolaron también plantas de maíz. Así continuaron hasta que el erkencho dejó de sonar." (Forgione, 1980, 8: 6 y 7).

Nos pareció observar en este rito, ³¹ que en su conjunto calificamos como "juego" o "dramatización" la "reiteración de un orden. En este caso quizás el orden de la vida,

31. Entendemos el rito como "un acto individual o colectivo que siempre, aun en el caso de que sea lo suficientemente flexible para conceder márgenes a la improvisación, se mantiene dentro de ciertas reglas, o sea, precisamente, las que constituyen lo que hay en el rito, ritual y en su rito" (Forgione, 1980: 10).

a través de la occisión ritual, de la muerte y el renacer. De la potencia del hombre para engendrar y multiplocarse. De la demostración a los más jóvenes del misterio de la vida y de la muerte. Es la forma más directa de relación del hombre y la realidad, y la enseñanza a los miembros de recambio de esta singular experiencia. Es crear lazos, es consolidar aquellos lazos que dan sentido al grupo social. "Lo que distingue las fiestas saqradas de otros juegos son dos cosas: una relación más profunda y esencial con la realidad y un estado de ánimo particular correspondiente, el sentimiento festivo (...). La fiesta une a los hombres con los dioses, según su propia creencia, de modo particularmente íntimo (...). El juego ritual adquiere su carácter sagrado precisamente por el hecho de ser el recuerdo de un proceso más elemental del tiempo original y un nuevo despertar de aquella conmoción" (Jensen, 1966:68 y 74). (Cf.: Soria Lens, 1955, V: 130 y ss.)

En síntesis podemos decir que la ganadería está prácticamente en manos de las mujeres. Son ellas las pastoras y las que, según hemos visto, poseen mayor cantidad de ganado menor. Trashuman con la hacienda llevando con ellas a los hijos más pequeños. En los puestos o refugios que son utilizados durante el tiempo que dura la invernada la vida es por demás dura. El combustible para cocinar es la tola, la queñoa y cualquier otro arbusto que crece en las playas de los ríos y arroyos. Maderas resinosas que impregnan las improvisadas cocinas con un aroma muy penetrante y que ahuman profusamente la habitación. Periódicamente, al menos una vez por mes, algún familiar les lleva alimentos: maíz, carne, fideos. Las pastoras vuelven a sus domicilios permanentes sólo en caso de extrema necesidad. Si es muy joven generalmente va con alguna hermana o familiar que la acompañe. Hilan, tejen a dos agujas. Recogida la majada al caer el sol retornan al puesto, toman un té y con las últimas luces del día se retiran a descansar.

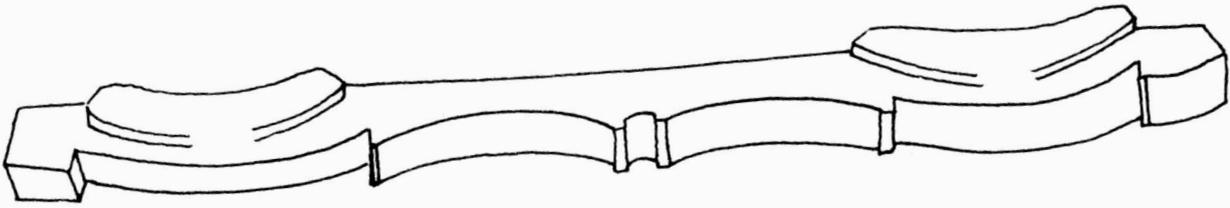
La agricultura es una actividad de importancia en los ambientes 1 y 3. Los cultivos tradicionales son el trigo, el maíz, la cebada, las habas, las papas, en todas sus variedades. Los hombres son sus principales motores pero si no están en el momento de la siembra las mujeres se abocan a esta actividad. En la cosecha todos los brazos de la familia, y a veces con la colaboración de los vecinos en algo muy semejante a una minga, se unen para este trabajo que debe ser efectuado con rapidez. En esta oportunidad eligen la mejor mazorca de maíz para colocar en la viga del techo de la casa y presidir, de este modo la vida de la familia durante todo el año, hasta la próxima cosecha.

Es tan importante para un agricultor desear una buena cosecha realizando todas las ceremonias propiciatorias como utilizar los recursos técnicos de que dispone: semillas, abonos, desinfectantes, etc. Es tan útil preparar las tierras convenientemente para

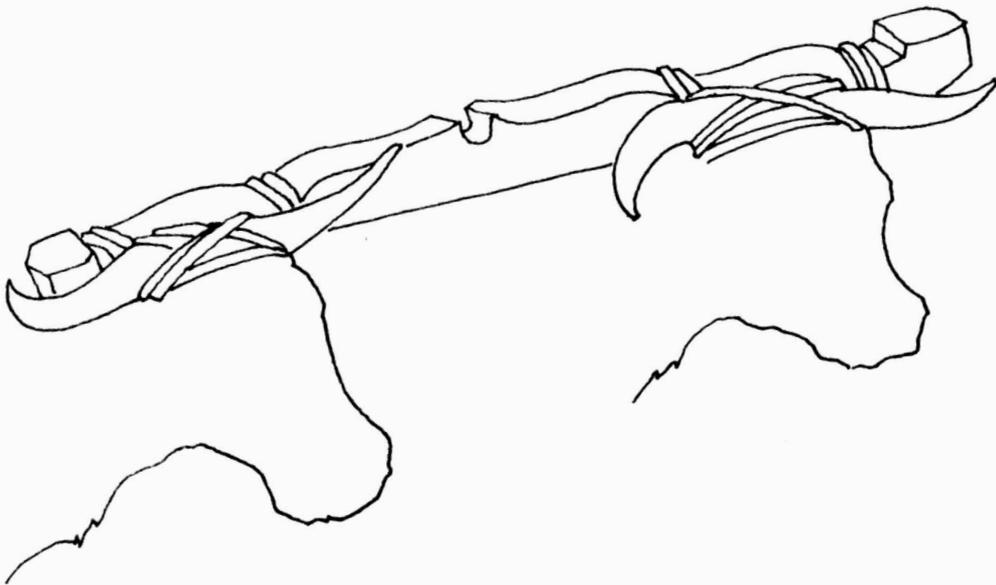
que produzcan buenos cultivos, como realizar las ceremonias propiciatorias a la pachamama, la mingueada de la papa, etc. Ver Calendario de siembra y el de Actividades y festividades. (Cf. Forgione, 1968: 98 y ss). Ver dibujo 12.

Los cambios que notamos en este sector son en su mayoría de carácter tecnológico, pero ellos no han sido suficientes para producir cambios en otros niveles de la organización social. Es decir que la tecnología adoptada, por ejemplo el uso del arado, no es, en el momento actual, un elemento de gran significación cuando analizamos el cambio en la organización de la vida económica, ya que esta nueva tecnología incorporada afectó solamente a los atributos del sistema pero no implicó la renovación del mismo. Para mencionar el mismo ejemplo, el arado produjo, por posibilitar una mayor remoción de la tierra, una fructificación mejor de las semillas, pero ello no implicó la extensión de los campos destinados a la explotación agrícola, (quizás podríamos afirmar que se han reducido si los comparamos con los territorios dedicados a la agricultura en épocas prehispanicas), ni la construcción de fuentes permanente de agua, ni la introducción permanente de semillas de calidad. Con lo que, volviendo a nuestra ~~severación~~ ^{a/} anterior, se mejoran los atributos pero esto no afecta al sistema "in toto"

Podría decirse que más que un cambio, la aparición y uso del arado podría considerarse dentro del sistema, como una perturbación pronta a restablecer su propia estabilidad, una perturbación o irritabilidad reversible.



Yugo fabricado en madera, para uncir los bueyes.
Su uso es frecuente en los Ambientes 1 y 3.



Dibujo 12. Forma en que son uncidos los bueyes para tirar del arado.

CULTIVOS		FORMA DE SIEMBRA	PREPARACION ALMACIGOS	TRASPLANTE	SIEMBRA	COSECHA	OBSERVACIONES
Nombre vulgar	N.científico						
Mes de :							
zanahoria	Daucus carota	al voleo	-	-	jul.a set.	dic. a enero	. Puede sembrarse en cualquier mes pues las heladas no la afectan.
cebolla	Allium cepa	almácigo	julio	agosto	-	noviembre	. Puede sembrarse en verano p/cosechar en invierno.
remolacha	Beta vulgaris var.	almácigo	jul-agosto	set.-octubre	-	noviembre	-
lechuga	Lactuca sativa	almácigo	agosto	set.-octubre	-	nov.a dic.	. La cosecha se realiza en forma escalonada.
tomate	Lycopersicum esculentum y lycopersicon	almácigo	agosto	octubre	-	enero	-
ají dulce	Capsicum sp.	almácigo	agosto	octubre	-	dic.-enero	-
ají picante	Capsicum annum	almácigo	agosto	octubre	-	dic.-enero	-
espinaca	Beta vulgaris var.	almácigo	setiembre	octubre	-	enero-febr.	. La cosecha se realiza en forma escalonada ya que tiene varios cortes.
cebada	Allium sp.	en surco	-	-	mayo	noviembre	-
haba	Vicia fabae	en surco	-	-	mayo	noviembre	-
arveja	Pisum sativum	en surco	-	-	mayo	noviembre	-
maíz <u>miska</u> . 33.	Zea mays sp.	en surco	-	-	30 de ag.	dic.-enero	. No es un cultivo difundido aún. Es el que madura más tempranamente de todos. Es una variedad importada de Bolivia.
patata (abajeña, cuatrecaseros, etc.)	Solanum andigenum y " tuberosum	en surco	-	-	setiembre	oct-nov.	-
quinua	Chenopodium quinoa	en surco	-	-	set-oct.	abr.-mayo	-
cauina	Phaseolus sp.	en surco	-	-	octubre	nov.-dic.	-
cañahuate	Zea mays: amylacea, indurata, everta, microsperma	en surco	-	-	octubre	febr-marzo	-
patata criolla: (cochabambino, chacareño, guana)	Solanum sp.	en surco	-	-	oc.-nov.	abril	-

zapallito de tronco	Cucurbita maxima	en surco	-	-	noviembre	enero	-
maíz <u>postrero</u>	Zea mays	en surco	-	-	nov-dic.	mayo	-

22. Estos datos fueron relevados por la autora a través de diversas entrevistas con agricultores del Ambiente 1: Río Grande de Humahuaca y por medio de observación directa durante varios años agrícolas. Debe advertirse que para los Ambientes 2 Alto Árido y el 3, del Valle, los períodos de siembra y cosecha se postergan para el 2 y se adelantan para el 3. El cambio de clima y la altitud de los diferentes Ambientes, hace que no puedan efectuarse la totalidad de los cultivos que aquí mencionamos y en consecuencia estos van disminuyendo en variedad y calidad a medida que ganamos altura. Queremos citar un ejemplo interesante y que tiene relación con algunos de nuestros interrogantes acerca de la poca agresividad del hombre frente a su medio y el escaso incentivo para introducir mejoras y experiencias, Se refiere a la experiencia que a partir del año 1977 se realizó en Chaupi Rodeo por iniciativa de la Dirección General de Desarrollo y la Dirección General de Agropecuaria, ambas dependencias del gobierno de la provincia de Jujuy, Se realizaron cultivos no tradicionales ni en lo que hace a la altura, 3.500 m s. n.m. ni a las costumbre de los lugareños: por ej. acelga, rabanitos, remolacha, todos ellos con muy buen éxito. Una última aclaración, los cultivos aquí mencionados son los más difundidos, no hacemos mención de aquellos que sólo se realizan por iniciativa de uno o pocos agricultores. En el Ambiente 1 algunos hacen floricultura: claveles, rosas y estatis, fundamentalmente.

23. Miska: en quechua significa fruto tierno, primerizo. Es también la primerísima siembra de maíz, cuyo fruto será consumido bajo la forma de choclo antes de que llegue a maduración. La siembra de la miska se hace, en el Perú en el Departamento del Cuzco, distrito de Quiquijama, para las necesidades de la despensa. (Vivanco Flores et. alt.: 1971, vol III: 28).

CALENDARIO DE ACTIVIDADES Y FESTIVIDADES . 34.

AGOSTO	Festividad	Día	1	* Pachamama
	Agricultura			* Preparación de terrenos para siembra y para barbecho.
				* <u>mullido</u> del terreno
	Festividad	15		* <u>Señalada</u> de ganado ovino (variable)
		15		* Asunción de la Virgen María
		26		* <u>Señalada</u> de ganado ovino
		26		* San Bartolomé
		28		* <u>Señalada</u> de ganado ovino
		31		* San Ramón
SEPTIEMBRE	Agricultura			* Preparación del terreno
	Festividad	22		* Virgen del Valle
	Artesanías			* Preparación de urdimbre
				* Tejido de barracanes
OCTUBRE	Festividad	3		* Santa Teresita del Niño Jesús
	Agricultura			* Se continua con la preparación de terrenos
	Festividad			* <u>Minga</u> de papas
	Agricultura			* Siembra de papas, ocas, papa lisa, cebada, trigo, lechuga, acelga.
	Varias			* Arreglo de estanques de agua
NOVIEMBRE	Festividad	1		* Todos los Santos
		2		* Día de Difuntos
				* <u>Minga</u> con enfloramiento de los <u>costales</u>
	Agricultura			* Siembra de papas, oca, papa lisa, cebada, trigo.
				* Riego (<u>bañado</u>) de los cultivos
				* Deshierbe
	Varios			* Arreglo de estanques
DICIEMBRE	Festividad	4		* Santa Bárbara
	Agricultura			* Riego
				* Deshierbe
				* Aporque
				* Cuidado de las <u>chacras</u> (campo con maíz)
	Festividad	15		* <u>Señalada</u> de ganado ovino
	Ganadería			* pastoreo de ganado

	Festividad	24	* Nochebuena. Adoración del Niño Jesús. Danza de las cintas
		25	* Navidad.
	Artesanías		* Hilado de lana
			* Tejido de frazadas
	Varios		* Arreglo de viviendas, pircas, etc.
	Festividad	31	* Fin de Año
ENERO	Festividad	1	* Año Nuevo
	Agricultura		* Riego
			* Aporque
	Festividad	6	* Epifanía. Último día de Adoración al Niño.
	Ganadería		* Pastoreo del ganado
	Festividad	20	* Yerra del ganado bovino (variable)
	Artesanías		* Hilado de lana
			* Preparación de hilos para urdimbre
			* Tejido de frazadas y barracanes
FEBRERO	Agricultura		* Cosecha del trigo, cebada, alfalfa, maíz.
			* Deshierbe
			* Riego
			* Aporque de papas y habas
	Festividad		* Señalada de hacienda menor (varía de acuerdo a la fecha en que cae el carnaval)
			* Carnaval
	Artesanías		* Hilado de lana
			* Tejido de barracanes
MARZO	Agricultura		* Cosecha de habas, arvejas, papa, oca, trigo.
			* Trilla
			* <u>Cortada</u> de alfalfa
	Festividad	15	* Señalada de ganado ovino (variable)
	Artesanías		* Preparación de la urdimbre
			* Tejido de frazadas
ABRIL	Agricultura		* Trillado de trigo y cebada
			* Cosecha de alfalfa, papas, trigo, oca, papa lisa
			* <u>Calchado</u> de habas
	Festividad	14	* Señalada de ganado menor
	Artesanías		* Continuación de los tejidos
			* Preparación de la urdimbre p/tejer barracán

MAYO	Agricultura		* cosecha de alfalfa, papa, papa lisa, oca
			* <u>calchado</u> de habas
			* Trilla del trigo
	Festividad	15	* San Isidro Labrador
		3	* Día de la Santa Cruz
	Ganadería		* Pastoreo
	Artesanías		* Trenzado de tientos
	Varios		* Arreglo de <u>pircas</u>
JUNIO	Agricultura		* Calchado de habas
	Festividad	13	* San Antonio
		15	* Nuestra Señora del Huerto
	Ganadería		* Pastoreo
	Artesanías		* Hilado de lana
			* Tejido de frazadas
			* Trenzados varios en cuero
Festividad	23-	* San Juan	
	24		
	Varios		* Señalada de ganado ovino
			* Limpieza de acequias
			* Arreglo de pircas
JULIO	Agricultura		* Aventado del trigo y de la cebada
	Ganadería		* Pastoreo
	Festividad	25	* San Santiago.
		26	* Santa Ana o Anita
	Artesanías		* Preparación urdimbre
		* Tejido barracanes y <u>picotes</u>	

34. El presente Calendario fue realizado por la autora sobre la base de información obtenida de los pobladores del Ambiente 2 Alto árido . No se agotan en esta enumeración ni las actividades ni las festividades. Son ellas un inventario ilustrativo que sólo pretenden guiar la observación, y mostrar el espectro de acciones que ejecutan. (Cf.: Espel, 1960, l: 185 y ss. para las festividades).

Industrias de la protección y el confort

Hacemos nuestras las palabras de Mauss cuando dice que la "protección y el confort deberían estudiarse como necesidades adquiridas, más que como necesidades naturales(...) La elasticidad de las necesidades humanas es absoluta". (1967: 116-117).

En cuanto cruzamos la frontera de nuestra propia cultura, nos damos cuenta de la existencia de una ratio diferente y que nada puede ser medido y analizado mediante nuestro propio razonamiento,

Cómo es el vestido

Podemos afirmar que está totalmente occidentalizado, al menos en cuanto al corte y al cosido de los mismos.

Camisa, pantalón y un saco o chaqueta para el hombre. "Es un traje sastreado(...). Su particularidad consiste en estar confeccionado con género fabricado por ellos mismos, el barracán (...). La camisa es de corte europeo y confección industrial en la mayoría de los casos en tela de algodón o poliéster. Una faja, hecha en el telar de cintura, dando dos o tres vueltas alrededor de la misma. Una bolsita colgada del cuello, pequeña confeccionada también por las mujeres en el telar de cintura, chuspa, para llevar la coca. Actualmente también es usada para guardar celosamente los ataditos de dinero.

Son comunes los sombreros de fieltro, los ovejunos y los de paja, en su mayoría adquiridos en los comercios urbanos. Hemos conocido un solo artesano en esta especialidad en una zona cercana a Humahuaca: Tilquiza, quien confecciona los sombreros ovejunos con técnicas muy rudimentarias. Los colores de estos sombreros son blanco, grises y negros; rígidos y gruesos, de copa redonda y ala corta, algo arqueada para arriba, resultan una buena protección para el sol y el frío.

Quando deben realizar viajes largos y por lugares inhóspitos suelen usar gorro de lana, tejido a dos agujas, de factura casera, que les cubre cabeza, orejas y boca y se conoce con el nombre de chullu o chulo.

El poncho, es una prenda muy difundida. Su largo no sobrepasa la rodilla, está confeccionado en el telar doméstico, en lana de oveja, llama o vicuña (estos últimos utilizados sólo en especiales ocasiones) en los colores naturales de la lana, o teñidos de rojo o en distinta gama de los marrones.

El traje femenino está compuesto por blusa, falda que cubre la pierna casi totalmente en las mujeres adultas, o más cortas en las jóvenes. Realizada en telas industriales o en picote, tela elaborada en el telar rústico al igual que el barracán. La faja sujeta la falda.

Para los días de fiesta la blusa o bata está ceñida como un jubón terminado en corta sobrefalda y adornada con puntillas o galones de variados colores, siempre de manga larga. Un rebozo o manta cubre la espalda y sus extremos se reogen por de lante con ambas manos o con un alfiler de gancho que los sujeta. A veces debajo de esta manta, se halla otra de forma rectangular con la cual sujetan la carga que transportan sobre la espalda, desde un niño hasta mercadería varia. Es lo que se llama localmente ckepi, y se anuda, por delante, a la altura del pecho.

Actualmente está muy difundido, para las mujeres jóvenes, el pantalón y calzado de plástico.

Ambos, tanto hombres como mujeres, usan frecuentemente la ojota con suela realizada con neumáticos de automóviles que los mismos campesinos confeccionan y que tienen gran duración. Pueden adquirirse en los mercados locales, importadas de Bolivia y que se denominan abarkas.

Las mujeres gustan de llevar el cabello partido al medio de la cabeza, cayendo en dos gruesas trenzas que terminan atadas con flecos, cintas o tuimas. Los hombres usan el pelo corto. (Cf. Millán de Palavecino, 1960: 116 y ss y Forgione, 1964: s/p).

En algunas zonas del norte de Valle Grande, que incluimos en el Ambiente 1, las mujeres adornan sus sombreros con flores naturales del campo, cuando salen con la hacienda. En las fiestas del carnaval, rodean la copa del sombrero con gran cantidad de cintas multicolores, galones, zig-zag, que caen sobre su espalda a manera de manojo de cascadas de cintas que llegan hasta la cintura. Les otorga, este adorno, una singular gracia y frescura.

Los hombres, en esa misma época de fiesta, engalanan sus sombreros con barbijos y una serie de piezas fabricadas en plata por artesanos locales.

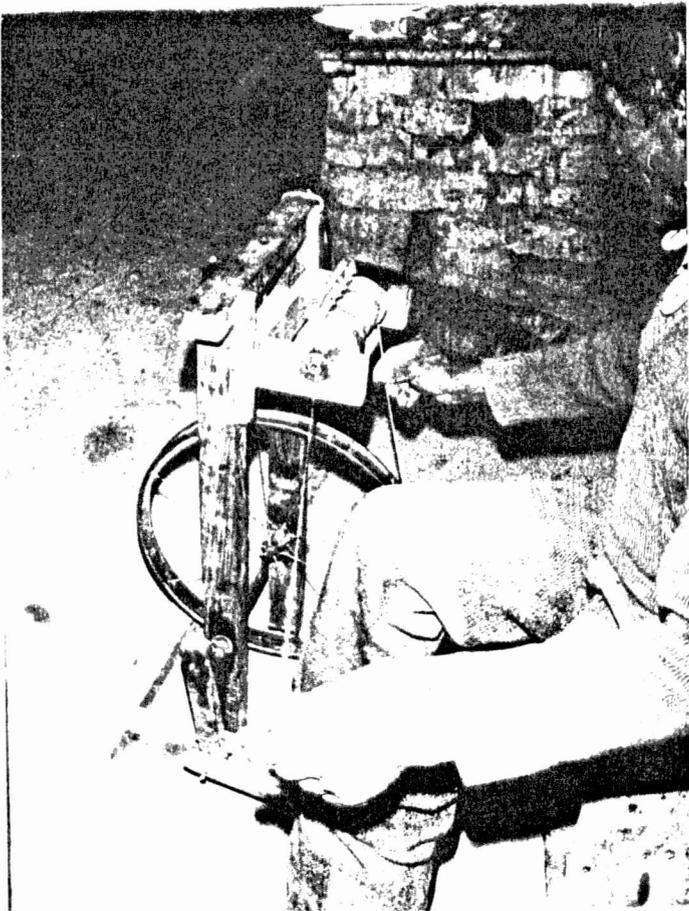
Tejidos

La materia prima, como ya lo dijimos, es la lana de oveja, de llama y en muy pocas oportunidades, de vicuña. La caza de la vicuña está muy controlada por autoridades nacionales y provinciales y esto hace que cada vez sean menos los cazadores furtivos que se dediquen a su caza.

La mujer es la encargada de hilar en la pushka, el huso (ver pág. 97 y fotos 8 y 9). (Cf. Montandon, 1934: 527 y ss y Chertudi, 1960: 55).

El torno no es de uso frecuente y su difusión en la Quebrada de Humahuaca se ha dado a partir del área de la Puna. El ejecutante acciona un pedal que hace girar un aro de bicicleta lo que permite una mejor elaboración de hilo y en forma más rápida. Su uso es de estos últimos tiempos. Fotos 31 y 32.

31



En la foto superior puede observarse la forma de uso del torno . En la inferior un detalle del carrete en donde se va enrollando el hilo .

32

Telar

Hemos documentado en total uso el telar de ascendencia española el "telar con pedales" que Montandon clasifica como metiér á releveur a pédalier (1934: 532 y ss). Otro el denominado de "cintura" sólo pudimos comprobar un uso más restringido que el anterior. El primero es tradicionalmente ejecutado por hombres, aunque también las mujeres tejen en él, y el segundo, este sí, de exclusivo manejo femenino.

El telar se ubica siempre en un sector del patio, debajo de un improvisado toldo o bien aprovechando la sombra de una galería o de un árbol, en otras sin ningún tipo de reparos que resguarden del frío, del viento o del sol.

Cuatro son los horcones, parantes o estacas, que constituyen la parte fija del telar y una parte desmontable que consta de la caja-peine, los travesaños denominados también tranquilla, las roldanas o campanillas, el arrollador o enjudia con su sujetador, las mallas o illaguas o lizados; los pedales, pisaderas o pisador, las correas o tientos que sujetan o unen algunas de estas distintas partes. El instrumental complementario está compuesto de pala, palanca, binaza o naveta; el palo que abraza al hilo, la tranquilla, usada esta vez con otra acepción que la de indicar el travesaño, calcitas o cuñas y el lanzador (lanzadera) .

Los parantes o estacas son cuatro troncos de madera de álamo, de nogal o de cedro entre otras maderas que se usan, de una altura de 1,40 m aproximadamente, clavados en el suelo, delimitando un cuadro de 1 m de lado. En los dos proximales se sujeta el arrollador o enjudia que se apoya en una hendidura realizada en cada uno de ellos a 0,60 m del suelo, en el lado que se coloca el telero para realizar la obra.

El arrollador es de madera, en un caso de guayaba, pero puede ser también de cedro o nogal. Debe elegirse un palo parejo de sección circular. El palo arrollador presenta en cada uno de sus extremos cuatro agujeros a fin de colocar en ellos el clavo o hierro aguzado en un extremo, que va sujetándolo a medida que la tela se va envolviendo, en el sentido de las agujas del reloj.

El arrollador se sujeta en la muesca de los horcones proximales y se toma mediante lazadas y nudos hechos con correas y tientos de cuero. Cuando se tejieron aproximadamente 0,20 m de tela y el telero debe agacharse para continuar la tarea, entonces se procede a envolver lo ya tejido. Para esto debe aflojar, del otro extremo el clavo o hierro clavado en el piso y acercarlo más hacia donde se halla el que ejecuta la obra, haciendo rotar el arrollador sobre su eje introduciendo el clavo para evitar que la tracción de la urdimbre desenrolle la tela.

Los travesaños, también llamados brazos y que se sujetan a los parantes, uno de

cada lado, uniendo el proximal y el distal del mismo lado, son, también, de madera y presentan muescas labradas en su parte superior sobre las que se fijan, mientras se va realizando el tejido las varillas o tranquillas de las cuales penden, mediante correas y tientos, en una la caja-peine y de la otra las mallas o illaquas. Estas varillas son de madera o de caños galvanizados, recortados, de media pulgada de diámetro.

Los pedales, pisador o pisaderas van atados con sogas de lana, a veces sogas trenzadas de crin. El número de los pedales, así como el número de mallas varía de acuerdo al tipo de tejido que se desea obtener. Con dos, por ejemplo, se confecciona un tejido liso, sin entrecruzados.

Para obtener el cordillate deben usarse tres pedales, a fin de que la tela presente dos distintas fases, doble faz. Una con un motivo que semeja un trenzado y de la otra faz liso, como dice un tejedor "sale como lienzo". Cuatro pedales se colocan para conseguir los motivos conocidos como ojo i'perdiz, hoja i'molle o triangulitos. Esto permite, con el agregado de las consiguientes mallas, el pasaje de tramas adicionales (a veces de distintos colores) que forman dibujos en el haz del tejido (brocade).

El peine, o la caja-peine, se coloca más próximo al telero, en tanto las mallas se ubican a continuación de éste, hacia el lado contrario en el cual se halla el ejecutante.

La tranquilla está formada por dos varillas unidas por la mitad de su cuerpo con hilos de lana y que pueden estirarse, que sirve de guía para mantener el ancho constante de la tela. En los extremos distales, cada uno de los palos de madera, presenta una muesca que sirve para introducir en los bordes del tejido donde, mientras se procede a medir, se engancha para una mayor seguridad. Dibujos 13 a 18.

Telar de chuspas y fajas

El más antiguo de los dos, en América, tiene su origen indígena. Con él se han confeccionado los tan acabados tejidos prehistóricos de la zona y en general de toda el área andina.

"Aunque no exclusiva de ésta, la chuspa, o bolsa para coca es un elemento antiguo de la vestimenta de los oficiantes de culto. La crónica de Ávila permite comprobar que éstos nunca dejaban de portarla cuando danzaban ceremonialmente". (Mariscotti, 1978,8: 143). Nosotros también la hemos visto en uso ceremonial en las señaladas que lleva colgada del cuello la dueña de la majada y en la cual va colocando los pedacitos de orejas que corta. Generalmente son chuspas de antigua data, muy laboreadas algunas de las cuales no son tejidas en el telar sino que presentan una técnica europea, realizadas sobre cañamazo.

También es llamado telar de cintura por cuanto una de las partes del telar lo constituye, justamente, la cintura de la ejecutante. En éste los palos transversales que sostienen los extremos de la urdimbre: el del extremo distal suele sujetarse a un palo clavado en el suelo para este fin o a un hierro con un extremo circular; el palo proximal se sujeta a la cintura de la telera introduciendo sus extremos en sendos ojales hechos en la punta de una simba, "trenza", que rodea la región lumbar y flancos. Este palo sirve de arrollador de la tela confeccionada. La trama se pasa en forma de ovillo y se ajusta con la cauquina, pequeño elemento de madera, de forma oval de unos 0,10 m de largo, de sección oval.

También, como el anterior, es un telar horizontal y la ejecutante permanece, durante toda la tarea, sentada en el suelo en posición de buda. (Cf. Chertudi y Nardi, 1960: 75).

El tipo de tela que se quiere lograr indicará el peine que será utilizado. Hay distintos tipos:

1. peine metálico en el cual los dientes son delgadas láminas de metal. Se usa para confeccionar ponchos de vicuña, de cunte, y de alpaca. Se adquiere en los comercios especializados.
2. peine ponchero para hacer ponchos y cortes
3. peine para frazadas y telas rústicas. Cuanto más grueso es el hilo que se va a usar, más espacio deberá existir entre los dientes.

Estos tres últimos peines generalmente son fabricados, por especial pedido del artesano, por el carpintero local.

Para iniciar una tela debe procederse, en primer lugar, a extender la urde, ur-de diembre. Esta urdidura se realiza con vueltas en forma de 8, entre un alambre que corre en una canaleta practicada en la parte inferior del arrollador, el cual a su vez se sujeta a éste mediante la pasada, envolvente, de un piolín grueso, de forma tal que la urdimbre queda perfectamente sujeta al arrollador. Este hilo de la urdimbre pasa luego por el palo que abraza el hilo, en el extremo distal al palo arrollador y que tiene un largo de 0,70 m. A su vez este conjunto se sujeta por una correa ancha a un hierro clavado en el piso, a unos 0,50 m más lejos de éste. Dibujo 18. Cada hilo de la urdimbre pasa por entre los espacios libres que hay entre los dientes del peine y desde éste a cada uno de los ojitos de los hilos que forman las mallas o illaguas. Dibujo 15.

La cantidad de hilos de la urdimbre dependerá del tejido que se pretenda realizar. Por esta razón la urdimbre se separa en portadas, en tramos de conjuntos de hilos en número par, a fin de que la distribución de los hilos de la urde queden distribuidos

en forma pareja. Como a su vez queda una urdimbre abajo y otra arriba por efecto de la malla, hay, entonces, una portada de "arriba" y una de "abajo", con el mismo número par de hilos. Una portada para hacer una manta, por ejemplo, que tiene un total de 24 hilos: 12 arriba y 12 abajo. En total, para hacer una manta será suficiente tener 14 portadas. Para confeccionar un poncho se necesitan 65 portadas. Para una frazada bastarán 8.

Estos datos, que nosotros hemos relevado en los Ambientes 2 y 3, no son siempre, para todos los teleros, los mismos, pues cada uno de ellos tiene, podemos decir, su propio método y lo aplica según un criterio personal. También cabe agregar que los nombres dadas a las partes del telar suelen ser distintas según los teleros, salvo en los elementos más importantes.

La función de las mallas es la de separar una parte de los hilos de la urdimbre a fin de permitir el paso de la trama, que se realiza con un ovillo de hilo que será utilizado, en cuyo interior se colocó una piedrita que permite que, cuando el telero arroja dicho ovillo, entre los hilos de la urdimbre, este tome impulso y, por el peso que le otorga la piedrita, se deslice rápidamente, en sentido horizontal, hacia el costado contrario.

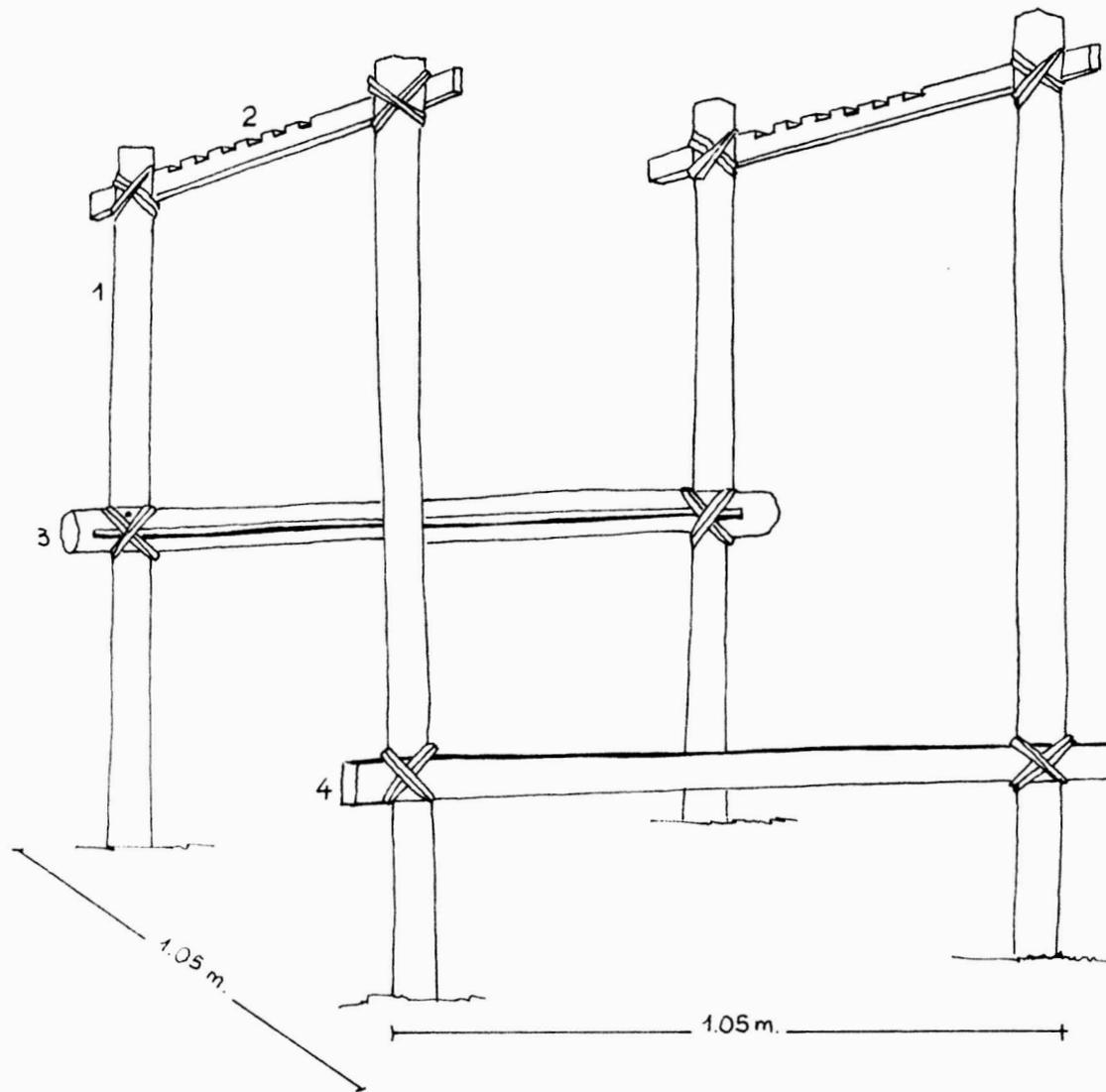
En los tejidos de urdimbre apretada y trama oculta se emplea la pala o palanca, naveta o binaza, para ajustar los hilos de la trama, como por ejemplo para el poncho. Dibujo 16.

En los tejidos de urdimbre rala y trama visible se emplea el peine para ajustar la trama. Por ejemplo al hacer una frazada.

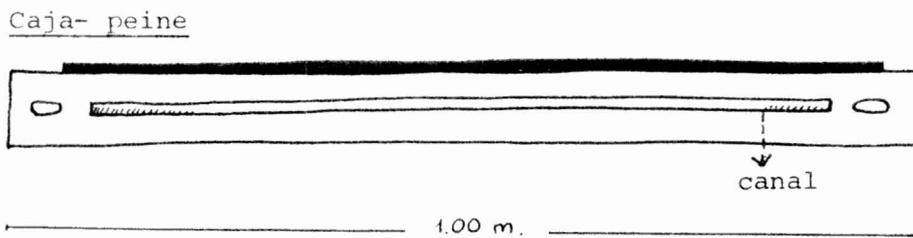
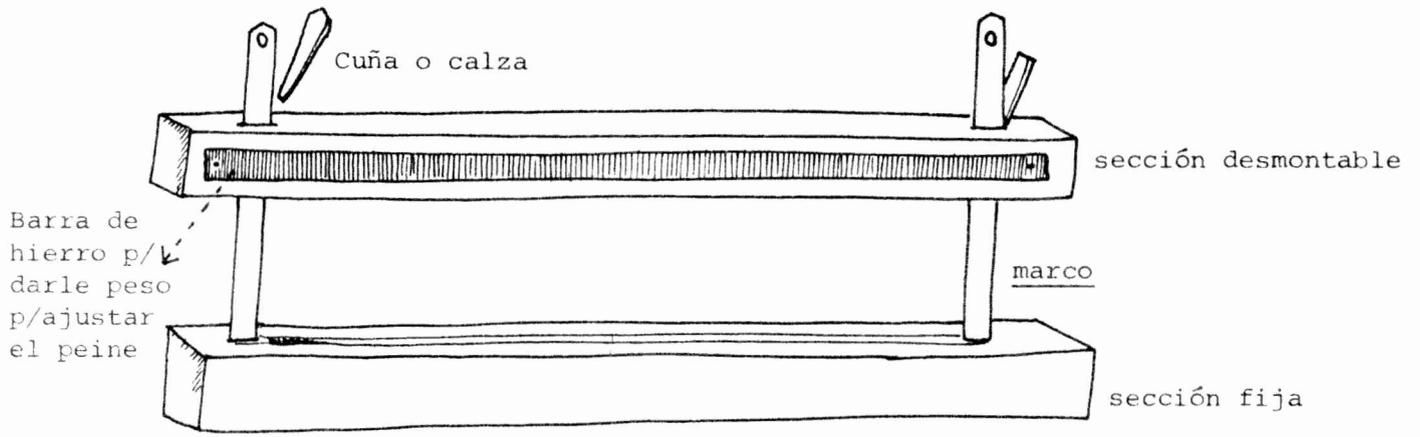
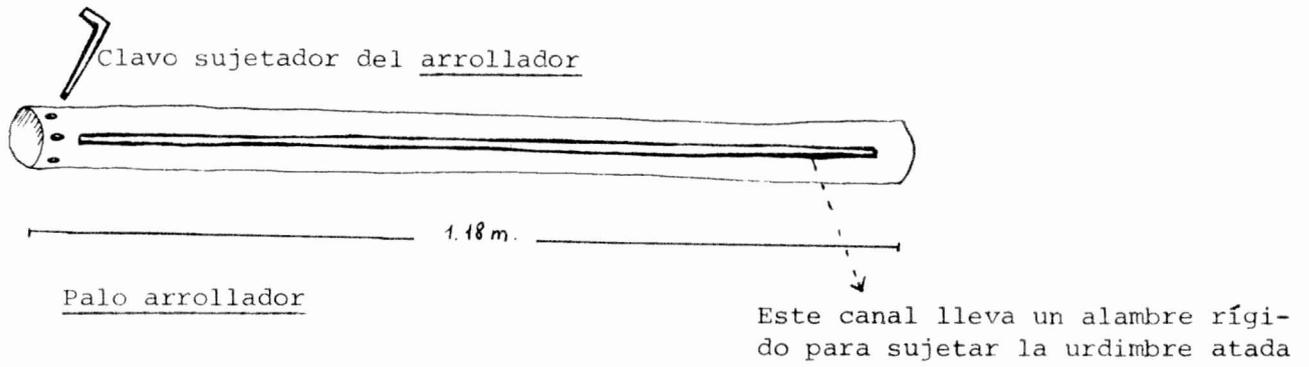
Cuando se accionan los pedales que están sujetos a las mallas, ésta arrastra la capa de urdimbre sobre la cual actúa, hace descender la otra malla que mueve la misma capa de urdimbre contribuyendo así a la formación del paso para que se posibilite la ejecución del tramado. Cada paso de trama, implica un contrapaso para que los hilos de la urdimbre se vayan entrecruzando. Ver fotos 33 a 36.

Tintes

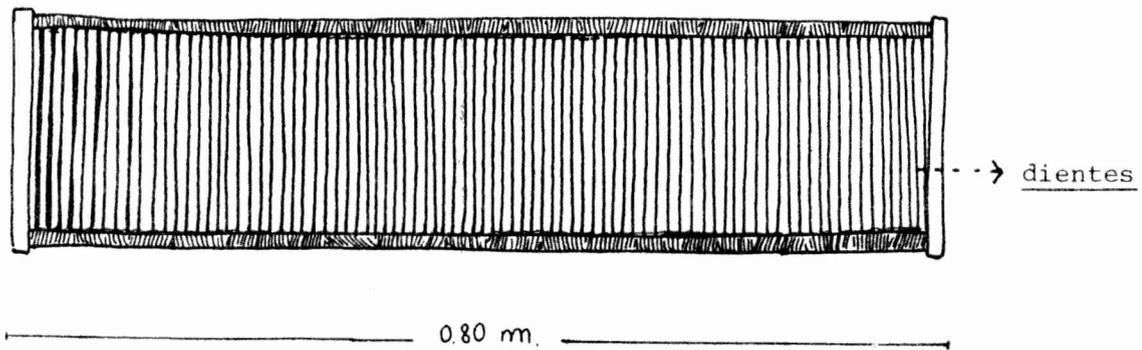
Es frecuente el uso de anilinas comerciales y también obtenidas de sustancias vegetales, para teñir los hilos. En la mayoría de los casos se tiñen antes de confeccionar la tela, en otras se tiñen con la técnica de atado, cuando está terminada la pieza, sumergiendo la tela y manteniendo fuertemente atados los sectores que no deseen colorearse. Esta técnica la documentamos hace varios años y no hemos vuelto a observarla. Ver vegetales usados para tinción en pág.127 y ss. (Cf. para técnicas de tinción Tectonología indígena, 1923: 455 y ss).



Dibujo 13: Telar horizontal. 1. parantes o estacas
 2. travesaños con las muescas donde se fijan las correas de las cuales pende la illagua
 3. palo arrollador
 4. palo

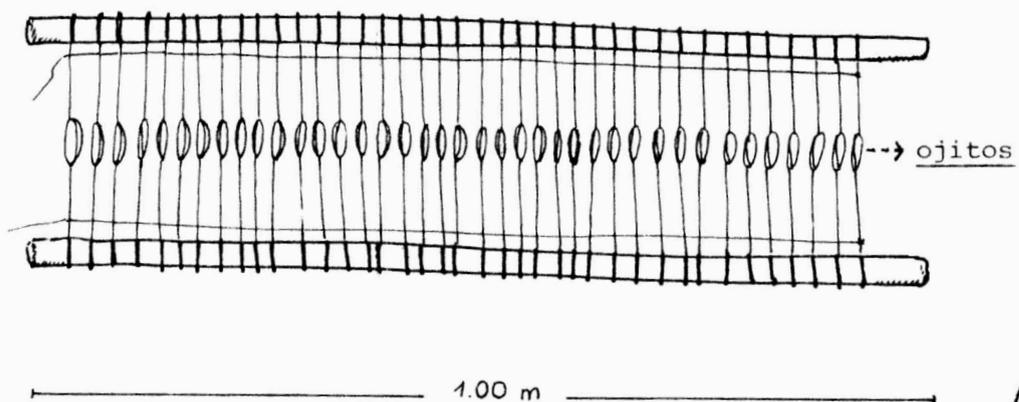


Detalle de la sección fija. El canal sirve para encajar el peine

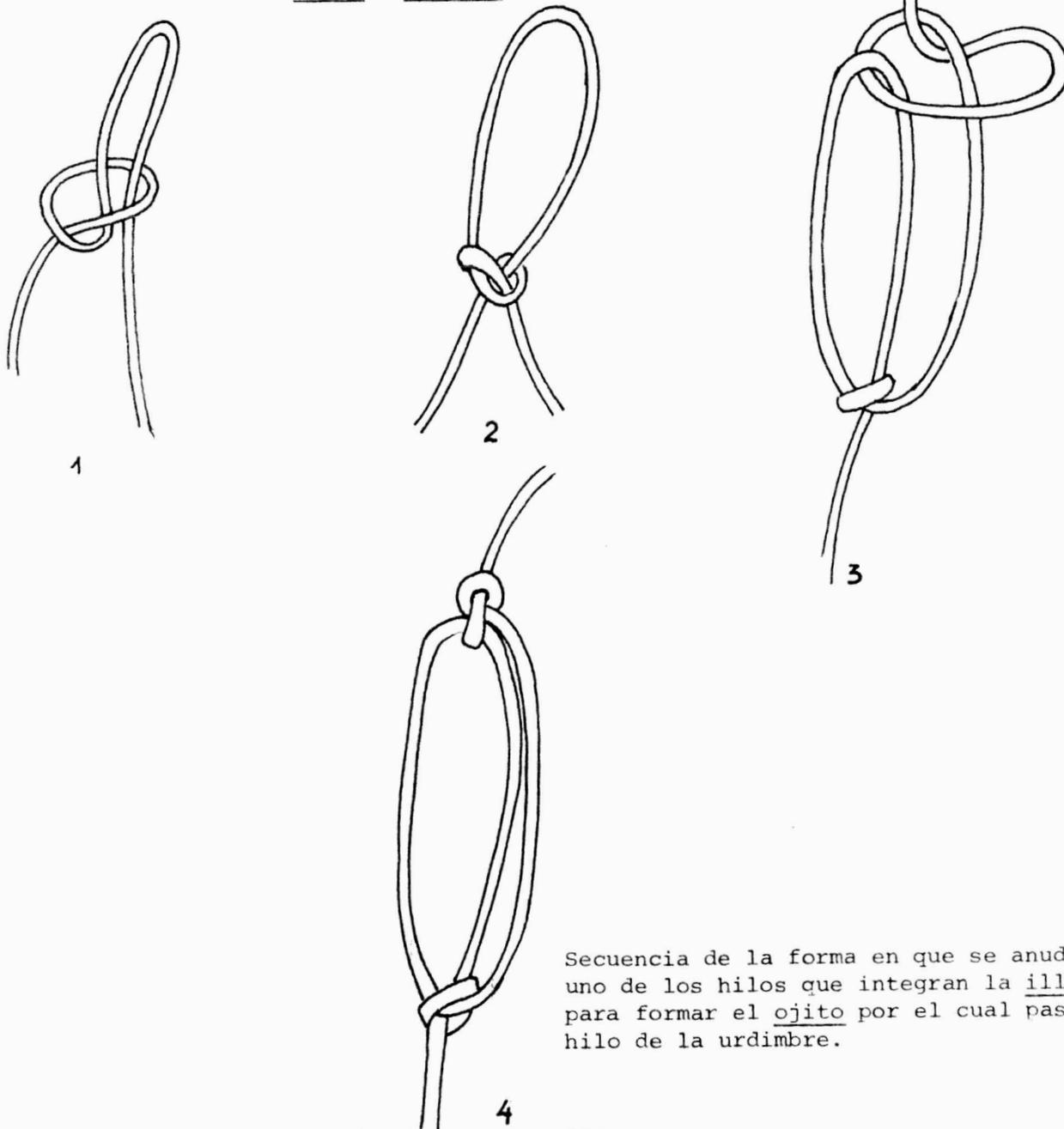


Peine

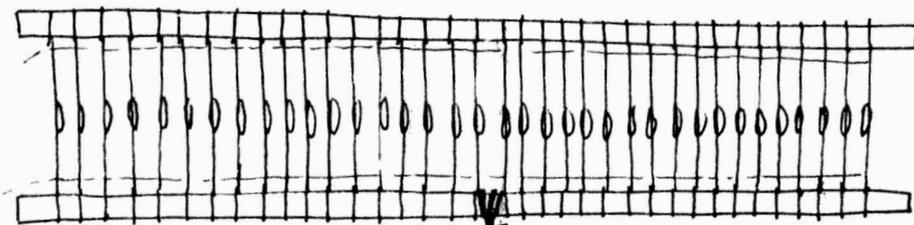
Dibujo 14. Detalles del palo arrollador, la caja y el peine



Detalle de la malla o illagua

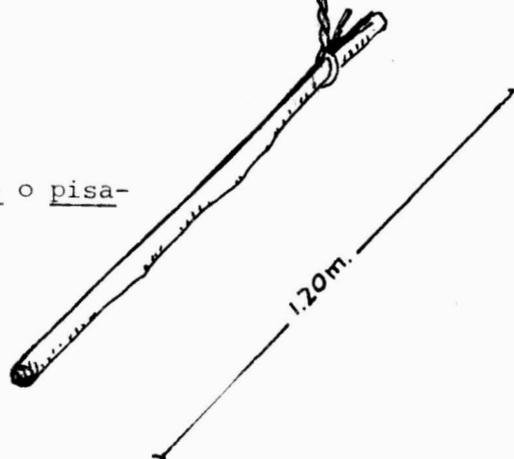


Secuencia de la forma en que se anuda cada uno de los hilos que integran la illagua para formar el ojito por el cual pasará cada hilo de la urdimbre.



Illagua o malla

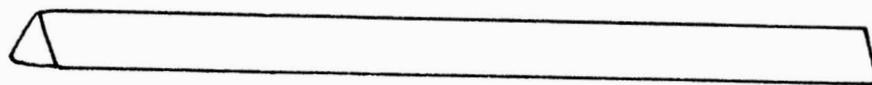
Pedales o pisa-
deras



1.20m.



0.05 m



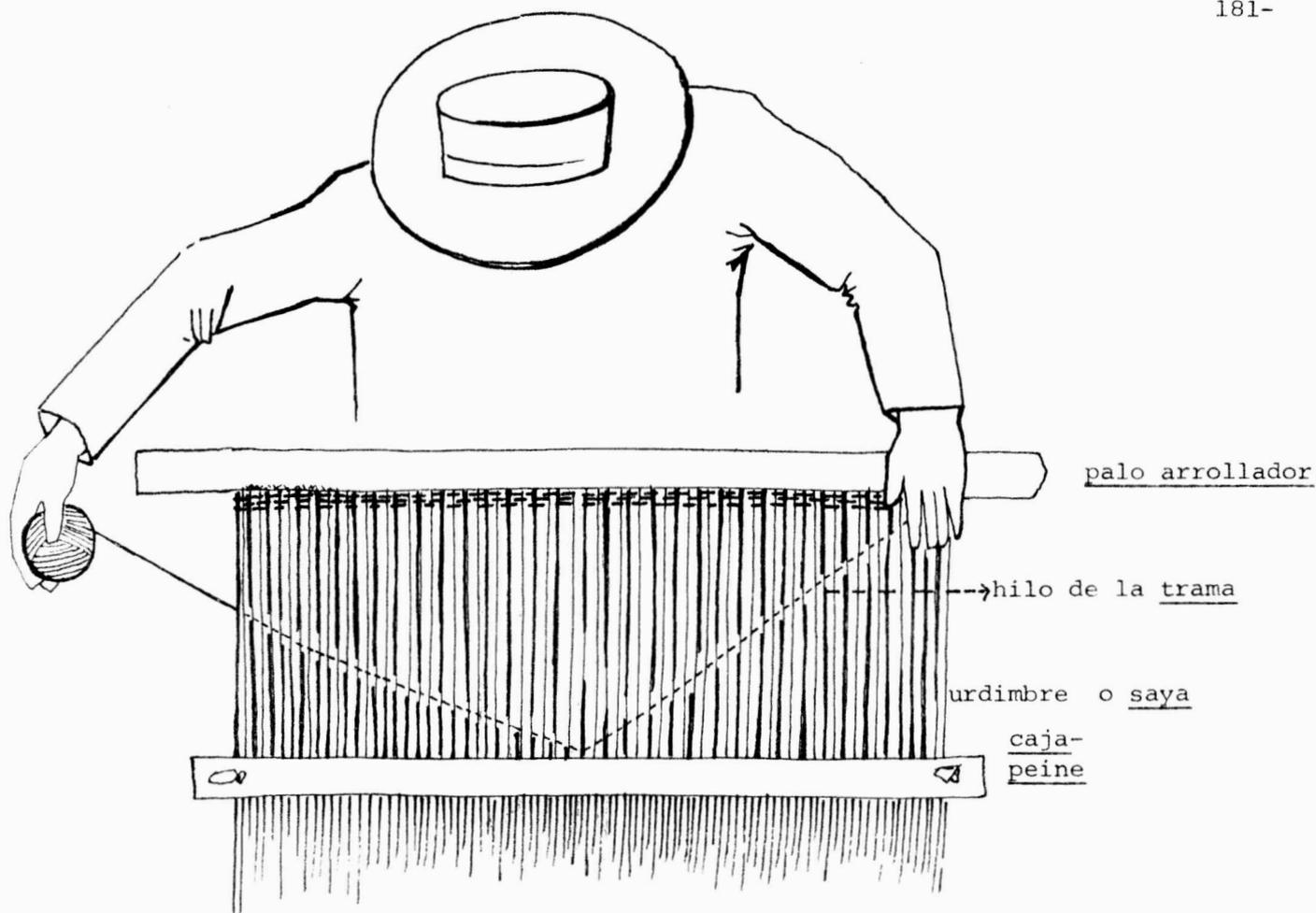
1.00 m

pala, binaza o naveta



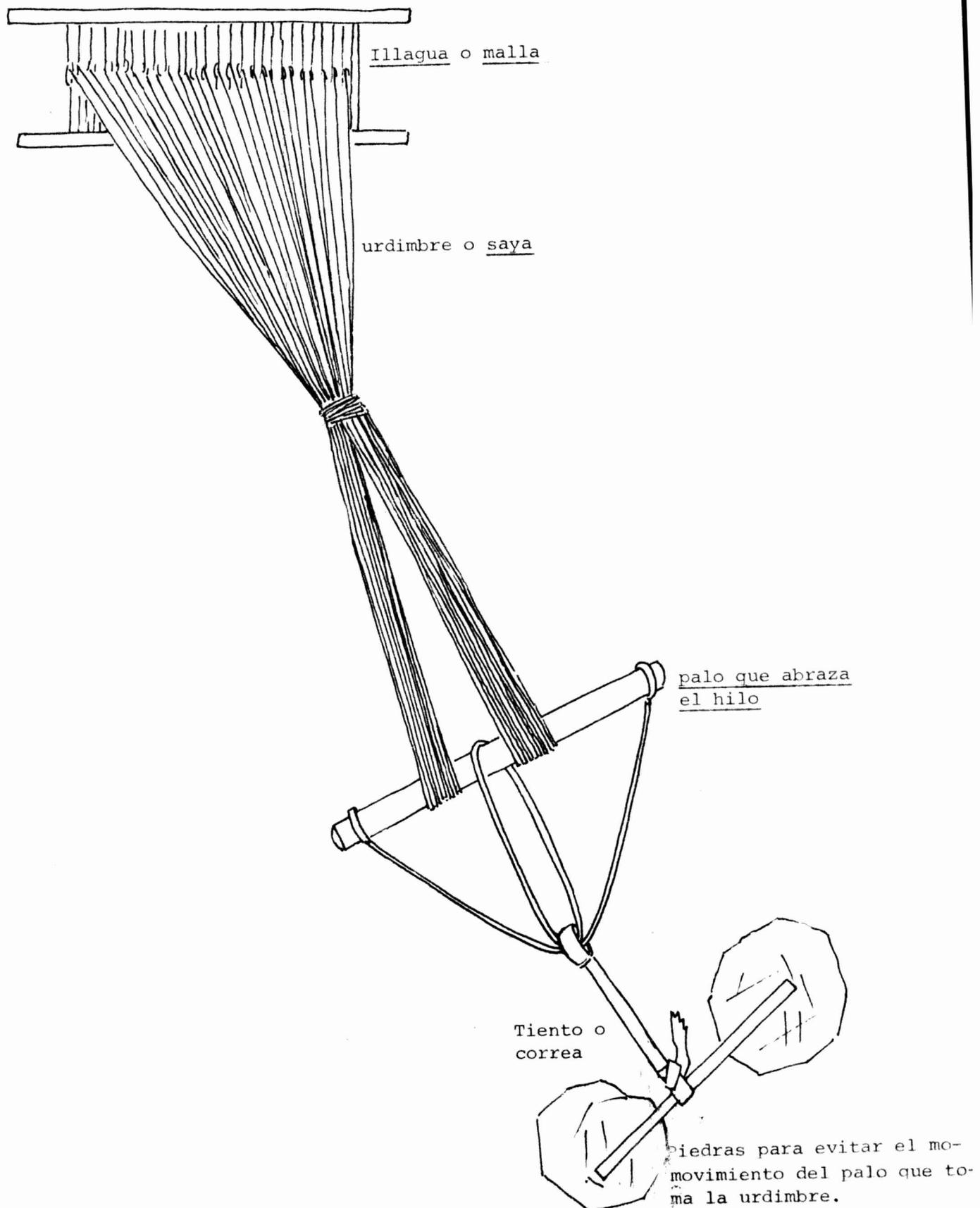
tranquilla

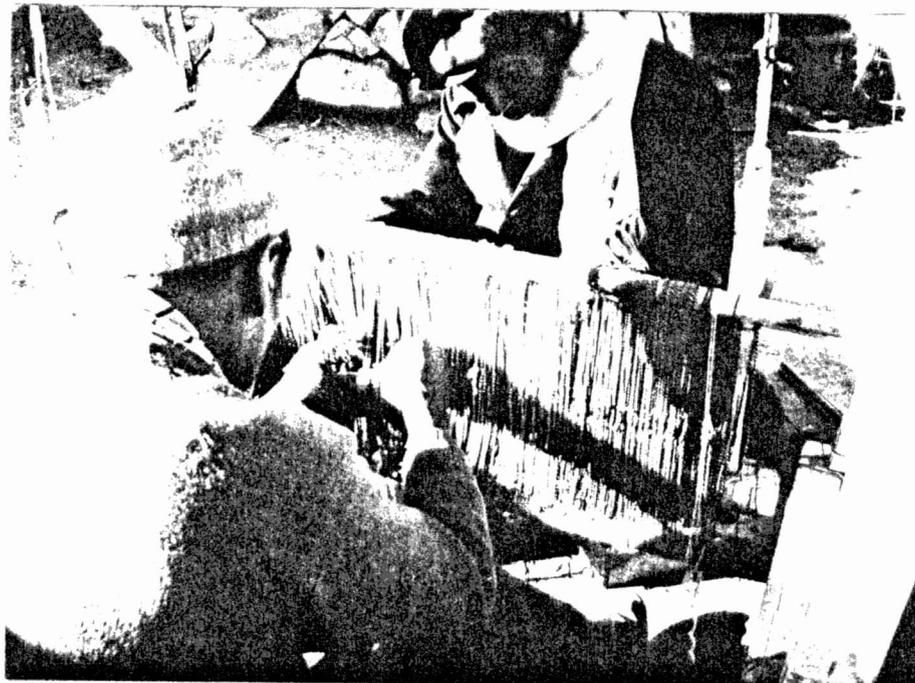
Dibujo 16. Instrumental complementario del telar horizontal.



Dibujo 17. Vista en planta de la tela en el telar. Forma en que se coloca el hilo de la trama , en una frazada, a fin de que el hilo de la saya o urdimbre quede oculto.

Dibujo 18. Perspectiva de la urdimbre desde el extremo distal del telero





33

Pasando los hilos de la urdimbre por los ojitos de la illagua

34



Şujetando la saya
o urdimbre al a-
rrollador



35



36

El peine (foto superior). Colocando las pisaderas (abajo)

Vivienda

Es quizá el de la vivienda uno de los análisis más interesantes. Ella congrega todas las necesidades del hombre, sus gustos, su sentido estético. Es su refugio y el de su familia. Por eso nos preocupó, al hacer su estudio, hacer una investigación detallada del uso destinado a cada una de las habitaciones y la calificación que le asignan, sus moradores, a las mismas.

Los materiales que se usan están en estrecha relación con el medio: piedras, cañas o ramas gruesas, chilcas (*Baccharis salicifolia*) que cumplan el cometido de aquellas, madera de cardón o de árboles como el álamo, barro y paja para la preparación de los adobes.

Es el mismo hombre con su familia el que construye la casa, a veces ayudado por algún albañil o peón.

Los cimientos de las paredes, de una profundidad de casi un metro, son de piedra y mortero de barro que permite cubrir los intersticios que quedan entre ellas. Por sobre el nivel del piso se continua con esta piedra hasta la altura de 0,90 m a 1 m. En algunos casos la pared de piedra continua hasta el techo, en otras ésta queda a modo de zócalo, sobre el cual se continua con la de adobes, hasta llegar al techo. Para que las paredes de piedra puedan ser levantadas conservando el mismo ancho en toda su altura a partir del nivel del piso se coloca la maestra, dos estacas verticales unidas por otra en sentido vertical, llamado caballete del que parten los hilos que delimitarán el espesor deseado. Foto 37.

Observamos en varias oportunidades que las paredes que están levantadas en piedra llevan siempre argamasa de barro para sostener la estructura. En paredes que no forman parte de la casa principal, que no corresponden a recintos importantes o que debieron construirse con alguna urgencia, vimos su ensamble sin argamasa alguna. De la misma manera en que se encuentran las pircas, paredes o muros relativamente bajos que hacen las veces de divisoria de terrenos o corrales. Foto 38.

El techo, que puede presentar dos pendientes o una, lo que localmente se llama agua entera y media agua, está realizado en base a una estructura de tirantes, de álamo o cardón, colocado a una distancia aproximada de 0,60 m sobre los cuales se asiente la caña tejida, es decir unida entre sí, antiguamente por tientos, en la actualidad con alambre muy delgado.

Terminada las paredes se inicia la construcción del techo. Primero se colocan los tirantes, en la dirección de la pendiente cuando el techo es a agua entera y transversalmente a ésta cuando es a media agua. Las cañas se cortan un poco más largas a fin de permitir formar el alero que preservará a las paredes de las lluvias. Se ubican sobre la tirantería y comienzan a unir las tejiéndolas, a partir de la par-

te más baja del techo. Previamente se habrá atado a cada uno de los tirantes un o-
villo de alambre que se usará en el tejido. Colocada la primera caña se pasa el a-
lambre por encima de la caña, rodeándola como un anillo haciendo un nudo que se ajust-
ta, luego se continúa con la segunda volviendo a realizar la operación del atado
o tejido y así sucesivamente hasta concluir con la cobertura total del espacio. Las
cañas quedan preparadas para recibir la cubierta de torta. Fotos 40 y 41 y 42.

La torta es una mezcla de tierra, paja cortada y agua, que se amasa durante vario-
días, con los pies, a fin de obtener una masa homogénea y ligosa que luego se ex-
tiende por sobre las cañas, exteriormente, en una capa de más de 0,05 m. En el Am-
biente l es frecuente que antes de colocar la torta o barro se extienda un papel
alquitranado- ruber oil- que se vende en los comercios, o papeles gruesos casi im-
permeables, para evitar filtraciones de agua en época de lluvias, ya que la torta
a veces por efectos del sol y la dilatación, se agrieta y por sus intersticios pue-
de penetrar el agua en la habitación.

Esta capa de barro se renueva, cada dos o tres años, según la mayor o menor in-
tensidad de las lluvias estivales, por cuanto estas van lavando esta capa. Cuando
se renueva la torta, la nueva se coloca encima, sin vaciar la anterior, y esto pro-
duce a lo largo del tiempo un peso considerable que no siempre los tirantes pueden
soportar. De forma tal que el techo debe ser, en muchas ocasiones, apuntalado des-
de el interior con horcones que al hacer tracción soportan a la tirantería para que
ésta no ceda bajo el peso de la torta.

Los adobes son ladrillos hechos con tierra, paja cortada y a veces ripio, que
mezclados forman una masa muy semejante a la descripta para la torta. Lograda es-
ta mezcla se colocan en las adoberas moldes de madera de manufactura casera, que
permiten, por vez, formar dos adobes. Luego que se han secado expuestos únicamente
al sol, puede ser utilizados. Fotos 43 y 44.

Las puertas son siempre de madera : de cardón, de cedro, caseras o industriales.
Pocas veces hallamos puertas de chapa, utilizando restos de latas viejas, las cua-
les ensambladas forman el tablero de la puerta, y sólo se colocan en aberturas exte-
riores, nunca las que cierran una habitación.

Las de cardón son de factura casera, formada por listones que se unen entre sí, ver-
tically, con tientos. Foto 45. La de listones de madera de cedro, están uni-
dos por otro que las toman transversalmente mediante clavos. Finalmente las adqui-
ridas en comercios o carpinterías locales.

Las cerraduras, a veces un candado, otras un improvisada atadura con tientos de
cuero o alambre, demuestran que no hay temor al robo o por lo menos, que éste es po-
co frecuente y que hay un gran respeto por la propiedad privada.

Pocas ventanas registramos en nuestra encuesta. Las existentes tienen marco y postigos de madera pero sin vidrio. La presencia del vidrio es muy rara en los Ambientes 2, Alto Árido y 3 del Valle y más frecuente en el Ambiente 1 río Grande de Humahuaca. De todos modos el vano de esta abertura es pequeño, 0,40 x 0,40 m, hasta de 0,20 m de lado. La intensidad de los vientos, el frío y también el distinto uso que se da a los recintos, hacen que estas aberturas no hayan sido adoptadas por los pobladores.

Los pisos de todas las habitaciones son de tierra apisonada. En contados casos documentamos piso de cemento alisado o embaldosado. El piso de tierra, según manifiestan los propios pobladores, es más cálido que el de cemento.³⁵

Construcciones especiales

Podemos mencionar los oratorios habitaciones especialmente destinadas al lugar de culto y en los cuales están las imágenes con los santos patronos, provenientes del santoral Católico. Estas imágenes han sido recibidas por sus actuales esclavos o dueños de abuelos, antiabuelos (bisabuelos y tatarabuelos), padres u otros parientes.

Todos los oratorios, pequeños santuarios, se distinguen del total de la vivienda por sus techos a agua entera y por presentar en la cumbrera del techo, una cruz de madera. A veces un arco de flores y ramas que quedó de la última celebración enmarca exteriormente la puerta de ingreso al mismo.

La construcción de paredes y techo es la más cuidada de todo el conjunto habitacional y presenta en su interior, en otras oportunidades también en el exterior, revoques en las paredes y pintura. El piso de tierra apisonada y también de cemento alisado dan cuenta de la importancia del lugar.

Es, realmente, una construcción realizada con dedicación dada la envergadura del personaje al que está dedicado: San Santiago Apóstol, San Juan, San Antonio, el Niño (Jesús), Santa Anita, Nuestro Señor de Quillacas y muchos más. A veces el oratorio alberga a más de una imagen de bulto, entonces, en estos casos, cada uno de ellos tiene un rango especial para sus dueños, siendo uno el más importante o principal y al que se le dedican las mayores honras.

Son recintos amplios de una superficie de 25 m² que durante la víspera y la fecha en que se venera al santo, recibe la visita de los vecinos y devotos. Delante del altar donde se coloca la imagen se encuentra una mesa que sirve para poner las velas que los promesantes, es decir aquellos que por hacerle un pedido especial se han comprometido en llevar y encender en esta oportunidad.

En esta habitación se guardan los objetos de culto: instrumentos musicales tales como corneta, redoble (tambor), el santo y el retablo u hornacina que lo contiene, candelabros, velas, veleros (tubos, o moldes para hacer las velas), la nove-na , crúci-fijo de madera muy adornado con cintas y telas con brillo y de colores, que acompaña al santo en su lugar de privilegio y con la cual cada uno de los que ingresan al oratorio, debe persignarse . Una bandera o estandarte y las vestimentas rituales, en caso que las hubiere.

En la pared distal a la de la entrada del recinto, a veces en uno de sus lados, se encuentra una hornacina practicada a expensas del espesor de la pared, en forma de arco, en donde se coloca el retablo o urna que contiene la imagen. Mesas, algún baúl o valija, sillas, mesas pequeñas, completan el mobiliario de este espacio sa-grado-

Galpones para guardar herramientas e instrumental agropecuario

El tipo de materiales utilizados para estas construcciones es el mismo que para la vivienda. Cimiento y zócalo de piedra, pared de adobes, techo de torta o con la variante de chapas de zinc. Son amplios y permiten guardar todos los instrumentos de labranza, aperos, bolsas con los productos de la cosecha del verano. Es más común su presencia en el Ambiente 1 río Grande de Humahuaca y en el 3 del Valle, no así en el Ambiente 2 Alto árido, en el cual el mismo espacio residencial sirve para guardar los pocos implementos agropecuarios que poseen.

Por lo general estas construcciones se encuentran dentro de los mismos campos de cultivo a corta distancia de la vivienda.

Letrina

La letrina o baño precario , es una construcción no usual pero cuya construcción se generalizó por una campaña oficial emprendida en el año 1968 por el área de Salud Pública del Ministerio de Bienestar Social de la provincia, denominada Plan de Salud Rural y Atención primaria de salud que es la actual denominación.

Se construye lejos de la casa a más de 15 m del espacio residencial, utilizando los mismos materiales que mencionamos para la vivienda. Es siempre una construcción precaria, realizada sin cuidado y en muchos casos sin terminar. En su interior un pozo seco es el que sirve para la eliminación de aguas servidas y excretas. Hay va-nos que permiten el ingreso al recinto y otros a manera de ventanas y ventilación.

Foto 46.

Quesero

Incluimos este tipo de construcciones que tiene relación con las actividades

productivas del grupo familiar por cuanto están dentro del mismo espacio destinado a la vivienda. Es la réplica, en pequeño, de un recinto de la casa. Hecho muchas veces sobre pilotes o apoyado sobre algún muro o pirca que circunda el patio, de forma tal que no quede al alcance de los animales. Fbto 28.

Las paredes son de adobe, techo de torta a media agua y aberturas que permiten introducir los quesos de cabra, para que se oreen antes de su venta. Interiormente presenta una tabla de madera, a modo de estante, sobre el cual se colocan, apilados, separados por piedras planas y cada queso en su molde de paja, los quesos fabricados por las mujeres.

Gallinero

Es una construcción idéntica a la descrita para el quesero, pero a nivel del piso fuera del ámbito del patio y cuyo/es tanto para gallinas como para albergar, temporariamente a los corderos y cabras recién nacidos

Troja

Hemos hecho su descripción cuando tratamos el tema de almacenamiento de los productos agrícolas, ver foto 22.

Los sitios que se eligen para la construcción de la vivienda están determinados por aquellos lugares naturalmente nivelados, cerca de cursos de agua, ya sean estos ríos, arroyos o alguna red de distribución del agua. La elección de sitios altos, tomando como referencia el lecho del río, podemos citarlo para el Ambiente 2, pero en los otros en general se ubican en zonas cercanas a los cursos de agua y cuando estos crecen, por efecto de las lluvias del verano, arrasan con los campos de cultivo y con las mismas viviendas, o al menos producen inundaciones de consideración. Este fenómeno se debe, en realidad, que como naturalmente el fondo del valle no deja espacios generosos para el asentamiento del hombre, se ven compelidos a elegir lugares poco apropiados. Además, cabe la aclaración, elegir lugares altos, como puede observarse en los asentamientos prehistóricos de la zona, demanda un esfuerzo considerable en especial para el transporte del agua y se necesitarían construcciones especiales.

Los días propicios para iniciar la construcción de la vivienda es el lunes. Algunos señalan el miércoles, pero todos coinciden en que no debe comenzarse un martes, un viernes o un domingo. Este último por haber sido el día "que hizo Dios para descansar" según nos comentaron muchos informantes.

Cuando se colocan las primeras cuatro estacas que señalarán el sitio elegido se acostumbra a echar chicha, vino y cigarrillo en las cuatro esquinas o ángulos de

la casa. Otros prefieren hacer esta ceremonia en el centro geográfico de lo que constituirá la vivienda, incluido el patio. Ya lista para habitar la casa es sometida a una interesante ceremonia que llaman flechada y que tiene como objetivo, según nos contó un poblador de El Cóndor, de "matar el huevo de la serpiente" y de este modo tornar habitable la casa.

Pintar las cruces con sangre en las paredes exteriores de la vivienda otorga seguridad al habitante al igual que el sahumero que, cada agosto, se lleva a cabo en cada una de las habitaciones en honor de la Pachamama. Nos extenderemos en este tema en el capítulo referido a los fenómenos religiosos. FOTOS 47 y 48.

Tranquera

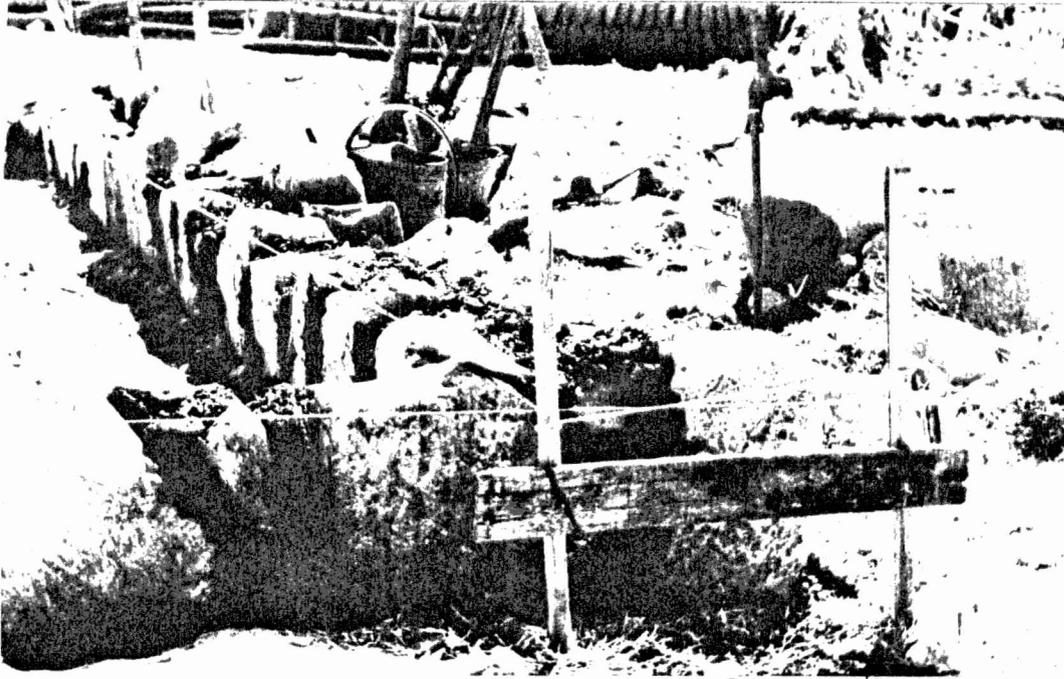
Para cerrar los espacios que sirven de ingreso a viviendas y campos observamos esta interesante tranquera que calificamos de "palos libres" que se deslizan en agujeros dejados, expresamente, en las pircas y muros divisorios. Dibujo 19 y foto 49 y 50.

Cada casa corresponde a una unidad familiar y en ella hay siempre un lugar destinado a las visitas. La conservación que se hace de los distintos recintos es mínima y, sin exagerar, podemos afirmar que la del techo es la única que se ejecuta con regularidad. FOTOS 51 y 52.

Casa y campos de cultivo están integrados. En uno de los extremos del terreno agrícola está la residencia de la familia. Sólo en el caso de los pastores hay distancia entre vivienda y predios debido a las exigencias alimentarias de la hacienda. Nos pareció oportuno e interesante ilustrar este tema con plantas de la casa-habitación, de distintos microambientes o nichos ecológicos y el de un puesto a fin de tener una visión del conjunto habitacional de los integrantes de la sociedad rural de la quebrada de Humahuaca. Cada una de las plantas que tomamos corresponde a distintos sitios, alturas y tipos de explotación económica. Ver Planos 8,9,10,11,12 .35 a.

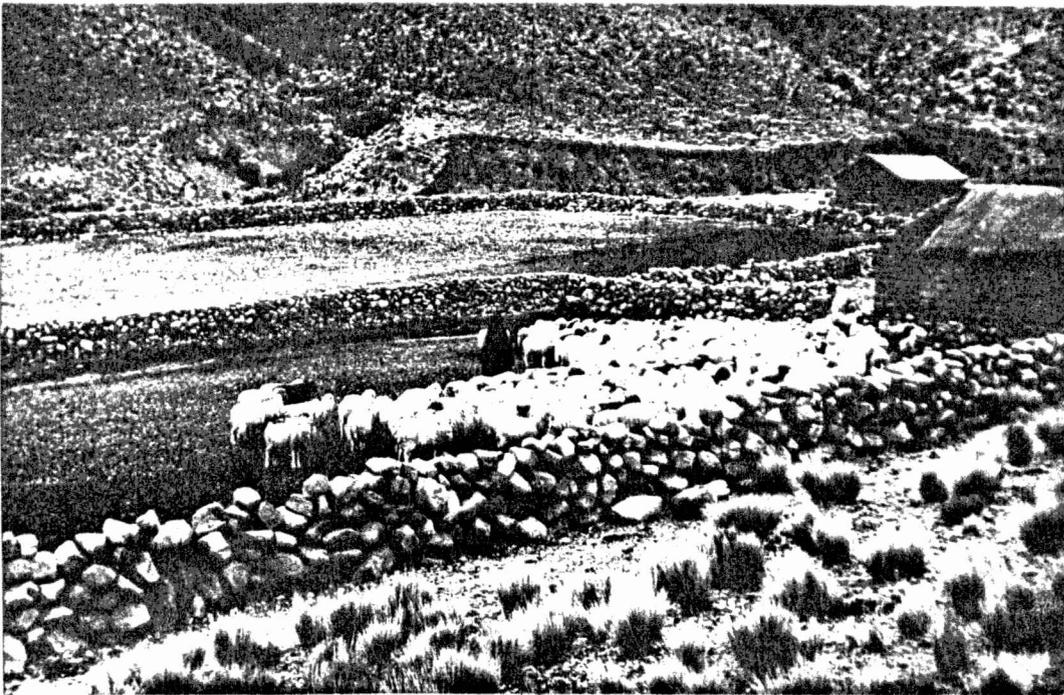
Elaboramos también un diagrama que nos permitió relacionar todos los espacios que integran la vivienda, su función, con el tipo y calidad de materiales seleccionados para su construcción y lo que esto significa como interrelación del hombre y su medio.

En este diagrama hemos considerado, para una mejor sistematización de los datos que que disponíamos, dos elementos que denominamos respectivamente de OCUPACION, que comprende el número de lugares para pernoctar o otros en los cuales no se pernocta pero que forman parte del conjunto habitacional, equipamiento del baño y el número de personas que habitan en la casa en forma permanente. Estos elementos



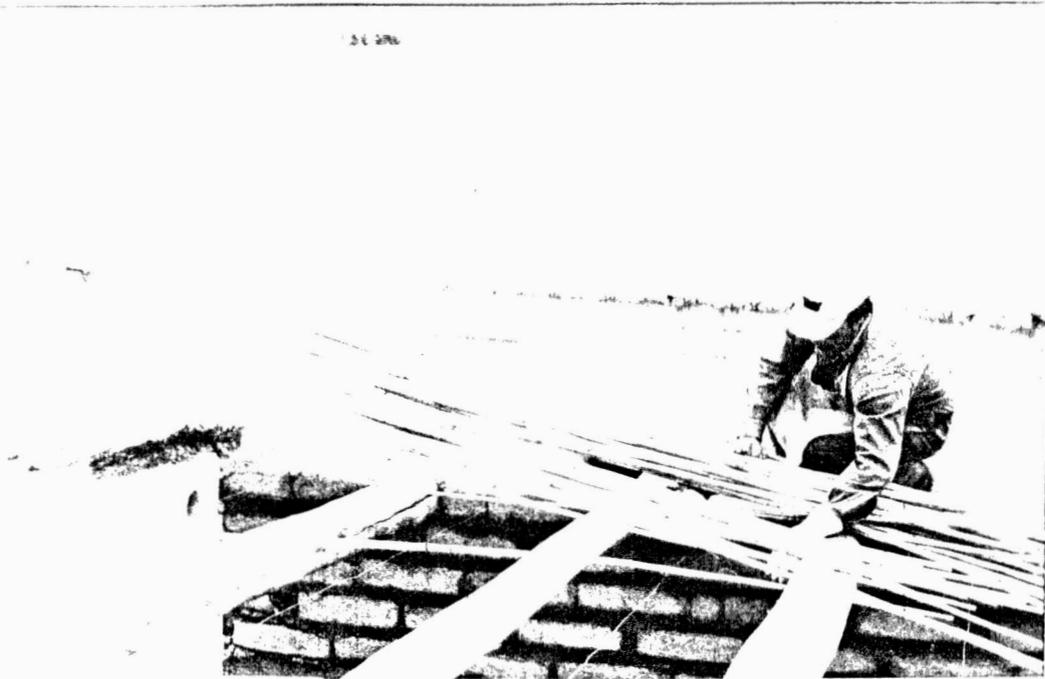
37

Puede observarse el uso de la maestra ,que sirve de guía del espesor de las paredes.

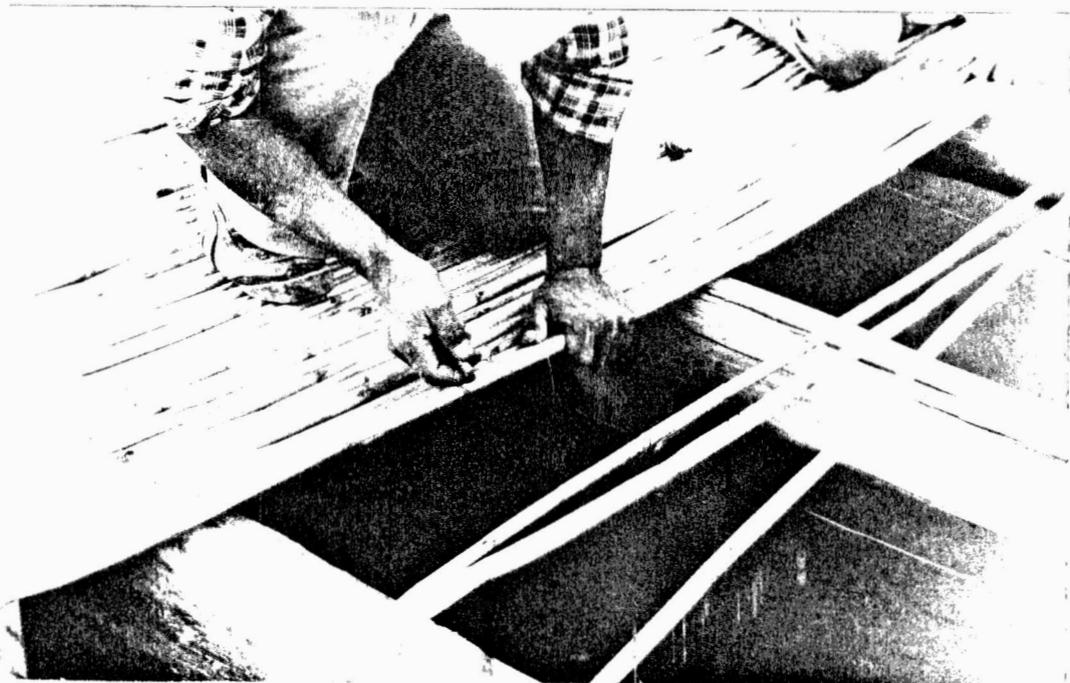


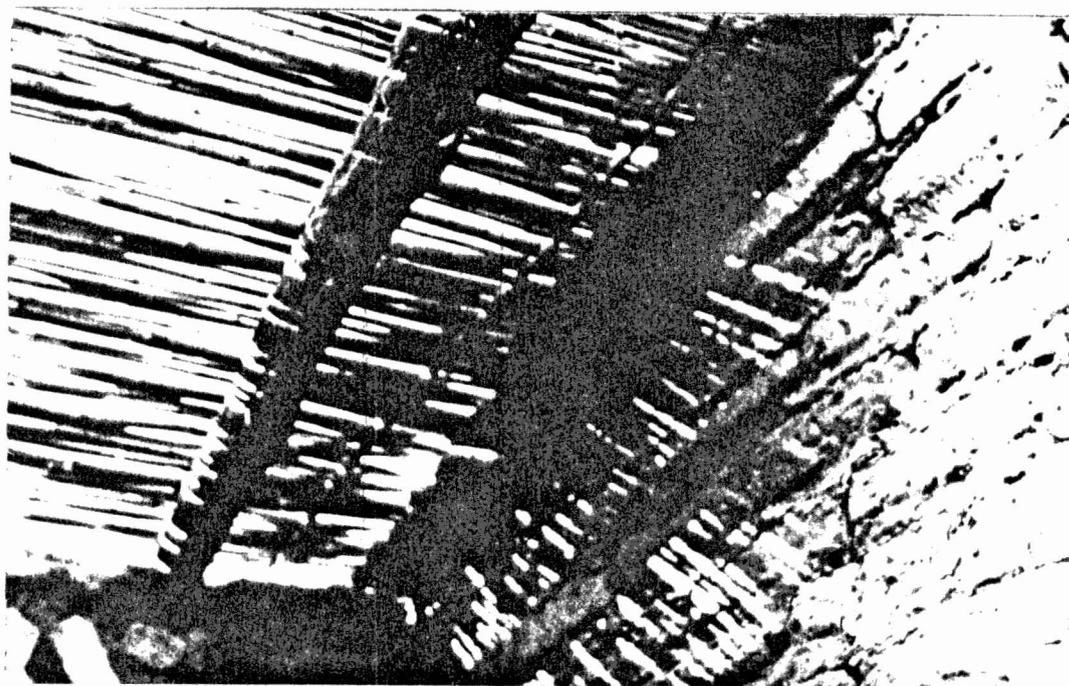
38

Detalle de las pircas que se levantan para dividir los campos



Detalle de la construcción del techo. Las cañas se disponen para proceder a su tejido. Abajo, forma en que se realiza la unión.





42

Detalle del techo con las cañas tejidas



43



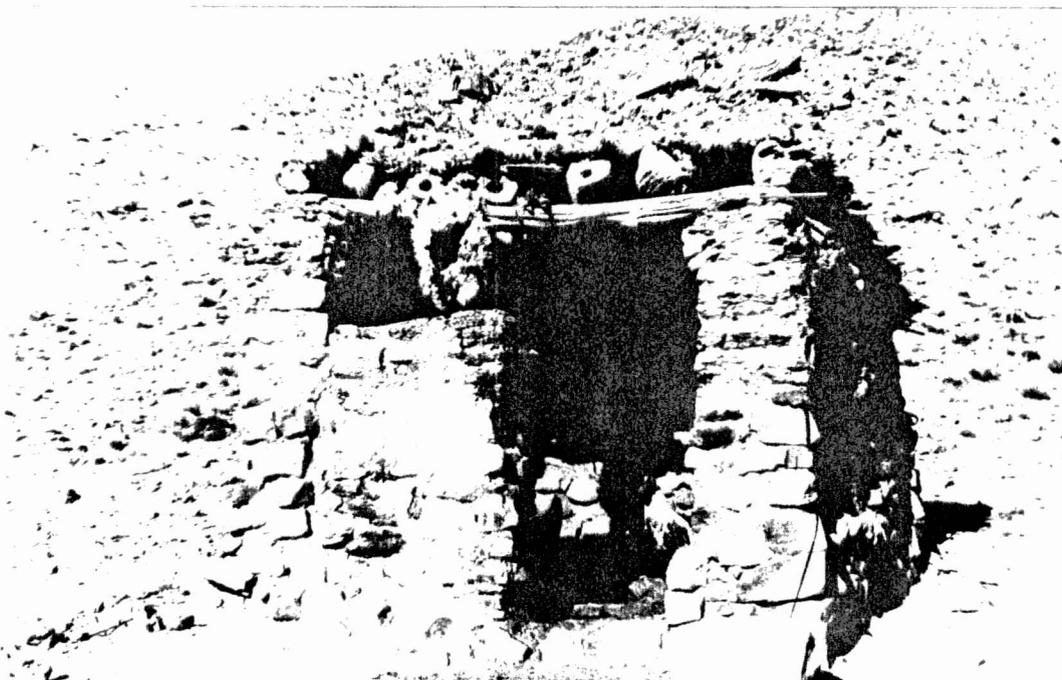
44

Dos momentos en la elaboración de los adobes:
arriba cortando la paja que se mezclará con el
barro, abajo colocando la mezcla en la adobera



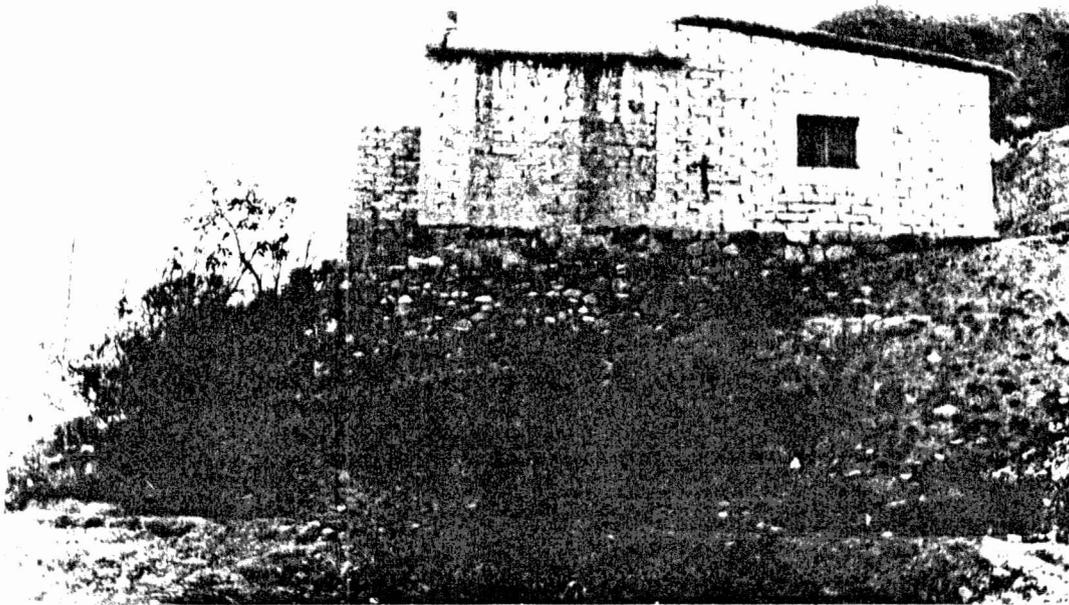
45

Detalle de la parte superior de una puerta de cardón. Obsérvese el gozne practicado en el dintel y que permite que la puerta tenga movimiento.

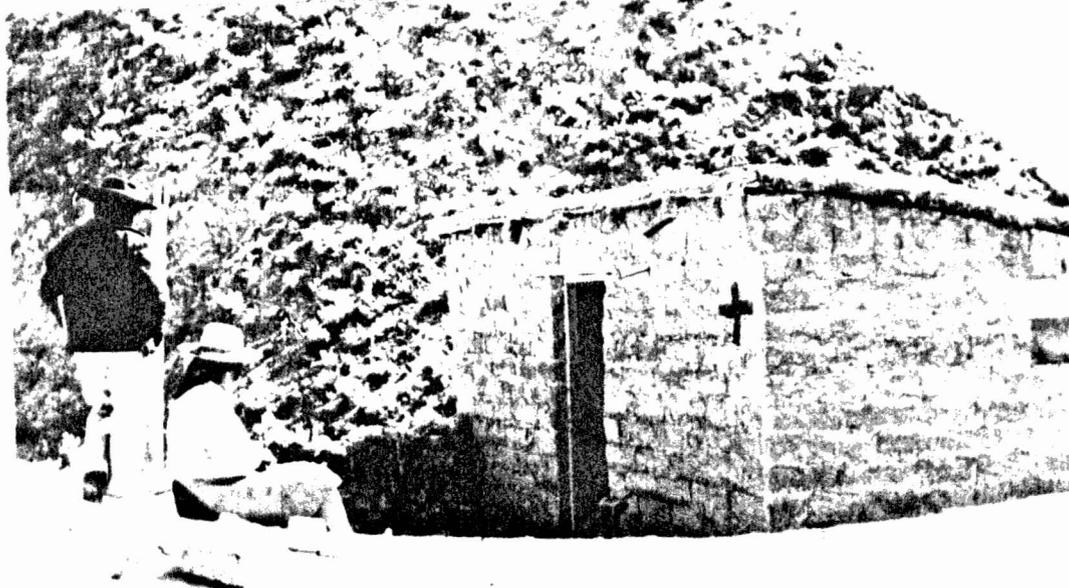


46

Vista de una letrina

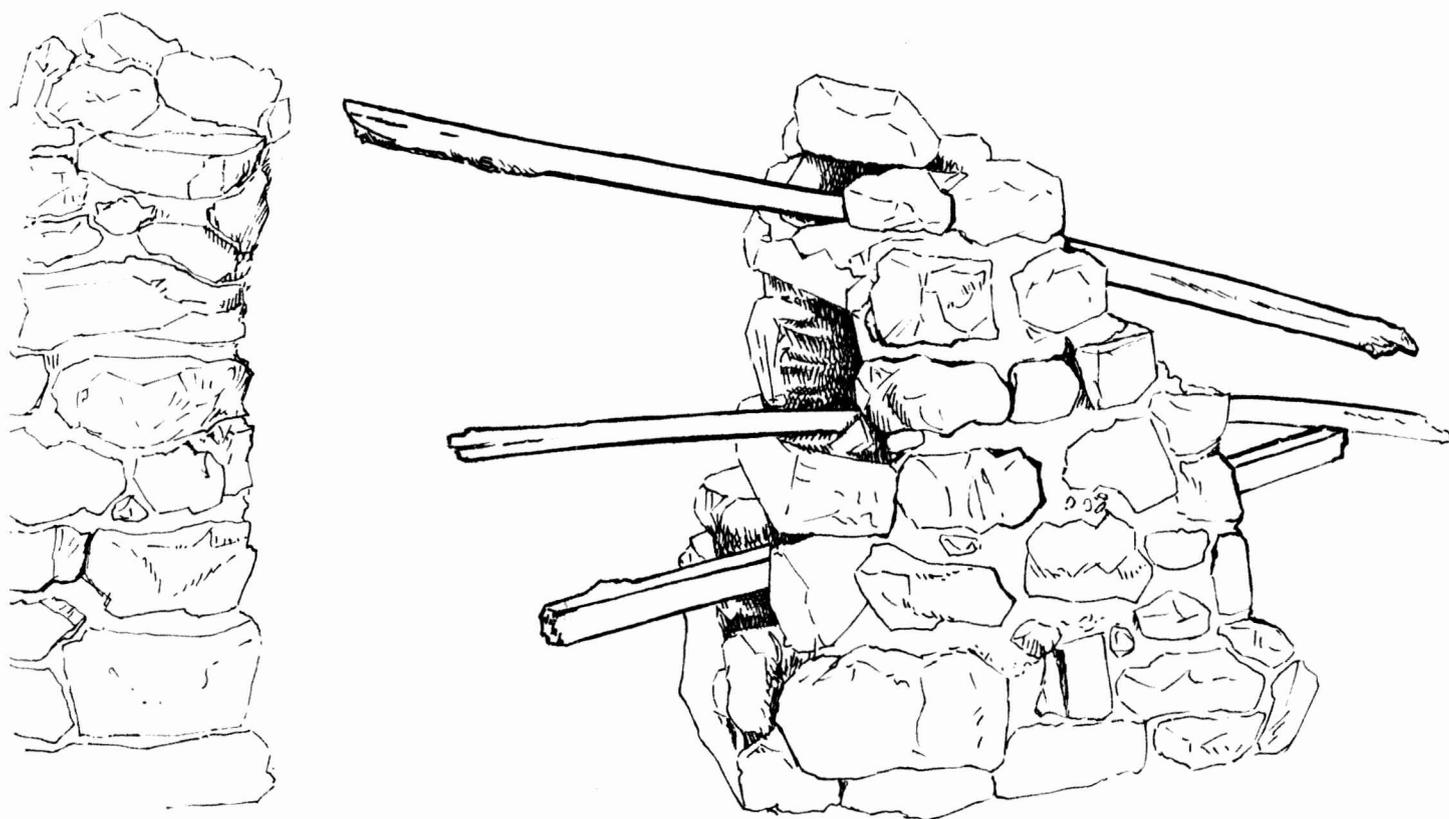


47

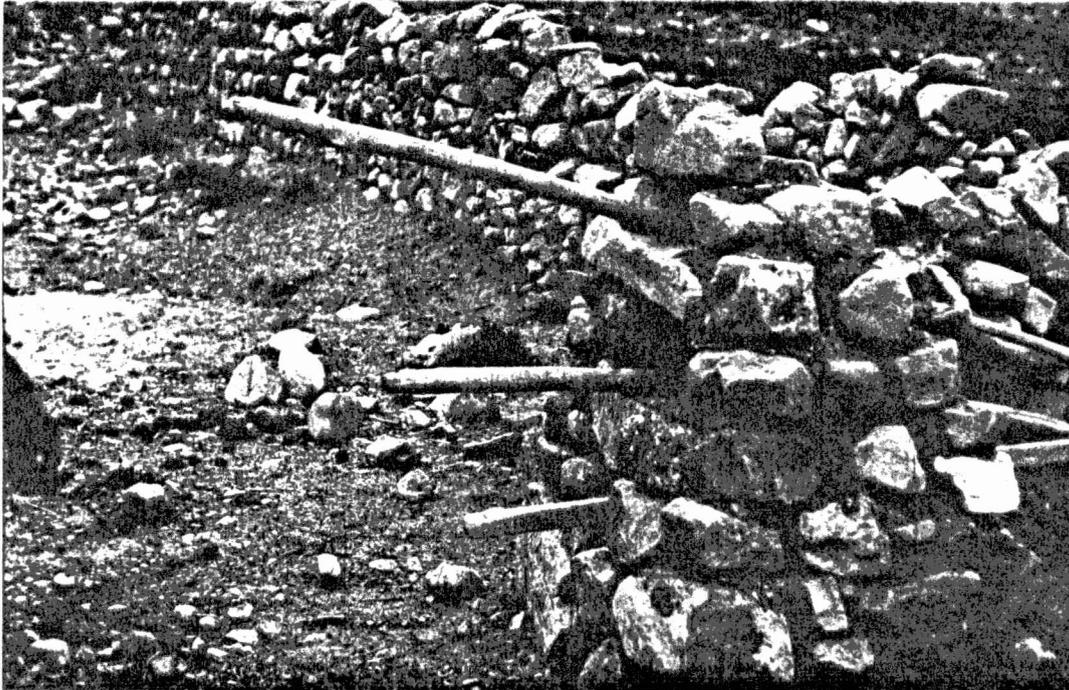


48

Cruces de sangre pintadas en las paredes exteriores de las viviendas.

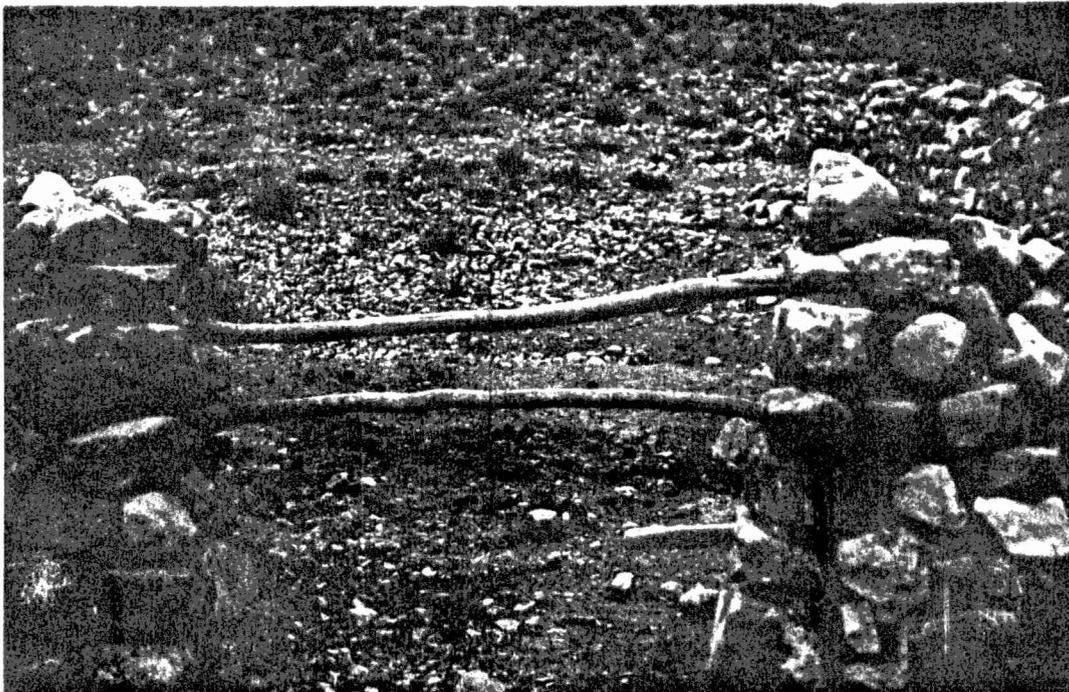


Dibujo 19. Detalle de una tranquera de "palos libres"



49

Dos distintos detalles de la tranquera de "palos libres" utilizada en las pircas divisorias de terrenos .



50-



51

Techo a agua entera sobre el cual puede observarse, cubriendo la torta una cubierta de paja, muy difundido en el Ambiente 2, sector norte y oriental.



52

Detalle de una pared de adobes de una casa-habitación.

pueden variar de acuerdo a las necesidades de la familia. Y los PERMANENTES que corresponden a los detalles de construcción de las paredes y terminación, sin revoque, con revoque de tierra o de cemento; piso de tierra apisonada, con cemento o de suelocemento, techo, tradicional con terminación de torta o barro o con chapa de zinc o fibrocemento; carpintería hecha con materiales en desuso, de madera o metálica y finalmente consideramos las aberturas tomando en cuenta número de las mismas en cada una de las habitaciones.

Cada uno de los espacios en que se ha dividido los sectores del círculo, corresponde al 100 % de la variable indicada en cada uno. En consecuencia para la elaboración del diagrama 2 se tomaron los porcentajes más alto de la variable, por sectores. Pudimos así trazar una línea convencional que une las diferentes variables permitiendo obtener algunos resultados que también comprobamos en forma directa y personal.

En el sector que corresponde a lo que calificamos como "elementos de ocupación" se aprecia que la población conoce y utiliza las letrinas en un 72 %, un porcentaje relativamente alto ya que no es tradición del grupo esta función dentro del espacio que ocupa la vivienda. El logro se debe a que desde el área salud, como lo anticipáramos, se realizan campañas permanentes tendientes a inculcar el uso y la construcción de la letrina en beneficio de la higiene. Podemos agregar, de todos modos que su uso no es correcto debido, paradójicamente, a la falta de condiciones higiénicas en este recinto.

Los lugares para pernoctar son escasos, comparados con el número de integrantes de la unidad familiar y en cambio abundan aquellas habitaciones destinadas a depósito o despensa. Podemos hablar de hacinamiento si consideramos la relación de algo más de cuatro personas por dormitorio, lo que demuestra que éste es un espacio usado exclusivamente en las horas de reposo y que el movimiento cotidiano se efectúa en otros sitios, por ejemplo en el patio, ya que es posible casi durante todo el año la vida al aire libre en las horas diurnas. Solamente llueve en los meses de enero y febrero y en horas de la noche. En las primeras horas del día, el momento de más baja temperatura, o cuando oscurece, el lugar preferido es la cocina ya que se encuentra en ella la única calefacción de la casa que es el fogón.

Otros de los motivos que de alguna forma fundamentan este hacinamiento es la falta de calefacción en las habitaciones y el dormir en un mismo recinto otorga el calor necesario que de otra manera se hace difícil soportar, especialmente en los meses de invierno.

En lo que se refiere a los "elementos permanentes" la línea trazada sintetiza la presión del medio físico sobre el hombre y la adaptación de éste a los rigores del clima. La aparente falta de confort de las viviendas al no presentar a-

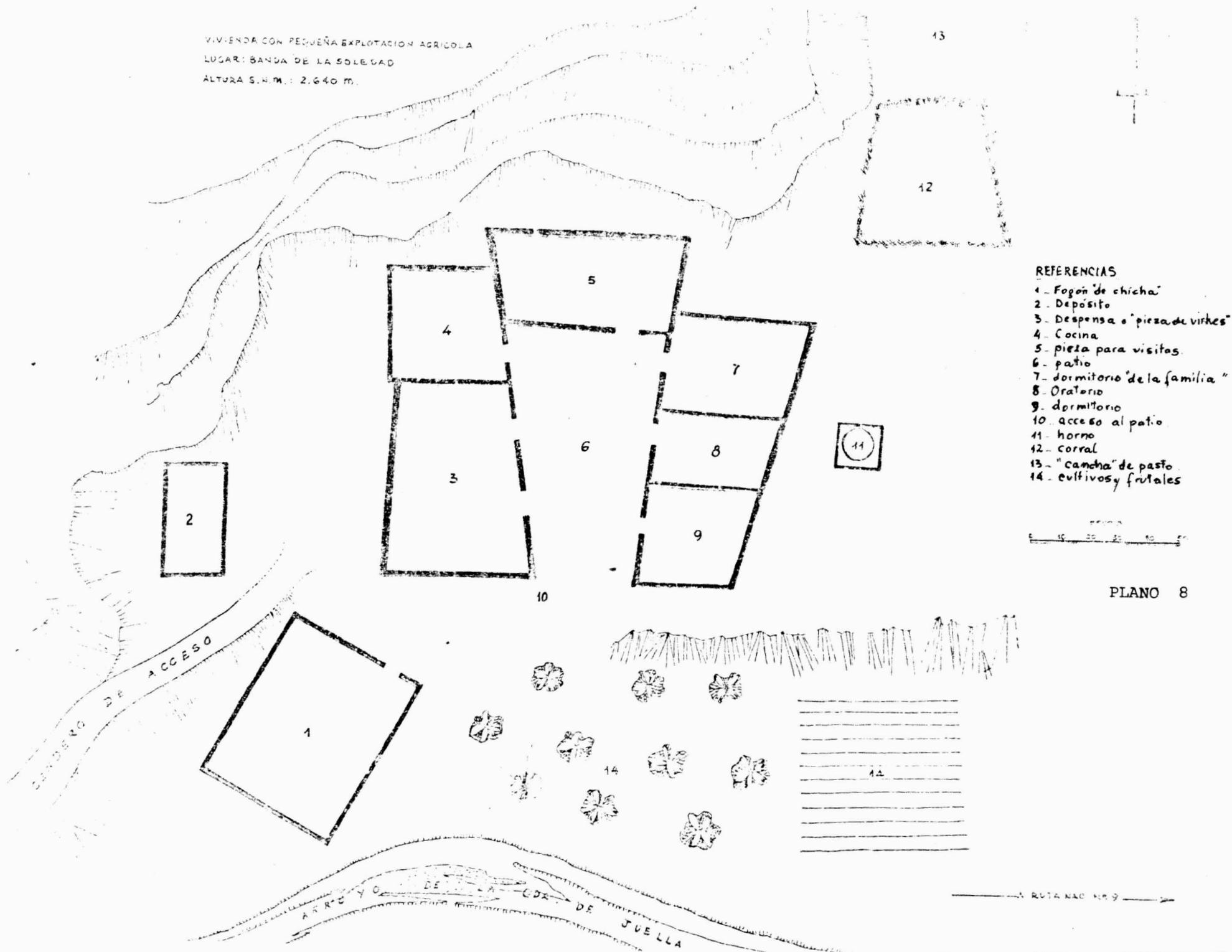
berturas suficientes para dar luminosidad a los interiores, la falta de pisos de baldosas, la primacía del techo de torta hablan de una forma experimentada de contrarrestar el frío y los vientos de la zona. Por esta razón las paredes son de adobes, revocadas con barro. Por supuesto que la fabricación del adobe es sencilla y no requiere gastos o esfuerzos de transporte si se hubiera elegido el ladrillo de horno, pero aún en el Ambiente 1, río Grande de Humahuaca, donde esto es más factible nadie elige este material y no se duda en construir importantes casas en la seguridad del carácter térmico del adobe.

Los pisos de tierra apisonada y a lo sumo cubiertos por una mezcla de cemento y tierra, suelocemento; las puertas y escasísimas ventanas tienen carpintería de madera cuando podrían haber elegido las de metal por ser más resistentes en un ambiente de tanta sequedad e insolación. Finalmente el techo de cañas y torta, otra evidencia del perfecto ajuste a las rigurosidades del clima. Es, en consecuencia, una construcción perfectamente ensamblada con el medio.

35. Para el tema sobre vivienda pueden confrontarse, entre otros, Urquijo, 1972:39 y ss y Pelissero, 1968, 1: 39 y ss y Le Bret, 1961, I-II.

35 a. Archivo Instituto "Tilcara". Relevamiento Plano 8, Claudia Forgione y Ma. Ester Nostro; 9, Claudia Forgione y Daniel González; 10, Claudia Forgione; 11 y 12, Claudia Forgione, mayo a julio de 1982.

VIVIENDA CON PEQUEÑA EXPLOTACION AGRICOLA
 LUGAR: BANDA DE LA SOLEDAD
 ALTURA S.N.M.: 2.640 m.



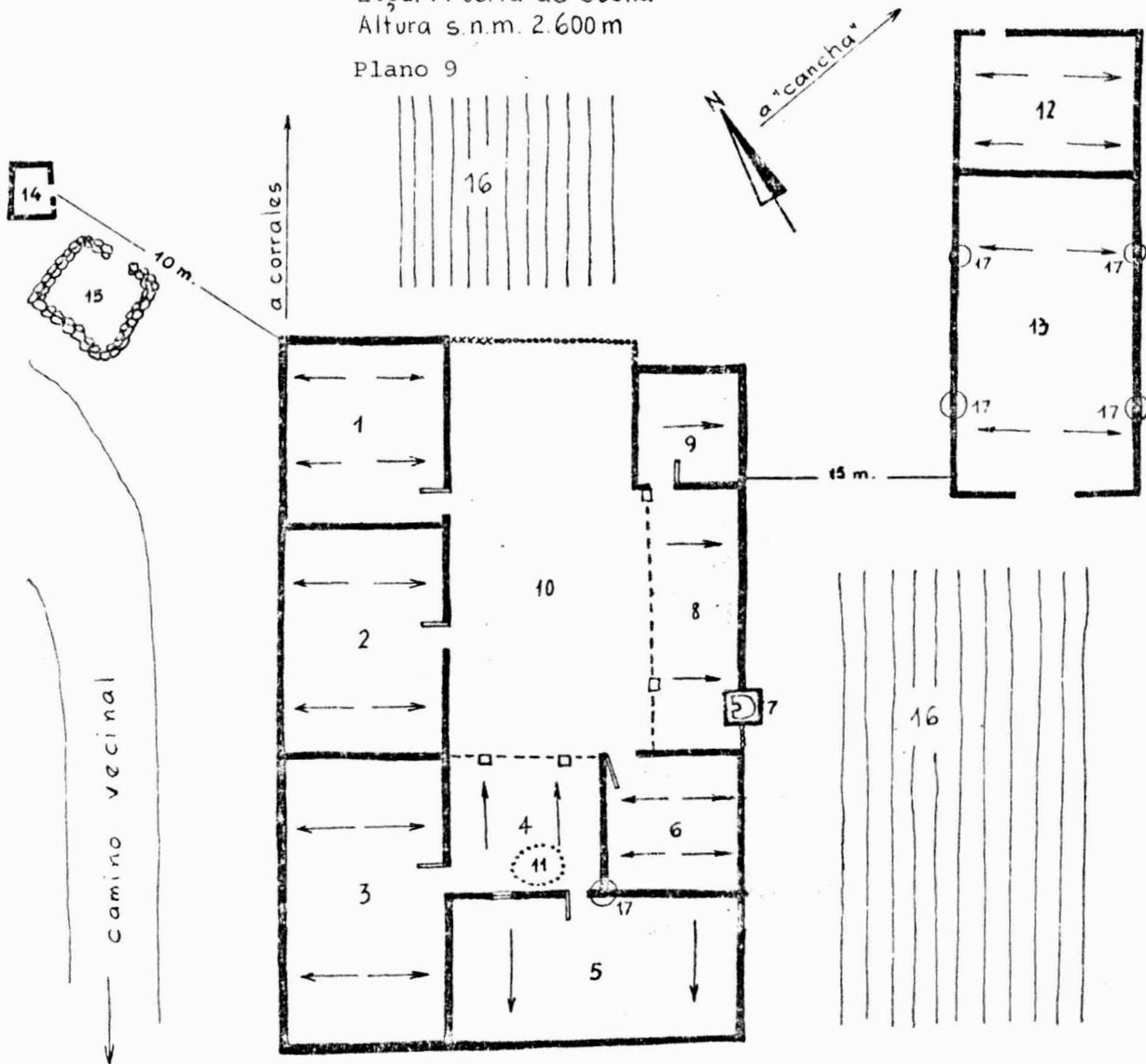
REFERENCIAS

- 1 - Fogón de chicha
- 2 - Depósito
- 3 - Despensa o "pieza de virhes"
- 4 - Cocina
- 5 - pieza para visitas
- 6 - patio
- 7 - dormitorio "de la familia"
- 8 - Oratorio
- 9 - dormitorio
- 10 - acceso al patio
- 11 - horno
- 12 - corral
- 13 - "cancha" de pasto
- 14 - cultivos y frutales

PLANO 8

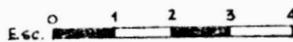
VIVIENDA Y EXPLOTACION AGRICOLA
 Lugar: Puerta de Juella
 Altura s.n.m. 2.600 m

Plano 9



REFERENCIAS

- 1-3 Depósitos
- 2-5 Dormitorios
- 4-8 "Zaguán" - galería -
- 6- Despensa
- 7- Horno
- 9- Cocina
- 10- Patio
- 11- Debajo del techo de la galería el "cesto" para guardar maíz.
- 12- Gallinero
- 13- Galpón
- 14- Letrina
- 15- Corral
- 16- Cultivos



17- En estas "esquinas" fue colocada, al iniciar el cimiento, las ofrendas (bebida y comida) para la Pachamama.

(en página siguiente plano del espacio agrícola, contiguo a la vivienda)

a Tilcara

camino vecinal

a corrales

a "cancha"

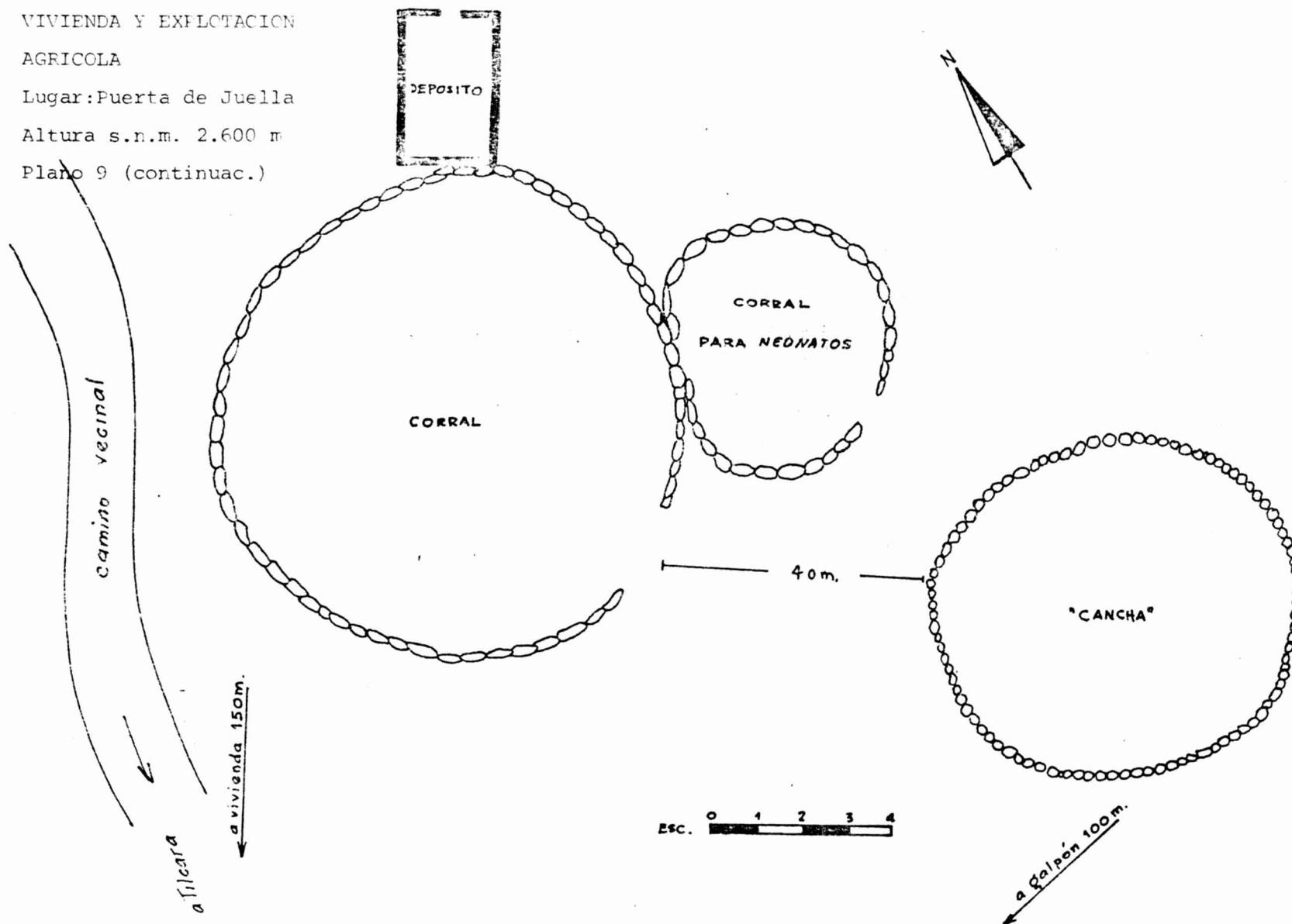
VIVIENDA Y EXPLCTACION

AGRICOLA

Lugar: Puerta de Juella

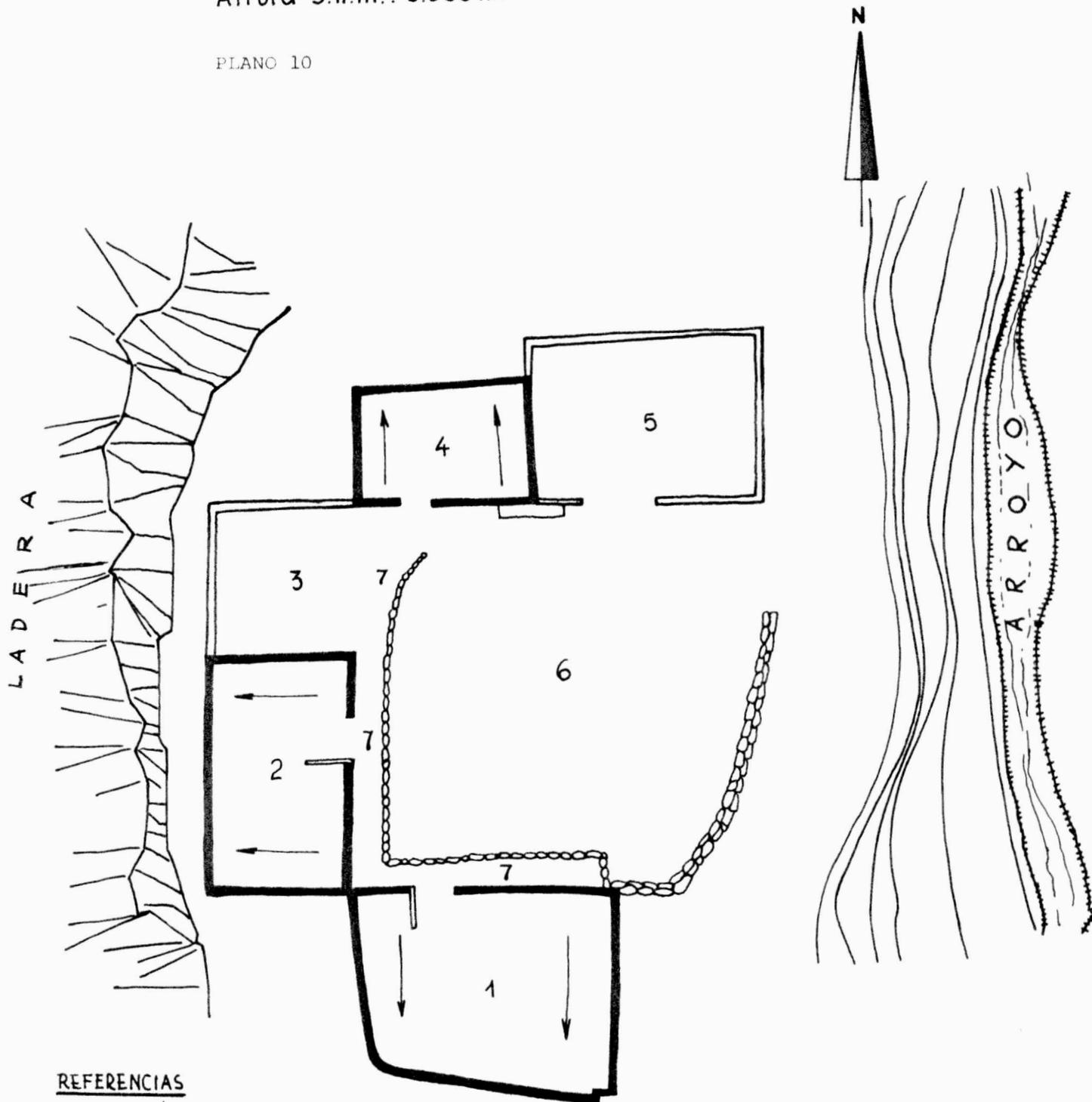
Altura s.n.m. 2.600 m

Plano 9 (continuac.)



PLANTA VIVIENDA-DUESTO
Lugar Chuschuy
Altura s.n.m.: 3.360 m.

PLANO 10



REFERENCIAS

1-2 Dormitorios

3-5 Recintos sintechar

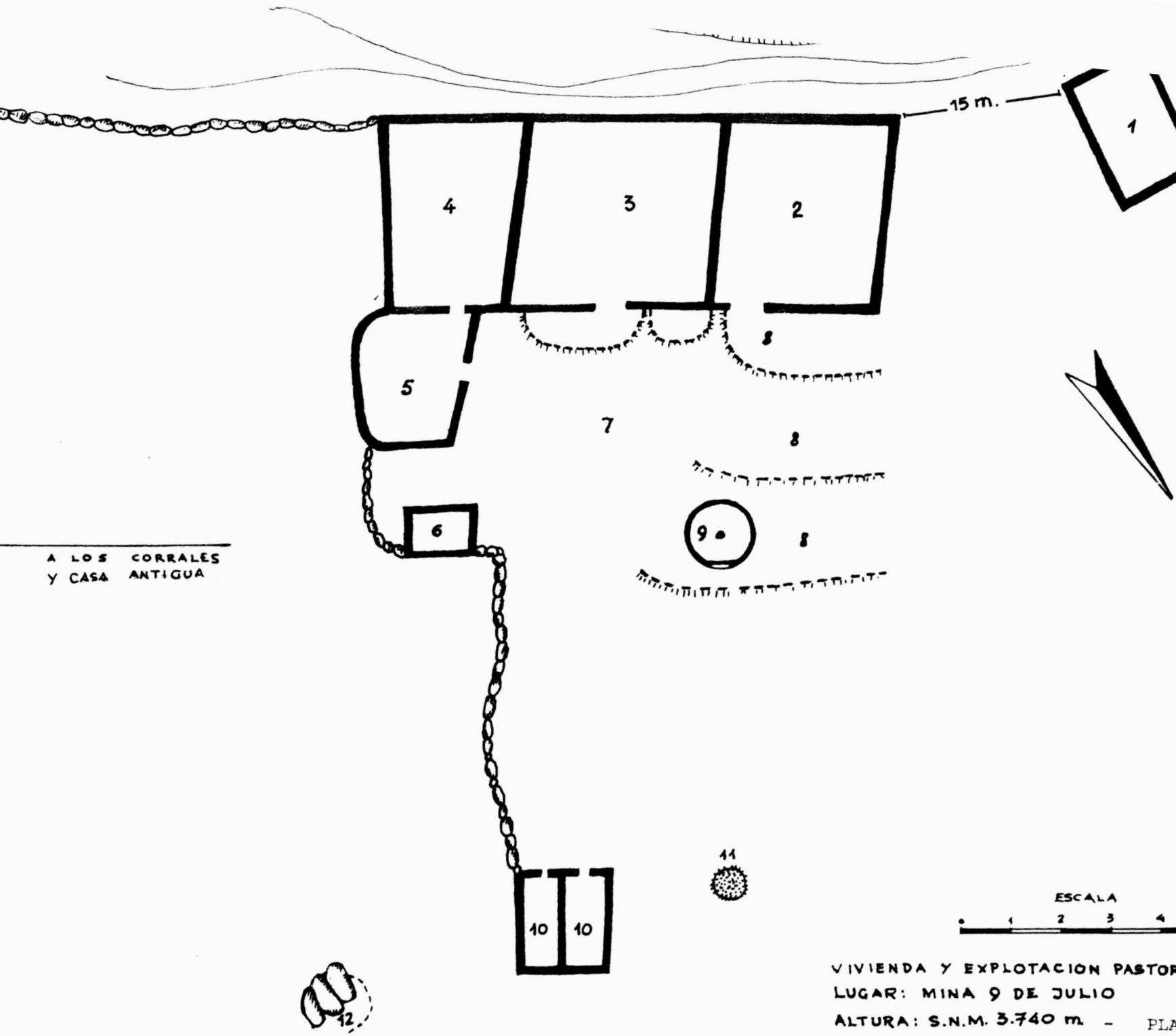
4 Cocina

6 Patio

7 Rampa

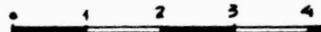
→ Orientación pendiente del techo

El corral, de planta circular, se halla a 30m. al S. de la vivienda y tiene \varnothing de 15 m.



A LOS CORRALES
Y CASA ANTIGUA

ESCALA



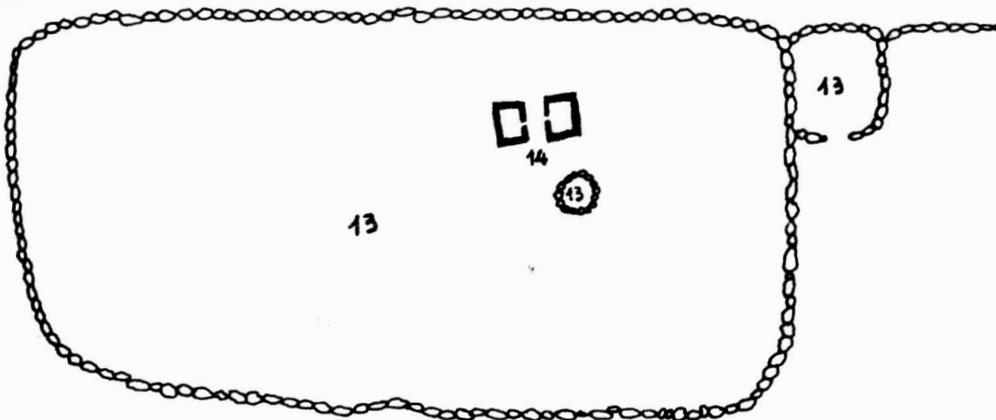
VIVIENDA Y EXPLOTACION PASTORAL
LUGAR: MINA 9 DE JULIO
ALTURA: S.N.M. 3.740 m. - PLANTA

VIVIENDA Y EXPLOTACION PASTORIL (continuación)

LUGAR: MINA 9 DE JULIO

ALTURA: S.N.M. 3.740 m.

PLANO 11 (continuación)



REFERENCIAS

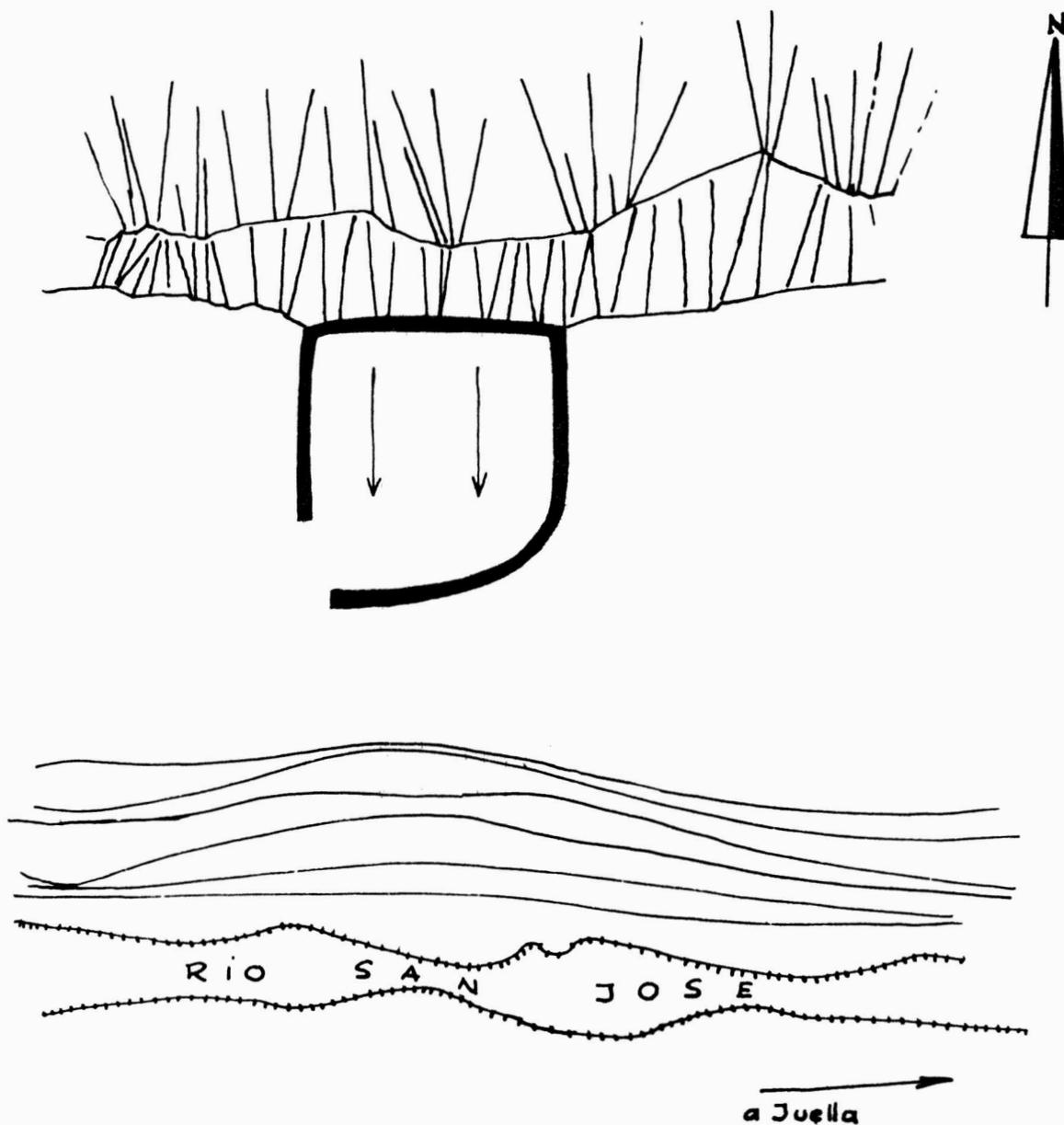
- | | |
|---------------|-----------------------------|
| 1- Letrina | 8- Gradas |
| 2- Despensa | 9- Horno |
| 3- Dormitorio | 10- Gallinero |
| 4- Cocina | 11- Pushnero |
| 5- "Cocinita" | 12- "Chiquero" |
| 6- Quesero | 13- Corrales |
| 7- Patio | 14- Depósito (casa antigua) |

→
A VIVIENDA ACTUAL



PUESTO DE TRASHUMANCIA
 LUGAR: Esquina Blanca - San José
 Altura: s.n.m. 3.140 m.

PLANO 12



REFERENCIAS

ALTURA PARED S. : 1.50 m.

ALTURA VANO PUERTA : 1.40 m.

Esc. 0 1 2 3 4

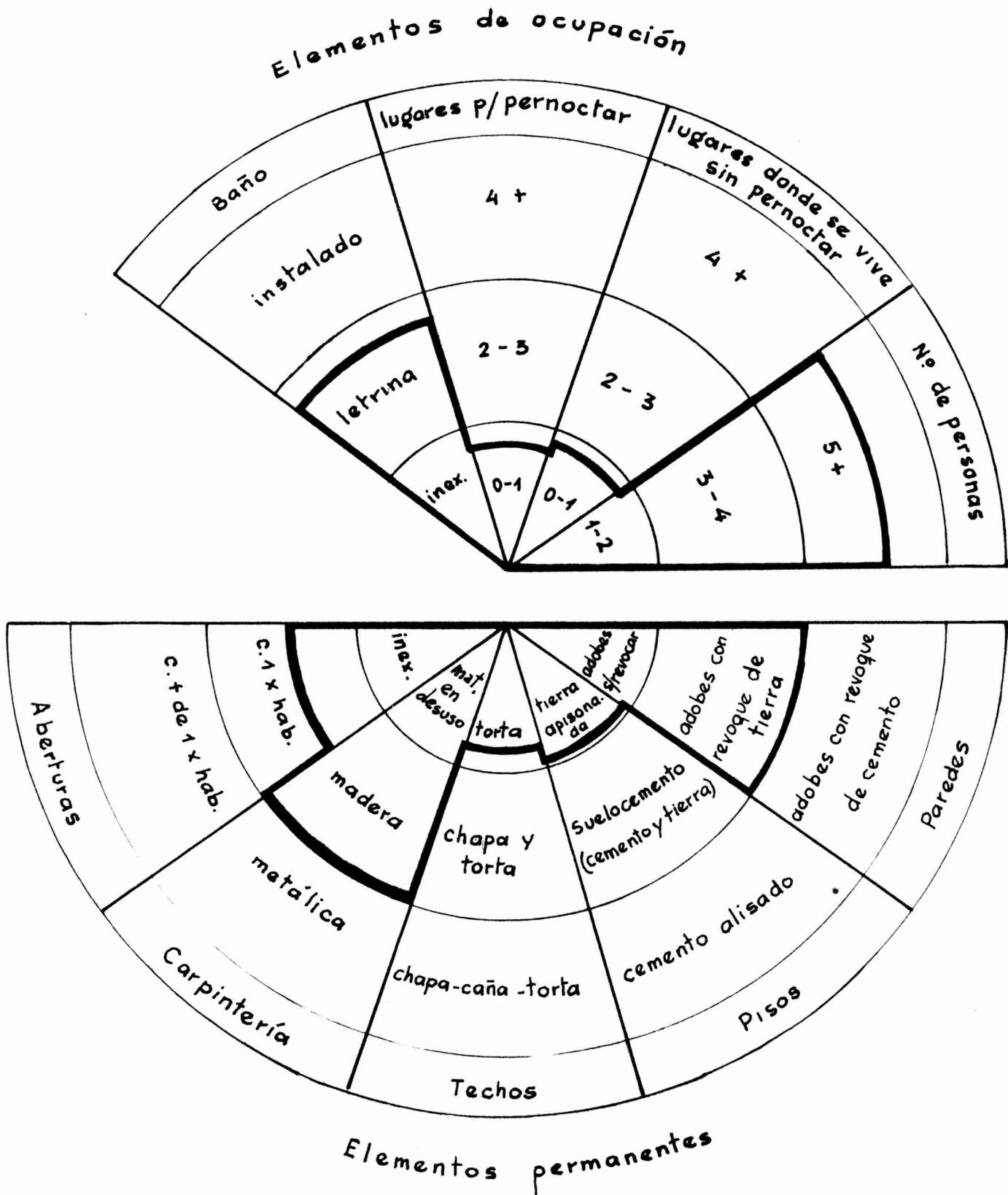


Diagrama No 2

5. ARTESANIAS

Cuando llegamos a este punto que podríamos haber denominado Bellas Artes o Estética, surge la contradicción de poder considerar lo estético desprendido de su carácter utilitario. El goce estético podría estar dado, exclusivamente, por el arrobamiento que significa el receptor la emoción de un objeto hecho para admirar. Las artes plásticas son un ejemplo de ello. Un adorno en la vivienda, en las personas.

"En todo hecho estético hay un elemento de contemplación, de satisfacción, independiente de la necesidad inmediata ; se trata de una alegría sensual y desinteresada al mismo tiempo". (Mauss, 1967: 148).

Si pensáramos hacer una historia de la civilización artística del grupo tenemos que esta sociedad presenta una franca regresión, respecto a las culturas que los precedieron. Es suficiente pasar revista a las hermosas piezas cerámicas o de metales preciosos tales como la plata y el oro, las piedras duras talladas o el arte rupestre, más allá de lo que el hombre haya pensado al concebir esa obra: fuese una motivación religiosa o profana. Sin embargo ha sido capaz de expresarse mediante trazos firmes, cálidos, hasta sensuales.

Hay actualmente un empobrecimiento que, para nosotros es sinónimo de regresión. ¿Por qué ocurrió este proceso? Nos resultará difícil explicarlo, tal vez no estemos en condiciones de hacerlo. Pero una idea surge luego de haber hecho la descripción de las técnicas y es el observar que, en todas ellas, aún en las industrias y sus elaboraciones, todas ellas son obras simples, rústicas con un objetivo inmediato de uso y carentes de sentido estético.

Las raíces del arte popular en los países latinoamericanos están enclavadas muy hondamente en la tradición popular en boga en la península ibérica durante los siglos XVI y XVII y también, en menor grado, en las técnicas aborígenes precolombinas. Al estudiar los tejidos encontramos el clásico telar europeo horizontal que coexiste con el aborígen denominado "de cintura". En la cerámica aparecerá la técnica americana de rodetes o chorizos de barro que se superponen y no hallamos la europea con torno de pie.

En cambio en el trabajo en cuero, de la madera, en la orfebrería y la imaginería, será la tradición hispana la que descuelle con las adaptaciones que el gusto del hombre de esta zona le imprimió.

Hemos dado cuenta del tejido en un punto anterior por lo que no entraremos en su consideración.

En cuanto a la artesanía en madera, aunque no hallamos gran variedad de objetos podemos citar las bateas, talladas en una sola pieza, los platos de palo y cucharas del mismo material, morteros tronco-cónicos como el ya descrito, foto 5, fuentes. Estas

piezas artesanales en madera son características del Ambiente 3 del Valle ya que en él se encuentra abundante materia prima para motivar esta actividad.

El origen y la trayectoria del arte de la imaginería popular, tallar santos y vestirlos, se remonta a la irrupción de España en el continente y del catolicismo. En el s. XVI comenzaron a llegar las imágenes realizadas en España y también los artesanos; y el hombre de esta latitud, el indígena, no sólo asimiló los conocimientos impartidos a través de las misiones sino que le dió a las tallas un estilo diferente, aunque resultaban formas copiadas de sus maestros.

Continuadores de aquellos tallistas indígenas es el santero o imaginero actual. Estos recrearon formas y adoptaron otro estilo, ingenuo, sencillo que trasunta la devoción del ejecutante y del grupo al cual pertenece.

Las tallas que documentamos son, por lo general, completas. Pero también las hay de vestir, en las cuales el agregado de suntuosos vestidos, cabello natural, adornados con coronas y joyas que acentúan el realismo y el boato de la imagen. Es decir que la tarea del artesano se limita, en estos casos al tallado de la cabeza y las manos que coloca luego sobre armazones de madera, según el tamaño que quiera darle al santo. También hallamos imágenes realizadas en yeso.

Una figura que siempre encontramos es la del Cristo Crucificado o simplemente la Cruz adornada con flores pintadas o pequeñas cabezas del Cristo crucificado. Se usan, generalmente, las maderas que provee el medio. Hasta la madera de cardón, o sus raíces han sido utilizadas en estas tallas, lo que requiere una gran maestría del ejecutante por ser, en este último caso, maderas muy blandas que se quiebran fácilmente o se astillan. Fotos 53 a 56.

El último platero de Tilcara, que actualmente tiene 70 años de edad, antes de dejar totalmente esta interesante y delicada artesanía que es la platería, nos mostró su taller y nos describió las técnicas por él empleadas. La filigrana era una de sus especialidades, obra formada con delgados hilos de plata, unidos y soldados, tarea que requiere una gran precisión y por lo tanto, paciencia.

Las mujeres gustan adornarse con zarcillos de plata, pero, salvo los que hemos admirado en Valle Grande, producto de un artesano local, los demás son adquiridos en Bolivia o simplemente son imitaciones de este metal.

Estos delgados hilos van tomando forma, colocados sobre un modelo hecho previamente en un cartón o cartulina.

Otras de las técnicas es la conocida como plata batida, el metal precioso, previamente calentado, toma forma a medida que el platero lo golpea, con mucha habilidad, con un martillo, hasta lograr la pieza deseada, la que a veces es decorada utilizando un buril.

Una tercera técnica es la de plata calada en la cual los motivos se dibujan sobre el metal y para calarlos se recurre a una sierra fina lubricada con aceite para facilitar la tarea.

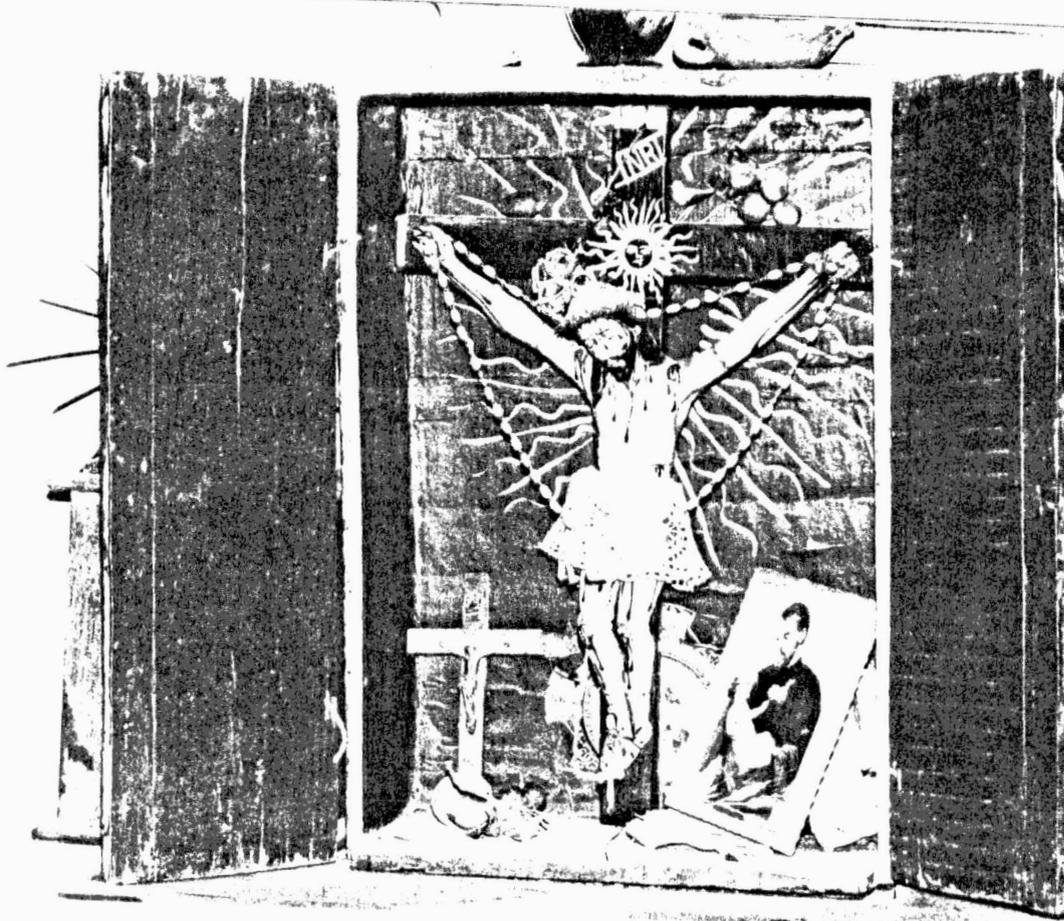
Las piezas más comunes que hemos visto son anillos, rosarios, ex-votos, coronitas para adornar la cabeza de alguna imagen, zarcillos, prendedores semejantes a los antiguos topos o topus usados para abrochar rebozos y mantas.

En los últimos años se ha difundido a través de los migrantes bolivianos y especialmente de los que trabajan en las minas de la Puna jujeña, el culto al Señor de Quillacas, un Cristo muy semejante al Señor del Milagro pero con distintos atributos del que se venera en la provincia de Salta. La imagen del Señor de Quillacas tiene un santuario en Bolivia y en el mes de setiembre muchas familias de la quebrada y de la Puna, se van acompañando el misachico, en peregrinación, hacia aquel santuario. Es interesante observar que la imagen se lleva en una urna de vidrio, es acompañada por gran cantidad de arcos que portan los promesantes y devotos, adornados con piezas de plata: flores, frutos, tutumas, etc. y gran cantidad de cintas y flores de plástico multicolores. Estos objetos de plata, son adquiridos en Bolivia y están fabricados con la llamada "plata boliviana" que en realidad es el resultado de una aleación.

En lo que respecta a la habilidad para fabricar objetos en cuero, característica del Ambiente 3, también como en el caso de la madera, por contar con la materia prima para esta actividad, podemos decir que hallamos piezas de gran valor artístico, especialmente en algunos elementos del apero para el caballo, aquellos que se usan en fiestas u ocasiones especiales, con repujados y enchapados en plata. También encontramos lazos, guardacalzón para entrar en el monte, guardamonte, etc. Según las exigencias de la aplicación del cuero se usan vacunos y yeguarizos. Los cueros de animales gordos facilitan el sobado, los de animales flacos son más aptos para hacer lazos. Entre el mobiliario fabricado en este material están las sillas, muy bajas, con el asiento retobado en cuero, (Cf. Flores, 1964: 56 y ss).

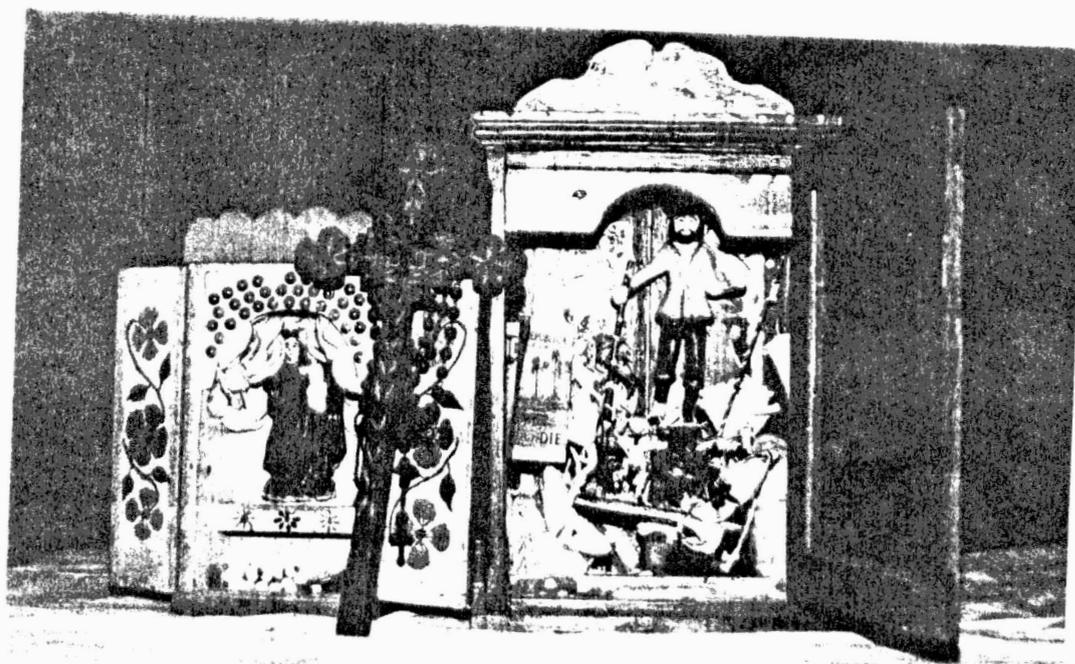
Documentamos un artesano de retablos, hornacinas o urnas, de madera policromada en los cuales se colocan las imágenes de los santos. La pintura al agua o al óleo que adornan estos retablos, son ingenuas y de un trazo espontáneo: grupos de flores, conjuntos de figuras con una composición bidimensional, caritas, y en todos los casos una paleta brillante. (Cf. Ribera, 1964: 48).

Lo que Cortazar opina sobre las artesanías es para nosotros la mejor delimitación la más acabada síntesis, cuando afirma que "la fórmula ideal de las artesanías es, precisamente, el armonizar lo útil con lo simple y lo bello". (1976:44). Y esta realidad en cualquiera de las manifestaciones de este arte popular, y especialmente en la tejeduría, de mayor vigencia actualmente, en donde se encuentra la impronta de la concepción estética del grupo con sus particulares motivos y aplicación del color



53

Nuestro Señor del Milagro. (Foto Archivo Instituto "Tilcara", de Luis Rodríguez Silva)



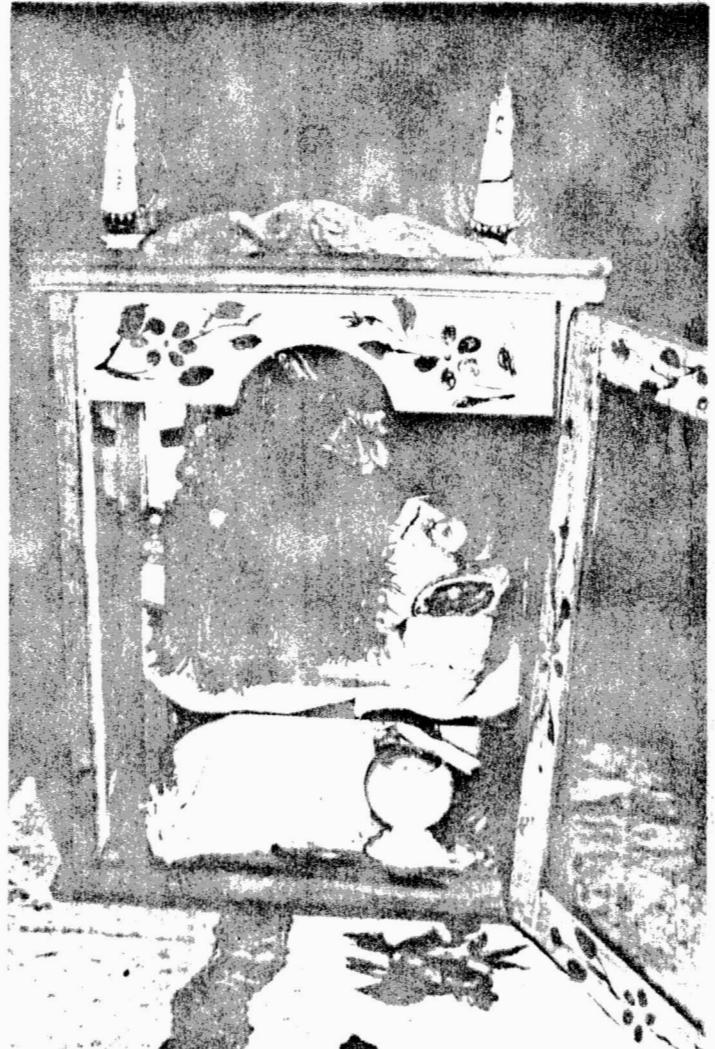
54

Izquierda: Santa Catalina, derecha, San Isidro Labrador, en primer plano, entre las dos urnas, la novena.



55

En la urna principal el Niño de Praga y la novena, arriba San Antonio acompañado por un personaje africano.



56

El Niño (Jesús) en una cunita tapado con un pequeño poncho. Cuando es la fecha para sus honras se lo acomoda parado en la urna. La novena y sobre la urna dos imágenes de la Virgen de Luján.

Instrumentos musicales

Sonajero de cascabeles metálicos con bolitas

Este sonajero es un idiófono de golpe directo, de sacudimiento, constituido por cascabeles de metal en cuyo interior se encuentran bolitas. Este sonajero es utilizado exclusivamente por los hombres que se visten de suris, en la danza que se realiza para venerar a San Juan. Los cascabeles se colocan, ensartados en un hilo, debajo de la rodilla produciendo sonido a medida que se ejecutan los movimientos de la danza. Dibujo 20. (Cf. Instrumentos musicales, 1980: 7-8).

Triángulo

Es un idiófono que documentamos como un instrumento que forma parte de las bandas de sikuris. Consta de una varilla metálica, suspendida de un hilo. Otras veces es una varilla metálica a la que se dobla en tres secciones y sus extremos se sueldan entre sí. (Instrumentos musicales, 1980:19).

Sistro

Este sonajero que actúa por sacudimiento consiste en una serie de latinchas, denominación local que se le da a las tapas de botellas de bebidas gaseosas (tapa corona) que, agujereadas en su parte central mediante la utilización de un clavo, se insertan en un alambre terminado en un gancho para evitar que se salgan las plaquitas, y en el extremo distal un asa para sostenerlo con la mano que se lo sacude. El entrecchoque de estas placas de metal, a veces usadas tal como son, otras achatadas con un martillo, se usa a manera de acompañamiento a las músicas que se danzan durante el carnaval. Observamos que en las escuelas primarias de la zona los profesores de actividades manuales les hacen hacer estos sencillos instrumentos a sus alumnos. (Cf. Instrumentos..., 1980: 19).

Matraca

La matraca se usa en las bandas de sikuris para dar aviso para iniciar y para finalizar cada ejecución. Presenta generalmente la forma de un avión de madera de unos 0,40 m de largo, pintado con colores brillantes. "Sus piezas de madera son: una rueda dentada cuyo eje, al prolongarse, constituye el mango, un marco rectangular rígido y una lengüeta simple o doble que se inserta en éste". (Op.cit.: 20).

Dentro de los membranófonos se encuentran el bombo, el tambor, el redoble, redoblante, que no son fabricados localmente y se adquieren en comercios especializados en la materia.

La caja , tambor de marco, es construida muchas veces por cada ejecutante. Casi todos los hombres saben construirla y las hacen especialmente para el carnaval. Instrumento único para acompañar las coplas que, en aquella ocasión, se entonan. Tanto el ancho del marco de madera, como el diámetro de la caja, son variables. El marco de madera se adquiere a los carpinteros de la zona y luego cada uno agrega los dos parches, de panza de oveja o cabra. Ambos se sujetan a las bocas del aro mediante un tiento de cuero dispuesto en zig-zag, con o sin presillas. Un parche es percusivo; el otro, resonador y está atravesado en su diámetro por una cuerda de cerda de caballo que llaman chirlera. Este tiento le da al instrumento una vibración particular. Para su ejecución la caja es sostenida por un tiento , a veces trenzado, que actúa a manera de asa y es percutada con un macillo, muchas veces con la misma mano con la cual se sostiene el instrumento, en otras se sostiene y se bate con la otra mano. (Cf. Vega, 1946: 133).

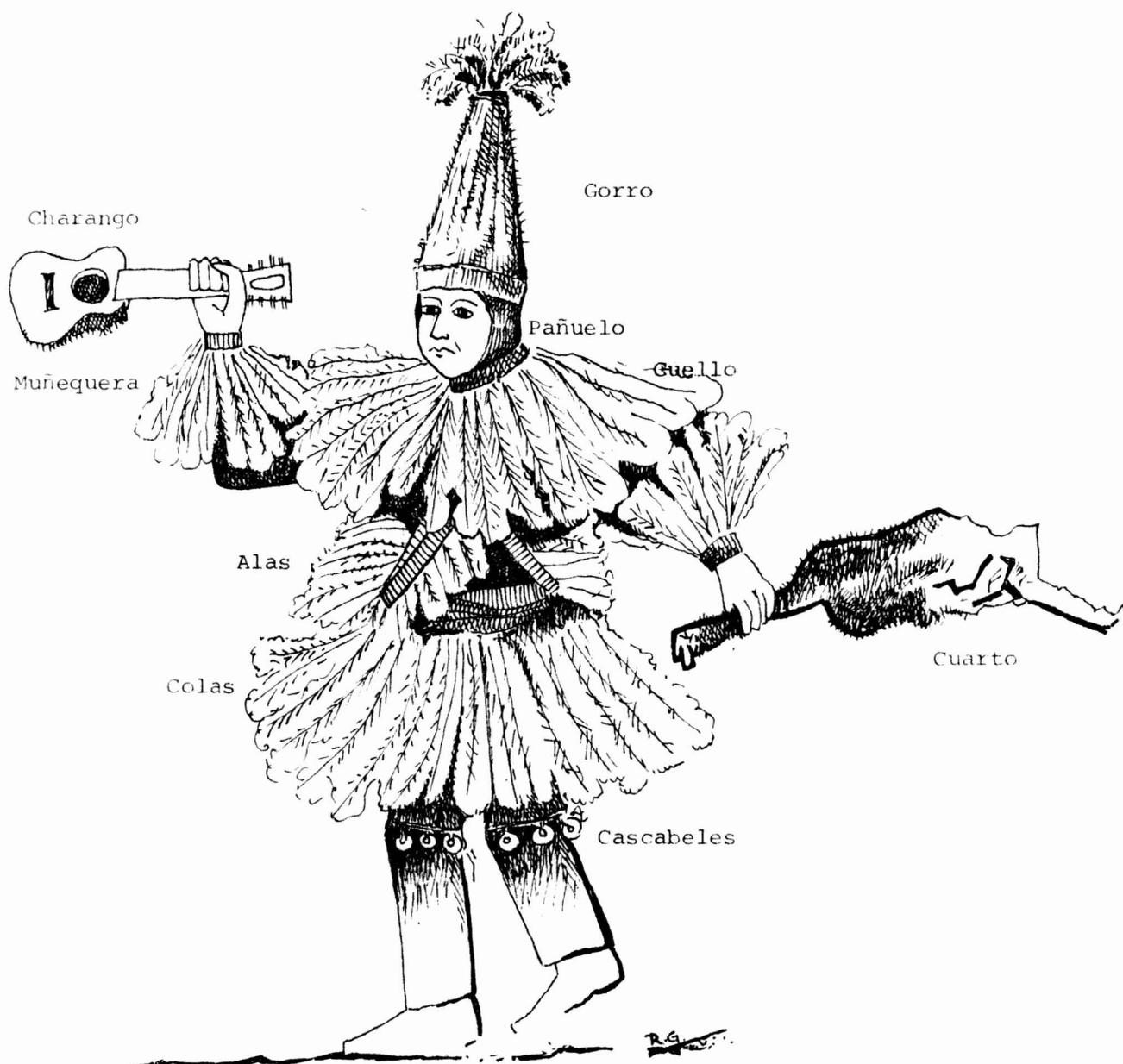
Entre los cordófonos podemos citar el charango, pero usado exclusivamente por conjuntos urbanos que interpretan la denominada música folklórica a nivel casi profesional, al igual que la guitarra.

La flautilla jujeña, nombre dado por Vega, 1946: 190, es una "flauta vertical hecha de caña de Castilla, con una larga escotadura de tipo similar a la de la quena y un rebaje abierto en la pared opuesta, que el ejecutante debe cubrir con sus labios para hacerla sonar. Posee cuatro orificios, con los que se obtienen distintos tipos de sonidos. Es de tamaño pequeño, pues lo usual es que se la sostenga con la mano izquierda, mientras que con la derecha se percute una caja(...). Su aspecto general hace pensar que sólo se trataría de una variante local y funcional de la quena precolombina" (Instrumentos..., 1980: 26; Cf. Vega, 1946: 189).

El pinkullo es una flauta de pico, o con aeroducto de seis orificios en la pared anterior y uno, en la opuesta. Con varios de estos instrumentos , bombo y redoble se realizan , en la época de Navidad las adoraciones al Niño, las que se extienden, cada año, desde el 24 de diciembre hasta el 6 de enero. (Cf. Vega, 1946: 223).

El erkencho es un "clarinete, o sea, que la lengüeta es parte de la boquilla, la cual consiste en una cañita natural (llamada vulgarmente pajuela), abierta en el extremo que se introduce en un cuerno vacuno o cabrío que sirve de tubo o pabellón(...); la lengüeta batiente es una estrecha lámina recortada de la pared de la boquilla, a la que queda adherida por un extremo distal. Es un instrumento europeo(...). (Instrumentos musicales, 1980: 28, y Cf.: Vega, 1946: 233).

Lo escuchamos durante la fiesta del carnaval y su sonido indica a los participan-



Dibujo 20. Oficiante con atuendo de plumas de suri (avestruz) denominados Samilantes, plumudos o suris. Obsérvese los cascabeles sujetos alrededor de la rodilla.

tes que deben brincar , realizando una serie de figuras en círculo, en espiral, tomándose de la mano y formando largas hileras de personas de ambos sexos, las que no deben parar hasta que el ejecutante cese de hacer sonar el erkencho. (Cf. lo dicho por nosotros en ocasión de haber presenciado el "juego sagrado" del maíz, p. 161). Vega registró la creencia de que dicho instrumento sólo debe ser utilizado en el verano pues de lo contrario atraería las heladas. Pocos recuerdan, en la actualidad, esta creencia, sin embargo el uso de dicho instrumento está limitado a ese tiempo de verano, a esa fiesta y jamás se escucha su sonido durante los meses de invierno ni en las celebraciones religiosas.

Tuvimos oportunidad de observar que el pabellón está hecho, muchas veces, con recortes de latas, en cobre.

La corneta, trompeta transversa, es una trompeta de gran tamaño que tiene un largo aproximado de 3 metros, a veces algo más, hecha con una o dos cañas de Castilla sin sus tabiques y yuxtapuestas. Los tabiques son retirados por un orificio que se practica cerca de los nudos; para ensamblar las cañas se mantiene su posición colocando varillas delgadas, de la misma caña, aseguradas por medio de tendones. La caña es sustituida, muchas veces, por un caño de luz eléctrica y el pabellón puede ser, indistintamente, de asta vacuna o de lata, al igual que la del erkencho. Esto es lo que nos relató un poblador: "para hacer la corneta hay que usar la caña hueca, pero tiene que ser madura y larga. Las consigo en el valle de El Durazno (...) tienen que ir al monte. Es la misma caña que hay por acá pero ahí crecen altas (...). Los remaches , (ataduras hechas en cada uno de los nudos de la caña) es para que no afloje. Por dentro es una sola caña, pero por afuera es revestida, (es lo) que va a sostener a la caña. En la caña, de adentro, los remaches van en cada nudo. En cada nudo le hacen un tajito chiquito para limpiar bien por dentro, lo tapan después con el mismo aserrín que sacaron mezclado con cera de colmena de abeja, que sacan en el valle, y por aquí también. Esa corneta me la hizo un muchacho del valle que ya murió. Ahora no sé a quién le voy a encargar otra, cualquiera no lo puede hacer. Por que es muy difícil, porque en cada nudo tienen que hacer un tajito y limpiarla. Esos remaches (se refiere a las ataduras externas) están hechos de gomas cortadas finitas (angostas) de goma de auto, de las cámaras de auto, antes venían lindas gomas, ahora ya no vienen. La cola (el pabellón) está hecha de lata, de los tachos de aceite de 5 litros. Esa las hace don Primitivo (un vecino que es herrero). Para curarla, antes de tocar, hay que echarle chicha por la boquilla (embocadura). La corneta se hacen en el invierno porque en el verano no se puede entrar al monte por la lluvia, no se pueden cortar las cañas". 36.

Su uso es exclusivamente ceremonial y su son, acompañado por el redoble indica el comienzo de las cuarteadas que son ofrecidas al santo, y que en el caso especial del San Juan ejecutan con una coreografía propia los samilantes, y que luego repiten aunque más sencillamente, los promesantes y devotos presentes. "Como todas las trompetas naturales, sólo dá cómodamente los grados del acorde perfecto mayor, aunque ejecutantes excepcionales sacan de ella más sonidos". (Instrumentos musicales, 1980:28 y Cf.Vega, 1946: 239).

El siku o flauta de pan está compuesta por dos hileras de tubos-silbatos de caña, "comunmente seis o siete afinados aproximadamente en terceras, por lo que siempre se requieren dos ejecutantes, para completar la escala diatónica. Por ejemplo, con una mitad se toca do mi sol si, y con la otra re fa la do. Cada mitad consta de una primera hilera de tubos, siempre cerrados y de una segunda en la que pueden estar abiertos, sin cumplir función sonora alguna". (Instrumentos...1980: 26, Cf. Vega,1946 203).

Los sikus agrupados en bandas acompañan algunas celebraciones religiosas, generalmente las dedicadas a honrar a la Virgen María en sus distintas advocaciones: la Candelaria, en Humahuaca y Maimará, de Copacabana del Abra de Punta Corral, en Tilcara, de Copacaba/de Punta Corral, en Tumbaya, del Rosario, Tilcara, Juella y otros localidades quebradeñas, etc. (Cf.para organización de las bandas a Aznar et al., 1967, X: 256 y ss).

Actualmente el acompañamiento de las bandas de sikuris se extendió y, por ejemplo en Tilcara, se escucha interpretando motivos tradicionales u otros incorporados a través de la Iglesia, en un lamento triste en la noche del Viernes Santo acompañando la procesión con el Cristo yacente. También en otras procesiones realizadas debido a la iniciativa de los sacerdotes Católicos de la zona.

En general la música que interpretan,también melodías urbanas, es siempre vivaz, alegre, con un ritmo muy marcado, así ejecutan marchas, dianas, adoraciones, etc.

Otros aerófonos de manufactura industrial, ahora en uso, son la quena, flauta vertical de escotadura o muesca (sin aeroducto) abierta en el extremo distal y la anata, flauta de pico, o con aeroducto. Ambas se tocan en fiestas, especialmente durante el carnaval. ;Finalmente cabe agregar que los ejecutantes, excepto el de la caja, son masculinos.

6. ORGANIZACION DE LA VIDA ECONOMICA

Si partimos de la premisa de que lo que distingue a un sistema de otro es la naturaleza del objeto que se encuentra en posición dominante y no el dominio del objeto por sí , podemos afirmar, entonces, que el sistema social de la sociedad rural de la quebrada de Humahuaca está signado por la impronta de sus contenidos culturales uno de los cuales es sin duda la forma tan peculiar del manejo de las explotaciones pastoriles y agrarias, dada a partir de la manifestación de la potencia percibida por el poder que desarrollan objetos y seres extraños, que conviven con el hombre, que representan lo "otro", lo extraordinario y basado esto en una fe puramente empírica. Lo eficaz en el mundo sigue siendo un poder impersonal. El hombre rural no se detiene en una diferencia entre naturaleza inorgánica y orgánica. No es la vida lo que le parece obvio, sino el poder que se comprueba de manera puramente empírica, una y otra vez. (Van der Leeuw, 1964: 17). Encontramos la idea de un poder que se comprueba de una manera empírica, vivencial en cosas o personas y gracias a la cual éstas pueden actuar.

Este objeto domina por el control que ejerce de las relaciones bajo las cuales los otros objetos del sistema pueden existir.

Estamos penetrando al campo de la vida económica y su organización parte de una idea que escapa a la practicidad o utilidad y eficiencia con que suelen plantearse entre nosotros, este tipo de problemas.

Martes, viernes y domingo son días en los que ni se carnea ni se vende ningún animal y por ninguna circunstancia esto será ejecutado. ¿Por qué? porque su no observancia significará una merma en la tropa y nadie quiere correr este riesgo. La ceremonia de la señalada no es sólo un acto para diferenciar a la propia majada de la ajena, es el punto de encuentro para que el ciclo reúna todas las características positivas para /segurar el año económico. La presencia de la pachamama y la devoción que han de demostrarle los participantes en la ceremonia no es un ritual que se cumple sólo por costumbre. Lleva en sí mismo la demostración de que se le reconoce como la poseedora de poderes totales, da vida y la quita a su arbitrio, a todo lo que existe sobre la tierra y como su acción resulta independiente del hombre mismo, éste agota sus recursos para que la ofrenda sea recibida con beneplácito y evitar reveses que afectan su vida social. Refuerza esta creencia recurriendo a otros cultos en los cuales hacen su aparición los santos , nuevas entidades que se introdujeron con el europeo.

La unidad familiar que controla el pastoreo y las actividades agrarias es quizá la forma más simple, primaria, de establecer una institución . Por este motivo no

es suficiente describir la tierra de la unidad familiar simplemente por sus propiedades físicas. Es ésta una "unidad humana de tierra", esto es un pedazo de tierra a la cual el campesino y su familia ha domesticado y convertido en un miembro más de la familia. La tierra es parte de la familia y junto con esto, o como sustento de esta actitud, está el compartir este bien con la potencia. (Cf. Thompson, 1964:31 y ss.).

Toda actividad cultural, la caza, la agricultura, el pastoreo, nos pone ante el hecho de que "la naturaleza cultural del término activo de la relación, el hombre, hace que subrayen especialmente los aspectos técnicos e instrumentales de la apropiación (o de la explotación) dado por descontada la pasividad y naturaleza irracional del término pasivo, el animal, o la tierra, Pero en la relación cultural vivida ni el hombre es tan "activo" ni el animal, o la tierra, tan "pasivo. (Bormida, 1976). Un campesino nos aseguraba que para cazar "hay que tener suerte" queriendo significar que el animal se deja cazar por quien quiere, no sólo por aquél que sabe hacerlo. Ambos, hombre y animal, entran en una relación que posibilita que la acción de cazar llegue a buen término.

El buen éxito del agricultor, del pastor, del cazador depende de muchos factores que no tienen que ver con su voluntad o sus conocimientos y que lo convierten a la vez, en "activo" y "pasivo.

Antonio, un habitante del Ambiente 3 del Valle nos comentaba que en oportunidad de querer cazar un pajarito que se lo conoce localmente con el nombre de viracocha cuando fue a aprehenderlo, este le propinó un picotazo tan fuerte que tuvo que soltarlo. El pájaro ya liberado, se posó sobre un muro cercano y emitió un gorjeo que el cazador interpretó como una advertencia de no volver a cometer el desatino de querer cautivarlo. 37.

Otro tanto ocurre con los pastores y su hacienda. Presagios y potencias intervienen en la actuación cotidiana del hombre y suelen decidir por él.

No debe descartarse la extrapolación de dos distintos conceptos en este análisis: lo vivido y lo pensado como dos entidades que parten de distintas actitudes del pensamiento. Lo vivido para el campesino que traduce toda su existencia en términos de contenidos culturales, lo pensado que es la abstracción a la cual se pretende que llegue el campesino cuando tuvo la ocasión de ponerse en contacto dinámico con la sociedad urbano-industrial.

Con esta forma de interpretar los fenómenos económicos no queremos en modo al-
37. Archivo personal de la autora, El Durazno, 1982.

no negar el aspecto económico del hecho cultural, sino que pretendemos llegar a una acepción más comprensiva de este fenómeno.

Para occidente lo económico está unido a lo útil y "desde ya sería absurdo afirmar que se dé un solo acto humano que no tome en consideración la utilidad de sus resultados. Pero el verdadero problema consiste en percibir claramente el sentido particular de lo útil en una acción cultural vivida y no aplicar a ella una definición generalizada de utilidad." (Bormida, 1976: 23). Así resulta tan económico abonar las tierras, prepararlas convenientemente para que la semilla fructifique, como realizar todas las ceremonias instituidas desde época inmemorial. Tan importante atender el nacimiento de los animales como realizar la señalada con todo el boato que corresponda.

Si pretendemos agotar el estudio de un hecho cultural en su aspecto universal de utilidad, es decir en función de aquello que tiene en común con cualquier otro hecho, no agotamos su complejidad ni captamos su originalidad. En la acepción que utilizamos aquí de lo económico, al menos en parte, trasciende su significación empírica corriente y adquiere una particularidad que sólo encontraremos en esta sociedad que analizamos.

Si por el contrario analizáramos al campesino desde el punto de vista sociológico como existiendo en términos de una sociedad más amplia, salta de inmediato una relación de asimetría que puede confundir el estudio. No por eso vamos a creer que el hombre rural es prístino y que su contacto con la ciudad lo contamina. No hay duda de que la ciudad tiene una gran apetencia por los frutos del campo y en la medida que ella necesita de la materia prima para abastecer su alimentación establece una serie de trabazones para que exista continuidad en esta relación. Pero no es menos cierto que esto también favorece al campesino para iniciar su movilidad social y le brinda la posibilidad de elección de distintos ámbitos. De forma tal que si medimos la asimetría en términos de que el campesino queda aprisionado en la red de los mercados, en el pago de impuestos, en fin en una relación de inferioridad respecto de la ciudad, este hecho en nada nos hablaría de la propia vivencia que de todo esto tiene el campesino, y de una cosmovisión que, no dudamos, es muy peculiar, confundiendo los principios que nos guían en una investigación antropológica. (Cf. Wolf, 1971: 9 y ss).

Si se hace hincapié en una relación de grupos dominantes y grupos dominados perderemos en la búsqueda del hombre, la propia vivencia que él tiene del asunto. En la medida en que goza de un sentimiento de libertad y puede hacer uso de ella, tiene capacidad de elección, y en esto estriba, fundamentalmente, la fragilidad del concepto de dominantes- dominados. Si con esto queremos significar que el campesino no controla los medios de producción creemos que en el mundo moderno, occidental o

no, no está en condiciones de hacerlo debido a que la tecnología debe ser manejada por personal altamente especializado y por ende a través de estructuras económicas creadas a este efecto.

Una y otra vez si hubiéramos pretendido un enfoque como éste, nuestro pecado habría residido en realizar el estudio con un enfoque socio-económico que parcializa, "per sé ", la totalidad de la cultura de esta sociedad campesina. Y aunque no se ignoren, segmentado de este análisis otras relaciones, no menos importantes y definidas en la vida del hombre.

La elasticidad de las necesidades humanas es de tal condición que cualquier lógica se declararía incompetente para fijarle los límites. No obstante en lo económico, además de la noción de valor y de mercado, asociaremos la de necesidad o finalidad y utilidad, aunque las necesidades no rigen en forma absoluta y determinante la acción del hombre.

Puede suponerse también que el grado de aislamiento de algunos de los Ambientes que estamos analizando, resienten la posibilidad de progreso económico. La producción no puede llegar hasta las importantes rutas de circulación, dado que los caminos precarios dificultan el transporte de los productos. Si es éste de tipo agrícola al exigírsele una marcha de muchas horas puede significar la pérdida de lozanía y, en consecuencia, disminuir su valor cuando llega al mercado o al intermediario que realizará su venta. El tiempo insumido en el transporte, deteriora en la zona de procedencia del bien, la eficiencia del grupo encargado de las tareas agrícolas, quitándole brazos para la labor.

Si se trata de pastores, también deben recorrer grandes distancias con los animales, para su venta. No siempre encuentran el cliente interesado en comprar y su transacción se resuelve, muchas veces, en un intercambio de bienes y el valor que se le asigna tiene que ver, generalmente, con la necesidad que plantea el campesino. A veces una cabra o una oveja puede entregarse a cambio de un remedio, ropas, alimentos, etc.

Podemos afirmar que la circunstancia especial que atraviesa este hombre rural y que en la literatura sociológica se ha dado en llamar la "crisis del campesinado" no sólo tiene su causa en los bajos niveles de producción, y en un nivel de vida que, para nosotros, para el extraño, puede parecer poco digna, sino que la raíz del problema debe buscarse, sin duda, en las tensiones introducidas en sus mecanismos sociales por los esfuerzos que él y otros realizan en la creencia de elevar, con modelos exógenos, sus modos de vida. El deslumbramiento por la ciudad y la posesión de determinados bienes "superfluos" son los que alimentan esas tensiones. (Cf: Irth, 1976:29 y ss).

También sabemos que "las costumbres influyen profundamente sobre el modo en que

un pueblo reaccionará a los posibles cambios derivados de las invenciones y los descubrimientos hechos en su seno o de las ideas y técnicas reveladas por el contacto con otras culturas". (Herskovits, 1954: 81). Y volvemos sobre un tema que tocamos ya en otro punto de nuestro trabajo y es el tratar de tener presente la dinámica del desarrollo cultural del grupo humano y la naturaleza de los cambios que se han ido produciendo.

¿Cuál fue la razón por la cual no hubo una adaptación más positiva en el manejo de los nuevos animales introducidos por los europeos?. Y ¿cuál la razón por la que, la agricultura de arado que indudablemente le brinda mayores ventajas en el manejo de la tierra y la producción, restringió la capacidad agrícola que demostraron sus antepasados indígenas en las mismas zonas?

El pastoreo significa para el hombre rural la seguridad en la posesión de un bien que, dada la ocasión, puede ser intercambiado por otros bienes. Es decir que la utilidad de este patrimonio está directamente relacionada a un fin de intercambio. Pero ¿puede pensarse que sólo por este motivo es capaz de vivir en zonas inhóspitas, subsistiendo él y su familia ya que a veces los alimentos no son suficientes para una correcta dieta de la unidad familiar?. Más allá de su propio concepto de lo que es una dieta balanceada, tendrá en muchos momentos la sensación que el alimento es escaso.

Sin embargo cuando les preguntamos por qué no realiza mejoras en su medio, como por ejemplo experimentar con cultivos nuevos, sencillos, o de alguna forrajera que se adapte a la zona para que su hacienda tenga más posibilidades de subsistir, la respuesta, casi invariablemente, resulta de un determinismo geográfico que el mismo campesino se impone. Sólo tuvimos ocasión de ver algunas excepciones a esta situación, en Chaupi Rodeo, donde algunas mujeres, adultas, solas y sin bienes, decidieron cultivar en sus pequeños rastrojos, algunas forrajeras que luego venden a sus vecinos en época invernal.

Creemos que el cuerpo de convenciones que gobierna la vida de cada pueblo es tan poderoso, que ningún pueblo explota las posibilidades de su medio hasta el punto en que su equipo tecnológico lo permite, sencillamente porque los modos sancionados de conducta se interponen ante el más eficaz empleo de recursos naturales. (Herskovits, 1954: 83).

El hombre rural permanece gran parte de su vida con deudas que va adquiriendo por las distintas exigencias de su cultura. Las fiestas y ceremonias, el vestido y los alimentos, prever el comienzo del ciclo económico con semillas, sementales, etc., y aquellos otros gastos que le exige su relación con el exterior y que pueden resumirse en el pago de impuestos al estado, el pago de arriendos, etc. Es lo que Firth llama "importantes obligaciones sociales, (Firth, 1976: 32) y que Wolf, siquien-

do la idea desarrolla a través de lo que denomina "excedentes sociales" (1971:16 y s.)

Las nuevas técnicas instrumentales en el campo agrícola, con la introducción del arado tirado por animales, dió nuevas pautas a las formas de organización económica de la agricultura y es, quizá la primera vez, después de un período de plenitud en la prehistoria local, en la cual se producen excedentes que no son absorbidos por la misma población, y que superan aquellos excedentes que requieren sus obligaciones sociales: el ceremonial, el reemplazo del equipamiento, los pagos externos al Estado. Pero este excedente le dió la posibilidad de adquirir alimentos industrializados en los comercios y deja de producir para su familia. Con lo cual comienza un nuevo problema que fue el de desequilibrar su dieta por desconocer el valor de los nuevos productos alimenticios. Como ejemplo puede citarse el reemplazo de la quinoa, según parece cultivo difundido en tiempos prehistóricos en esta región y que debido al proceso de lavado a que debe someterse previo consumo, fue rápidamente sustituido por los fideos y el arroz. Aquella con importante dosis de proteínas vegetales estos ricos en hidratos de carbono. Evidentemente el cambio no fue conveniente.

También comienza a producir sobre la base de las demandas del mercado y en esta variedad que cultiva deja de lado aquellos productos que antes podía almacenar en sus trojas y cestos, para alimento del invierno, como la papa y el maíz que sigue cultivándose pero no en la cantidad necesaria para poder realizar una provisión abundante.

En el Ambiente 1 la producción está dirigida a la horticultura (verduras, legumbres y árboles frutales) y se cuenta con excedentes para comercializar.

En el Ambiente 2 Alto árido la producción animal es la más relevante y hasta los 3.500 m hay cultivos de papa, maíz, cebada, haba para estricto consumo familiar.

En el Ambiente de Valle la situación, al igual que en el 1, es más floreciente, debido a la feracidad de las tierras, a la presencia de la cría de ganado mayor que siempre reporta mayores ingresos a su dueño y a los cultivos y recolección complementaria de frutos que le ofrece el monte.

Abordaremos la caracterización de la economía campesina, siguiendo los rasgos propuestos por Nash y a los que agregaremos los que surgen de nuestra propia realidad y análisis. Son ellos:

1. La complejidad tecnológica y la división del trabajo.
2. Estructura y filiación de las unidades productivas.
3. Sistemas y canales de intercambio. Reparto y consumo.
4. Control sobre el dinero y la riqueza.
5. El contacto del campesino con el sistema urbano-industrial.

1. La complejidad tecnológica y la división del trabajo

La tecnología , tal como la hemos descripto, es muy sencilla, salvo para el Ambiente del Río Grande de Humahuaca en donde se observan, en la actualidad, la introducción de tractores y máquinas para desinfección de los cultivos, a lo que se agrega el uso frecuente de abonos, desinfectantes, etc.

Advertimos para la totalidad de la zona de la quebrada de Humahuaca, que el sistema tecnológico parece desequilibrar la situación de los distintos nichos ecológicos de por sí precarios. No sólo la estructura de las labores es sencilla sino que funcionan únicamente a base de energía humana, El procedimiento productivo, de principio a fin, requiere en la mayoría de los casos de un solo productor o de muy pocos.

Las explotaciones agrícolas son manejadas por el grupo familiar, y aún, por momentos hay excedente de mano de obra si consideramos la superficie en cultivo y los medios tecnológicos con que cuentan. La siembra y la cosecha, la actividad inicial y la del final, son las que exigen en un corto período una gran cantidad de manos. El período de tiempo que va desde la siembra hasta la total evolución del cultivo, puede cubrirlo una o dos personas. El aprendizaje de las distintas actividades se produce por imitación y todos los hombres y todas las mujeres están en posesión de la totalidad de los conocimientos que requiere cada tarea agrícola o pastoril. Una mayor especialización masculina en la agricultura y el cuidado de la hacienda mayor y la pastoril más conocida por las mujeres. De todos modos son todos ellos, debido a los medios rudimentarios que manejan, aprendizajes fáciles de adquirir por el conjunto poblacional.

Esfuerzos y trabajo están regidos por el ciclo ceremonial ,ver Calendario de actividades y Festividades en p.167 y ss de este trabajo, y esto refleja de por sí de una organización económica no basadas en tecnologías maquinistas.

Realización de las tareas según el sexo

<u>Actividades</u>	<u>Hombres</u>	<u>Mujeres</u>	<u>En común</u>
Caza	. Con trampas y con armas	-	-
Recolección	. de miel y hierbas	. de hierbas y frutos	. hierbas y frutos
Quehaceres domésticos	-	. preparac. comida . atención niños . acarreo leña y agua.	. preparac. comida - acarneos varios.

Construcción	. de vivienda y reparaciones varias	-	-
Cuidado de animales domésticos	-	. de gallinas y cerdos	. de gallinas y cerdos
Hilado	-	. hilaturas de lana de oveja, llama, vicuña	-
Teñidos de hilos de lana	-	. teñidos de hilos y telas	-
Tejido	. en telar horizontal de ascendencia hispánica	. en telar de "cintura".	. en telar horizontal
Artesanía en madera	. distintos objetos en madera	-	-
Artesanía en plata	. objetos varios p/culto y adornos	-	-
Imaginería	. en madera	-	-
Artesanía en cuero	. piezas diversas relacionadas c/tareas pecuarias, fabricac. de camas, sillas, etc.	-	-
Pastoreo y cría	. de hacienda mayor	. de hacienda menor	. de hacienda menor
Agricultura	. preparación terrenos, aporque, siembra, riego, cuidados, cosecha; limpieza acequias.	. en siembra, cosecha y almacenaje	. como colaboradora en todas las actividades y cosecha y almacenaje.
Elaboración quesos	-	. elaboración quesos de vaca y de cabra	. colaboración
Curtiduría	. curtidos de cueros de oveja, cabra, llamas, vaca, etc.	-	-
Organización de celebraciones religiosas	. organización del ceremonial	. organización del ceremonial	. organizac.ceremonial.
Preparación bebida ritual	-	. preparación comidas	. preparac.chicha
Sacrificio de animales	. sacrificio de ganado mayor y menor	. sacrificio de ganado menor	
Práctica de curanderismo	. p.curanderismo	. p.curanderismo	-
Comercio, intercambio	. comercio e intercambio	-	. comercio e intercambio
Instrumentos musicales	. fabricación de la <u>caja</u> y <u>pinkillo</u> , <u>corneta</u> , <u>erkencho</u> , <u>siku</u> , etc.	-	-

Podemos afirmar que muchas son las tareas compartidas aunque existe algún grado de especialización, especialmente, en lo referido a oficios relacionados con las artesanías. De todos modos estamos en presencia de una especialización más reducida que/cualquiera de las culturas industriales conocidas.

Los niños, cabe la aclaración, colaboran en todas las actividades agropecuarias y en los quehaceres domésticos de acuerdo a las posibilidades de su edad y van aprendiendo, en este tiempo, aquellas tareas que les competen según el sexo. No hay enseñanza sistemática sino un aprendizaje por imitación. Así quedan incorporados a las actividades especializadas los miembros con más condiciones personales y que con mayor facilidad puedan incorporar esos conocimientos.

2. Estructura y filiación de las unidades productivas

No se encuentran unidades especializadas dedicadas, en forma exclusiva, a la producción. La familia de tipo nuclear y extendida, es la encargada de/forma a la organización de la producción. Es decir que cada familia al constituirse en una unidad particular de producción significa que todas pueden realizar el mismo tipo de trabajo.

De alguna manera esta estructuración concentra los intereses y competencias en cada núcleo familiar y a la vez, dispersa la relación de esta unidad, como parte del conjunto, con el exterior. Cada una debe buscar su propio canal de comercio e intercambio de productos lo que en muchas oportunidades se torna complicado pues salir del habitat no es siempre tarea simple. Esto dió origen a la aparición de "intermediarios", personas propias del lugar, casi siempre hombres jóvenes que no migran para completar el ciclo económico, que son los que compran en forma directa parte de la pequeña producción familiar y las llevan a los centros poblados para su venta. Es así en los Ambientes 2 y 3, en el primero de los nombrados parcialmente, donde no existen vías de circulación carretera. Donde las hay, es el intermediario de las zonas urbanas el que entra con su vehículo para llevar la producción.

Es decir que estas unidades productoras son en realidad de carácter polivalentes, siendo las actividades económicas un aspecto de las muchas otras que realizan. "No existe un mercado para el trabajo ni un mercado para el capital ni tampoco un sistema de distribución para los factores de producción". (Nash, 1964: 208).

Si queremos precisar el volumen de la producción observamos que la decisión respecto de la cantidad está motivada en cuatro factores y que, siguiendo a Firth, podemos enunciar de la siguiente manera:

1) los intereses de la unidad familiar

- 2) las normas tradicionales
- 3) equipamiento de bienes y servicios
- 4) la eficiencia social

Aunque no exista un índice monetario en la tasación comparada de bienes y servicios no implica que esté ausente el cálculo racional ni que los recursos se gasten desordenadamente. (1976: 151).

3. Sistemas y canales de intercambio. Reparto y consumo

El proceso de distribución o circulación de bienes dentro de esta sociedad está dado por el intercambio en especie y por el comercio expresado en moneda, fundamentalmente. Los distintos grupos familiares intercambian ciertos bienes que producen : pastores-agricultores, agricultores- pastores. En otros casos la misma unidad familiar, que puede tomar la característica de familia extendida, al cubrir ambas actividades se abastecen de algunos productos indispensables, aunque no suficientes, para su subsistencia. Entonces al necesitar de otros productos establecen un intercambio activo con los grupos que llegan desde la Puna. Foto 57. El intercambio se produce en especies a las que le asignan valores equivalentes.



57

Los puneños llegan a la quebrada de Humahuaca para realizar el intercambio de productos: sal, tejidos, leña por frutas, maíz y papas.

Un almud de maíz, que equivale a un raso, es decir un cajón frutero lleno hasta su borde con un peso de, aproximadamente, 25 kg, se cambia por una carga de

sal, es decir, dos panes de sal que traen directamente de las Salinas Grandes, en la puna jujeña. Portan de la Puna gran variedad de tejidos, frazadas, mantas, chalinás, guantes y medias, charqui y chalona de llama (esta última ingrediente indispensable para lograr unos buenos tamales) y madera para leña. Los quebradeños les ofrecen maíz, papas y frutas. Cuando no se llega a un acuerdo sobre la forma del intercambio se le asigna un valor a la unidad, en dinero, y de esta forma queda hecha la transacción comercial. Los puneños, por su parte, aprovechan la cercanía de los comercios de la quebrada para realizar compra de alimentos y ropa.

Son los pobladores de la Puna los que llegan hasta la quebrada y a los Valles trayendo sus productos para comerciar en las tierras "bajas", recorridos que hacen durante el invierno a partir de la Pascua de Resurrección. Desde el departamento de Susques y aún desde la zona puneña de la provincia de Salta llegan con sus recuas de burros (*Equus asinus*) cargados de panes de sal y los artículos que hemos mencionado, contando para su acceso a través de las serranías de Lipán y algo más al norte por el abra de Lacho. Desde estos puntos se abren en abanico para realizar su mercadeo abarcando, prácticamente, toda la zona que ocupa nuestro estudio. Llegan, inclusive hasta Ocloyas, departamento Capital, zona de transición hacia la región subtropical jujeña. En estos recorridos suelen tardar más de 20 días hasta retornar a sus hogares en la puna.

Conocimos a un salinero que llegaba, hace diez años atrás, hasta la provincia de Tucumán con su cargamento de sal, y le preguntamos si no le resultaba más conveniente hacer el transporte por ferrocarril evitándose de esta forma tantos días de marcha. Luego de meditar un instante respondió:- Y con el tiempo que me queda (libre), ¿qué hago?. 38.

Tiempo, intercambio y hombre está tan íntimamente amalgamados en esta cultura que difícilmente podríamos aislar el fenómeno económico como un hecho en sí mismo, y más bien ratifica lo que hemos dicho en cuanto a considerarlo como un aspecto dentro del total. El cálculo de costos de la producción de un artículo es imposible realizarlo, y si se logra, reviste poca importancia. Las ventajas que ofrece un cambio en el aprovechamiento del tiempo de los recursos materiales se aprecian a través de la lógica de la estructura social y mediante un cálculo de valores relativos. Imposible para nosotros efectuar un cálculo aproximado del costo de las utilidades de la actividad económica, aunque existe el dinero circulante para efectuar las operaciones. Entonces aparece una disociación entre el concepto que impo-

ne el mercado y el que traduce la sociedad campesina al entrar en él. Se está dentro del sistema monetario y permanecen imperturbables la calidad del espacio y el tiempo propios de una mentalidad arcaica. Estamos en presencia de un sistema dual de intercambio recíproco y monetario, que dicho sea de paso, no le ofrece al campesino demasiadas ventajas de carácter económico pero que él sabe cómo ensamblarla dentro de su organización social y que confirman que muchos aspectos de la cultura se hallan totalmente al margen de la esfera económica. Los sistemas de intercambio recíproco se apoyan en unidades sociales que son casi equivalentes en magnitud y poderío.

Cabe mencionar dentro del sistema y canales de intercambio una forma que adquiere gran importancia en el seno de esta sociedad mediante la creación del lazo parental que se consolida por el compadrazgo. En efecto, esta relación de parentesco está, en muchos casos, estrechamente vinculada con los canales de intercambio, o dicho más correctamente, con las personas que intervienen en él.

El campesino ante la imposibilidad que tiene de realizar por sí mismo la venta de sus productos al consumidor, depende para este fin de una persona que hace las veces de puente entre él: la oferta, y el mercado consumidor: la demanda. Por consiguiente, el hombre rural a fin de vincularse en forma dinámica y continua con este "exterior", inicia una serie de tratos y contratos, tácitos, para que este intermediario le brinde la seguridad de la compra de los productos.

Por su parte a este intermediario también le interesa reforzar esta relación que es su específica actividad económica. Generalmente los primeros pasos que se dan en este sentido es la compra de la producción en pie, es decir antes que esta dé frutos. Claro que en esta transacción el campesino obtiene menores ingresos, pero también es cierto que si el año no es pródigo en lluvias, salva anticipadamente el costo de su producción. El segundo paso es la deuda que el campesino comienza a tener con el intermediario, pues en la época de receso agrícola hay muchos gastos (sin ingresos reales) : arreglo del equipamiento agrícola y pecuario o su reposición, mantenimiento de alambrados y pircas , compra de semillas, etc., y es este intermediario quien afronta estos préstamos. La relación se torna cada vez más imbricada y para evitar que en algún momento se resquebraje o se anule, hecha mano a esta relación parental del compadrazgo. De una simbeada, del bautismo de un hijo, con lo cual el contrato verbal culmina con la consolidación de esta relación que fija, que sella la seguridad del campesino y también la del intermediario.

No siempre estas relaciones se dan en forma asimétrica, es decir una en detrimento de la otra. Si bien el campesino parece estar en inferioridad de condiciones para imponer sus opiniones en este juego de la oferta y la demanda, no es menos cier-

to que hay una conveniencia mutua. Hay situaciones que el campesino no podría superar sin este apoyo económico, ya que por no poseer un capital mínimo ninguna entidad le otorga créditos para convertir su unidad agrícola en una pequeña empresa. Hemos conocido varios de estos casos algunos de los cuales el campesino termina por admitir, aceptar, una situación de dependencia sin lograr ninguna autonomía económica. Pero otros, que no deben escapar a nuestro análisis, aprovecharon esta colaboración, poniendo toda su capacidad y energía para lograr una mayor productividad de sus tierras. Esto les permitió la iniciación de un pequeño capital y a partir de aquí la compra de maquinarias y equipos modernos con los cuales los valores de eficiencia y utilidad se volvieron algo tangible que a su vez constituyeron en motor de su independencia para entrar en el difícil juego de la oferta y la demanda en una total relación de simetría.

De cuentas que el análisis debe tener sus puntos de apoyo no en la forma de la relación del campesino con el exterior sino en la calidad que él mismo está dispuesto a comprometer en dicha relación. Y en este sentido el hombre de la quebrada de Humahuaca tiene total libertad de elección. Lo que indudablemente puede primar en ella es su visión del asunto a través de una organización social tradicional, disgregada en las tantas unidades familiares que conforman su universo siendo a la vez unidades productoras polivalentes de lo cual surge que la actividad económica es sólo un aspecto de las muchas cosas que realizan.

El compadrazgo da a algunos la herramienta para asegurarle el equilibrio del sistema. La mayor dedicación para concretar una explotación agropecuaria racional es el equilibrio que con el exterior, buscan otros. En la primera el esfuerzo es compartido entre el campesino y el intermediario. En el segundo caso el esfuerzo es privativo de un grupo familiar. Ambos en una sola búsqueda: que los canales de intercambio sean fluidos, con escasa competencia y que le reintegren, en alguna medida, las energía volcadas en el trabajo cotidiano.

4. Control sobre el dinero y la riqueza

Hace tiempo que "los economistas viene considerando como una verdad evidente por sí misma la de que los conceptos de riqueza y de dinero sólo guardan entre sí una relación en cuanto el dinero pueda emplearse como índice de los valores que en un momento dado se atribuyen a los varios tipos de bienes existentes en una sociedad". (Herskovits, 1954: 238).

Pero no siempre es así ya que sabemos que en todas las sociedades que poseen bienes "valuables", ya desempeñen o no una función auxiliar como dinero, o ellos

mismos representen un valor monetario de la sociedad industrial, como por ejemplo los artículos del hogar tales como una heladera, una cocina de gas, un radiograbador, etc., su posesión constituye, indiscutiblemente, el equivalente de la riqueza. No hay que olvidar que una de las funciones primarias del dinero es la de servir como "depositario de valores" adquiriendo en esta sociedad rural, además, un valor de prestigio en cuanto el propietario del bien ha tenido la posibilidad de conectarse con el exterior por canales no tradicionales incorporándose a la fuerza de trabajo de la industria.

La tenencia de la tierra es una expresión de la estructura social característica de las sociedades agrícolas primitivas. La tierra se convierte en propiedad de alguien de resultas de las relaciones parentales, por herencia o por situaciones de hecho. Se ha nacido, se vive y se muere en un lugar, el hombre se siente dueño de usufructuar de esta tierra .

En el caso de la quebrada de Humahuca una gran superficie de las tierras son propiedad del estado, son fiscales, otras tienen dueños que no viven en el lugar y las arriendan reservándose para sí alguna extensión, y están, finalmente, los pequeños propietarios que viven y trabajan en sus tierras. No hallamos diferencias en estas tres situaciones en cuanto a la forma de relacionarse del hombre y su tierra. La fuerza de los brazos, al igual que la tierra, se distribuye también con la finalidad de contribuir a la permanencia de formas sociales determinadas más que para obtener mayores provechos. .

Partimos del hecho de que los campesinos desean mantener su sociedad y entonces todo lo que pueda operar a manera de factor disociante contra los valores y normas que rigen esta sociedad, deben ser descartados ya se trate de las normas que rigen la propiedad, el capital, u otros.

Parece que existe un consenso en lo que hace a no considerar el ahorro como algo importante, diríamos que no entra en la mente de este hombre, hasta que sale de su ambiente y conoce las ciudades. Las motivaciones se hacen aquí diferentes y lo impulsan a adquirir bienes que quizá en su habitat pueden resultar innecesarios.

Dentro de su cultura el excedente que puede acumularse es luego dispersado a través de las distintas celebraciones que conforman el ciclo religioso. La generosidad con que se dispensa a las deidades se cree, luego serán retribuidas abundantemente. El, para nosotros, despilfarro que debe preceder a la obtención de beneficios más cuantiosos es un acto conciente en esta sociedad y con una intención definida.

En esta esfera giran los escasos excedentes obtenidos y de esta forma evitan distorsionar el sistema con una acumulación de capital que resulta impropia dentro de la estructura de este sistema social.

Esto no implica meramente el uso de los excedentes por encima de las necesidades diarias, significa crearlos con ese propósito específico, encauzar a tal fin las energías y riqueza de quien haya de celebrar la fiesta. Este sistema está ligado a las obligaciones sociales, al parentesco y a otros vínculos que se manifiestan económicamente en los preparativos de dichas fiestas. (Cf. Firth, 1976: 162).

Si bien lo dicho parte de nuestra observación directa y de distintas conversaciones mantenidas con los pobladores nos queda la duda de saber, con toda justeza, si de no producirse ese despilfarro significaría, por este solo hecho, una evidente acumulación de capital. Es complejo llegar a esta afirmación porque es imposible precisar costos y utilidades de la actividad económica. Muchas veces emprenden actividades para obtener una ganancia que nada tiene que ver con la economía. Es decir que no existen motivos económicos sino tan solo motivos que se desenvuelven en la esfera económica. (Cf. Nash, 1964: 213).

Como afirman Parsons y Smelser, 1957, la interdependencia funcional de la economía y de la sociedad nace de la realidad de que unas pocas mismas personas son los actores de la esfera económica, del grupo parental y de la jerarquía política y religiosa.

5. El contacto del campesino con el sistema urbano-industrial

Este contacto alteró no sólo la producción de mercaderías sino también ha producido un cambio en la utilización de la mano de obra. Dentro de la sociedad rural es común trabajar para otros teniendo como retribución la comida, prestando un servicio recíproco y en dinero.

En el contexto de la sociedad industrial existe una sola forma y es la contratación mediante el pago en dinero de acuerdo al tipo y calidad del trabajo que se realice. Las partes no están ligadas por ningún vínculo parental ni comunitario y se encuentra presionado por la competencia que la oferta de trabajo tiene, por lo general, sobre la demanda.

La sociedad campesina expulsa a sus miembros de recambio hacia el sistema urbano-industrial que absorbe esta mano de obra no especializada. Esto significa que los salarios que perciben nunca llegan a ser importantes e impulsa a una gran movilidad en busca de mejores empleos.

El nuevo habitat no le ofrece muchas posibilidades. Ya no está aquí el espacio generoso con que contaba en el propio ni puede preservar su individualidad. A

menudo debe compartir el recinto donde duerme con personas desconocidas, conviven con animales domésticos y de granja en el espacio residencial, habitan en sitios insalubres desprovistos de una infraestructura de servicios adecuada, luz, agua, teniendo como única ventaja la de no pagar impuestos, pues generalmente son espacios no aptos para zona residencial (lechos de ríos, márgenes de zanjones de desagües pluviales, etc.). La precariedad del lugar, y la calidad de sus habitantes, no le ofrecen muchas posibilidades de progreso personal pero sí favorece una fluida interrelación. De ser un individuo dueño de su habitat pasa a compartir todos sus sentimientos. Debe concentrar sus esfuerzos para lograr una serie de adaptaciones que está determinado por la calidad del espacio físico y el tipo y carácter de las relaciones a las que se ve obligado como resultado de aquél.

Y no hay duda que se va produciendo un sentimiento de desarraigo motivado más por el desaliento que siente a medida que sus objetivos no se concretan, que por la integración a la vida de la ciudad. Le resulta difícil recomponer su relación con el medio, o mejor dicho a establecer esta relación, y todo lo impulsa hacia un camino descendente al resquebrajarse su sistema axiológico. Se acentúan los rasgos negativos de su personalidad, algunos de los cuales se hallaban latentes en él al ingresar en el nuevo conjunto ciudadano.

Algunos desajustes que pueden observarse en la relación que tienen con un sistema cultural y tecnológicamente distintos se dan en distintas dimensiones: las de carácter industrial que afectan a la mano de obra derivadas de las dificultades de adaptación del trabajador a ese medio y a la disciplina fabril o al ritmo de los cultivos industriales extensivos. Las motivacionales y normativas determinadas por la dificultad de estos trabajadores para adoptar normas urbanas de acción más libres que las de tipo rural, de las que por otra parte no logra desprenderse; y las de carácter grupal que se manifiesta como conflictos entre los grupos locales.

La disciplina de trabajo y el ritmo que impone la industria y una tecnología compleja y desconocida, es muy diferente respecto de la estructura campesina de la que proviene. A este hecho técnico y de falta de adaptación de su motricidad, condicionada culturalmente, hay que sumarle la falta de energía física por carencias alimentarias crónicas y el latente estado de alcoholismo que presentan. (Cf. Forgione, SCSR, Jujuy, 1980:66).

por/ Muchos logran superar estos aspectos negativos pero sólo/el esfuerzo personal y por poseer una capacidad que los distingue de los demás. (Cf. Relato de experiencia Plan de erradicación...1978: 11 y ss).

Los incentivos que juegan en esta migración del campo a la ciudad son el de disponer de dinero en efectivo para afrontar gastos en su habitat de origen, proveer

a la familia de ropa, muebles y artículos del hogar, la recreación, acceso a otros canales de educación formal post-primaria, relacionados especialmente para la capacitación en actividades para desarrollar empleos públicos.

Resumiendo diremos que son tres los estímulos del sistema social campesino, que llevan a la migración de sus miembros jóvenes: procurarse recreación y tener la posibilidad de elección de bienes; obtener una ocupación permanente; acrecentar el propio prestigio social.

Nada tiene de sorprendente entonces, y en vista a esta gama de estímulos, que las relaciones sociales, y dentro de ellas las económicas, del campesino hayan sido profundamente afectadas.

¿Cuáles son las relaciones afectadas más profundamente?. Los jóvenes, en su gran mayoría hombres, emigran de la sociedad campesina quitando su fuerza de trabajo, y lo que es más importante su aporte para la innovación, al sistema social y económico; las relaciones familiares se ven afectadas, hasta la ruptura a veces, por la prolongada ausencia del esposo; el regreso de los jóvenes a su habitat significa afrontar choques con las formas de pensar de los más ancianos. Finalmente, desde el punto de vista tecnológico las relaciones con el sistema urbano-industrial son, en algunos aspectos, meramente periféricas, resultándole difícil o imposible sacar provecho de las nuevas técnicas aprendidas. (Firth, 1976: 117).

Caracteres económicos de la población de la quebrada de Humahuaca

El Ambiente 1 Río Grande de Humahuaca da mayores posibilidades para una vida más fluida de interrelación de sus pobladores, si bien las cadenas montañosas del oeste y del este también conforman una valla para aquellos grupos humanos asentados en los valles interiores.

La circulación en la quebrada es fundamentalmente de norte a sur y viceversa. Tanto la ruta nacional n°9 como el trazado del ferrocarril, fueron realizados en forma paralela al río Grande, que recorre la quebrada en toda su longitud por cuanto, por la topografía del terreno, era la única posibilidad.

El usuario de los centros de servicios en esta sociedad rural, conforma una entidad social cuyas necesidades son cubiertas en el nivel educacional, comercial y sanitario en los propios caseríos, debiendo acudir a los centros "semiurbanos" y urbanos para los de carácter administrativo, religioso y médico.

La actividad agrícola es de tipo intensivo. También en esta área predomina el trabajo familiar en minifundios lo que, como vimos, da por resultado un sobreexcedente de mano de obra que, a veces por este motivo, es expulsada a los centros urbano-industriales del sur de la provincia.

El ciclo económico agrícola , aunque tímidamente, comenzó a extender el período de siembra y cosecha, abarcando no solamente el que va desde agosto a marzo, sino también hasta el mes de julio con algunos cultivos no tradicionales de hortalizas que pueden superar las heladas del otoño y el invierno.

En cuanto a la actividad secundaria Tilcara proveía aproximadamente 22 empleos. Humahuaca pertenece también a la zona no industrial disminuyéndose, tanto en el número de establecimientos como en la mano de obra empleada, entre los Censos de 1964 y 1974, de 12 a 6 establecimientos y de 100 a 11 personas en 1974.

Tumbaya ,por su parte, presenta en la actualidad una planta de transformación de piedra caliza ubicada en la localidad de Volcán que provee más de 50 empleos, existiendo la propuesta de una empresa privada, realizada en 1981, para instalar una planta de cemento con lo que , en algo, se cubriría el desempleo provocado por el cierre de los Talleres de la empresa Ferrocarriles Argentinos establecidos desde principios de siglo en la localidad mencionada.

En cuanto a la actividad terciaria, el departamento de Humahuaca se encuentra en sexto lugar respecto del resto de los departamentos, absorbiendo el 4,3 % de establecimientos y un 3% del personal ocupado.

Tilcara acusa un mejoramiento en las actividades comerciales, que son de índole netamente minoristas, frente al deterioro de los que se refieren a la prestación de servicios.

El departamento de Tumbaya tiene un comportamiento similar al de Tilcara, habiéndose deteriorado las actividades de prestación de servicios y un mejoramiento de las actividades minoristas; nuevamente , en 1981, un descenso debido al despido de personal llevado a cabo por ferrocarriles Argentinos.

Según la distribución de la población en los dos niveles: alto medio superior y medio inferior y bajo , que en 1971 el 22% se encontraba en el que mencionamos en primer término y el 78 % restante en el segundo. (Indicadores de Estructura.1973).

El desgranamiento escolar llegaba en 1977, al 70 %.

Elaboramos tres cuadros en los cuales se sintetiza lo aquí expuesto y que pueden brindar un panorama más objetivo de la estructura ocupacional en todo el territorio provincial, otro referido a educación y estratificación social y finalmente la comparación de dos grupos de edad de población en edad activa para poder determinar los miembros de reemplazo, potenciales, como fuerza de trabajo.

ESTRUCTURA OCUPACIONAL

TIPO DE ACTIVIDAD	POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA	
	Cifras absolutas	Cifras relativas %
Primaria	46.255	42,45
Secundaria	26.636	24,45
Terciaria	33.109	30,35
Desocupados, jubilados pensionados y rentistas	3.000	2,75
TOTAL POBLACION ECONOMI- CAMENTE ACTIVA	109.000	100

CUADRO 4. Elaboración propia en base a los datos de Estadísticas 1971-1974. de la Dirección General de Estadísticas de Jujuy. No pudimos realizarlo con datos más actualizados pues el último Censo no trae esta información.

EDUCACION Y ESTRATIFICACION SOCIAL

(En cifras relativas)

AREA RURAL HOMOGENEA (*)	1	2	3	4	5	6	7
% Desgranamiento escolar	79	72	70	58	64	79	85 (1)
% nivel sup Estratificac.social:	23	22	23	31	16	12	20 (2)
nivel inf	77	78	77	69	84	88	80 (2)
% Escuelas (oficiales)de ubicación rural de ni- vel primario	92	96	85	51	55	100	100 (3)

CUADRO 5. Elaboración propia en base a los datos obtenidos en los informes siguientes: (1) informe del año 1979 de la Secretaría de Estado de Cultura y Educación de Jujuy.

(2) Documento n°3 elaborado por Asesoría de Desarrollo, 1973, Jujuy.

(3) Informe del año 1979 elaborado por el Consejo General de Educación.

(*) Para el sector que abarca cada uno de los números con que designamos las áreas rurales homogéneas de la provincia de Jujuy ver Cuadro 3, página 110.

Al analizar los porcentajes del presente cuadro observamos una cierta constancia entre aquellos valores que corresponden al desgranamiento escolar, acaecido en la fecha probable de egreso de la escuela de nivel primario, y el nivel socio cultural de la población.

Lo que nos resulta difícil relacionar es el importante número de establecimientos escolares rurales ubicados en zonas, realmente, alejadas que, curiosamente, están en estrecha relación con un alto porcentaje de desagranamiento. Según el informe del Consejo General de Educación ya citado, las dos pérdidas significativas de población escolar se encuentran entre primero y segundo grado y entre cuarto y quinto. La constante 5° y 7° grado demuestra que el alumno que alcanza el 5° grado tiene el 90% de posibilidades de concluir el ciclo primario.

COMPARACION DE DOS GRUPOS DE EDAD, DE POBLACION EN EDAD ACTIVA

Provincia de Jujuy						
Censos años:	1947		1960		1970	
Grupos de edad	Población activa total	Varones	P.A.T	Varones	P.A.T.	Varones
15-34	43.660	40.578	83.553	43.855	103.869	41.836
35-54	30.294	17.284	42.860	23.018	57.244	29.950
Nº de activos de 15-34 años por cada 100 activos de 35-54 años	144	235	195	190	181	140

CUADRO 6. Elaboración propia.

Al comparar los dos grupos de edad : 15-34 y 35-54, que constituyen la parte esencial de la población activa, observamos que el reemplazo se encuentra asegurado ampliamente, siendo todos ellos superior a 100 personas.

Por no contar con mayor información estadística no pudimos realizar el estudio de la quebrada de Humahuaca en forma separada.

7. ORGANIZACION SOCIAL

Organización doméstica

Aquella sentencia de Hesíodo a su hermano Perses "cuantos más son a trabajar, más grande es el provecho" parece ser seguida por las familias de la quebrada.

Generalmente hay muchos niños en cada grupo familiar y éstos a corto plazo son buenos colaboradores en las múltiples labores del campo que están al alcance de su edad. Buscar agua, leña, llevar a pastar el ganado menor cuando el territorio para este fin está cerca de la casa, cuidar a los hermanos menores, son algunas de las más importantes.

De la información obtenida en la encuesta 1 el 52,07 % de las familias tienen una estructura de tipo nuclear, la pareja y los hijos y el 47,93 % restante podemos caracterizarla como extensa, en la cual hallamos la incorporación de otros familiares, citados en orden decreciente de casos, yernos, agregados sin lazos de parentesco, nietos, madre, nuera y padre, estos tres últimos parientes, con idéntica frecuencia.

Obtuvimos un promedio de seis personas por cada grupo familiar.

Los desplazamientos que hemos registrado para cada una de las familias, de las cuales cinco tomadas al azar han sido graficadas en el Diagrama 1, ocurren en el 100 % de los casos lo que muestra por sí mismo del constante ir y venir de la población. En un gran porcentaje, el 42 %, los motivos que impulsan estos movimientos son de tipo laboral y las trashumancias condicionadas por los períodos climáticos y la disponibilidad de pasturas abundantes y apropiadas.

Si en la casa hay niños pequeños éstos van con sus madres y abuelas acompañándolas. Los que están en edad escolar, entre los 7 y 14 años, asisten a la escuela más próxima, muchas de ellas con servicio de albergue para los niños que, temporariamente, quedan sin su familia y que les brinda un lugar seguro, confortable, controlado por maestros y personal idóneo, donde además de impartir la enseñanza correspondiente se cuenta con un servicio de comedor.

i/ La educación informal de los niños está regida por las mujeres. Si bien la diferencia total entre el número de hombres y mujeres no llama la atención, y cuenta con un número bastante equilibrada de uno y otro sexo, es importante tener en cuenta que los niños pasan la mayor parte del tiempo con sus madres y abuelas por cuanto los hombres jóvenes, entre los 20 y los 50 años, prácticamente desaparecen como aporte social en la familia. El sector masculino empieza a tener un peso considerable dentro de la estructura poblacional de los caseríos luego de pasados

los 51 años, por lo que deducimos que los abuelos y las madres realizan la misión y tienen la responsabilidad que debieran asumir los padres en edades más idóneas para orientar a sus hijos, en aspectos que las madres pueden desconocer o que por simple tabú están inhibidas para llevar a cabo la educación en forma conveniente.

Una segunda consideración que se desprende de lo dicho anteriormente, es la carencia de un grupo familiar completo, entendiéndose por esto la presencia de los dos integrantes de la pareja en forma permanente, el hombre y la mujer como estructura fundamental. En muchos casos el hombre sólo participó de la procreación pero sobresale la responsabilidad paterna que cabe en este hecho biológico. Si bien sabemos y conocemos casos concretos, referida a la costumbre de los antiguos de amañarse (concubinato) es decir que el matrimonio no era legalizado por institución religiosa ni civil (si bien existía un consenso familiar y comunitario para su concreción) también cabe destacar que estas uniones de hecho era perdurable hasta la muerte de alguno de los cónyuges. De forma tal que si en apariencia las uniones actuales pueden ser vestigio de alguna antigua estructura social, actualmente nadie le da este sentido .

Antes de continuar nos parece oportuno hacer algunas consideraciones sobre el sentido que pesa sobre la unión de los sexos. Para llegar a este momento el individuo pasó por distintos momentos vitales: la infancia, la pubertad, la adultez. Cada una de ellas está netamente diferenciada y esto implica, por sí mismo, el pertenecer a una clase o grupo de edad. Cada uno de los momentos del ciclo de la vida tiene una potencia propia que impulsa hacia la diferenciación. Y en el pasaje de la pubertad a la adultez, la trasposición se hace más sensible, más que la alianza que el matrimonio pueda significar como reafirmación de pertenencia a una comunidad.

El matrimonio lleva a la perduración de la familia. Pero la pubertad establece la distinción definitiva entre el ser niño y el ser adulto. Se entra en una edad de distinta potencia. Y este hecho debe ser conocido por el grupo social. Entonces se plantea el cumplimiento, aunque inconciente, de un rito de pasaje.

Quizá por eso la situación de la madre soltera no es reprochable dentro del núcleo de la comunidad y no se ejerce sobre ella ninguna presión. Sí debe atender sus obligaciones maternas. Pero como son jóvenes a menudo se van dejando a las abuelas al cuidado de los niños pequeños. A veces es uno, pero en otras son dos o más. En estos casos el grupo familiar que debe velar por estos niños se resiente y las abuelas resienten por su imposibilidad de atender los innumerables problemas que este hecho acarrea. A pesar de esto un nieto es bien acogido por que se piensa que será el encargado de velar por la vejez de los abuelos. Para afianzar esta nue-

va situación se estrechan otros lazos parentales como el compadrazgo. Aquí aparece esta relación con un nuevo significado, que se complementa con el que analizáramos en la organización de la vida económica. El compadrazgo se resuelve ante la necesidad de apoyo espiritual y económico para sortear el problema, en muchos casos, de la ausencia de la madre o el padre, aún antes de la muerte de estos. La familia se extiende incorporando a otros miembros que hacen a la preservación de la unidad familiar y a la vez del grupo social.

Aunque el lazo de compadrazgo ha sido comprendido como una relación de carácter asimétrico, cuando se produce con una persona "extraña" al grupo local, creemos que un estudio más profundo puede aportar la idea que esta circunstancia viene a equilibrar el endeble lazo que une a la entidad social.

La asimetría la produce en realidad, y de acuerdo a nuestras observaciones, el propio miembro del grupo social que abandona su habitat originario y emigra. Él ocasiona el desequilibrio que, de alguna forma, viene a compensar, a recomponer, el "extraño" que es elegido para comprometerse socialmente con la familia rural, aunque su nivel social dé la impresión de un agente perturbador de las relaciones. El elegir un compadre dentro del propio grupo social, sirve para estrechar relaciones con otras unidades familiares vecinas con sus correspondientes compromisos.

¿Por qué el hombre no respeta la alianza contraída y en vez de permanecer en su grupo familiar y social se va lejos de él?. Pensamos que este abandono lleva la necesidad de establecer una alianza externa a su entidad social. Más allá de las de tipo internas que consolidan al grupo, es una alianza con agentes externos, con otro sistema que no le es dado sino que él elige. Tal vez también represente una forma de eludir responsabilidades que le exige su grupo de pertenencia. La casa, la familia, se transforman de pronto en un obstáculo, en una molestia. Las apetencias por otro tipo de ocupación son todos factores que se unen en su decisión de partir. El proceso de desdoblamiento del sistema campesino comienza a producirse y esta circunstancia es parte de ello.

Los niños no son castigados físicamente, salvo en contadas ocasiones. Tampoco es frecuente que se los reprima en sus actos. Acompañan a los mayores en los trabajos y fiestas. En el carnaval como en los velorios. Se enfrentan rápidamente con la realidad. Ven nacer, de común, a sus hermanos y la vida y la muerte se les presentan sin encubrimientos. Un mundo de leyendas y creencias van animando el mundo infantil. Son estos algunos controles que el grupo ejerce sobre la nueva generación. Son los tabúes y los temores en los cuales se van acuñando sus jóvenes y tiernas mentes. Es un mundo poblado de visiones y aparecidos, unos benévolos, otros

maléficos. Todos consustanciados para conformar una especial cosmovisión del mundo que los rodea. Los niños, por su condición de tales, tienen una potencia que está ligada sin duda a la consideración de que aún guardan su pureza. A tal punto que si un niño muere, habiendo recibido previamente el bautismo, su alma se convertirá en un espíritu protector de su familia. Por eso el gozo con que se lleva a cabo la ceremonia del "velorio del angelito" y el entierro. (Cf. Foster, 1962, : 253,254).

La mujer priva en el acto educativo, en el proceso de endoculturación y el panorama religioso se plasma en modelos conservadores. El hombre por el mismo grado de instrucción que adquirió y por su inmediata salida del hábitat, recién traspuesta la adolescencia dejando en el derrotero que sigue fuera de su grupo muchas aquellas creencias y costumbres que tan caras le fueron en sus primeros años. El vestido es un primer síntoma de cambio. Hasta en la forma de hablar. A partir de aquí comienzan los pequeños, casi imperceptibles cambios individuales que se van fortaleciendo a medida que se establece mayor distancia física con su familia y su lugar de origen. La experiencia laboral en centros urbanos e industriales le ofrecen nuevos elementos, nuevos "poderes" que le hacen deshechar los viejos conocimientos. Las nuevas relaciones sociales, un espacio distinto al rural, donde debe amoldar su vida a otras exigencias, van paulatinamente minando su cultura, su identidad. Sin embargo los hemos visto volver alegres a la comunidad en oportunidad de la fiesta del carnaval o para alguna celebración especial, día de Difuntos, de algún santo patrono. Pero esto es efímero. Pasado el momento el grupo social vuelve al ritmo de las mujeres, de los ancianos y de los niños. Se estrecha el lazo de los pocos miembros de la familia que quedan y la relación se vuelve cerrada, taciturna.

La actitud hacia el aprendizaje de las técnicas propias del grupo la plantean de manera no sistemática. Cuando en varias oportunidades preguntamos quién les había enseñado a hacer tal o cual cosa, por ejemplo un tejido, a cultivar, etc., la respuesta es siempre la misma: "mirando". Es decir que la imitación, que normalmente se constituye en una parte del aprendizaje de una persona, cubre aquí el ciclo completo no dejando posibilidad para una enseñanza metódica.

Quizá por este motivo el aprendizaje sistemático que se imparte a través de las escuelas oficiales, no es comprendida en plenitud y a poco de transitar en ella, niños y padres se cansan registrándose un alto porcentaje de personas con instrucción incompleta. Ver cuadro 5. Bien podemos preguntarnos si el aprender por imitación es entonces un signo de prestigio, aprende el más capaz, o que las normas establecen que éste es el único camino posible que debe recorrer el proceso de enseñanza o es una muestra del deterioro de la entidad social y la evidencia de la

ruptura de su dinamismo interno.

Cualquiera sea el motivo de esta realidad no todos los individuos están en condiciones de llegar al producto final, adquirir y desarrollar una técnica u oficio con buen éxito. Hay una selección espontánea, inconciente, de aquellos individuos que se inician en determinadas actividades especializadas. De alguna manera se beneficia el sistema y evita, en una población tan escasa numéricamente, la yuxtaposición de tareas o la repetición innecesaria de ellas eligiendo a los mejor dotados para ejecutar las más complejas y dejando al mayor número las que requieren menos especialización pero que a la vez son las más importantes para el mantenimiento del sistema social y económico.

Sistema de herencia

El concepto romano de "familia" significa una granja, un campo y un ganado. Posteriormente es la "familia pecuniaque" después "patrimonium". Esta "propiedad del padre" es originalmente inalienable, en contraposición con la "possessio" que sólo indica el uso de un campo o de un edificio, por estos mismos. Así encontramos lo común de la familia ligado a la sangre y a la propiedad. (Van der Leeuw, 1964:241). En alguna medida el caso de propiedad y herencia de los bienes analizados en esta sociedad rural encaja en esta diferenciación que permite a la familia consolidar su unidad y defender aquel patrimonio contra los riesgos que significa la alianza externa que intentan establecer los miembros que se han alejado.

En la línea de herencia no hay otro derecho que no sea el consuetudinario y esto tiene relación con la función social de cada uno de los miembros, la solidez del lazo de unión con su familia y con la permanencia e interés de los futuros beneficiados tienen con su grupo social. Analizando los datos que suministró la encuesta podemos decir que los bienes suelen distribuirse no sólo luego de acaecida la muerte de los esposos, sino también antes que esto ocurra, que es lo más frecuente, y sin dar importancia a la edad del que recibirá el bien. El ganado, por ejemplo, se reparte tanto a familiares directos como a otros de distinto grado de parentesco, o sin él, pero de una gran amistad y en oportunidad de efectuarse las señaladas y marcadas, de ganado. Es en esa oportunidad cuando se realiza el recuento del ganado y su individualización por parte del dueño y si la majada aumentó es buena oportunidad para efectuar una distribución. El hecho de que se entreguen cabezas de ganado, en herencia, a los hijos o parientes, implica un compromiso por parte de estos para ayudar a sus padres en el cuidado y mantenimiento de la hacienda. El ganado se reparte pero no se dispersa de su majada original.

Evarista que tiene un rebaño de 100 ovejas nos decía:

- Yo cuido hacienda de cuatro dueños.

← Y ¿quiénes son los cuatro dueños?.

- De los tres hijos y mío .

Volvemos sobre algo ya comentado, los animales obsequiados no se entregan a su dueño. De esta forma aunque los hijos ya no residan en la localidad , como en el caso de Evarista, tienen un compromiso con sus bienhechores y les hacen llegar mercaderías o dinero a modo de reconocimiento por cuidar de su hacienda.

No se dispone de los animales para su venta. Esto es ocasional y motivado por una razón de fuerza mayor y hasta que los padres hayan fallecido, en muchos casos. De esta forma, también, se preserva el acrecentamiento del ganado, los padres pueden usufructuar de ellas hasta su muerte y a su vez los hijos, u otros familiares beneficiados, realizan su aporte quedando el compromiso implícito del mantenimiento de las relaciones con la familia.

En lo que se refiere a los bienes que se heredan por la vía paterna podemos observar en el gráfico 16 que el ganado menor, ovino y caprino, se distribuye casi en forma equitativa entre los hijos de ambos sexos. Los caballos en cambio, parecen tener como destinatarios a los varones. El sector correspondiente a la cesión de tierras adquiere significación mayor que la del ganado, en tanto nos referimos al sexo masculino, por cuanto es importante el aporte paterno en esa dirección. El padre halla más aconsejable entregar la imagen religiosa a las hijas que son las que se hacen, generalmente, depositarias de la vejez de los padres, así como el mandato de ser la dueña o la esclava del santo que reciben. Los varones lejos de su casa difícilmente podrían cumplir con las obligaciones que la tenencia de la imagen implicaría. Las herramientas las reciben los varones en tanto el telar, curiosamente, parece tener como herederas a las mujeres. Decimos curiosamente porque es más oomún que el hombre sea el que lo maneje con mayor frecuencia.

En el polígono de frecuencia del gráfico mencionado, uno para los varones y otro para las mujeres, documentamos los casos de la herencia que se transmite por línea materna. En tanto el ganado menor, pasa a las mujeres, las tierras de labrantío son otorgadas a los varones. Esto nos hace suponer que todo el ganado menor del matrimonio y de la familia pasa a ser de cuidado, y propiedad, exclusiva de las mujeres, o tal vez nunca se haya dado otra línea de herencia que no sea la femenina para este tipo de hacienda. Las imágenes religiosas pertenecientes a la línea materna son por igual heredadas por varones y mujeres, pero comparando la herencia por ambas líneas, paterna y materna, las mujeres tienen una frecuencia mayor de recepción de este bien.

La vivienda y el mobiliario nos revelan la escasa importancia que los mismos tienen para la familia. Mientras que la primera es considerada con una utilidad

limitada, lugar de descanso y depósito, el mobiliario también es mínimo y restringido a las necesidades más esenciales: una mesa, pocas sillas, camas rústicas o cueritos de animales (usados tanto para sentarse como para dormir), los elementos de iluminación se reducen a faroles de kerosén y velas.

Lo que comprobamos es que por más lejos que se encuentre un hijo, sus padres lo recuerdan en el momento del reparto de los bienes, pero advertimos también que reconocen y son más pródigos con aquellos hijos que velarán por ellos. Por este motivo es frecuente que junto a las mujeres sean los hijos menores, cualquiera sea su sexo, los que reciban una parte más suculenta de la herencia. Esta información puede fundamentar la idea que la familia no es una alianza sino una comunidad en el sentido más estricto y de la cual uno no puede deshacerse.

Los polígonos de frecuencia de las líneas de herencia lo elaboramos en base a los datos obtenidos en la encuesta 1, Ambiente Alto árido. No dudamos que de poder llegar a elaborar otros para ambientes distintos puede darnos algunos resultados diferentes. Sin embargo y por la observación directa que realizamos en los otros Ambientes nos arriesgamos a decir que podemos generalizar con la prudencia que el caso exige. De todos modos este primer paso servirá para aproximaciones mayores tomándolo como un punto de partida.

POLIGONOS DE FRECUENCIAS DE LAS LINEAS DE HERENCIA

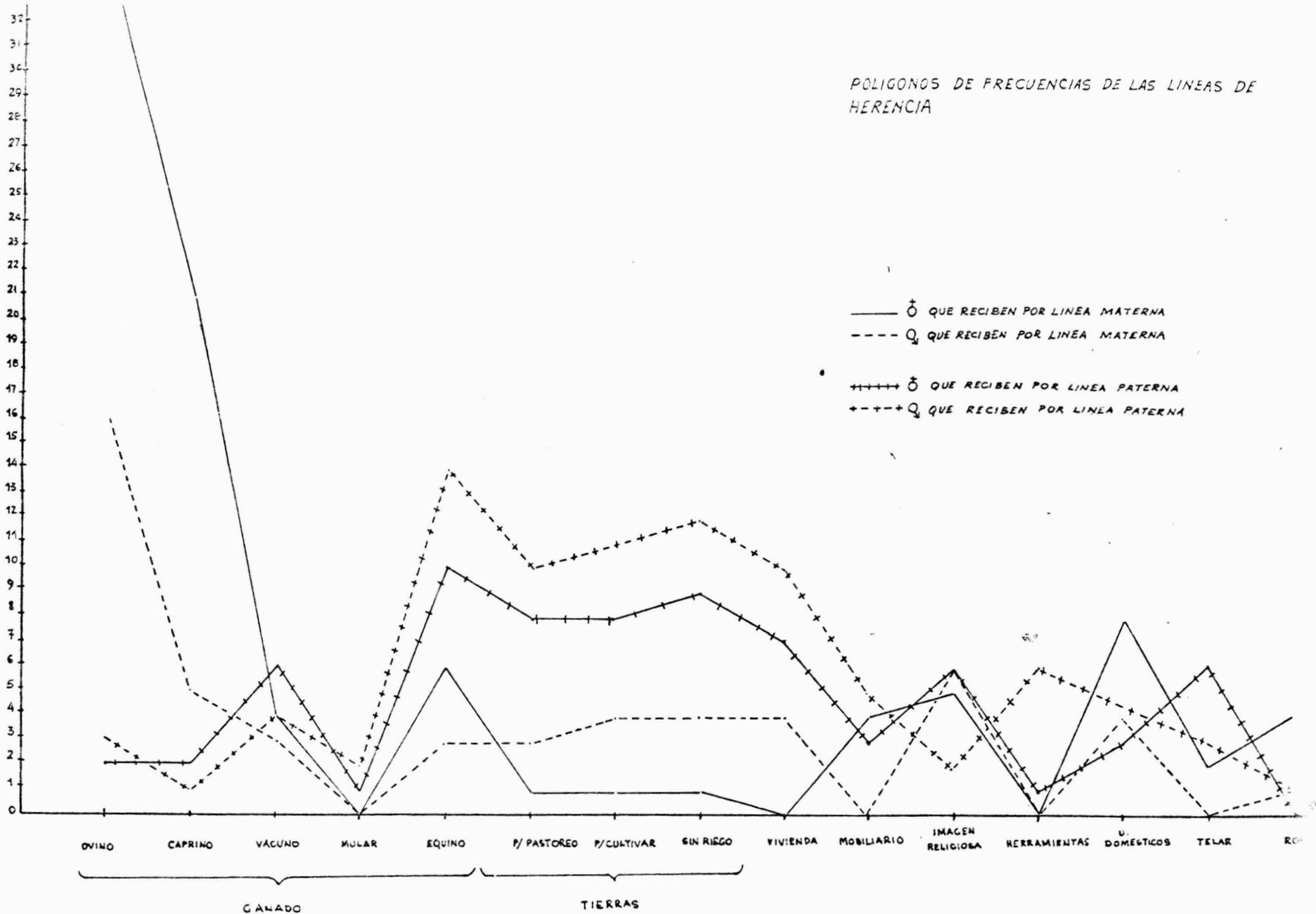


GRAFICO 16. Fuente: encuesta 1, Ambiente alto árido.

8. FENOMENOS RELIGIOSOS

Abordamos el estudio de los fenómenos religiosos analizando las relaciones entre el hombre y lo sagrado, el manejo de lo sagrado (ritos, objetos, etc.) las ideas sobre el alma y la muerte.

Las categorías culturales que analizamos hasta ahora en nuestro trabajo no están desvinculadas de lo religioso. Aún las actividades que parecen tener una característica eminentemente utilitaria están teñidas por lo religioso. Muchas de ellas hallan su sentido y su razón de ser en la relación que establecen con distintas formas de manifestación de la potencia y que implica una determinada actitud del hombre frente a lo sagrado de carácter precautorio. Como dice Radin no existe en muchos casos la oposición personal-impersonal, corpóreo-incorpóreo. "Parecen atender, ante todo, a la cuestión de la existencia real y todo lo que pueda aprehenderse por los sentidos, todo lo que puede ser pensado, vivido o soñado existe". (Citado por Eliade, 1974, I:47).

En esta sociedad campesina el observador se encontrará frente al homo religiosus, siendo esta una peculiaridad primordial de los miembros de estas sociedades que abarcan extensas regiones del mundo. En la sociedad occidental, donde la religión no es más que una categoría entre otras, el hombre religioso ha cedido lugar al homo economicus. (Mauss, 1967: 322). En todos los actos de este hombre rural hay una actividad técnica en la cual introducen una actividad religiosa.

1. Culto de lugares

Los lugares y las piedras están estrechamente vinculados en estos cultos que tienen relación con la veneración de la Pachamama. Su presencia es constante y acompaña al caminante en sus trayectos a través de los cerros dándole la seguridad de llegar a destino sin inconvenientes.

La forma particular de una piedra origina a veces un culto, una ofrenda, una parada para arrojar sobre ella el acusí. Generalmente se trata de piedras blancas o de colores claros. Muchas de ellas son las que llaman piedras de antiguos (antiguos como "sinónimo de los antepasados indígenas que habitaron el lugar"), que no se distinguen del conjunto.

Unas y otras son objeto de culto. Una informante, Lucía, nos contaba que un día, yendo desde Iturbe hasta Chaupi Rodeo, en donde vive, se sintió cansada. Entonces se sentó en una piedra a descansar y una vez repuesta retomó el camino hacia su casa. Cuando llegó sintió un gran dolor en el tobillo. Este dolor se acrecentó tanto durante la noche que al día siguiente sólo pudo caminar apoyándose en un bastón. Co-

mo este incidente ocurrió pasada la Navidad y ella no había celebrado al Niño (Jesús) cuya imagen de bulto posee, los vecinos interpretaron su enfermedad como un castigo por no haberse preocupado en realizar la fiesta en la Natividad del Niño.

Como el malestar continuaba, consultó al médico del campo. La miró, le pasó alumbre tres veces. Demetrio, el curandero, se dirigió a otra habitación y a solas, sobre un bracero, derritió el alumbre que había tomado contacto con la zona afectada por la dolencia. Al regresar le comunicó que ella se había sentado sobre una piedra de los antiguos (de los indígenas). Lucía regresó a su casa y casi de inmediato el dolor cesó. Con esto quedó demostrado, ella cree, que su enfermedad nada tenía que ver con el castigo del Niño al no sentirse agasajado sino que estaba directamente ligado a aquella piedra que sirvió de descanso en el camino.

Otra de las informantes, Teresa, de 70 años de edad, oriunda de Kosmate, departamento de Tilcara, cuenta que una docente le encargó que le trajera del cerro las piedras chullpi que son de colores diversos, azules, celestes, verdes. Para poder hacer esto le pidió que le entregara coca, alcohol y cigarrillos. "Ella no me ha dado cigarros, más (nada más) que coquita y alcohol. Bueno, hi ido, l'invitao (antes de recoger las piedritas hizo la ofrenda a la Pachamama) l'hi alzao y li tráido". Son piedras que "gomita el cerro" (vomita); está botando pa'fuera". Pero como la ofrenda no estaba completa- faltaban los cigarrillos- "se enoja (la Pachamama), y me hei enfermao, ¿no ve? (me muestra un pie muy hinchado) apenas me he compuesto. Tengo que pedir perdón, que no nos pille, que no nos agarre. Entonces sí nos larga, pero no volver a hurgar ya".

La Pachamama resulta ser dueña de estas piedras que se encuentran en lugares de puna, abras o sitios de altura considerable donde ella tiene sus posesiones.

Las apachetas, "montículos de piedras que van levantando los caminantes en algunos lugares del camino, generalmente al llegar a una abra, o donde existe algún accidente geográfico notorio". Cada persona que transita por ese lugar debe levantar una piedra y colocarla, arrojando su acullico, cigarrillos, y también alcohol. Boman en su importante y clásica obra comenta que en un lugar cercano a la localidad de Susques, departamento de Susques, que en cada uno de los cuatro puntos cardinales se encontraban señalados por otras tantas apachetas.

Los llamados mojones de la Señalada, son también apachetas, generalmente situadas fuera del corral y que es objeto de manipulación cuando se realiza la señalada de la hacienda, mayor y menor, una para cada tipo de hacienda, una vez por año. En este caso los participantes de tal celebración portan piedras que van recogiendo en el trayecto que media entre el corral y el mojón, y van colocándolas alrededor de la piedra central, llamada pachamama, y representando en este caso especial, cada piedra un animal más para la majada.

Cada piedra que se coloca en esta apacheta representa uno o varios sementales,

hechores, y es un deseo de un buen multiplico para el año.

Dentro del corral también se erige, sobre el pozo que servirá de depositario de las orejitas cortadas y del pachamamero que las contendrá, una piedra rectangular, chata, de unos 0,60 m de alto, aproximadamente. Esta piedra también es individualizada como piedra Pachamama.

En todos los casos nos enfrentamos con una piedra que es objeto de culto. Ella representa, en este momento histórico particular, una determinada modalidad de lo sagrado; es decir que "esa piedra muestra que lo sagrado es algo distinto del medio cósmico que la rodea y que, como la roca, lo sagrado es, en forma absoluta, invulnerable y estático, sustraído al devenir". (Eliade, 1974, I: 49-50).

Dentro del "culto a las piedras" según los casos son consideradas todas las piedras como sagradas. Es el caso de la formación de las apachetas a partir de una piedra cualquiera que se encuentre en el camino, que debe recogerse para integrar el "altar de la Pachamama". En otros casos algunas son tomadas como sagradas y se veneran como tales porque se diferencian en algo de las demás. Un ejemplo es cuando se "eligen" las piedras para desear un buen multiplico de la hacienda. Cuanto más blanca o de color claro sea, y más grande su correspondencia con un hechor (un reproductor) más será la posibilidad de que se la individualice del conjunto para integrar el mojón o apacheta de la Señalada. Resulta así un objeto sagrado en la medida que revela algo distinto, debido a su forma singular, a su eficiencia o simplemente a su "fuerza" como en el caso que narraba Lucía.

Interesa destacar que esta piedra hierofánica es entonces algo que se destaca del total, es una clara separación entre el objeto hierofánico y el resto que lo rodea. El valor sagrado se debe a que ellas mismas representan o imitan algo y nunca a su existencia misma. Son instrumentos de acción espiritual, verdaderos centros de energía destinados a su propia defensa.

Los pujio "vertientes u ojos de agua" son también objeto de culto de los pobladores. "El ojo de agua mara, no hay que sentarse ahí, pilla con la mano. Si se sienta, la víbora está detrás de ahí, se agachaba pa' sentarse (...). La maradura se saca del plomo. Se pone dentro del fuego y cuando orina, cuando lo tira se vuelve gente ya" (sobre el plomo el que contrajo la maradura, /se conoce por los granos que aparecen en todo el cuerpo, debe orinar y ambos se echan sobre el fuego en el cual el plomo se derrite formando figuras que el curandero interpreta identificando de esta forma la causa que provocó el mal. "Cuando se tira el plomo al fuego, no hay que mirar, sino pior (peor) ti mara. De lejitos se mira. Se divisa cuando cae agua (...) después se sana ya le han baleao todo. Hay que hacerse curar dos días por la noche. Para que no te mare el ojito hay que decir Jesús, José y María. A la Pacha se le dice para poder tomar agua del ojito, Pachamama, santa tierra, yo soy tu dueño. Hay que tomar agua con un jarrito, no echao (es decir no directamente con la boca).

Si tomás echado mara, por la cabeza, por los ojos, todo. 39.

Otro lugar en el cual no puede uno hacer un descanso es en los ciénegos (ciénegas) pues también uno se expone a contraer la maradura.

Si la potencia es, fundamentalmente, una actitud frente a no hay duda que nos hallamos frente a un lugar potente por cuanto revela su posibilidad de actuar, manifestándose de inmediato en la actitud que el hombre asume frente a dicho poder.

2. Deidad, Dueños y Señores

Unos y otros representan la conjugación religiosa de dos momentos históricos: el indígena, anterior a la llegada del español y el español, y representan de suyo estructuras antropológicas universales, es decir, aquellas que son comunes de todas las culturas.

Lo importante será ver cómo la potencia, el espacio y el tiempo calificados, la concepción del mundo entendidas como estructuras antropológicas universales, adquieren su estructura peculiar en la cultura de esta sociedad rural.

La deidad que es percibida como un contenido de conciencia concreta en la cultura campesina de la Quebrada de Humahuaca, es la Pachamama y aunque las ideas que de ella tiene cada individuo son algo diferentes, su existencia es admitida por la totalidad del grupo, aunque varíen las opiniones personales sobre su concepto y actitudes. En tanto la mayoría de los lugareños coinciden en admitir que profesan un gran respeto a esta figura (que posee intencionalidad y poderes propios) algunos han manifestado que sólo la recuerdan y celebran el 1º de agosto, pues de hacerlo en otra oportunidad "la Pacha se acostumbra mal y el día que no podamos ofrecerle se enojará".40. "Una vez que se le da de comer hay que darle todos los años porque sino los males esperan".41.

La reiteración de ofrendas y una accidental ruptura con la deidad, quizá por causas ajenas a la intención y voluntad del individuo, pueden, según este proceso de pensamiento, provocar males y la ira incontrolable de dicha deidad. El hombre se asegura la buena predisposición de quien, independientemente de su decisión, otorga

39. Archivo Instituto "Tilcara", Entrevista realizada por Claudia Forgione y Mariana Mancusi. Casa Colorada, febrero 1982.

40. Archivo Instituto "Tilcara". Entrevista realizada por Claudia Forgione y María Ester Nostro. Juella, junio 1982.

41. Archivo de la autora. Alfarcito, 1981.

y quita. "La Pacha nos da y ella nos quita". De ahí las diferencias que hemos anotado en las ceremonias que se le ofrecen.

Todos coinciden en identificarla con la tierra, la totalidad de la tierra incluidos los cerros y con los animales que habitan en ellos. Cada uno de estos animales, en especial la vicuña, y quizá todos a la vez (tierra, cerros, Piedras, animales) parecen ser figura y residencia. Algunos identifican a la Pachamama con una mujer joven, otros con una mujer anciana, muy anciana. Un poblador afirma "yo no la he visto, pero mi padre (...) dice que es una mujer igual que una persona (...) Mujer grande y con hambre". 42. Otros afirmaron que la Pachamama es un hombre .43.

Con esta imagen se muestra en los lugares más altos de las montañas, en parajes poco frecuentados y casi inaccesibles, en los ronques (pedregal) en donde el enrarecimiento del aire molesta a personas y animales y se siente el denominado mal de puna coincidiendo con los sitios en los cuales se erigen las apachetas. Un atributo de esta deidad es su omnipresencia. Todo el mundo telúrico, concreto, tangible, en cotidiana correspondencia con el del hombre es la Pachamama y en él está, es decir, reside allí y su capacidad constante de metamorfosis la torna, aún, más temible y fascinante. 44. Es una visión que no debe ser buscada, que está prohibida y si andando los cerros se tiene la certeza que se está en presencia de la Pachamama, de inmediato hay que desviar la mirada y disimular tal circunstancia. Alentar el encuentro con tan grande deidad ocasionará la transformación de la persona en una piedra, Un rostro, una aparente figura humana recordará a los que en el futuro transiten por ese lugar esta circunstancia y será atento llamado para quienes sientan tentaciones semejantes.

Agosto es el mes dedicado a la deidad, durante el cual ella muestra, en todo su vigor, su vena maléfica. La "tierra está abierta" durante todo este período, en permanente actitud de "comer". Cualquier enfermedad o accidente estará directamente relacionado a este hecho. Se sabe que la Pachamama es insaciable y se redoblan los esfuerzos para la conquista de tanta agresividad y revertir la situación, los cultos

42. Archivo Instituto "Tilcara". Entrevista realizada por Claudia Forgione, C.Girola y Mariana Mancusi. Juella, enero 1982.

43. Archivo de la autora. Alfarcito, 1980.

44. No coincidimos con la hipótesis propuesta por Mariscotti, 1978, en cuanto que el sapo haya representado en la prehistoria andina, a la Pachamama. En nuestras entrevistas los informantes siempre coinciden en afirmar que la Pachamama es la dueña de los animales de los cerros, algunos agregaron de los que "tienen pelo" y su representación se halla, sin duda, en la vicuña. El sapo es invariablemente asociado a la representación del mal o más exactamente considerarlo como brujo. Las prácticas curanderiles destinadas a realizar daños a personas, guardan para sí la manipulación del sapo en distintas maneras, una foto del "enemigo" se coloca en la boca del sapo, aún vivo, cosiéndola luego. El entierro del batracio y el estado de putrefacción de animal y la foto que está en el interior de su boca, indicarán que el enemigo está //

familiares en los rastrojos y en el interior de las viviendas son elocuente demostración de este hecho. El aroma penetrante de las hierbas aromáticas que se usan para el sahumero invaden campos, casas y personas y recuerdan que todo el espacio y el tiempo están cubiertos por la presencia de la Pachamama. La fiesta dedicada a San Santiago Apóstol, que muchos celebran en la octava, es decir ocho días después del día que corresponde, coincide con el comienzo del mes de agosto y en una misma celebración se realizan dos distintos ritos.

El objeto es uno: dar para recibir y congraciarse con la divinidad y el Señor. Las formas del rito dos: una al santo, quizá uno de los que resume la mayor potencia de todo el santoral católico, de acuerdo a la creencia de la gente, con rezos, cuarteada y grandes libaciones; el otro, a la Pachamama, con sahumeros, comidas rituales y palabras que son dichas "en secreto" exclusivas para la relación con la deidad. El lugar de culto dos: uno el Oratorio donde sólo hay cabida para el Señor, el otro en el rastrojo, en un pujio, en el lugar que, en definitiva, ha elegido el dueño de casa, siempre en relación con la tierra.

Las ataduras que rodean tobillos, muñecas y cuello preservan a las personas cualquiera sea su edad o sexo, del ataque indiscriminado de la Pachamama. El yoke se hace con dos hilos de lana de distintos colores, rojo uno de ellos, retorcidos ambos hacia el lado izquierdo. Quedan así unos hilos de una longitud tal que permita atarlo alrededor de los lugares indicados en el cuerpo de las personas. Se dejan hasta que, por la acción del tiempo y el uso, se rompen y se caen.

Junto al temor que inspira este período encerrado en el primer mes que hemos señalado como el año nuevo de esta cultura, siempre surge algo que rompe esta tensión y cuando la señalada se realiza en este mes aparece alguna copla que resume la necesidad de convivencia pacífica entre el hombre y la deidad o, por lo menos recordarle que él puede ser útil a sus fines. La copla dice así:

Pachamama santa tierra
no me lleves todavía
mirá que soy jovencito
yo voy a dejar semilla. 45.

//derrotado y puede contarse como muy segura, su muerte física que sobreviene en forma lenta y simultánea al proceso del daño y del estado final de corrupción descripto. Otra es hacerlo en un cementerio, sobre un ataúd, aprovechando la ruptura de los monumentos que lo dejan al descubierto, clavando al indefenso sapo con un arma blanca. La foto 58, pág. 253, fue obtenida en un cementerio en la Quebrada de Humahuaca en el año 1973 y su hallazgo, interesante y afortunado para nosotros, no es muy frecuente ya que estas prácticas se efectúan con el máximo de discreción y secreto. Para conocer algo más sobre el asunto entrevistamos a un médico del lugar (curandero) quien demostrando muy pocos deseos de reponer nos conminó a irnos de su casa y afirmar que nunca había escuchado ni visto nada igual. El sapo es el emisario del mal, o mejor dicho él mismo es el mal. Cuando alguna persona encuentra uno en su casa de in-//



58

Un sapo clavado con un cuchillo de mango blanco sobre un ataúd, en el cementerio. Su presencia siempre está relacionada con "daños".

La tierra, para una conciencia religiosa "primitiva" es un dato inmediato; su extensión, su solidez, la variedad de su relieve y de su vegetación constituyen una unidad, viva y activa. Dado que el medio circundante es vivido como una unidad, resulta muy difícil distinguir lo que/esas intuiciones primarias pertenece a la tierra propiamente dicha de lo que no hace sino manifestarse a través de ella, montañas, aguas, etc. (Eliade, 1974, II: 14 y ss). "Una de las primeras teofanías de la tierra como tal, sobre todo de la tierra como substrato telúrico y profundidad ctónica, ha sido su "maternidad", su inagotable capacidad de dar fruto. Antes de ser considerada como diosa madre, como divinidad de fertilidad, la tierra se impuso directamente como madre, Tellus Mater. La evolución ulterior de los cultos agrícolas, al perfilar cada vez con mayor precisión la figura de una diosa de la vegetación y de la cosecha, acabó por borrar los vestigios de la tierra madre". (Eliade, 1974, II: 18). Este autor considera que este culto es no sólo muy antiguo sino que no nació, necesariamente, en el seno de culturas agrícolas, antes bien se ha consolidado en las estructuras agrícolas, pasando sobre ella los milenios sin alterarla. Vidal de Battini también afirma que el de la Pachamama es el culto más antiguo, más "primitivo". 46.

En la forma de esta gran deidad se adivina siempre la presencia de la "dueña del lugar" y de los seres que en ella habitan. La figura de la Coquena, 47, el dueño de los animales de los cerros, no es otro que la Pachamama. Cuando preguntamos: -¿Coquena es el esposo de la Pachamama? , se nos respondió: - No, Coquena es ella. (la Pachamama), agregando luego: - ¿No dicen que la vicuña es la Coquena?. Un sencillo sigilismo que no deja lugar a dudas que estamos, siempre, hablando de una única realidad, la Pachamama. (Cf. Merlino, Rabey, 1981).

Esta deidad se erige como una jerarquía suprema y sus funciones no son delegadas en nadie. Pero sí hay diferencia entre ella y el señor , por ejemplo , el Señor San Sánjuan o el Señor San Sántiago. Señor es usado aquí como sinónimo de protector

// mediato lo arrojan fuera de los límites de la vivienda (casi siempre, cuando se quiere hacer daño, se usa un sapo muerto) como medida precautoria, con lo que, de paso sea dicho, estamos en presencia de una "estructura del umbral". (Bormida). "El umbral es el lugar donde el hombre reconoce un cambio de potencia en el espacio y asume una actitud precautoria(...)". 1976:80.

45. Archivo personal de la autora. Chaupi Rodeo, Palca de Aparzo, Chorcán. 1979-1981.

46. Comunicación personal de la Dra. Berta Elena Vidal de Battini a la autora. 1982.

47. Escuchamos usar el término Coquena para designar al reproductor, ovino, de pedigree, adquirido por lugareños con la finalidad de mejorar la hacienda. Chaupi Rodeo, 1978.

y es el nombre que se les da a los santos católicos. En algunos casos el Señor Jesús es visto como un santo de la misma jerarquía que los mencionados.

Estos señores asumieron en la cultura andina el carácter de protectores de los animales domesticados. Algunos de ellos son:

- . San Marcos , abril, protector de los bovinos;
- . San Antonio, junio, protector de las llamas, y más modernamente de los médicos y enfermeros y en consecuencia cuida de la salud de las personas. En esta oportunidad se elaboran panecillos que son distribuidos a los devotos guardándoselos para que los coma alguien que enferme durante el año. También a San Antonio se le pide cuando algún objeto se extravía, para recuperarlo.
- . San Juan, junio, protector de las ovejas;
- . San Santiago, julio, de los caballos y de los vacunos;
- . San Bartolo (Bartolomé), agosto, de las cabras. Algunos lugareños dicen que también lo es del ganado mayor. Otro atributo de este santo es asegurar el hallazgo de tapados (tesoros ocultos).⁴⁸.
- . San Roque, agosto, mantiene su tradicional protección, de raíz europea, a los perros. El 16 de agosto es considerado el cumpleaños de los perritos y con tal motivo se los engalana con coloridos collares y moños confeccionados en tela.
- . San Ramón, agosto, Señor de los burros.

Jesucristo y la Virgen María, ambos de la religión católica, presentan especiales connotaciones. Este hijo divino es venerado bajo la advocación de Justo Juez y su protección alcanza a las personas. Otra es la del Señor de Quillacas (de reciente incorporación en la Quebrada de Humahuaca, siguiendo el derrotero que partió de Bolivia y pasando por Mina Aguilar difunde su influencia hasta esta zona). Su representación es la de Cristo Crucificado a quien se le ha concedido la protección de todos los vicios humanos, o por lo menos su capacidad de comprensión. A tal punto que la imagen presenta el agregado de pequeñas chuspas conteniendo coca, dinero, etc. "Todos los viernes del año le encendemos velas". Se le piden bienes, una casa, un automóvil, un camión, etc. También solicitan curaciones. Los devotos deben llevar hasta el santuario, una réplica, en pequeño, del favor que solicitan. Le preguntamos a un devoto:

- ¿Durante cuántos años hay que hacer el pedido para obtenerlo?
- Dicen que tres años hay que cumplir, llevarle coca, vino (...) se machan (embriagan) ahí. ⁴⁹.

48. Sobre el tema de los tapados puede consultarse Sturzanegger, Odina. 1981, 12.

49. Archivo personal de la autora. Humahuaca, Chaupi Rodeo, Tilcara. 1981.

La virgen María, bajo advocaciones locales, del Abra de Punta Corral, de Sixilera, del Valle, o las tradicionales europeas, del Huerto, del Carmen, del Rosario, de la Candelaria, convocan a muchos peregrinos. Es interesante comentar aquí que, por lo menos en esta zona, no encontramos ninguna forma de sincretismo entre la figura de la virgen María y de la Pachamama. La Mamita y la Pacha son dos figuras perfectamente escindibles.

Tenemos la certeza de que los quebradeños reconocen muy bien una figura y otra y no dudamos de que creen que la "fuerza" de la Pachamama es quizá superior a la de la Virgen, ésta última concebida como una figura más bondadosa, sin agresividad. Son opuestas. De todos modos cabe comentar que estos pobladores nunca descartan la posibilidad de visualizar un Dios y una Madre, la Virgen María, como castigadores cuando la ocasión lo exige y contra aquellos que cometen una infracción se espera que sea reprimido. El Dios del Antiguo Testamento es una realidad y muchos de los males, una enfermedad, una muerte, la falta de trabajo, son entendidos como un gesto de desaprobación del Todopoderoso.

Entre las santas una tiene especial simpatía. Es Santa Ana o Anita, madre de la Virgen María, que es protectora de las hilanderas (su imagen lleva en la mano un huso) y a la vez "cuida los negocios". Su celebración se realiza al día siguiente de la de San Santiago Apóstol, el 26 de julio o en su octava. Es curiosa la forma de recordarla a través de una Feria, un mercado, que ocupa un espacio en el pueblo, considerado, desde que comienza la feria, como un espacio que califican de "república" y hasta que terminen feria y juego. Al igual que una república hay un gobernante, que llaman intendente, policía para asegurar la tranquilidad de los ciudadanos, un Banco que expende moneda de uso exclusivo de la "república de Santa Anita" llamadas alacitas.

La feria ofrece todos los artículos que uno puede imaginar, desde comestibles hasta muebles, pero todo ello en miniatura. Se "juega" a la realidad. Se compra con dinero, se intercambian productos. Todo lo que ocurra dentro del espacio sacralizado de la república está permitido, el robo, las chanzas, pero también todo puede ser reprimido y lo más fundamental, lo que allí suceda será considerado como una predicción de lo que, a cada persona, le ocurrirá durante el año. Hemos recogido un interesante diálogo al respecto:

- Doña Lucía, ¿qué negocios se pueden hacer en Santa Anita?
- Ud. hace lo que a Ud. le gusta, el negocio que le gusta hacer, hace. Vende y tiene la plata.
- ¿Como si uno jugara?
- No, como si fuera verdad, pero es un juego, y entonces le sale verdad. No hay que

dejarse robar, no hay que dejarse engañar. Por eso yo comprar cosas de comida, ni vino (sino) siempre va a comprar el vaso de vino todo el año. Entonces no, la bebida no la tomo (...) No es tan juego. Así me ha hecho conocer mi mamá y ha sido justo (...). 50.

Podemos decir que esta deidad, la Pachamama, que reside en el mundo cotidiano y en la tierra que rodea al hombre es un "ser provisto de intención, que quiere algo del hombre y de quien el hombre también espera algo; que es una voluntad con la que la voluntad humana se enfrenta o a la que se somete; que no es tan sólo un ser teórico, producto de la especulación de un "filósofo salvaje", sino un ser que existe en tanto la vida puede remitirse a él, pues él es quien guía y determina ciertas acciones del hombre". (Bormida, 1976: 21).

Deidad y dueños son, al parecer, una misma entidad indivisible, dada en su omnipresencia y omnipoder, y aunque muchos nos han dicho que su figura es la de una mujer muchas veces han dudado cuando les preguntamos quién era su marido, es decir les *ícil/* resulta/individualizarlo, pero debe aclararse que siempre, sea Pachamama figura masculina o femenina, tiene su pareja. Recogimos una versión que le da el nombre de Pachatata pero no es una referencia generalizada.

Lo sobresaliente de la divinidad es que concreta en sí todas las fuerzas creadoras y que de alguna manera tiende a ser todo, a sustituir a las demás figuras religiosas.

Los señores participan de una estructura que podemos, siguiendo a Bormida, caracterizar en sus aspectos generales de la siguiente manera:

- Son la imagen material de un ser potente provisto de voluntad intencionada y de figura. San Juan puede proteger ~~los rebaños~~ los rebaños y los pastores a su arbitrio, no obstante lo cual tendrá en cuenta la actitud de su esclavo y la forma en que lo honra él y sus devotos.

- La representación material, la imagen de bulto, es también el mismo ser que representa. Cuando el esclavo anuncia a los devotos que le pasará Misa al santo, querrá significar que llevará la imagen a la Iglesia para que escuche Misa. Sin embargo

esto no quiere decir que pasada la fiesta la imagen se guarde, sencillamente y encerrada en el Oratorio sin recibir más honores hasta el año siguiente. Cuando se toma gracia de la imagen se demuestra que representación material y el ser representado, son una misma cosa. La imagen es potente de por sí por eso el hombre asume una actitud precautoria frente a ella. No volveremos sobre la ceremonia dedicada a San Juan pero queremos recordar que todos los ritos previos y durante el día consagrado a su figura son ejemplo de lo que decimos. El agua que se coloca durante la noche de la víspera debajo de la imagen queda bendecida y con ella puede procederse al bautismo de los devotos. Esta misma agua con la cual se moja a los presentes no hace ningún daño debido a la potencia de su figura. Ninguno de los danzarines viste los singulares ropajes si previamente el esclavo no los ha ofrecido ante el santo. Y la más importante medida de precaución es no olvidar de recordar al santo en su día, aunque a veces no pueda rodeárselo del boato de antaño como nostálgicamente muchos lo hicieron notar. Ver fotos 59 a 64 y dibujo 21.

Estos hechos culturales nos muestran en su esencia que el hombre se defiende contra lo insignificante, contra la nada. En una palabra se sale de la esfera de lo profano, sacralizando cosas que lo son para trascenderse a sí mismo, y busca en estos símbolos integrarse en lo que considera su realidad.

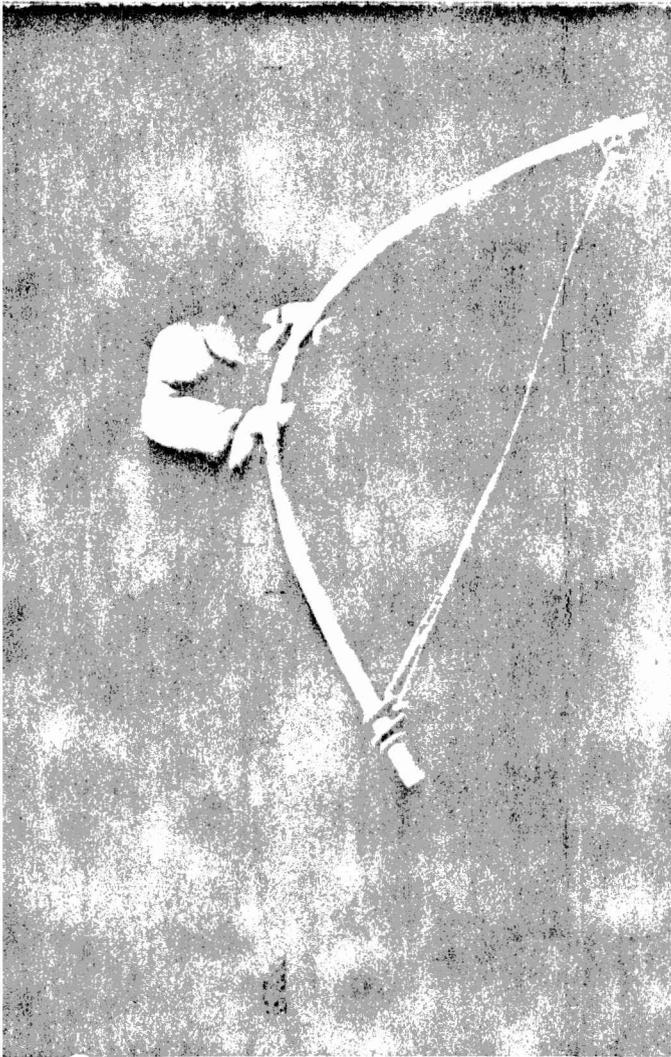
3. Sueños

En la Banda de Tilcara entablamos una conversación con una anciana que nos refirió lo siguiente:

- Abuela, ¿en qué forma se sueña a la Pachamama?
- Yo le sueño (sueño) en un viejo, una viejita. Esos es la pachamama. Es porque me va a pasar algo.
- ¿Va a pasar algo bueno o malo?
- Caigo, me lastimo, alguna cosa. Ya me va avisando, es por eso que sueño el viejo, la viejita. 51.

Otros informantes nos han hecho conocer el significado de los sueños. Soñar con una vaca significa que alguien de la familia se está por enfermar; con perro, es que van a robar; con "cosas verdes", alfa (alfalfa), lechuga, habas, manzanas, duraznos" será un feliz presagio de salud. Con flores que habrá un muerto. Las "pesadillas" indican que cuando está peleado con alguna persona esta está por morir.

Un quebradeño distingue claramente un sueño de un acontecimiento real pero no por ello deja de atribuirle una realidad al admitir que dicho sueño influirá en su vida



60

Pequeño arco y calabazas que llevan los suris en el momento de danzar frente a San Juan

59



61

Óficiente vistiéndose para iniciar
la danza ritual



62

Suris iniciando la danza en honor a
San Juan. Obsérvese la calabaza que
luego ejecutan con la boca.
Foto Raúl Gordillo



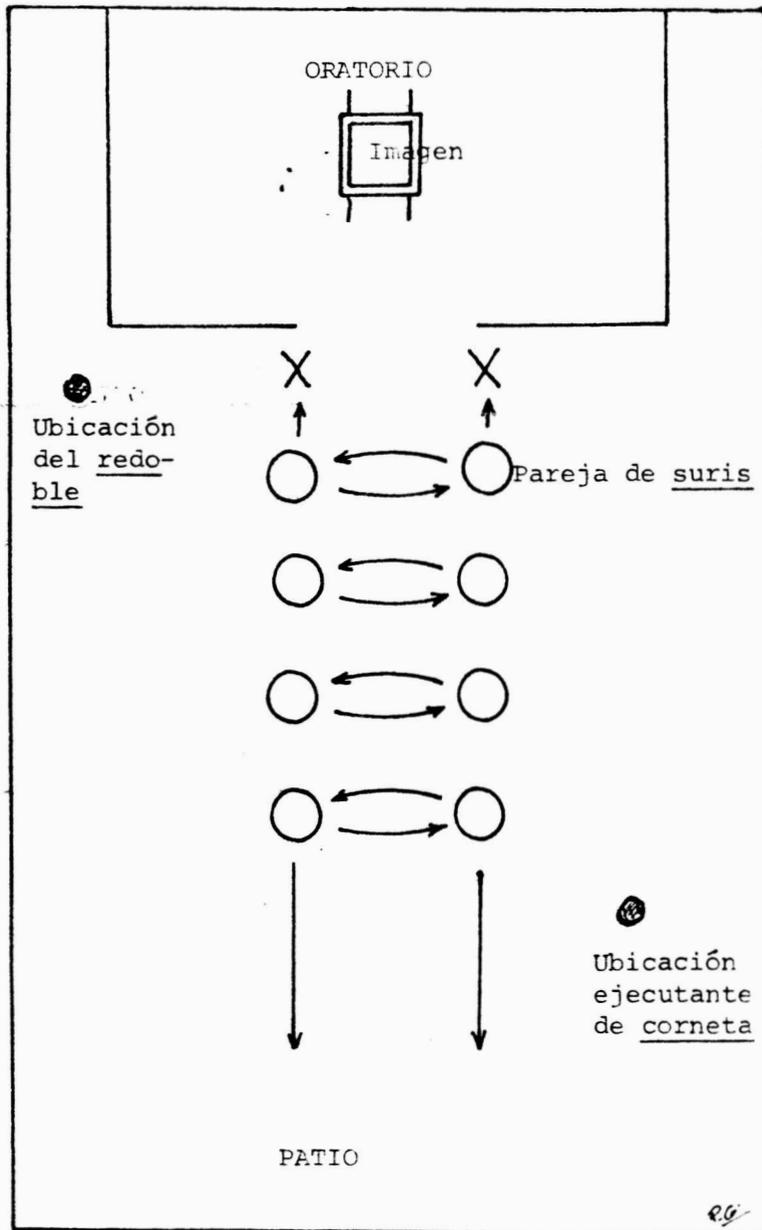
63

El esclavo de San Juan, procede ,al alba del día 24 de junio, a "bautizar" a niños y adultos. Puede observarse la novena en la mano derecha de los bautizados.

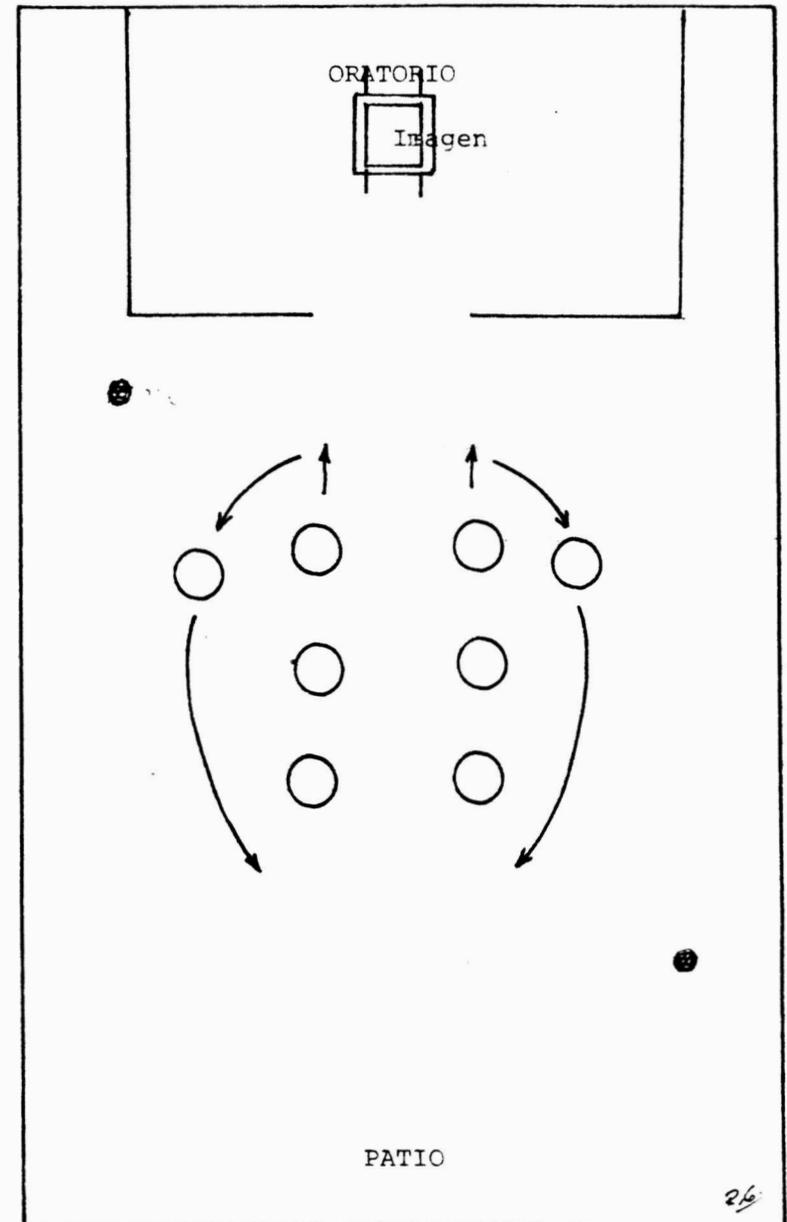


64

Coreografía de la danza que ejecutan los suris, 52.



1.



2.

Coreografía de la danza que ejecutan los suris

Recuadro 1. Se alinean las parejas de danzarines con los atuendos de suris, frente a la puerta del Oratorio, en la cual está la imagen de San Juan, mirando hacia el patio. La pareja de danzarines de más edad se coloca en primer lugar. Al son del redoble y la corneta inician la danza con pequeños saltitos y avanzan hacia la puerta del oratorio. Cuando se hallan cerca de ella cruzan los pies y realizan una venia. Luego retroceden, siempre de frente a la imagen. Esta figura se realiza tres veces, cruzándose entre ellos y cambiando, alternadamente, de lugar. Vuelven a ejecutar idéntica figura dos veces más.

Recuadro 2. Completadas nueve veces, la primera pareja retrocede, siempre de frente, hasta quedar en última posición. La pareja que está en segundo lugar avanza a la primera posición y realiza toda la primera parte. Así continúan hasta completar las cuatro parejas.

La primera parte es exclusivamente danza.

La segunda parte de la danza es acompañada con canto. Se agrega el sonido de los mates que imitan a los suris.

La tercera parte no varía en su coreografía pero los danzarines sostienen cuartos de oveja o cabra, que al final cortan en dos.

52. Archivo Instituto "Tilcara". A pedido de la autora y bajo observación dirigida el señor Saturnino Raúl Gordillo realizó el relevamiento de la coreografía y las anotaciones correspondientes. Huichaira, 1980-1981.

y a tomarlo muy seriamente en cuenta, quizá más que a muchos de los acontecimientos comunes de la vida diaria. Los "sueños pueden ser acontecimientos reales soñados , acontecimientos cuya realidad se halla en un plano diferente de la experiencia propia del estado de vela". (Bormida, 1976: 48).

4. Prohibiciones y sanciones

Todo aquello que está prohibido, que no debe hacerse, se va adquiriendo en forma casi espontánea y también por medio de narraciones que señalan claramente, cuáles son los castigos que serán propinados a los infractores a las normas instituidas por el grupo.

Creímos interesante incluir en este punto aquellas prohibiciones y tabúes que nos fueron relatados por considerar que son parte de las relaciones rituales-religiosas y que tienen que ver más con ese campo que con las estrictamente sociales y que regulan la estructura moral-religiosa de la sociedad, dentro de cánones aceptables a todo el grupo. Como tales tienden a mantener el equilibrio del sistema.

Una de ellas se refiere tanto a los ritos previos a la muerte de un niño como a los abortos , espontáneos o producidos, y cuyo saldo es la presencia de un "alma en pena" que atormenta a los hombres con su presencia suplicante y recriminatoria. La finalidad de este ser es obtener una bendición que lo rescate del sufrimiento de no poder "descansar en paz en su tumba". Es una pequeña alma que ha muerto sin bautismo.

El relato ampliamente difundido en esta zona también es utilizado por los adultos para asustar a los niños y evitar que a la hora de la siesta, el momento predilecto de este personaje, se escapen de la casa cuando los mayores no están vigiliándolos.

Algunas de las narraciones son estas:

El dovende. 53.

"Había una pastora que vivía cerca de mi casa que estaba embarazada. Pero todavía no se había cumplido el plazo (para tener familia).

Estando en el campo tropezó y cayó y tuvo (al niño) antes de tiempo, así chiquito (me indica el tamaño del feto) y lo puso debajo de una piedra. Al poco tiempo tuvo visiones de personas que quedaban medio paralíticas (algo semejante a una hemiplejía) y otras se enfermaban. (Esto empezó a pasarle a la gente del lugar).

Entonces esa gente fue a verlo al curandero para pedirle que buscara al dovende.

53. Duende, algunos narradores pronuncian dovende. Versión recogida en A. Pampa, agosto de 1980. Archivo de la autora.

Se apareció como un fuerte viento, de golpe. Entonces me pidieron que los acompañara porque no sabían que yo era corajudo. Así que nos fuimos adonde se les aparecía. Adelante iba el curandero, detrás yo con una escopeta. Atrás iban los demás.

De repente sentí un viento que me golpeaba. Entonces lo toqué con la escopeta al curandero. Así habíamos quedado, que yo le iba a tocar en cuanto sintiera algo.

Del susto el curandero se abatató. Yo le tiré con la escopeta (hacia el lugar de donde provenía el viento). Entonces echó agua bendita, hizo la Señal de la Cruz y ahí nomás el dovende quedó convertido en una piedra. A la piedra hay que corpacharla con cigarrillos, coca, alcohol. Todos lo hicimos. Nos fuimos."

El duende . 54

" Mi abuela me contaba que el duende sale, que cuando hay una mujer que está gruesa (embarazada), soltera, que no quiere hacerlo aparecer (al futuro hijo), entonces pocos antes de tiempo (aborta) o espera que nazca, ella lo agarra, no sé cómo hará, si lo matará, pero el asunto es que hace un agujero y lo mete adentro; y al año o a los dos años sale "eso", porque es un ser y empieza a andar. Si es varón busca mujer, y si es mujer busca al hombre.

Pongamos por caso, usted es una mujer y yo soy el duende. Ud. vive en su casa, yo la voy a buscar a Ud., de noche pero no la voy a agarrar, sino que le tiro piedritas, le voy tirando piedritas, le rasguño las paredes, me subo al techo.

Dice que también se lleva a los chicos. Chiquititos. Ahora le voy a decir que en Libertador (departamento Ledesma), en Libertador General San Martín, había una señora que tenía una chiquita de pañales y apagó la luz, la dejó adentro y se ha ido. Y cuando ha vuelto lloraba la chiquita, lloraba, lloraba y cuando ha mirado no estaba en la cama. La ha encontrado debajo de la cama y una mano había abierto los pañales y quedó (la niña) como si la hubieran rameado (arrastrado)".

El duende. 55.

Esa vez estábamos almorzando con mi padre y a las doce del día le digo: - Andá a echar agua, a un trabajador. Se ha ido él a echar agua. Y nosotros con mi papá estábamos almorzando los dos y al rato viene disparando el que fue a dar agua (imita el jadeo de una persona agitada por correr). - Ahí hay un hombre chiquito, así unos

54. Archivo personal de la autora. Tilcara.1981.

55. Archivo personal de la autora. Tilcara. 1979.

piecitos (indica el tamaño de un pie de bebé). Entonces me voy, tomo mi revólver porque allá asaltaban en esos tiempos, los mataban. Mi padre va y yo voy, cargo el revólver y me voy. Llevo tres cargas de más de balas.

Y había un papal (un cultivo de papa), pero no de nosotros, grande, de naciente a poniente y un callejoncito y ahí vino, del papal, un rastrito así (pequeño) con cinco deditos, pata pila (descalzo) yo nunca había visto. Nosotros lo hemos seguido, seguido. Había un canal grande y había un sauce grande, y ahí se ha perdido. No seguía más.

Dicen que ahí lo habían enterrado. Por eso él (el duende) ha salido y ha vuelto a su casa. Dicen que tiene semejante (muy grande) sombrero, y una mano de lana y otra de plomo".

Extractando de estas tres versiones aquellos puntos que hacen a la consideración de transgresiones a las normas de la entidad social podemos puntualizar:

1. La negligencia de una madre, que no ha bendecido al niño que nació muerto a causa de un aborto espontáneo, y al cual no se le dió cristiana sepultura, afecta a todo el grupo social: enfermedades, apariciones, que no dejan continuar una vida en armonía. Todo el grupo, a cuyo frente está el curandero, se une para afrontar el problema y darle una solución definitiva. La transformación en una piedra, de este niño-dovende, vuelve, a la vez, sobre un tema que hemos desarrollado.
2. Reprimir a las madres que dejan solos a sus hijos pequeños.
3. El aborto o matar a un recién nacido y un entierro a escondidas, hecho por una madre soltera, también son recriminados por el grupo. La presencia de este duende se torna en una molestia, en un temor, que también afecta a todo el grupo.

La relación de compadrazgo entre personas que no tienen relación cosanguínea, los convierte en verdaderos parientes y, en consecuencia, un hombre y una mujer a los que los une este parentesco ritual no pueden tener relaciones sexuales.

La transgresión no pasará inadvertida para las potencias sobrenaturales y la mujer se transformará en mula ánima. En los caseríos son siempre los niños quienes en rápida confidencia narran sobre estas apariciones y advierten: - No hay que ir al matadero, de noche, porque se aparece la mula ánima. A las doce (a medianoche).

Los niños se asustan y difícilmente intenten trasponer el umbral de la casa a esa hora de la noche y hacia el lugar de la aparición. Pero en tanto los niños sólo perciben el temor, los adultos tejen conjeturas acerca de quién será ella.

Uno de los relatos que nos contaron dice así:

La mulánima. 55

Esto pasó en Fraile Pintado cuando yo tenía unos 20 años, antes de hacer el servicio (militar). Vivía un hombre, Ramón, catamarqueño, su señora Ramona, hija de turcos. Vivían en la finca de T. El matrimonio verdadero era Ramón con la señora Luisa. Vino de Catamarca un hermano de Ramón, a visitarlo y se consiguió una mujer y se quedó. Ha tenido un hijo con la mujer llamada Ramona. Después de tenerlo lo hicieron bautizar y fueron padrinos Ramón y su señora Luisa. Después de un año (el hermano de Ramón), que era ya casado (en Catamarca tenía la mujer verdadera) volvió a su pago (a Catamarca) y dejó a su mujer, Ramona, en casa de su hermano.

Al tiempo Ramona se fue a otra finca a trabajar. El compadre Ramón la iba a visitar y parece que llegaron a un acuerdo (amoroso). y él ya no paraba en su casa y sí en lo de su comadre que era más joven que Luisa. Con el tiempo Luisa se enteró y lo dejó. Se fue de la casa. Cuando se fue Luisa, Ramón llevó a su comadre a la casa de la finca y vivieron juntos y tuvieron dos varones y una mujer, muy linda.

Él ha sido siempre un hombre de plata y cada vez empezó menos, menos (empezó a empobrecer).

La finca nuestra, de mi padre, estaba al lado de la de él, aunque las casas estaban como a dos cuadras (doscientos metros) y un día mandamos a un hombre, a un peón, a la hora de la siesta, a buscar agua en una bordaleza de 200 litros que estaba en la casa de Ramón. El muchacho tomó un jarro y se puso a tomar (agua). La bordaleza estaba al lado de la casa, cerca de la ventana del dormitorio del matrimonio y cuando él levantó la cabeza, para tomar el agua, y miró hacia adentro vió que al lado de Ramón que dormía, había una mula con orejas largas, durmiendo al lado de él. Era Ramona con forma de mula. El peón se asustó, tiró el jarro y disparó para nuestra casa. Y se fue. Mi padre tuvo que pagarle todo y se fue.

Después se empezó a escuchar en el pueblo que la mula salía por la noche por el pueblo y pasaba por la cortada de ladrillos, es como un lote. Si uno la ve hay que hacerse a un lado porque sino la mula se lo come. Echa fuego por la nariz, va rebuznando por la calle. El hombre (el marido) no se da cuenta, él queda dormido. A los hijos le contaron que su madre se volvía mula. Uno de ellos me decía: - Mi hermanito dice que la ha visto. Viera, el chiquito estaba triste.

Según dice la finada mi abuelita, para salvar a ese animal hay que esperarla que dé vuelta en una curva del camino, (una curva hacia la izquierda, no, lo dice, sino que hace el gesto) tiene que haber un tipo muy corajudo y al dar vuelta tiene que agarrarla de la oreja y sacarle el freno y en ese momento se vuelve mujer. Él tiene que tener un látigo bendecido y con ese tiene que pegarle hasta que ella pida perdón. Entonces el alma está salvada".

Elegimos este relato, ocurrido en Fraile Pintado, población del sur de Jujuy, pues es el más largo de todos los que poseemos y en él están todos los motivos que tenemos dispersos en varias versiones de la Quebrada. La presencia de este personaje es de amplia difusión y por eso la incluimos para dar cuenta de este punto.

El incumplimiento de una norma moral es de inmediato sancionada. Y, al igual que el anterior caso comentado, la presencia de un elemento sagrado, bendecido, hará posible, en este caso, la salvación de un alma pecadora.

5. Muerte

Es posiblemente en las ceremonias que se refieren a la muerte de una persona, donde el recato, la observancia estricta de cada uno de los pasos que dan vida a este culto, se muestra en toda su brillantez.

La preparación del cadáver, los llantos y especialmente los lamentos, como "llantos estirados" al decir de un lugareño, recordando las bondades del muerto mientras estaba en este mundo y que se escuchan a lo largo del velatorio, casi siempre más de 24 horas, la especial disposición de las mujeres de la vecindad para fabricar las flores de papel, y para armar las palmas que acompañarán al cadáver hasta el cementerio como parte de las ofrendas. El hilado de la lana blanca y negra, separadamente hecho, haciendo girar la pushka, al revés, hacia la izquierda, porque es para la Pachamama, el retorcido de ambos para formar, finalmente, el cordón con que se ceñirá la cintura del muerto. La preparación de lo que, sin duda, podemos caracterizar como "comida ritual", conforman una plasmación cultural no sólo definida, sino en plena vigencia.

El "cadáver viviente" debe ser complacido en todos sus requerimientos y los comentarios que se escuchan durante la velada dejan entrever un mundo de circunstancias que de alguna manera y premonitoriamente, daban por sentado que en "esos días la muerte andaba cerca". Un ruido en la casa, cuya causa no puede ser determinado. Un sueño poblado de víboras o con comidas rituales. El canto de un pájaro, el pájaro "adivino". Todo indica que "el alma del que va a morir, anda rondando."

Las conversaciones giran alrededor de esos temas, hasta que un joven insinúa un juego, el del botón, el de la llave. Un botón pequeño que hay que ocultar entre las manos que se juntan, bien cerradas, para que los demás no puedan ver, hasta que el "Juez" indica interrumpir el juego y debe adivinarse quién quedó con el botón o la llave. Al que no acierta se le dan penas o prendas que debe cumplir. Cuando la concurrencia se cansó del juego se pasa a contar cuentos, generalmente picarescos o verdes. También aquellos que se refieren a aparecidos son los elegidos en esta o-

casi6n.

Así se distiende el dolor de los deudos y amigos hasta los rezos que van intercambiándose en la velada (todos de algùn pequeño devocionario cat6lico).

Las bebidas alcoh6licas, calentadas y mezcladas con hierbas aromáticas o con leche, circulan entre los presentes y animan a permanecer en vela. El coqueo es parte del ritual al igual que quemar hojitas de coca sobre la llama de las velas que rodean el caj6n del muerto, para que las "almas también participen del culto.

Es tanta la carga emocional que se percibe en estos momentos que no dudamos en pensar que es en donde se conjugan y se muestra con mayor nitidez la presencia de una tradici6n ancestral imbricándose con las de origen europeo. El ajuar fúnebre y la ahorcadura de un perro negro que fue de propiedad de la persona fallacida, son algunos de los elementos que nos llaman la atenci6n.

Así como el arque6logo se conmociona al descubrir un enterratorio al observar al cadáver acompaado de su ajuar fúnebre, transportándose hasta imaginar a ese hombre, muy anterior a él, que con dedicaci6n singular brind6 al ser que había muerto un último homenaje, nosotros, hoy, quedamos perplejos ante un ritual semejante, que en mucho puede hacernos revivir a aquella situaci6n de la prehistoria, cuando en el noveno día, luego del enterratorio del difunto, se vuelve a repetir aquella ceremonia, en una pequeña tumba que se cava en el terreno de la propia casa o en la playa de un río cercano. Se renueva el rito, pero en este caso con el entierro de las cenizas que quedan al haber quemado las ropas del fallecido, otras pertenencias y cuatro velas, cada una en los ángulos correspondientes del hoyo rectangular excavado, que iluminan los últimos restos "vivos" que al igual que su dueño son sepultados, no antes de colocar, en pequeñas ollitas de cerámica, la comida preferida del que ha partido para siempre.

Solamente una cruz, improvisada con los elementos que se encuentran en ese momento recuerdan lo ocurrido.

a/ Según lo que se sabe acerca del culto a los antepasados entre grupos primitivos, muchas veces existe una actitud cordial frente a los muertos. En el caso nuestro observamos un cierto temor, en realidad al retorno de sus almas. Es común que la gente comente y así lo documentamos, que algunos muertos se lleven, que produzcan la muerte, de aquellos a quienes quieren.

La recordaci6n, en el día de las almitas, día de Difuntos, que se recuerda el 2 de noviembre, de una persona de la familia muerta dentro de ese año, con las ofrendas, un espléndido banquete ritual cuya preparaci6n lleva casi quince días, es otra demostraci6n del fuerte ligamento de esta conjugaci6n de sentimientos que oscila entre el temor, el respeto y amor por el muerto y la caridad, que une a vivos y muertos.

A dos distintos mundos. F6tos 65 a 68. 56.

Hemos observado una diferencia entre aquellos muertos que fallecieron por causas naturales y aquellos en que ocurrió en circunstancias especiales, por un hecho violento, arrollados por un tren, o por un vehículo, desbarrancados, degollados, ahorcados. Estos muertos, a diferencia de los otros, son considerados almas milagrosas. La gente los venera muy especialmente. Los familiares y vecinos van al cementerio a rezar o llevarles flores pidiéndoles algún favor que necesitan. "En realidad, dice nuestro informante, toda persona que muere así, de esa manera que no sea en la cama, la tomamos como milagrosa". 57.

Es un muerto que se constituye en intermediario para brindar "buena suerte". Es un muerto que sobrevive convertido en espíritu protector, benevolente. 58. Algo semejante ocurre con los niños que mueren bautizados, ya que en su condición de tales llegan rápidamente al Reino de Dios y desde allí se convierten en protectores de su familia. 59..

Otra categoría es la de los niños o fetos que nacen muertos, o productos de abortos, que analizamos ya, Aunque las familias tengan la precaución de realizar la ceremonia del "velorio del angelito" si no se previeron bendiciones u oraciones, este cadáver se convierte en un muerto maligno, es el duende, aquel cuyas historias atormentan a los niños con su rara figura, muy bajo, un descomunal sombrero, una cinta de metal en la frente y una mano de hierro o de plomo y otra de lana .

Una apretada síntesis de lo dicho se podría traducir en la atención que ponen los que sobreviven para que el difunto llegue al reino de los muertos. Sólo así sigue siendo miembro de la comunidad viva y participa en las fiestas de ésta, a la que los muertos son invitados a menudo en forma solemne. (Cf. Jensen, 1966:339 y ss). Y también en destacar el puente que enlaza a vivos y muertos y la relación de los primeros

56. Es interesante transcribir la apreciación que en el s.XVII hace Cobos acerca de la especial consideración que se le hacen a las "almas": " Y tenían por cierto que así pasaba, que donde quiera que las ánimas estaban, recibían y comían los manjares que les ofrecían, como hacían antes que muriesen; y para que más se confirmasen en este error, a veces y cuando por voluntad de Dios le era permitido, tomaba el demonio la figura de algún hombre principal de los ya muertos, y aparecía y forma, como cuando era vivo, con su atavío y acompañamiento a sus deudos y conocidos, y les hacía entender que estaba en otro reino alegre y deleitoso de la manera que allá lo veían. Por cuyo dicho e ilusiones, temiendo los deudos por cierto aquellas apariciones falsas ponían más cuidado en el servicio y regalo de los difuntos". (1890/95:III:319).

57. Archivo personal de la autora. Tilcara, 1981.

58. Las cruces y pequeños monumentos que se encuentran en los caminos y en los campos en toda la provincia de Jujuy, recuerdan a personas que murieron en viaje y generalmente por razones de accidente. Nos pareció oportuno transcribir una narración que hace Vera en su trabajo Tradiciones y creencias del norte argentino. Dice en ese texto: " Cierta día caminaba por uno de sus estrachos senderos que desde las afueras de //

con lo sobrenatural.

6. Adquisición de poderes, enfermedad y curación

Las personas que poseerán poderes especiales para curar son conocidas en la forma en que acontece su nacimiento y otra cuando alguien, en medio de una tormenta, es rozado por un rayo. Son las dos formas por medio de las cuales alguien asume su condición de médico particular o médico de campo, curandero en nuestra jerga.

Una informante, doña Elsa, nos refiere el siguiente caso:

"Mi finada mamá sabía curar. Dicen que la finada mamá no podía tenerme. Una médica antigua le decía:- No lo vas a poder coronar. -Entonces, ¿cómo hacer para enfermarme, me tendré que morir?. - Rompamos el manto en secreto. Le hizo (la señal de la) cruz en el vientre y es así que ha hecho romperse alguna cosa adentro. Ha dicho:- Camine. Y empezó a caminar (mi mamá) y yo he nacido dentro de una tela, así dicen que he nacido -e pie y entera. Una señora dijo:- Esta chica que ha nacido en manto,⁶⁰ debe ser con alguna visión. Tiene que saber curar. Va a ser pobre per va a tener fortuna. Y así decía la finada mamá: - Vos me has hecho sufrir, casi me he muerto por tenerte. Dios te va a dar algo". 61.

Enfermedad. Susto y curaciones

Una persona está enferma cuando pierde el espíritu, su alma, y esta huída del espíritu del cuerpo que lo alberga, se produce siempre por un susto.

//Huamhuaca se bifurcan en todas direcciones, noté que a la vera del mismo se alzaba una rústica cruz de madera sobre un montón de piedras cubiertas casi por las características manchas de coca, con que los nativos van dejando testimonio de sus fervientes ofrendas. Reinicié la marcha pero me quedé allí cerca, para ver qué actitud asumía un humilde colla que venía por el mismo camino arreando su recua de burros cargueros(...). Al enfrentarse a la cruz detuvo sus pasos y sacando el acullico de la boca lo arrojó sobre la tumba diciendo: " Ma ver si el alma del finadito me ampara". La masa verdosa de coca pegó en las piedras y cayó al suelo. Al ver esto el humilde colla, silenciosamente y con una expresión de congoja, hizo que su tropa de burritos diera la vuelta y reinició la marcha volviendo sobre sus pasos (...). Me informaron que en el paraje donde se alza la rústica cruz de madera, fue sorprendido por la muerte mientras descansaba sentado en una piedra del camino, un hombre llamado Urbina que volvía a su hogar después de un largo viaje. Desde entonces la superstición popular había tejido su leyenda, difundiendo la idea de que el alma del finadito rondaba constantemente en aquellos lugares, para indicarle al viajero(...) si debía continuar su camino (...).(1953:75)

59. Adán Quiroga señala que "cuando muere un infante el día no es para duelo porque él será un ángel bueno y hat que celebrar al angelito, velándolo con danzas, con alaja y algarroba (...). (1929: 106).

60. Todos los niños que nacen con manto, es decir con restos de la bolsa de agua adherida en la cabeza, cosa que ocurre raramente, se considera que va a tener mucha suerte en la vida. Archivo personal de la autora. Tilcara, 1978.-

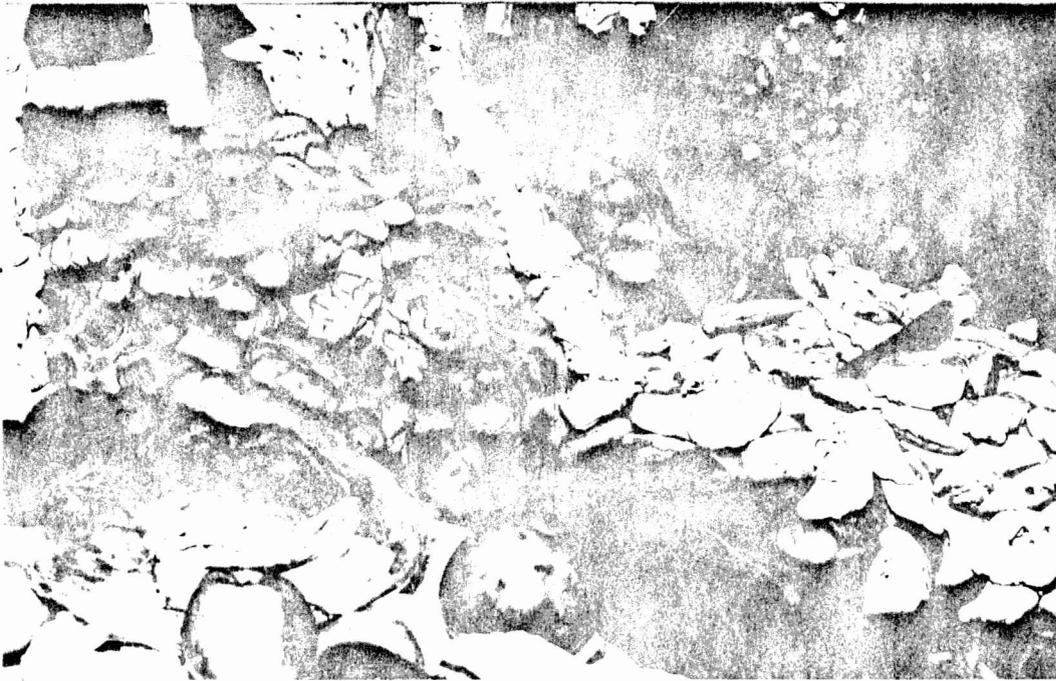


65

Día de las "almitas". Un abundante banquete ritual para recordar a una persona en su primer aniversario de fallecida. A la izquierda, en negro, una figura antropomorfa hecha de masa de pan, tapada con una tela negra, recuerda al muerto. La mesa colmada de pequeños panes con distintas formas dan cuenta del aprecio y del temor al almita que llegará a probar los manjares que le gustaron en vida.



66



67

Detalles de la mesa en la cual se disponen los alimentos que le gustaban al muerto, y que se velan en la noche del 1 al 2 de noviembre para que las almitas puedan probar de todos ellos. Al día siguiente familiares, amigos y vecinos participarán del banquete y podrán llevarse todo lo que quedó. Los restos de la comida y los desperdicios en general serán enterrados con ceremonia especial en un lugar cercano a la playa del río. Culminan los ritos con el "bautismo" de una guaqua hecha de masa de pan, y entre los improvisados padres y dos presentes, quedará consolidado un nuevo lazo de compadrazgo. Relación que se respetará como si se hubiera bautizado a un niño verdadero.



68

Si un niño llora y no duerme durante varias noches todos coincidirán en diagnosticar que está asustado. Es la única enfermedad que los pobladores consideran que el médico del hospital, no puede curar, claro que también es cierto que prácticamente todos los síntomas de los enfermos, sean niños o adultos, hacen suponer que el estado de enfermedad es producido por un susto y la consecuente evasión del espíritu.

En las embarazadas ver un muerto o un entierro pueden ser causa fatal para que se enferme de susto. La presencia inusitada o accidental de un animal o una persona pueden provocar el deprendimiento del alma a alguien que transitaba desprevenido un campo, o en la propia casa.

El cuerpo y el espíritu se separan debido a una fuerte conmoción que produce quebranto entre ellos y el espíritu tiene la propiedad de evadirse de la materia que lo sustenta y se queda en el lugar en donde se produjo tal desgaje.

De esta manera el médico debe realizar una serie de actos destinados a saber cuál ha sido el motivo que causó el susto y a partir de aquí iniciar otros para convencer al espíritu que vuelva a su cuerpo y devolver la salud al dueño. El devolver el alma a un niño es siempre más sencillo que conseguirlo en un adulto. Por otra parte hay espíritus rebeldes que no regresarán a su cuerpo y la persona no recuperará su salud y morirá enfermo. Los casos de demencia son, generalmente, indicados dentro de este comportamiento del espíritu. (Cf. Palma, 1973).

Me pregunta doña Elsa: - ¿Ud, sabe qué es el susto?. Hay personas que se asustan andando en tren o en algún vehículo. Claro, con un vehículo que pase rozando, cómo no se va a asustar!. Entonces se asusta y se seca... y se seca..., no come, se seca y se seca y le ponen una inyección fuerte si va al hospital y no se cura. Tiene usted que llamarlo al susto y se compone sola la persona. Se reanima con tres veces que le grite desde aquí, de la corona. Cada uno está con su espíritu y el susto se lleva al espíritu. Queda uno sin espíritu. Así está el enfermo, sentado en una silla, entonces usted se pone detrás, le grita su nombre desde la corona. Por ejemplo Ceciliaaaaa, ven , aquí está tu espíritu, entonces, justo aquí, suspira la persona. A veces ocurre que (el espíritu) no viene. " . 61.

Entonces hay que realizar otros rituales. Uno de ellos es utilizando el sullu,

61. Archivo personal de la autora. Tilcara, 1972.

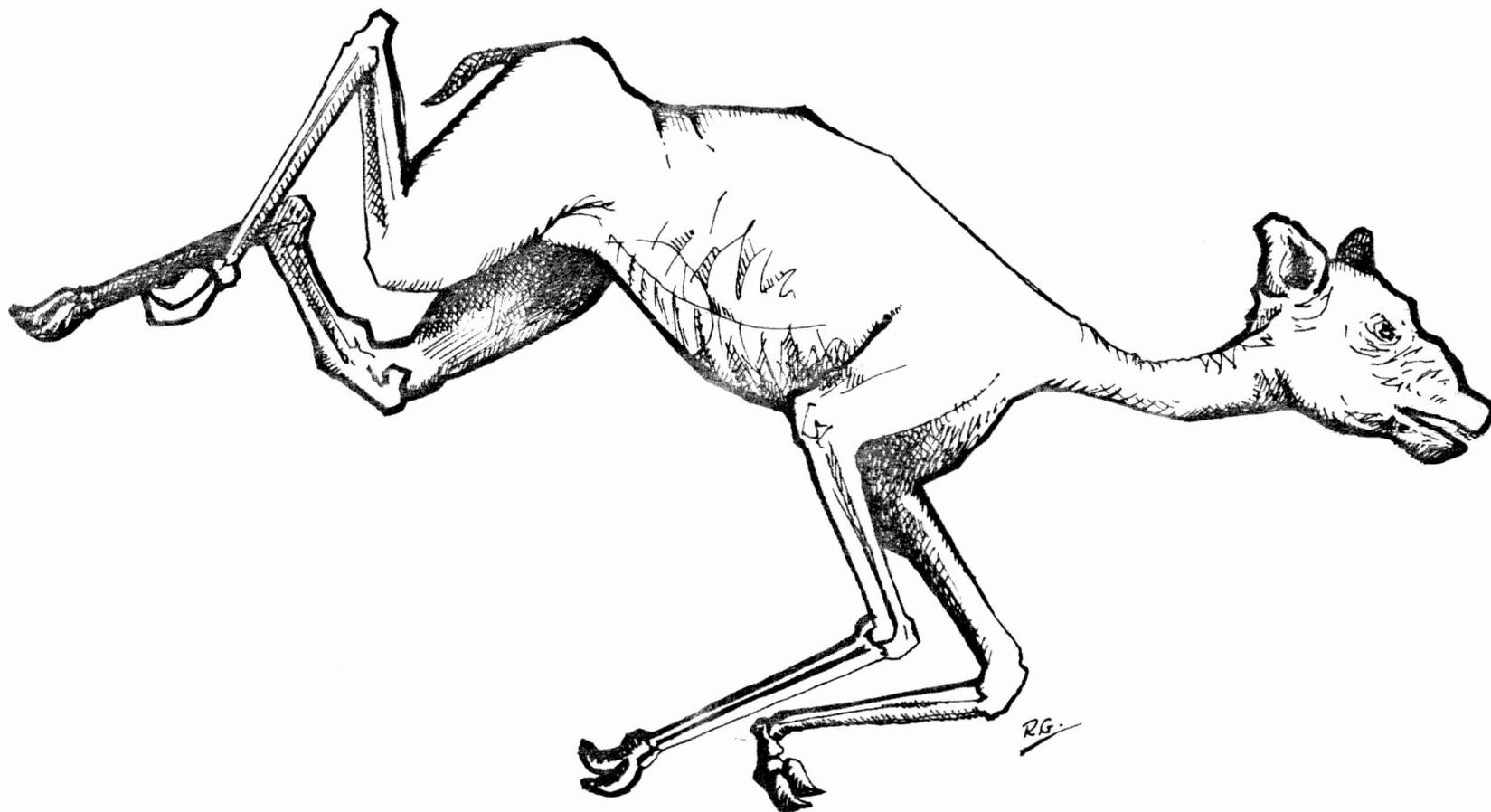
feto de llama o de vicuña, éste es más efectivo pero muy difícil de conseguir, que previamente se hizo secar echándole cal viva (nunca esta operación debe hacerse con sal pues es para la Pachamama). Cuando el médico determinó el lugar en el cual ocurrió el accidente, debe ir hasta allí con el paciente, de noche, preferentemente a la medianoche porque es la hora en que sale la Pacha. Se cava un pozo y en él se coloca, mirando hacia el naciente, al sullu en posición de andar, con su carga de alforjas y profusamente enflorado, como si estuviera señalado. Cuando el médico termina esta tarea, el paciente debe cubrir todo con tierra y corpachar luego a la Pachamama echando vino, alcohol y cigarrillos. Es de esperar que luego de esta ceremonia el espíritu se avenga a retornar a su cuerpo. Si no ocurre, se habrá recurrido a la última posibilidad humana para recuperar la salud del enfermo.

Si una persona se ha hecho agarrar con un manantial y muestra síntomas de demencia, también, médico y paciente deben ir juntos hasta el sitio, a la medianoche y si en la puerta del manantial ven a la Pachamama y al Pacho, ella con vestido verde de hilo de vicuña y él de blanco, y ambos con sombrero ovejuno blanco, entonces el curandero, que no se dejará ver, cavará un pozo en el cual, realizarán la correspondiente corpachada, en este caso sin recurrir al sullu. Dibujo 22.

" Yo empecé a hacer curaciones, a ver, cuándo...no me acuerdo. Tengo tres santitos, todos donados. Ahí tengo un novillo que trajo un señor. Estaba por morirse, empezó a querer orinar y no podía. Se trancaba y entonces vino a verme y se sanó el animal. En secreto sé curar. Yo le pido a la Virgen, a la mamita luna y al sol que me alumbra, al Dios de los cielos del sol que me alumbra.

Para saber cuánto va a demorar una mujer para tener un hijo, se le toca la corona (se refiere a la zona obélica en la cabeza). En seguida se sabe cómo va a nacer y cuánto va a demorar. Se lo conoce (alfeto) en lo que camina, si está enredado. Por eso no conviene hilar, ni tejer, ni ovillar (refiriéndose a las tareas vedadas a la embarazada). Si se teje, el chiquito se envuelve, se muere. Hay personas que no están pudiendo (dar a luz), el ombliguito se viene para atrás. Entonces al chiquito hay que hablarle en secreto y empieza a desatarse".

Vaya a ser que se haya asustado en Bolivia o se ha asustado en la provincia de Salta, entonces yo de aquí tengo que salir al cerro más alto y gritar que venga el espíritu, pedirle al Señor (Dios) que venga el espíritu de esa persona. Entregarse al espíritu y fajar (pegar) a la persona y esa persona no tiene que levantarse hasta las doce (del mediodía). Entonces se salva, se reanima. La persona que está sin espíritu se muere. A mí me ayudan las ánimas, yo le pido a Santa Ánima que me llegue el espíritu, que esté conmigo. Los días (más apropiados) para curar son los martes y los viernes, Si yo fuera mágica o fuera algún demonio como hay otras personas que



Dibujo 22. Sullu, feto de llama o vicuña utilizado para la curación del susto.

están trabajadas con el mal. Lo ahuyento yo limpiándole y he curado a varias personas. Jamás se han muerto. (Consultar lo que comentamos en la nota 44, página 251 de este trabajo).

Yo sola me enfermo, yo sola me curo. Yo también repetidas veces levantando paños se me ha ido la matriz para atrás. Yo estaba trabajando, levanté una mesa y sentí como una electricidad que corre por aquí atrás (señala la espalda a la altura de la cintura) y atrás me duele la columna y no puedo sentarme ni pararme, entonces se corre la matriz. Ya no se puede, uno está con dolor terrible, entonces hay que componerse solo. Sacarse aquí (señala el vientre) para que vuelva (se toma con ambos brazos de las rodillas acercándolas a la zona ventral de manera que queda en posición fetal), se hace una cruz con una cinta y vuelve (la matriz a su lugar". 61.

Este relato puede ubicar al médico o curandero, algunas veces brujo, como un mediador entre los hombres y los espíritus. Se recurre a él para encontrar soluciones que no pueden ser halladas por el hombre común. Es una práctica que ayuda al hombre a superar los problemas que lo aquejan y de este modo proporcionarle, al decir de Jensen, "un sentimiento de liberación del mal que lo afecta" (Op.cit.:257).

La actuación del curandero se produce cuando las circunstancias invisibles se enfrentan unas a otras como enemigas. Entonces la persona que percibe, siente, intuye que esto le está ocurriendo a través de signos visibles, físicos en su cuerpo, que tan claramente expresó doña Elsa cuando decía "se seca...y se seca, no come...", recurre al curandero fuente posible para lograr la ruptura del mal.

Hay que acercarse al médico llevando coca, alcohol, cigarrillos y velas, todos ellos elementos importantes para asegurar la curación. La coca le sirve para adivinar el origen del daño, la forma, el color, el estado de la hoja son signos que pueden ser comprendidos por este vidente. Luego coquea en un acto sagrado y que lo une estrechamente a la Pachamama, sin cuyo favor no podrá llegar a buen fin. Las velas son para los santos, ellos también serán objeto de su honra, y ambos conjugados, la deidad y los Señores colaborarán en el retorno del espíritu.

El susto y las maraduras o pilladuras sólo pueden ser curadas por el médico particular, con eficacia. " Si los veo en gravedad, que vaya al médico (al hospital).62

Por este motivo difícilmente se le muera algún paciente al curandero ya que quien deberá afrontar la imposibilidad de curarlo es el médico que recibe al enfermo con un estado de deterioro muy grande. Muchas personas tienen temor de acercarse al hospital y más aún de que lo internen pues "este es el lugar adonde se va a morir" .Y

hay mucho de cierto pues cuando el curandero, agotados todos sus poderes, puestos a prueba desde "tres meses hasta un año", sugiere al paciente que vaya al hospital, éste lo entiende, y lo es en la mayoría de las ocasiones, la última alternativa para el enfermo y la única para la ciencia.

Las acciones del curandero tienden a restablecer un orden perdido. Es un orden que no solamente tiene a un individuo como emisario sino que intervienen a la vez otros componentes de su medio, otra persona o personas que quisieron hacerle un daño. Un elemento extraño, un objeto a través del cual se rompe el equilibrio de un ser humano y también de los animales, que de alguna forma nos llevan al origen del mundo cuando, el hombre por su falta de consecuencia pierde el Edén, la armonía, la delicidad compartida entre él, los animales y las plantas. El bien y el mal en una eterna pugna por tener el dominio del mundo y de los hombres.

Cuando la acción evangelizadora de la Iglesia se hace permanente y logra incorporar nuevas concepciones a cambio de creencias que acaban por convertirse en supersticiones por su carácter de "fe falsa" el hombre inicia su cambio en la percepción del mundo. Pero siempre es difícil que alguien desheche su propia vivencia de una realidad sobrenatural como las que hemos analizado. Quién negará la existencia del duende si lo ha encontrado en un callejón, quién desistirá de la visión de la mulánima si ha visto cómo echaba fuego por su boca de mula. Estas creencias, finalmente, tienen para el hombre de la Quebrada, tanta lógica y coherencia interna como las que se le agregaron a través del cristianismo. Por eso más que deshechar va engarzando unas y otras en un prolijo trabajo que el tiempo y los hombres terminarán por hacer indisolubles. Cada una es una experiencia única, indestructible que son el sustento de su estructura religiosa y como dijimos, la superación de lo insignificante, de la nada.

La causa y el efecto no siempre tienen el mismo principio en esta estructura de pensamiento. Causa y efecto graudan en realidad una relación que se aleja mucho del carácter científico que en ello podemos encontrar.

Un ejemplo lo constituye el comentario de la médica, doña Elsa, quien no duda de la relación entre la caída hacia atrás y su repercusión en un órgano ubicado en la zona ventral. Una caída hacia atrás repercute y la matriz que se "da vuelta".

La ejecución de una tarea como el hilado y el tejido resultan fatales para el niño que lleva en su seno la mujer embarazada. Su actividad manual, externa totalmente a lo que ocurre en su organismo lleva necesariamente a una determinada disposición del feto. Es una correspondencia mágica. Es la prohibición y el tabú que invaden el mundo de esta mujer. También es la preservación del miembro de recambio que va a incorporarse a la sociedad y de su madre.

Resumiendo lo dicho hasta aquí podemos expresar que la estructura moral y religiosa adquiere sentido en la vida cotidiana, La manifestación de lo sagrado se advierte en objetos que el hombre manipula a diario o que, por lo menos, forman parte del conjunto cotidiano, en especial las piedras y los pujio y aunque observamos que de la totalidad de los objetos iguales el hombre selecciona aquel que tiene algún signo distintivo, algo que lo destaque del conjunto uniforme del que forma parte, aún así, todos ellos se convierten en objetos hierofánicos.. Las piedras son buen ejemplo de ello. Las que se agrupan para formar una apacheta, las del mojón de la señalada, aquellas que causan un daño a quien se sienta en ellas pues perteneció a los antiguos, otras que son las transformaciones de transeúntes osados que se han atrevido a un encuentro con la deidad, la Pachamama.

Cuando queremos hacer la reflexión nos damos con que todo ha sido teñido por la sacralidad, o mejor dicho que todo es sagrado, todo adquiere una significación especial, nada pasa por serle indiferente. Los objetos sagrados, las hierofanías sacralizan el espacio y el tiempo. Los ritos que dan forma a las ceremonias sacralizan la vida del hombre.

Es decir que las formas profanas parecen ser abolidas hasta desaparecer y en cambio se amplía la tendencia a la sacralización del espacio y del tiempo.

La máxima deidad de esta cultura, la Pachamama, cubre con su presencia todo el ambiente y los señores incorporados por la acción evangelizadora de la religión de los conquistadores es pañoles pasan a reforzar la vida de estos hombres. Si queremos ver en esto un sincretismo debemos indicar que en realidad el hombre produce un constante sincretismo y que esto no es sólo este producto que vemos hoy y que por lo general plantéase en relación a lo indígena con lo europeo. El sincretismo se observa ininterrumpidamente en el curso entero de la vida religiosa. Lo importante en este devenir, en eterno fluir, es la vivencia del hombre ante lo sagrado y ante su manifestación. Como dice Eliade "estas asimilaciones y estas fusiones no pueden imputarse exclusivamente a las circunstancias históricas (interpenetración de dos tribus vecinas, sometimiento de un territorio, etc.); el proceso es producto de la dialéctica misma de las hierofanías: esté o no en contacto con otra forma religiosa análoga o diferente, la hierofanía tiende siempre a manifestarse lo más íntegramente posible, lo más plenamente posible, en la conciencia religiosa de aquellos a quienes se revela". (1974, II:254).

e/ Los ritos/se conjugan en la ceremonia de la muerte son los que más nos llamaron la atención por la presencia real de lo numinoso. Se convive en esos días con ese algo que llaman almita, espíritu y cuya presencia se percibe casi con alegría hasta el final de la novena momento en el que, con la quema de la ropa y su entierro,

el alma emprende definitivamente su viaje al más allá, pero siempre para regresar, en días establecidos, a visitar a sus parientes y amigos y mantener su presencia en su grupo social.

Ante estas realidades no dudamos que la postura religiosa del hombre surge cuando cada uno toma conciencia de su situación existencial en el mundo pero también creemos que tiene gran importancia el devenir histórico por el cual transita. Todo lo que sucede en la vida del hombre, tiene resonancia en su experiencia religiosa, aún lo que acaece en su vida material. Cada descubrimiento, cada invención, cada adquisición tecnológica o social ha fecundado sin duda la estructura religiosa. Las experiencias de una cultura cazadora es sin duda distinta de la de una agrícola, ya que cada una de ellas dio lugar a revelaciones distintas y seguramente en esta última podrán contarse un mayor caudal de ellas por una acumulación de conocimientos y realidades. No queremos afirmar que esto per sé da razón de los fenómenos religiosos, pero el hombre como tal está expuesto a un sinnúmero de presiones, externas e internas, a experiencias individuales y grupales, que abren el espíritu a distintos modos de comprender y enfrentar la realidad. "Y podemos decir que si la historia ha influido en la experiencia religiosa, ha sido en el sentido de que los acontecimientos han proporcionado al hombre modos inéditos y distintos de ser, de descubrirse a sí mismo y de dar un valor mágico-religioso al universo". (Eliade, 1974, II: 255).

Queremos arribar al momento actual histórico que convulsiona a la sociedad rural de la Quebrada en ese desdoblamiento, en esa necesidad y deseo de conquistar otros territorios, otros espacios que no son los propios, que se extienden más allá de sus fronteras y que significan experiencias de sociedades distintas, industrializadas, en las cuales el hombre hace un manejo distinto, aunque inconciente, de sus categorías y que incita en su andar a compulsar la realidad a través de nuevas revelaciones. Aquí están los modos inéditos de los que habla Eliade, aquí encuentra las distintas formas de ser y en este fluir descubrirá, sin duda, nuevos perfiles religiosos que signifiquen un desplazamiento, quizá, de antiguas creencias.

CONCLUSIONES

Ensayo de inferencias y diagnóstico de la sociedad rural de la Quebrada de Humahuaca aplicando el modelo de relaciones sistémicas , 63.

El fundamento del sistema de esta sociedad está en parte caracterizado por una serie de acontecimientos que operaron dentro del devenir histórico que han definido situaciones culturales y con ello las actividades simbólicas que debieron ser activadas de distinta forma.

Si se parte del principio de que los valores presentes de ciertas variables claves y la estabilidad o las velocidades de cambio de las variables, pueden predecirse los valores de esas variables, podemos llegar al siguiente enunciado:

Si una sociedad organizada como comunidad es presionada por un sistema alóctono organizado militarmente y superior en instrumental bélico y de transporte, y con nuevas formas de estrategia, no se duda en afirmar que la sociedad integrada comunitariamente presentará, luego de la irrupción, un quebranto de su propio sistema social y su recomposición, posible, tomará otra característica.

Una de las propiedades del sistema indígena, su organización comunitaria, por ejemplo, cuya ruptura se produce porque el nuevo sistema económico requiere la concentración de mano de obra en otras zonas, es restituido varios siglos después, por los descendientes de aquellos pobladores aborígenes, pero con distinta estructura. Varias unidades familiares, emparentadas, se asientan en lugares próximos. Pocos indicios quedan de aquella organización comunitaria, quizá el más elocuente es la presencia del Juez de Aguas que, elegido mayoritariamente por los pobladores, administra la distribución del agua para riego en época de cultivos y junto con ello ordena la tarea de la limpieza de acequias que realizan conjuntamente todos los lugareños. 64.

63. Para operar con este modelo se han tomado como trabajos base los de von Bertalanffy, 1979 y Difrieri, 1981,VI:67-73.

64. Interrogado el Juez de Aguas de Juella nos comenta:

- Todos, todos, juntos, van a limpiar el canal, el día 28 de julio se va. (Antes de empezar a trabajar) se ponemo de acuerdo, ya están las listas (...) el que tiene propiedad chica menos (trabajo), el que tiene grande más. El que tiene tres o cuatro propiedades tiene que llevar peones. (Archivo Instituto "Tilcara". Entrevista realizada por Claudia Forgione, C.Girola y M.Mancusi. Enero 1982). (Para el tema de la limpieza de acequias consultar Mariscotti, 1978,8: 179 y ss).

Si creemos que en un sistema existe un punto en el cual todas las relaciones crean una unidad, que es una determinada posición del objeto, su posición dominante, la que ejerce el control de las relaciones, encontramos que en el sistema local de esta sociedad, la institución dominante es la familia.

Iremos por partes. Al abordar el análisis del sistema económico observamos que está configurado por el diferente concepto de valor, utilidad y eficiencia que estas entidades sociales le otorgan a cada uno de ellos.

El elemento regulador del sistema es la unidad familiar dentro de la cual se desarrollan todas las actividades. El excedente de mano de obra, producido por este manejo familiar, actúa a manera de elemento discordante y todo el grupo debe sostener la estructura aunque sea improductiva, a la espera de los períodos en los cuales el total del grupo vuelve a entrar en actividad. Debe agregarse que no todo el grupo familiar tiene idéntica disposición para el trabajo pues los grupos de edad y el sexo tienen relación con la calidad y el caudal de tareas que se ejecutan. Es decir que de la totalidad de la unidad puesta a producir un 30 % es la que realiza la parte más ardua de las labores y el 70 % es prácticamente improductiva, ejecutando acciones que podemos definir como de apoyo.

La organización de la producción en la unidad familiar implica que todos realizan todo, concentrando de esta manera competencias e intereses.

En cuanto a las relaciones comerciales que mantienen son de distinto tipo: una está basada en el intercambio de bienes con un sistema económico culturalmente semejante y que provee lo que en la Quebrada no se produce. El intercambio en especies con el sistema puneño, demuestra la paridad de significados de los conceptos de valor, eficiencia y utilidad, que son manejados culturalmente. La otra relación se da con un sistema económico regido por otra cultura y cuyos conjuntos relacionales son también distintos.

El sistema quebradeño ha debido hacer gala de su plasticidad para comportarse ante situaciones cambiantes. Tanto en su relación con estructuras externas al sistema como en el acomodamiento y la búsqueda de soluciones internas. Un ejemplo lo representa el éxodo de la población en edad activa, por demás evidente en los guarismos de los censos y en las pirámides que analizamos y al reacomodamiento del sistema a que ello obliga debido al influjo de apetencias centrípetas de sistemas económicos urbano-industriales.

Por su parte el conjunto de los recursos naturales, vistos en los tres distintos Ambientes están en proceso de agostamiento por el uso irrestricto y salvo en el fondo de valle donde se cultivan algunas forrajeras, en los otros ambientes se ha llegado a los más elevados límites altimétricos con planteles de herbívoros domésticos y a la vez que se explotan más unidades de superficie, mayor es la proporción del

agotamiento de los suelos por la falta de reemplazo de las pasturas naturales utilizadas.

El ecosistema del pastor y del agricultor está alterado debido a la sobrecarga. En un caso por el número de animales en relación al manto natural de que se sirven: la mortandad de animales recién nacidos o muy jóvenes son una prueba de ello. En el otro caso debido a una topografía singular que delimita pequeños valles posibles de ser activados agrícolamente y su uso intensivo en un terreno con pendientes pronunciadas que provocan una erosión continua de la capa feraz, sin posibilidad de superficies en barbecho, está desequilibrando los recursos naturales y restringe la calidad de las cosechas.

En cuanto al sistema poblacional la Quebrada registró en 1851, casi 20 años antes del primer Censo nacional, el 55 % del total de la población de la provincia de Jujuy. Ya en ocasión del primer Censo baja este porcentaje a 49 y no vuelve a incrementarse registrando en el último Censo de 1980, sólo el 14 % de la población.

En tanto se produce este desgranamiento en la Quebrada se van incrementando, paulatinamente, las zonas subtropicales y resulta evidente que es muy improbable que la situación se revierta, por lo menos en plazos mediatos. El drenaje es considerable y continuo. Las estructuras de población por nosotros elaboradas también dan cuenta de ello. Por tanto, el esfuerzo comunitario por mantener el equilibrio está definitivamente quebrantado y, al menos dentro de la complicada red demográfica, no hay c/ duda en afirmar que entró en una trayectoria de equilibrio negativo, una decadencia poblacional que a su vez ocasiona una serie de estados negativos que terminará aniquilando el sistema total, aunque físicamente sus integrantes sigan existiendo.

Humahuaca y Tilcara acusan, como localidades, un aumento de su población, mientras la van perdiendo las del interior rural. Este hecho produce a su vez un efecto negativo por cuanto su capacidad productiva no se incrementó, de forma tal que si no hay recepción laboral en estos nuevos asentamientos, es imposible cubrir los insumos mínimos indispensables que permitan la continuidad en el tiempo de la trayectoria positiva del sistema.

Un difícil equilibrio se está insinuando a través de la expulsión de los más jóvenes quedando los adultos, algunos de los cuales habilitan servicios de apoyo: mecánica ligera, talleres de soldadura eléctrica. Lo consideramos en un difícil equilibrio pues la absorción de mano de obra de estas pequeñas empresas es mínima, cuando no nula y se resuelve en muchos casos dentro de la capacidad disponible en la unidad familiar.

Si retrotraemos nuestro análisis del sistema poblacional a épocas prehispánicas

observamos que el sistema osciló entre la prosperidad y la depresión y ha ofrecido, en consecuencia, una trayectoria vacilante.

En un interesante trabajo realizado con el censo general del Virreinato levantado en 1778-1779, Difrieri, refiriéndose al trazado de las migraciones del sector meridional de la Quebrada dice que "la población indígena ejecuta movimientos desde la Puna y en particular desde el área del marquesado (de Yavi), en mucho menor escala, desde las provincias del Alto Perú, con destino a la Quebrada (...); que la población europea, esto es los españoles, es sumamente reducida como elemento rural, pues la abrumadora mayoría de los españoles vive en la ciudad de Jujuy y sus alrededores; la población indígena originaria de la Quebrada y de las adyacentes subsiste en número reducido, no muestra aptitud migratoria, excepto en movimientos de corta distancia, intrazonales y en ciertos casos se la detecta en la ciudad de Jujuy". (1980,9:19).

En el "diseño de modelo conjetural" de ese mismo trabajo se plantea una serie de momentos que muestran esa trayectoria oscilante de la que hablamos y que sintéticamente son:

1. en épocas prehispánicas, y hasta poco antes de la llegada del español, la población indígena está concentrada en comunidades agropastoriles y había logrado alcanzar un estado de equilibrio o como lo categorizaría von Bertalanffy, estaba en un estado estable dinámico.
2. Se produce la "intrusión" hispánica y con ella el desequilibrio ecológico, que interesa tanto a la economía como a la demografía. Hombres y bestias exigen alimentos; es prácticamente una invasión de varones y la penetración en los grupos aborígenes se da de inmediato.
3. La instauración del sistema colonial significa la sumisión de los indígenas y las consiguientes transformaciones sectoriales. La población fue reunida en zonas más aptas a fin de poder aplicar la nueva tecnología importada, absolutamente discrepante con la tecnología precolonial.
4. Se organiza el sistema de haciendas de españoles, indígenas puros, mestizos, españoles y africanos y en unidades de instalación rural dispersas con mestizos o indígenas inmigrados y otras de indios que quedaron en sus antiguos lugares de asentamiento.
5. Estos focos de riqueza concentrada son el comienzo del "desarrollo" regional. Los excedentes del producto de las haciendas sirven para entablar relaciones de intercambio comerciales a largas distancias. La riqueza se concentra en pocas manos, aunque producida por muchos, generando riquezas por autoalimentación. Hay una gran demanda de mano de obra y esta se concentra fácilmente, en las haciendas. La capacidad de transporte propulsó la expansión de los cultivos de especies alimenticias y de ce-

reales planificables.

6. Otras áreas que habían quedado desalojadas o exterminadas en la época de Francisco de Argañaraz, como Purmamarca, Volcán, tienen características opuestas a las de la hacienda, pues en su esquema de instalación domina el tipo dispersivo y la agricultura de subsistencia.

7. La inmigración de la Puna occidental y norte, agroganaderas, se vuelca hacia Huacalera en donde hay demanda de mano de obra y a Purmamarca, Volcán y Tilcara que ofrecen tierras desocupadas. El sistema puneño comienza a desintegrarse y "cada unidad de trabajo que es quitada a la fuerza de trabajo da por resultado otra minúscula desviación del equilibrio siempre delicado que mantenían las comunidades indígenas con un ecosistema harto especializado como es el del altiplano puneño". Otras áreas presentan al parecer, excedente de población y bajan a las localidades mencionadas, provienen del Alto Perú. La situación de los mestizos altoperuanos dentro de la organización legal española les otorgaba aptitudes de gran fluidez migratoria y su posición social les dab/libertad de traslado. Esto hacía tentadora la demanda de mano de obra y la oferta de tierras vacantes para estos grupos sociales.

Estas migraciones de indígenas y mestizos favorece las uniones interraciales . Se mueven por lo general en unidades individuales y en menor proporción en unidades familiares.

Los movimientos de población se desplazaron fuera de los límites coloniales tanto en lo que hace a la latitud como en altura aplicando rotación de cultivos y trashuancia, nuevas estrategias que interesaron a la estructura agrícola y ganadera.

8. Al iniciarse el período virreynal la parte media de la Quebrada de Humahuaca se encuentra en un estado de franca prosperidad.

Oarece ser que el reagrupamiento de poblaciones con las ventajas que ello implica para la supervivencia en el interior de un ecosistema de limitados recursos naturales es uno de los motivos del estado de equilibrio positivo. Asimismo tanto la Puna como el Alto Perú, otrora expulsoras de población se encuentran en estado de extinción o de detención, de tal modo que el conjunto constituye un sistema compensado de gran magnitud que, si bien alberga todavía remanentes prehispánicos en progresiva atrofia, ofrece como contraparte núcleos de crecimiento pujantes.

El sistema quebradeño pareció haber sufrido entre los s.XIV y el s.XVI una creciente desintegración y necesitó casi tres siglos para recuperar el nivel alcanzado en el s. XIV.

Difrieri propone una doble hipótesis para esta interpretación:

a) que el sistema hispanoindígena no varió desde su instauración hasta el primer censo nacional y

b) que el destino de las poblaciones puede seguirse razonablemente mediante un modelo matemático análogo a las ecuaciones ecológicas de Lotka-Volterra. La curva logística resultante, con una tasa de crecimiento de 1,5 calculada sobre los libros parroquiales, indica que Tilcara se mantenía en su plena capacidad acorde con el nivel agropastoril e inserta en un ecosistema inalterado por el español, cuando llegaron los destacamentos de don Francisco de Argañaraz. Desde esa coyuntura histórica hasta que se levantó el censo capitular permaneció hundida en la ruina general que asoló a la región. Pero al comenzar el virreinato, está nuevamente entrando en el tramo exponencial de su trayectoria en busca acelerada del nivel de carga máxima que se había perdido, esto es los 2000 habitantes calculados por Casanova o los 2157 que constan en el censo de 1869. (Difrieri, 1980, 9: 27)

De lo dicho podemos deducir que cuando la desviación introducida por un cambio de fuerza los mecanismos correctivos, puede ocurrir que cambie el punto en que el sistema está equilibrado o puede producir mecanismos correctivos nuevos. En el modelo expuesto se pasa de la comunidad agropastoril (época prehispánica), a la dispersión por intereses externos a ella y superada el período colonial, un reasentamiento, en pueblos concentrados y dispersos, en el cual se pasa de la unidad comunidad a la unidad familia. Se desplaza el punto de apoyo como una respuesta a nuevas condiciones sociales y ambientales.

Las diferentes funciones que desempeñaba la unidad comunitaria son absorbidas por la unidad familiar, se fusionan, es decir, son realizados por el mismo grupo de actores en el mismo conjunto de relaciones.

El estado de inercia (en el sentido de designar con ello la estabilidad en lo que hace a la velocidad y la dirección del proceso) en que se encontraba el sistema, al irrumpir el español en esta zona, ocasiona una alteración cuya magnitud venció las fuerzas estabilizadoras o equilibradores que el sistema presentaba. Aún en el caso demográfico que comentáramos, hubo necesidad de casi tres siglos para una real recomposición de la estructura poblacional lo cual nos lleva a pensar en el obstáculo que produjo en la estructura total del sistema tanto en los procesos internos al mismo, como en el intercambio entre éste y su ambiente.

El cambio de locus impulsado por la instauración de un sistema colonial que difería grandemente del sistema social indígena, originó cambio en la personalidad de los individuos actuantes en ese sistema social. Entró en juego una diferente motivación del individuo y la integración de la personalidad individual en un sistema social que hasta entonces le era totalmente desconocido. Cambia en consecuencia la relación del sistema social indígena con su ambiente, en realidad con un ambiente

distinto en el caso de aquellos pueblos suprimidos o evacuados para reforzar el sistema colonial de haciendas. Sin duda este hecho tiene repercusiones que ejercen presión a favor del cambio sobre tipos institucionales normativos. Y esta presión; se dió en el sentido de la diferenciación.

¿Cuáles serían las etapas de un ciclo de diferenciación? Tomaremos el ejemplo de la realidad de la realidad pre y posthispánica y la actual.

En la primitiva comunidad indígena existía una especialización de funciones que comprometían a la totalidad de la unidad comunitaria. Los campos destinados a la producción, las desarrolladas técnicas alfareras, la caza, el sistema de intercambio de bienes, estaban atendidos por otros tantos grupos dedicados por entero a esas acciones. No obstante, esta diferenciación se daba internamente en el sistema en el cual todos estaban conectados con todo.

El sistema de haciendas hace tabula rasa esta estructura del sistema y exige un comportamiento distinto ya que las metas del español son otras.

El grado de coherencia funcional que tenía el organismo entra en un proceso desintegrador abrupto y por tanto en un equilibrio negativo. La unidad comunidad pasa a integrar una mano de obra sin distinción de sexo ni edad para otorgar un perfil productivo redituable al señor de la hacienda. La recomposición de la comunidad, proyectada en varios siglos, se produce en las zonas menos favorables ecológicamente, y con características diferentes, y por efecto de la disgregación sufrida reconcentrándose en la figura de la colectividad familiar. Cada unidad nuclea las funciones de socialización y ocupacionales o de producción. Existen tantas unidades de socialización y producción como número de familias se hallen asentadas en un sitio. Tienen, cada una de ellas, carácter polivalente siendo otra característica la relación de parentesco que une a estas unidades.

Por más aislada geográficamente, que viva una familia, o muchas de ellas, tiene acceso a las opciones educacionales, oficiales, que exceden su propia posibilidad en la actualidad como agente de socialización. Junto a esto las opciones ocupacionales distintas a las tradicionales y fuera del propio ambiente. Así la eficacia productiva de la familia se ve afectada y se resiente y otro tanto pasa con los canales de socialización. Conviértense en funciones familiares "residuales" de socialización y regulación de sus individuos. Al diferenciarse la unidad gana en ciertos grados de libertad de elección y acción que no estaban abiertos a ella antes de haberse realizado el proceso de diferenciación. Este proceso produce una mayor movilidad social y locacional que el acusado en los siglos de la conquista española. Todo esto significará un reordenamiento de los componentes de la unidad familiar y la necesidad de estabilizarse de la estructura nueva.

Podemos afirmar que en esta sociedad rural la importancia de los económico se ha

ido desplazando, quizá de formar un conjunto indisoluble del hecho cultural hasta iniciar algo así como una ruptura provocada por el proceso que denominamos de desdoblamiento o diferenciación. Bormida opina al respecto que "es indiscutible que la importancia de lo económico es variable según la cultura, según el hecho y también, según la actitud individual con que este hecho es vivido". (1976: 27).

No obstante este proceso de diferenciación entendemos que el modelo de valor subyacente en el sistema no cambia. No es cierto en totalidad, pues algo cambia, pero todo el sistema social tiene un sistema de valores como elemento del orden más elevado de su estructura.

El mecanismo de la herencia, entendido como un subsistema dentro de este esquema, tiende de acuerdo a lo que hemos expuesto, a delimitar las relaciones con la unidad nueva y refuerza la originaria sin distorsionarla. El conjunto relacional continúa más allá del proceso de desdoblamiento o diferenciación al que aludimos. No obstante en este interjuego se ha producido una variación ya que se ha consolidado una entidad nueva, ciertas propiedades que concebimos como "residuales", configuran otra entidad o unidad que es distinta de la que les dió origen.

La nueva dependencia de las familias, por ejemplo, en lo que hace a los ingresos que provienen de ocupaciones en empresas extralocales, es interpretada por los componentes del sistema social como la adquisición de un status de mayor jerarquía o rango, que el ejercido en el ámbito local, y esta apertura es apoyada, ampliamente, por el grupo.

La tecnología harto precaria, salvo para algunos casos que ubicamos en el Ambiente 1 Río Grande de Humahuaca, requiere importantes insumos en tiempo de trabajo y en mano de obra. Esta situación ocasionada por la falta de medios mecánicos no impulsa una división del trabajo ni produce la ampliación del componente tecnológico del sistema.

Las artesanías son muestra elocuente de lo que afirmamos ya que sin una proyección de estas labores por falta de efectos de retroalimentación las mismas van perdiendo su vigencia y son sustituidas por piezas industriales.

El ciclo de los trabajos que consignamos en el calendario permite decir que durante el invierno se realizan los preparativos para abordar la estación húmeda y con ella el ciclo agrícola. Dada la escasez de una tecnología adecuada y el corto período en que la agricultura se desarrolla es la que necesita de mayor cantidad de población activa por tanto la mayor suma de esfuerzos concentrado en un menor período de tiempo.

El componente pastoril requiere no sólo menos esfuerzo de trabajo sino también una mano de obra carente de especialización, razón por la cual en los territorios de pastoreo puede subsistir con más mujeres y niños, en tanto en las zonas eminentemente

mente agrícolas o de pastoreo de ganado mayor, el número de hombres respecto de las mujeres es más equilibrado. Se estima para el departamento de Tilcara en 98,5 hombres por cada 100 mujeres. Debemos advertir que en estos porcentajes están incluidos tanto niños como adultos, por lo que la cifra sólo muestra proporción de uno y otro sexo pero no dice nada en cuanto a su categoría etárea.

Podemos decir que el sistema que involucra a esta sociedad campesina de la Quebrada no muestra incrementos importantes, a excepción del Ambiente 1 y a pesar de que advertimos una cierta prosperidad para éste ámbito, señalamos también, la presencia de una población en constante cambio buscando las tierras bajas subtropicales donde, definitivamente, se asientan. Esta situación nos hace pensar en la imposibilidad de estar en presencia de una curva ascendente del sistema, aunque sus condiciones generales son de estabilidad en las zonas agrícolas y de peligroso equilibrio para el componente pastoril.

La estructura social está sustentada en la familia y lo unen al resto del conjunto relaciones parentales, válidas para ciertos momentos del grupo como lo configuran los cultos y las ceremonias religiosas en general. Es decir que fuera de la unidad familiar, que es lo único firme y sostenido, todo es inestable. De ahí que podamos conjeturar que, al menos para el Ambiente 2 Alto árido, las condiciones del sistema son harto difíciles para un mantenimiento en el tiempo por la carencia de componentes vitales, dinámicos que provoquen un efecto de retroalimentación. Los rebaños van disminuyendo en número de cabezas y la familia presencia, impotente, el alejamiento de los miembros de recambio, unos para asistir a la escuela, en el pueblo, otros buscando nuevas relaciones laborales fuera del ámbito originario. Una unidad arrastra a otra y la desintegración de la unidad familiar es un hecho cotidiano y perturbador. Se produce el desdoblamiento de la unidad originaria y el proceso de diferenciación es parte de esta situación. Cada unidad debe recrear su contenido y atributos.

Podemos decir con Parsons que "cuando tuvo lugar la diferenciación la unidad nueva y la unidad residual, deben diferir en contenido de los de unidad originaria, aunque no en su modelo. Los valores nuevos deben ser más extensos, en el sentido de que pueden legitimar las funciones de ambas unidades diferenciadas en una sola fórmula que permite a cada una de ellas hacer lo que hace, y cosa igualmente esencial, no hacer lo que hace la otra. (1961:238).

Por lo tanto la cultura de la sociedad campesina, desde hace cuatro siglos se halla, históricamente, muy cerca de la occidental. Por eso podemos afirmar, siguiendo a Bormida, que es mayor el conjunto de estructuras particulares y peculiares, 65,

65. Bormida distingue tres diferentes jerarquías de esencias: la estructura de sentido universales, las particulares y las peculiares. Las universales son comunes//

que poseen en común con ésta y por este motivo, menos compleja su comprensión para nosotros. (Cf. Bormida, 1976: 85 y ss). Este hecho es también un elemento más que fundamenta la distinción que hicimos entre sociedades primitivas y sociedades rurales o campesinas.

La estructura de pensamiento de la sociedad campesina que hemos analizado se acerca más a la sociedad y civilización occidentales en la medida que sus valores han sido decididamente perturbados y, de pertenecer a una sociedad en la cual el individuo es respetado se quiere pasar a pertenecer a una cultura donde priva la persuasión masiva, en la cual el comportamiento humano se observa como una pequeña variación de la conducta animal y que von Bertalanffy ha concebido como "la vuelta al reflejo condicionado". El comportamiento humano aparece como homeostasis, es decir como reducción de tensiones y gratificación de necesidades y los cambios de conducta se explican por condicionamiento. Aquí reside, para nosotros, el núcleo de nuestro planteo al delimitar la sociedad rural de la Quebrada de Humahuaca, en este devenir que sin querer ser evolucionista, primitivo-urbano, visualiza de esta forma la creciente inmersión en una corriente de pensamiento que lo aleja paulatinamente, de una estructura de pensamiento arcaica.

El devenir histórico ha dejado su impronta y aunque, como ya dijimos, este no da, por sí mismo, la razón de los fenómenos religiosos es una fuerte presión a la que el hombre está expuesto no sólo cada vez que trasciende el espacio de su sociedad sino a través de los medios de comunicación de masas que se han alojado, intrusivamente, en los territorios pastoriles y agrícolas de la cultura campesina de la Quebrada de Humahuaca con la consiguiente información que lleva al replanteo de muchas situaciones de vida.

La fortaleza de la estructura religiosa que tiñe indudablemente el mundo total del campesino no será suficiente para contrarrestar el impacto externo y sino provoca su destrucción, por lo menos sucederán algunos cambios en su conducta y también en aquellas actividades simbólicas que es la mejor forma de formular lo que tiene de específico la conducta humana. Si nuestras acciones se conducen con arreglo a metas y esto es factible merced a la anticipación simbólica de un futuro todavía inexistente, podemos pensar que el sistema podrá volver a un verdadero estado de equilibrio dinámico en la medida en que el centro del sistema vuelva a la unidad comunidad o, por lo menos, a una unidad que posibilite el nucleamiento de relaciones internas

//a todos los hombres de todas las culturas y constituyen verdaderas estructuras antropológicas. Las particulares constituyen la concreción de las estructuras antropológicas de sentido en cierto mundo cultural. Las estructuras peculiares constituyen la concreción de las particulares en una cultura determinada". (1976:80-81).

y externas, de socialización y ocupacionales superando la atomización a que está expuesto el sistema en este momento.

Nuestro diagnóstico de la sociedad campesina, dicho brevemente es:

- a. la población con un alto potencial de crecimiento se ve rápidamente truncada por la fluida movilidad locacional y social de una gran parte de los miembros masculinos, también femeninos, quienes a pesar de la distancia geográfica entre su habitat de origen y la actual instalación, mantienen los lazos con su familia;
- b. la emigración afecta la consolidación de la familia y la desintegración de la pareja se acentuó cada vez más. A los niños les falta la autoridad paterna y a la madre su colaboración para educarlos;
- c. la escuela primaria, de enseñanza formal, asumió la tarea de socialización del niño y la familia, en consecuencia, ha perdido su papel en este sentido;
- d. los hombres que emigraron adquirieron mayor instrucción que sus mujeres en tanto ellas en su pueblo viven en condiciones más precarias. Esto acentúa el desequilibrio y profundiza la ruptura familiar;
- e. el sistema de herencia permite a la mujer tener su propio patrimonio; sabe manejarse con su hacienda y ésta representa una importante reserva. Simultáneamente tiene lazos comprometiendo a los que dejaron el grupo, a mantener una relación;
- f. el hecho de que las mujeres estén en posesión de una gran parte de las explotaciones agrarias inhiben una renovación en este sector. El medio rural presenta bajos rendimientos de las explotaciones económicas;
- g. la producción es una muestra de ello. La frecuencia de consumo también denota la persistencia de una dieta tradicional con algunos cambios negativos en tanto han adoptado alimentos industrializados que no hacen aportes fundamentales a dicha dieta;
- h. las normas consuetudinarias dan rigidez a la estructura cultural y aunque apoyan a sus miembros otorgándoles un coherente marco de referencia, hace más difícil el proceso de desdoblamiento o diferenciación.

Creemos haber llegado al final del camino y descubierto ese "estilo" peculiar que diferencia a las culturas y a sus hombres. Pero también creemos haber demostrado que el conocimiento de la realidad dentro de la sociedad campesina se desplaza hacia otra "realidad" hacia otros modelos conceptuales que están produciendo en su seno una escisión que resulta de un proceso de desdoblamiento. Cambiarán junto a sus relaciones los valores dándole un distinto contenido y significado al sistema social. Los hombres no desaparecerán físicamente, pero deberá suceder una nueva organización de sus relaciones sociales para instalarse en el ininterrumpido fluir de la vida

TERMINOS REGIONALES

Apacheta. Mojón de piedras en que se realizan las ofrendas a la Pachamama. También se le denomina al monfículo o "altar" de piedras que se va levantando a las piedras que pone cada uno de los que transitan por cerros de gran altura y en donde se siente el "mal de puna"

Abarka. Ojota con suela hecha de cubierta de automóvil.

Antiabuelos. Bisabuelos, tatarabuelos, chosno, etc.

Amañarse. Concubinarsse.

Bolita. Mano de mortero en forma esférica.

Bollo. Pan chato y circular cocido en horno semiesférico de barro. A la masa se le añade grasa.

Cajeada. Tocar la caja.

Calchar. Acción semejante a la trilla del cereal fino, que se aplica al maíz, habas, .

Cancha. Recinto, pequeño patio cerrado con un muro bajo, lugar plano .

Cántaro. Recipiente para contener líquido de cuello restringido.

Cantina. Libaciones.

Carga. Dos panes de sal que pueden gargarse en un burro. Es una unidad de medida.

Ckepi. Atado llevado a la espalda en que se transporta carga y también a los niños.

Coquear. Consumo de coca (*Erytroxilum coca*) por maceración de sus hojas en la boca.

Colimpo. Sombrero, ovejuno, de alas caídas.

Cona. Piedra de forma rectangular y mano, que se coloca en posición oblicua al piso, para realizar la molienda.

Corneta. Instrumento de viento, erke, de varios metros de longitud.

Cuartos. Tirar cuartos, tratar de separar en dos una mitad de ovino o caprino.

Chacra. Cultivo de maíz.

Charqui. Carne salada y deshidratada por exposición al sol.

Chayar. Ofrendar.

Chicha. Bebida fermentada a partir del maíz (*Zea mays*). A veces se elabora en base a maní.

Chimpe. Flores hechas en lana de vivos colores que se usan para señalar la hacienda.

Chirlera. Haz de cabellos o cerdas que cruzan el parche opuesto al que se bate, en la caja.

Chullu o chulo. Gorro tejido a dos agujas con lana de oveja o llama que cubre cabeza y orejas.

Chuspa. Pequeña bolsa tejida en telar de cintura, para guardar coca o dinero.

Dovende. Duende. Personaje que se aparece a los niños que tiene una mano de lana y otra de plomo y se cubre la cabeza con un gran sombrero alón.

Esclavo. Persona responsable de las ceremonias y ritos tributados a una imagen sagrada. También llamado dueño.

Enterradito. Pozo en que se dispone la comida para la Pachamama.

Erkencho. Instrumento de viento ,hecho a expensas de un asta de vacuno.

Flechada. Ceremonia de habitar la casa terminada y que tiene por objeto "matar el huevo de la serpiente" a fin de asegurar a sus habitantes.

Guaraca o Waraca. Honda. Instrumento por lo general de lana tejida que sirve para arrojar una piedra y guiar con ella al animal.

Gancho o ganchito. Realizado a expensas de una horqueta de árbol, se usa para amontonar el heno .

Hueveada. Parte de una figura de la danza que, en honor de San Juan, ejecutan los suris, samilantes o plumudos en que se representa el "celo" del suri.

Ichuna. Hoz de hoja curvada y filo en el canto interior, que se usa para la siega del heno. Tine un mahgo a modo de palanca.

Invernada. Apacentar el ganado durante el invierno en una determinada zona.

Kutana o Cutana. mano de moler, en forma de medialuna, que se acciona por balanceo.

Kalapurka. Método para cocer alimentos mediante la incorporación de piedras calientes en el plato, olla, etc.

Latincha. Tapas corona de bebidas gaseosas.

Locro. Sopa o giso de legumbres, maíz y carne característico de la región.

Luminarias. Fogatas grandes que se encienden la noche víspera de la festividad de San Juan , 23 de junio.

Llijta. Pasta lograda con marlos de maíz quemados, o quinoa, a la que se agrega una hierba llamada ajara. Otras veces se adiciona puré de papas o torcitos de manzana. Se usa, en la boca, durante el coqueo.

Majar. Romper, partir .

Mano. Instrumento móvil que actúa sobre el mortero y que tiene distintas denominaciones según su forma y manera de accionar: cutana, pecana, cona, etc.

Mingueada. De minga, tarea ejecutada con la colaboración de vecinos y amigos.

Misachico. Procesión en honor a una imagen de propiedad familiar.

Mortero de palo. Mortero hecho a expensas del ahuecado de una porción de tronco.

Multiplico. Aumento del número de animales de la hacienda.

Mote o mút'i. Maíz hervido y sin el tegumento. También puede ser de habas o trigo.

Navidad. Animales de la parición cercana a esa fecha.

Novena. Cruz de madera adornada con telas de colores o brillantes que acompaña a las imágenes de bulto y que presiden las ceremonias dedicadas al santo de propiedad particular.

Octava. Ocho días después de cualquier celebración realizada a algún santo.

Oganía. Abertura lateral del horno de barro que sirve para ventilación y limpieza.

Mara: signigica que la tierra, la Pachamama, agarra.

Maradura: es la enfermedad que se evidencia por la aparición de granos en todo el cuer-

Pachamama. Deidad telúrica.

Pachamamero. Vasiija zoomorfa en la cual se guardan los restos de las orejitas de los animales señalados.

Pachatata. Marido de la Pachamama.

Pajuela. Caña del erkencho y del erke.

Papa Aparomo. (Solanum sp. o Oxalis sp.) Vegetal que sirve para suavizar el sabor de la llijta.

Pastear. Pastorear, apacentar el ganado.

Pastorera. Pastora.

Pecana. Bola pequeña para moler, que se acciona en forma circular.

Piedra. Mortero para la molienda.

Pirca. Muro de piedra de tipo rústico.

Playa. Voz marinera con la cual se designa al lecho del río.

Puesto. Alojamiento pastoril de trashumancia.

Pushka. Huso para hilar.

Pushnero. Montículo formado por el amontonamiento del estiércol que se saca de las vísceras del animal y que se ubica cerca del corral de la hacienda.

Quincho del virke. Suncho o lonja de cuero que rodea en zigzag la vasija en sentido vertical.

Raso. Cajón frutero lleno hasta el borde. Es una unidad de medida usada localmente.

Rastrillo o rastra. Instrumento de arrastre que, atado a un animal hace las veces de rastra para emparejar el terreno arado. Muchas veces se usa una rama de churqui. (Aca-cia caven).

Rastrojo. Terreno de cultivo.

Remaches. Ataduras hechas en cada nudo de la caña de la corneta, para darle mayor rigidez a la caña.

Rosarinos. Animales de la parición de octubre.

Sais. Lugar estrecho, desfiladero, etc.

Samilantes, plumudos o suris. Oficiantes con atuendo de las plumas de avestruz (suri) con que realizan las ceremonias de San Juan.

Sanjuancito. Animales nacidos en el mes de junio, correspondientes a la hacienda menor, aduciendo a la festividad de San Juan.

Santero, imagero. Artesano que hace imágenes talladas y policromadas.

Señalada. Acción y ceremonia de marcar a la hacienda menor nacida durante el año.

Sikuri. Ejecutante de siku.

Simbeada. Corte de las trenzas del cabello de un niño, que se realiza, a manera de bautismo, en esta zona. Las trenzas tienen un valor en dinero o en especies que abona cada uno de los presentes a medida que se le van cortando.

Tajlla. Palo puntiagudo, de sección circular denominado cabo, de 1,60 m de largo, que posee en su extremo inferior la uña o reja. Instrumento para sembrar la semilla de haba (*Vicia fabae*).

Topo o topu. Alfiler o fíbula por lo general de plata, usada para sujetar el rebozo.

Tortar. Recubrir algo, techos, pisos, con barro amasado con paja.

Troja. Recinto pequeño que imita la forma de una vivienda para guardar papas.

Tuima. Cinta de lana para atar las trenzas femeninas.

Velar o iluminar. Acompañar a la imagen de un santo durante la noche de su víspera encendiendo velas en el Oratorio.

Venia. Pequeña inclinación que se hace delante de un santo patrono.

Vinchadita. De vincha, cinta que rodea la frente y la cebeza. También como sinónimo de enflorar.

Viracocha. Pájaro pequeño del Ambiente del Valle y del de Río Grande de Humahuaca.

Virke. Recipiente de alfarería globular de base de menor diámetro que la boca y de gran capacidad.

Yerbiao. Infusión de yerba mate con alcohol.

BIBLIOGRAFIA

- Alderete Nuñez, Ramón. La miel en el Chaco santiagueño. El melero. En: Tucumán, Museo folklórico provincial. Publicación, año 1, 1945, 74 p.
- Ambrosetti, Juan Bautista. Supersticiones y leyendas. Con introducción de Salvador Debenedetti. Buenos Aires, La cultura argentina, 1917, 239 p.
- Anónimo. Tectonología indígena. En: Inca, revista trimestral de estudios antropológicos, abril-junio 1923, Perú, vol I, n°2, pp.445-474.
- Aranguren Paz, Angélica. Las creencias y ritos mágicos religiosos de los pastores puneños. En: Allpanchis, revista del instituto de Pastoral Andina, Perú, Cusco, 1975, n°8, vol. VIII, p.103-132.
- Aznar, Pablo et alter. Descripción de los elementos de la fiesta. (como parte del artículo Fiesta y religión en Punta Corral, Pcia. de Jujuy). En: Runa, Archivo para la ciencia del hombre. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Antropología, 1967, vol.X, part. 1-2, pp. 256-289.
- Bellomo, José Pedro. La señalada, motivos de la montaña tucumana. En: Revista geográfica americana. Buenos Aires, junio 1958, t. XXIX, n°177, p.253-254.
- von Bertalanffy, Ludwig. Perspectivas en la Teoría General de Ssistemas. Estudios científico-filosóficos. Madrid, Alianza Editorial, 1979, 166 p. Alianza Universidad.
- Bochenski, I.M. Los métodos actuales del pensamiento. Madrid-España, Rialp, 1979, 280p.
- Boman, Eric. Antiquités de la région andine de la République Argentine et du désert d'Atacama. Paris, impr.nationale, 1908, 948 p. 2 vol.
- Bormida, Marcelo. Etnología y fenomenología. Ideas acerca de una hermenéutica del extrañamiento. Buenos Aires, Cervantes, 1976, 103 p.
- Cadwallader, Mervin L. The Cybernetic Analysis of Change in Complex Social Organizations. En: American Journal of Sociology. The University of Chicago Press, U.S.A., 1959, LXV, n°2, p.154-157.
- Caillois, Roger. El hombre y lo sagrado. México, Fondo de Cultura Económica, 1942, 184 p. Sección obras de sociología.
- Cámara Hernández, Julián y Arancibia de Cabezas, Dora. El maíz y sus usos en la quebrada de Humahuaca. Suplemento de revista Jujuy cultural. Jujuy, órgano informativo de la Dirección Provincial de Cultura de Jujuy, 1976.
- Carrizo, Juan Alfonso. Cancionero popular de Jujuy. Recogido y anotado por. Tucumán, Miguel Violetto, 1935, Universidad Nacional de Tucumán, 259 p. Ej. n°585.
- Cayo Hermógenes. Diario de viaje. Relato de las vicisitudes que pasó durante el histórico viaje de dos meses y medio desde la mencionada localidad (Miraflores) hasta la metrópoli de Buenos Aires, en el año 1946. ; Dtocopia del manuscrito inédito, dactilografiado. 31 de octubre de 1946, 10 p.
- Cazeneuve, Jean. Sociología del rito. Buenos Aires, Amorrortu, 1972, 278 p.
- Censo nacional de población y vivienda de 1980. Jujuy, Rca.Argentina, 1980, 13 p.

Serie B. Características generales.

- Cobo , Bernabé. Historia del Nuevo Mundo. Sevilla, 1890-1895 (escrito en 1653). Sociedad de bibliófilos andaluces. 4 v.
- Combetto, Argelia y da Veiga, Alicia. El clima de la Quebrada de Humahuaca. En: Contribuciones a la geografía de la Quebrada de Humahuaca, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Centro de Estudios geográficos, 1965, Serie A n°25, p.17-29
- Cortazar, Augusto Raúl. Ciencia folklórica aplicada. Reseña teórica y experiencia argentina. Buenos Aires, Fondo Nacional de las Artes, 1976, 118 p.
- Cortazar, Augusto Raúl. El folklore en la Argentina. En: Qué es la Argentina, Columba, 1970.
- Chertudi, Susana y Nardi, Ricardo. El tejido en Santiago del Estero. Tarea previa e instrumental. En: Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología. Buenos Aires, 1960, n°1, p.53-82.
- Choquccahua, Jorge. Inform. catequista. El sañalasqa en el mundo aymara. Dpto. de Puno, distrito de Wakullani. En: Allpanchis. Revista del Instituto de Pastoral Andina. Cuzco-Perú, 1971, n°3, p.182-184.
- Dalla, Luis ss.cc. La miska. Waqarpay, potrero Tarachayoc, Depto. del Cuzco, distrito de Quiquijana, 16 de julio de 1970. En: Allpanchis, Instituto de Pastoral Andina, 1971, n°3, p.28-33.
- Debenedetti, Salvador. Exploración arqueológica en los cementerios prehistóricos de la Isla de Tilcara (Q. de Hca.) Facultad Filosofía y Letras, Buenos Aires, 1910, n°6.
- Delgado Aragón, Julio G. El señalakuy. Dep. Puno, distrito Macusani. En: Allpanchis, Revista del Instituto de Pastoral Andina. Cuzco-Perú, 1971, n°3, p.185-197.
- Difrieri, Horacio A. Aspectos de la vegetación de altura y el Jardín Botánico de Tilcara. En: Entregas del I.T., Jujuy, Univ. de Buenos Aires, Facultad Filosofía y Letras, Centro de Investigaciones Regionales, 1978, n°2, 64 p.
- Difrieri, Horacio A. Un modelo de poblamiento colonial. El sector medio de la Quebrada de Humahuaca en el s. XVIII. En: Entregas del I.T., Jujuy, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto Interdisciplinario "Tilcara", 1980, n°9.
- Difrieri, Horacio A. Quilmes. Reconstrucción etnohistórica de un sistema indígena extinguido. En: Scripta Ethnologica. Buenos Aires, Centro Argentino de Etnología Americana. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. 1981, vol. VI, p.67-73.
- Dirección General de Estadísticas. Jujuy, 1971-1974.
- Elíade, Mircea. Tratado de historia de las religiones. Madrid-España, Cristiandad, 1974, tomo I, 278 p.; t. II, 266 p.
- Foster, George M. Cultura y conquista. La herencia española en América. México-Xalapa, Universidad Veracruzana, 1962, 467 p. Biblioteca Facultad de Filosofía y Letras.
- Foster, George M. Tzintzuntzan. Los campesinos mexicanos en un mundo de cambio. México-Fondo de Cultura Económica, 1972, 366 p.
- Firth, Raymond. Elementos de antropología social. Buenos Aires, Amorrortu, 1971, 269 p. Biblioteca de sociología.

- Flores, Luis Alberto. El cuero. En:Arte popular y artesanías tradicionales de la Argentina. Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires,1965, p.56-62.
- Firth, Raymond. The study of values by social anthropology. En: Man, 1953, octubre; LIII, p.146-153.
- Forgione, Claudia Alicia. Datos para el análisis de algunas instituciones en la comunidad de Caspalá, provincia de Jujuy. Separata de Runa, archivo para las ciencias del hombre, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Antropología, 1968, vol.XI, partes 1-2, p.93-106.
- Forgione, Claudia A. Estudio folklórico de una comarca argentina, Juella, Dpto. de Tilcara, provincia de Jujuy. Suplemento de la Revista Jujuy cultural, Jujuy, órgano de la Dirección Provincial de Cultura, 1975, n°4.
- Forgione, Claudia A. Un juego sagrado en el carnaval de la Quebrada de Humahuaca. En: Entregas del I.T., Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto "Tilcara", Jujuy, 1980, n°8, 17 p.
- Forgione, Claudia A. Vestimenta, adornos y color. En:Pan, Revista de difusión cultural, Azul, provincia de Buenos Aires, 1964, s/p.
- Guaman Poma de Ayala, Felipe. La nueva crónica y buen gobierno. Escrita por don Felipe Guaman Poma de Ayala. Interpretada por Tnte.Cnel. Luis Bustos Galvez. Perú-Lima, Ministerio de Educación Pública, Dirección de Cultura, Arqueología e Historia. 1956, 505 p.
- Guardia Mayorga, César A. Diccionario Kechwa- castellano, Castellano-Kechwa. Contiene además Vocabulario del Chinchaysuyu y toponimias. Lima-Perú, Peisa, 1970, 217 p.
- Griaule, Marcel. El método de la etnografía. Buenos Aires, Nova, 1969, 172 p.
- Herskovits, Melville J.. Antropología económica. Estudio de economía comparada. Buenos Aires-México, Fondo de Cultura Económica, 1954, 518 p.
- Herrera, Fortunato L. Fitolatría indígena, plantas y flores simbólicas de los Incas. En:Inca, Revista trimestral de estudios antropológicos. Perú, abril-junio 1923, vol. I, n°2, p.441-446.
- Hyman, Herbert. Diseño y análisis de las encuestas sociales. Buenos Aires, Amorrortu, 1968, 530 p.
- Indicadores de estructura. Documento realizado por Lic.Luis Sappia. Jujuy, Asesoría de Desarrollo, Gobernación de la provincia de Jujuy, 2 tomos, 1973, Documento n°3.
- Informe del Consejo General de Educación, Jujuy, 1979. Dactilografiado.
- Informe de la Secretaría de Estado de Cultura y Educación sobre desgranamiento escolar. 1979, dactilografiado.
- Instrumentos musicales etnográficos y folklóricos de la Argentina.. Síntesis de los datos obtenidos en investigaciones de campo(1931-1980). Buenos Aires, Secretaría de Estado de Cultura, Instituto Nacional de Musicología "Carlos Vega", 1980, 30 p.
- Lebet, L.J. Manual de encuesta social. Manual de encuesta t. I y La encuesta rural, t.II. Madrid-España, Rialp, 1961, 429 p.
- van der Leeuw, George. Fenomenología de la religión. México-Buenos Aires, Fondo de Cultura económica, 1964, 686 p. Sección de Obras de filosofía.
- Jensen, Ad. E. Mito y culto entre pueblos primitivos. México, Fondo de Cultura Económica, 1966, 408 p.

- Lira, Jorge A. Diccionario Kkechuwa- español. Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, Departamento de investigaciones regionales, Instituto de Historia, Lingüística y Folklore, 1944, 1199 p. XII.
- Lowie, Robert Harry. Antropología cultural. México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1947, 561 p. Sección de obras de antropología.
- Mariscotti de Görlitz, Ana María. Pachamama Santa Tierra. Contribución al estudio de la religión autóctona en los Andes centro meridionales. En: Indiana, 1978, Gebr. Mann Verlag- Berlin, suplemento 8, 430 p. Ibero -Amerikanisches Institut, Preussischer Kulturbesitz.
- Massuh, Víctor. El rito y lo sagrado. Buenos Aires, Columba, 1965, 69 p.
- Mauss, Marcel. Introducción a la etnografía. Paris, Payot S.A., 1967, 338 p.
- Meister, Albert, Petruzzi, Susana, Sonzogni, Elida. Tradicionalismo y cambio social. Rosario, Universidad Nacional del Litoral, Facultad de Filosofía y Letras, 1963, 128 p. Publicación 1, serie Estudio de área en el valle de Santa María.
- Merleau-Ponty, Maurice. La fenomenología y las ciencias del hombre. Buenos Aires, Nova, 1964, 109 p.
- Merlino, Rodolfo y Rabey, Mario A. Pastores del altiplano meridional. Religiosidad territorio y equilibrio ecológico. Buenos Aires, (1981), 27 p. Mecanografiado.
- Millán de Palavecino, Delia. Arte del tejido en la Argentina. Buenos Aires, Ediciones culturales argentinas, 1981, 245 p.
- Montandon, George. L'Ologénese Culturelle, traité d'Ethnologie Cuyclo-Culturelle et d'Ergologie Systematique. Paris, Payot, 1934, Bibliothèque Scientifique.
- Nachtigall, Horst. Ofrendas de llamas en la vida ceremonial de los pastores. De la Puna de Moquegua, Perú, y la Puna de Atacama, Argentina, y consideraciones histórico-culturales sobre la ganadería indígena. En: Allpanchis, Revista del instituto de pastoral andina, Cusco-Perú, 1975, vol. VIII, n°8. p.133-140.
- Nadel, S.F. The Foundations of Social Anthropology. Londres, Cohen & Wets Ltd. 1951. (Hay traducción castellana del Fondo de Cultura Económica, 1955).
- Nash, Manning. La organización de la vida económica. En: Antropología, una nueva visión. Cali-Colombia, Norma, 1964, p.205-216.
- Palma, Néstor Homero. Estudio antropológico de la medicina popular de la Puna argentina. Buenos Aires, Cabargón, 1973, 131 p.
- Paredes, Rigoberto. Vocabulario de la lengua Aymara. La Paz-Bolivia, Isla, 1971, 57 p.
- Parsons, Talcott. Some Considerations on the Theory of Social Change. En: Rural Sociology, 1961, XXVI, n°3, p.219-239
- Pelissero, Norberto Alfredo. La vivienda en la zona este de la quebrada de Humahuaca. Provincia de Jujuy. Capla-Caspalá. En: Boletín Centro Argentino de Estudios Americanos. Buenos Aires, enero-abril 1968, vol .I, n°1, p.39-48.
- Plan de erradicación y ordenamiento de barrios marginales. Relato de experiencia. Provincia de Jujuy, Ministerio de Bienestar Social, Secretaría de Estado de Asuntos Sociales, Dirección General de Desarrollo Social, setiembre 1978. Dirigido por Claudia Forgiore. Presentado en Reunión Nacional de organismos de Promoción Comunitaria.

B. Mimeografiado.

Pressat, Roland. El análisis demográfico, métodos, resultados y aplicaciones. México: Fondo de Cultura Económica, 1973, 440 p.

Recalde, Fabián. Política alimentaria y nutricional. México, Fondo de Cultura Económica, Fuentes impresores S.A., 1971, 243 p.

Redfield, Robert. The primitive World and Its Transformations. Nueva York, Cornell University Press Ithaca. (Hay traducción castellana del F.C.E., 1963).

Ribera, Adolfo Luis. Imaginería. En: Arte popular y artesanías tradicionales de la Argentina. Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1965, p.44-51.

Rostoworowski de Diez Canseco, María. Etnia y sociedad. Lima-Perú, IEP, enero 1977, 293 p.

Sistema de Centros de Servicios Rurales de la provincia de Jujuy. Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Departamento de Planeamiento de Desarrollo urbano y vivienda. Convenio Universidad Nacional de Tucumán- Instituto de Vivienda y Urbanismo de Jujuy. 1980, 181 p; 1981, 40 p; 1981,1: 101 p; 1981,2: 226 p; 1982, 96 p. Mecanografiados, de circulación restringida. Colaboró en el equipo interdisciplinario Claudia Iorgione.

Soria.Lens, Luis. El calendario Aymara. En:Khana. Revista municipal de Artes y Letras, La Paz, 1955, vol. V, n°9-10, p.130-135.

Sturzenegger, Odina. En torno a los tapados. En: Entregas del I.T., Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto "Tilcara", Centro de Investigaciones Regionales "Dr.Fernando Márquez Miranda. Tilcara, Jujuy, 1981, 12, 17 p.

Thompson, Edgar T. La plantación como sistema social. En:Sistema de plantaciones en el nuevo mundo. Estudio y resúmenes de discusiones celebradas en el Seminario de San Juan, Puerto Rico, Washington D.C., Unión Panamericana, Secretaría General de la Organización de Estados Americanos. Publicado en cooperación con el Research Institute for the Study of Man, New York, E.U.A., 1964, p.31-44.

Quiroga, Adán. Folklore calchaquí. En:Revista de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 1929, año 27, 2a. época, n°5, sección 6, p.1-319.

Urquijo, Hernán. (a cargo de) Tipos predominantes de vivienda natural en la República Argentina. Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1972, 111 p. Biblioteca cultural, colección Argentina.

Vega, Carlos. Los instrumentos musicales aborígenes y criollos de la Argentina. Con un ensayo sobre las clasificaciones universales. Un panorama gráfico de los instrumentos americanos. Buenos Aires, Centurión, 1946, 331 p. Colección Arte.

Vellard, Jehan. El hombre y los Andes. Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas, Ministerio de Cultura y Educación, Secretaría de Estado de Cultura, 1981,219p

Vera, Nicandro. Tradiciones y creencias del norte argentino. La Rioja, 1953.

Vidal de Battini, Berta Elena. El español de la Argentina. Destinado a los maestros de las escuelas primarias. Prólogo de Ángel Rosenblat. Cartografía de María Teresa Grondona. Buenos Aires, Consejo General de Educación, 1964, 227 p.

Vignale de Ardissonne, Luisa B. Una señalada en Purmamarca. En: Revista geográfica americana. Buenos Aires, enero 1948, t. XXIX, n°172, p.17-24.

Vivanco Flores, Carlos A. Papa pajchay. Primer aporque de las papas. En: Allpanchis, Phuturuinga. Revista anual, Instituto de Pastoral andina. Cuzco-Perú, 1971, vol.III, n°3, p.56-67.

Wolf, Eric R. Los campesinos. Barcelona-España, 1971, 150 p.

INDICE ALFABÉTICO

- Aborto, 263, 265 .
 Actividades formas de ,43, calendario de ,167, económicas, 229, secundarias, 236, terciaria, 236.
 Adobes, 186, 200.
 Adolescencia, 67.
 Agricultura, 156, 162, 220, cultos, 255.
 Agua, juego de, 145, Juez de, 280.
 Alacitas, 256.
 Alma, 247, 268, milagrosas, 269, 278.
 Animal, empleo del, 147, para su venta, 244, salvar a ese, 266.
 Ánimas, 274.
 Apacheta, 152, 159, 248, 250, 251, 278.
 Aparecidos, 267.
 Aprendizaje, 242.
 Arado, 86, 163.
 Arte popular, 209.
 Artesanías, 209, 287.
 Asentamientos rurales, 52.
 Bautismo, 144.
 Bienes, circulación de, 228.
 Brujo, 276.
 Caja, 149, 152.
 Calefacción, 100.
 Cambios, estructurales, 42, 154, 163.
 Campesino, 1, crisis del, 221, 222, relación del, 231, contacto del, 233.
 Cancha, 115.
 Cántaro, 103.
 Canto, 145.
 Caza, del cóndor, 131, de aves pequeñas, 133, p/guanacos y vicuñas, 133, p/cazar zorros, 134, roedores y conejos, 135.
 Cerámica, 209.
 Ceremonial, ciclo, 225.
 Cestos, 115.
 Clima, 8.
 Coca, masticación, 103, 268.
 Cocina, mobiliario, 117.
 Comidas, 101.
 Comunidad, 285.
 Comunitarias, relaciones, 71.
 Compadrazgo, 230, 231, 241, 265.
 Consumo, 101.
 Coquena, 254.
 Cordófonos, 215.
 Corneta, 145, 217, 262 a.
 Costales, 115.
 Cría, 142.
 Culto a los antepasados, 268.
 Curación, 270.
 Curandero, 277.
 Cuarteada, 218.
 Cuartos, 144, 146, 252, 262 a.
 Cuero, artesanía en, 211.
 Cultivos, diversificación de, 156.
 Chicha, 102.
 Chimpes, 152.
 Danza de los suris, 144, 145, 262 a.
 Deidad, 250, 254.
 Desarraigo, sentimiento de, 234.
 Desgranamiento escolar, 236.
 Desplazamiento de población, 74.
 Distancias, 56.
 Duende o dovende, 263, 264, 269.
 Dueños, 250, 254, 257.
 Económico, ciclo, 223.
 Ecosistema, 282.
 Educación, expectativas, 67, informal 239.
 Encuestas, relevamiento, 13, fichas 14 y ss.
 Enfermedad, 270.
 Equifinalidad, 4.
 Equilibrio, estado dinámico de, 4, difícil, 282, positivo, 284.
 Erkencho, 161.
 Esclavo, 144, 257, 258.
 Especies silvestres, usos de, 124.
 Espíritu, pérdida del, 270, 273, 278.
 Éxodo, 67.
 Familia, dedoblamiento, 55, domicilio de la, 55, nuclear, 239, concepto de, 243, 281, 285, 286.
 Feria, 256.
 Festividades, calendario de, 167.
 Flechada, 190.
 Fuego, 100.
 Ganchito, 86.
 Guaraca, 82, 97, 136, 142,
 Gusanos, recolección de, 129.

- Habitat, 47.
 Habla, 47.
 Herencia, sistema de, 243, mecanismo de, 287.
 Hierbas, recolección y uso, 122.
 Homeostasis, 289.
 Honda, 135.
 Horno, puerta, oganía, chimenea, 121.
 Huesos, uso de, 149.
 Humana, instalación, 49.
 Iluminación, 100, 245.
 Inmigración, 284.
 Industria, 86, especializadas, 101, de adquisición simple, 122, de producción, 142, de la protección y el confort, 170.
 Insectos, recolección de, 129.
 Intercambio, 229.
 Instrumentos, 86, por arrastre, 93, cortantes, 93, de lanzamiento, 93, por rotación, 97.
 Invernada, 162.
 Investigación, 6.
 Juego, sagrado, 161, 256, del botón, 267, de la llave, 267.
 Kalapurka, 111.
 Lugares, culto de, 247.
 Llama, 153.
 Llijta, elaboración de la 121.
 Madera, artesanía en, 209.
 Mal, ruptura del, 276.
 Manantial, 274.
 Manto, con, 270.
 Máquina, 86, 97.
 Maradura, 249, 276.
 Matrimonio, 240, 244.
 Matraca, 214.
 Médico, 248, particular, 270, 273, 276, 277.
 Membranófonos, 214.
 Miel silvestre, recolección de, 129.
 Mingueada, 160, 163.
 Minifundios, 235.
 Misachico, 211.
 Mortero, 92.
 Muerte, 247, 263, 267.
 Mula ánima, 265.
 Niños, 227, 241, 242, asustan a los, 265.
 Novena, 144, 278.
 Observación directa, 12.
 Octava, 252, 256.
 Ofrendas, 250, 268.
 Oratorio, 187, 188.
 Organización u orden, 4, de la vida económica, 219, social, 239, doméstica, 239, comunitaria, 280.
 Oveja, 153, 262 a.
 Pachamama, 143, 151, 159, 190, 219, 248, 250, 251, 252, 254, 256, 257, 274, 278.
 Pachatata, 159, 257.
 Pastoras, 56, 263.
 Perfil demográfico, 56.
 Pernoctar, lugares para, 199.
 Pesadillas, 258.
 Población, 52, éxodo de, 67, estructura, 71, desplazamiento de, 74, rural, 77, distribución de la, 236, aumento de la, 282, movimientos de la, 284.
 Poderes, 270.
 Piedras, de moler, 88, de antiguos, 247, 248, pachamama, 249, transformación en, 265.
 Pirca, 115, 151, 185.
 Platería, 210.
 Plumas de cóndor, uso, 132.
 Plumudos, danza de los, 144, 145.
 Producción agrícola, 101, cosecha, 115, industrias de, 142.
 Prohibiciones, 263.
 Pubertad, 240.
 Puestos, 55, 82, 142, 162, 190.
 Pujio, 249, 278.
 Quebrada de Humahuaca, 7, caracteres económicos de la población de la, 235, 284.
 Rastrojo, manejo de, 156, 223, ofrendas en el, 252.
 Relaciones, sociales, 5, comerciales, 101.
 Religiosos, fenómenos, 247.
 Retablos, artesano, 211.
 Samilantes, danza de los, 144, 145, 262 a.
 Sanciones, 263.
 Sangre, cruces de, 147, 149.
 Santero, 210.
 San Juan, 143 y ss.
 Sanjuancitos, 55, 143.
 Señalada, 122, 149, 151, 159, 161, 243, 252.
 Señores, 250, 254, 278.
 Sexo, tareas según, 225.
 Siembra, calendario de, 158, 165.
 Siku, 218.
 Simbeada, 230.
 Sistema, 3, 4, 74, atributos del, 163, equilibrio del, 231, de la sociedad urbano-industrial, 233, estímulos del, 235, de herencia 243, equilibrio del, 263, fundamento del, 280, poblacional, 282.
 Sistro, 214.
 Sociales, obligaciones, 223, 233, excedentes, 224.

- Sociedad, rural delimitación, 42,44, campesina, 77, cambio en la, 154, 288, diagnóstico, 290.
- Socialización, 71, 286.
- Sonajero, 214.
- Sueños, 258.
- Suris, danza de los, 144, 145, 262 a.
- Susto, 270, 273, 276.
- Tajlla, 93.
- Tapados, 255.
- Técnicas, generales y especiales, 86, instrumentales, 224.
- Tecnología, 86, 225, 287.
- Tecnomorfología, 82.
- Tejidos, 171.
- Telar, horizontal, 97, 173, de cintura, 174, 175.
- Tenencia de la tierra, 49.
- Terrenos, distribución de los, 158.
- Tierras, aptitud de, 47, tenencia de las, 232, cesión de, 244, abierta, 251.
- Tijtincha, 160.
- Tiempo, concepto de, 153, distribución del, 156, 229.
- Tintes, 176.
- Torta, 115, 185.
- Tortero, 97.
- Trabajo de campo, 12.
- Trampa, 97, con lazo corredizo, 132, de pisar, 133, por redada, 133, con imitación de voces animales, 135.
- Trampas, 97.
- Trashumancia, 55, 239.
- Triángulo, 214.
- Tropas, 115.
- Útil, 86.
- Valores, 5, 288.
- Velorio del angelito, 242.
- Vestido, 170.
- Virke, 103.
- Vivienda, 185, espacios, 190, ocupación de la, 199, 244.
- Yoke, 252.
- Zonas, épocas de predominio de cada, 72.



